

**“...TE DAS HASTA DONDE TE AGUANDES”**

**(IN)TOLERANCIA HACIA LAS DESIGUALDADES  
DE EXCEDENTE EN CENTROAMÉRICA**

JUAN PABLO PÉREZ SÁINZ (EDITOR)

ALLEN CORDERO ULATE

LAURA AGUIRRE

MARCEL ARÉVALO

VICENTE QUINO

FEDERICO ESTRADA



**“...TE DAS HASTA DONDE TE AGUANTES”**

**(IN)TOLERANCIA HACIA LAS DESIGUALDADES  
DE EXCEDENTE EN CENTROAMÉRICA**

JUAN PABLO PÉREZ SÁINZ (EDITOR)

ALLEN CORDERO ULATE

LAURA AGUIRRE

MARCEL ARÉVALO

VICENTE QUINO

FEDERICO ESTRADA



Sede Académica, Costa Rica.  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

362.5  
P438t

Pérez Sáinz, Juan Pablo

“Te das hasta donde te aguantas”... (In) tolerancia  
hacia las desigualdades de excedente en Centroamérica /  
Juan Pablo Pérez Sáinz, Allen Cordero Ulate. – 1ª ed. --  
San José, C.R. : FLACSO, 2010.

252 p. ; 24 x 16 cm.

ISBN 978-9977-68-209-9

1. Pobreza – América Central. 2. Condiciones socio-  
económicas – América Central. I. Cordero Ulate, Allen.  
II. Título.



Esta publicación es posible gracias al apoyo institucional de la Agencia Sueca  
de Cooperación para la Investigación (SAREC) de la Agencia Sueca para el  
Desarrollo Internacional (ASDI).



**FLACSO**  
COSTA RICA

Coordinador editorial: Abelardo Morales Gamboa

Diseño de portada: Grafica Medium

Producción editorial: Grafica Medium

Primera edición: Agosto 2010

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede Costa Rica  
Apartado Postal 11747, San José, Costa Rica. Tel. (506) 2224-80-59

Página Web: <http://www.flacso.or.cr>





*A la memoria de Carlos Briones*





## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	11
<b>CAPÍTULO I: LA (I)LEGITIMIDAD DE LAS DESIGUALDADES DE EXCEDENTE EN CENTROAMÉRICA.</b>	
<b>Una aproximación cuantitativa</b>	
Juan Pablo Pérez Sáinz .....	19
<b>CAPÍTULO II: CONTRAPUNTO ENTRE ILUSIÓN Y DESAZÓN EN LA COSTA RICA CONTEMPORÁNEA.</b>	
<b>Jóvenes ingenieros en contraste con trabajadores de la salud</b>	
Allen Cordero Ulate (con la colaboración de Pablo Carballo) .....	57
<b>CAPÍTULO III: CAPACIDAD DE MERCADO Y LA (IN)INOLERANCIA HACIA LA DESIGUALDAD SOCIAL.</b>	
<b>Los casos de trabajadoras de maquila y pequeños empresarios del sector turístico en El Salvador</b>	
Laura Aguirre (con la colaboración de José Boanerges Guevara) .....	117
<b>CAPÍTULO IV: COMERCIANTES Y CAMPESINOS INDÍGENAS GUATEMALTECOS.</b>	
<b>Dos visiones ante la desigualdad</b>	
Marcel Arévalo, Vicente Quino y Federico Estrada .....	165
<b>CAPÍTULO V: CAPACIDAD DE MERCADO E (IN)TOLERANCIA HACIA LAS DESIGUALDADES DE EXCEDENTE.</b>	
<b>Reflexiones desde Centroamérica</b>	
Juan Pablo Pérez Sáinz .....	205
BIBLIOGRAFÍA .....	229
ANEXO METODOLÓGICO .....	233



## INTRODUCCIÓN

**E**stamos en medio de lo que se ha denominado la crisis más importante del capitalismo desde hace décadas. Es una crisis del capitalismo global que se ha generado en su ámbito más emblemático: el mercado financiero, el mercado de mercados. Sus consecuencias sociales son, desgraciadamente, las de siempre: incremento del desempleo, como punta de un iceberg de costos sociales cuyas dimensiones nunca sabremos.

Hace tres décadas, en los años 80 del siglo pasado, América Latina padeció una crisis profunda: la denominada de la deuda externa. Rápidamente se configuró un sentido común sobre las causas y la salida de la crisis. El intervencionismo estatal excesivo aparecía como causante y junto a él se señalaba a actores que se habían beneficiado de sus rentas, como los sindicatos y la burocracia estatal. Curiosamente se guardaba silencio sobre quiénes fueron los más beneficiados de tales rentas: los empresarios. En este sentido, se comenzó a pedir cuentas al Estado por su accionar en las décadas del “crecimiento hacia adentro”. En cuanto a la solución, esta era inequívoca: otorgar al mercado la centralidad que siempre le debía haber correspondido. Es decir, se necesitaba menos Estado y más mercado. Esta fórmula simple resume la esencia del denominado “Consenso de Washington”, una de las expresiones más cristalinas de ese “pensamiento único”, el (neo)liberal<sup>1</sup>, que ha conformado el sentido común de la región desde entonces.

Hay que intentar aprender de la Historia. Y de la misma manera que en esos años de crisis de la deuda externa, se pidió cuentas al Estado; con la actual crisis hay que hacer un ejercicio similar: pedir cuentas al mercado y al actor predominante en él, el empresariado. Pero este ejercicio, para que sea eficaz y no concluya con propuestas tibias de regulación del mercado que maquillen la actual situación, tiene que hacerse desde el pensamiento crítico. Y es en la trinchera de ese pensamiento crítico y en

---

<sup>1</sup> Escribimos este prefijo entre paréntesis para resaltar el sustantivo liberal. A veces se tenía la impresión que el (neo)liberalismo era una especie de aberración del liberalismo. En absoluto, no hay que equivocarse.

concreto desde ese ámbito donde la crisis del capitalismo global ha depredado más: lo social.<sup>2</sup>

No obstante, esta crítica tiene que empezar por cuestionar las imágenes de lo social que el propio pensamiento (neo)liberal construyó. La primera de estas imágenes, y probablemente la más importante, es la de comprensión de las carencias de la gente a través del enfoque de pobreza con sus múltiples variantes metodológicas. En otro trabajo hemos expresado que este enfoque se basa en tres premisas cuestionables. En primer lugar, la pobreza expresa una integración social deficiente por lo que los pobres forman parte de la sociedad, están incluidos en ella. Segundo, como corolario de lo anterior, existe la posibilidad de movilidad social ascendente y, por tanto, de superación de la pobreza, si se aplican las políticas sociales correctas. Políticas que, en la actualidad, privilegian la formación y fortalecimiento del denominado “capital humano”.<sup>3</sup> Y tercero, la distribución de la población de una sociedad entre no pobres y distintos niveles de pobreza es un ejercicio clasificatorio hecho por expertos a partir de estándares establecidos por ellos (Pérez Sáinz y Mora Salas, 2007). Es decir, la pobreza no es un concepto relacional y, por tanto, ajeno a fenómenos como poder y conflicto, lo que lo convierte en un término “políticamente correcto”.

Pero esta imagen de lo social, a partir del enfoque de la pobreza, ha supuesto también la construcción de un nuevo “Otro” como ejercicio de imaginación del poder. Se trata de un nuevo sujeto cuyos orígenes son difíciles de explorar: los pobres. Si bien pobreza invoca a riqueza y, por tanto, la exploración llevaría en la dirección de las clases sociales y sus antagonismos, el derrotero de construcción de ese imaginario es muy diferente. La construcción social de los pobres se hace desde las políticas sociales liberales, de las que son sus supuestos beneficiarios. Así, inicialmente, se argumentó que la población empobrecida fue olvidada por los Estados de orientación populista porque grupos de presión, como los sindicatos, acapararon los beneficios de la ciudadanía social que se desarrolló -de manera desigual- en América Latina durante el siglo XX. Por el contrario, las políticas de focalización que acompañaron a los programas de ajuste estructural, buscaron protegerles de la crisis y de los efectos sociales de esos programas, esperando que el mercado les ofreciera oportunidades para superar su condición de pauperización. Ya desde ese momento, inicios de los 80, comenzaron los ejercicios taxonómicos de los expertos recurriendo a múltiples estándares: pobres por ingreso, por no satisfacer sus necesidades básicas, por ambos criterios, etc. De esa manera se comenzaba, a partir de las estadísticas oficiales, a construir ese nuevo imaginario que acabaría enquistándose en el sentido común.

---

<sup>2</sup> Hay otro ámbito igualmente depredado y no sólo en un sentido literal: el medio ambiente. También desde ahí hay que hacer una crítica radical al capitalismo global.

<sup>3</sup> Utilizamos comillas ya que pensamos que este término tiende a designar que todos los sujetos de una sociedad son, en última instancia, individuos propietarios de distintos tipos de activos. Es decir, es la vieja utopía de la sociedad de pequeños propietarios iguales y libres donde el mercado puede desplegar todas sus virtudes.

Como la promesa del derrame del crecimiento, que siguió a los procesos de ajuste estructural, no se cumplió y el mercado no generó tales oportunidades, las políticas sociales (neo)liberales dieron un giro y plantearon las famosas “transferencias condicionadas”, vigentes hoy en día. Detrás de este giro, está la idea básica que, mediante el fortalecimiento del “capital humano” de los de menor edad, se estaría quebrando la transmisión generacional de la pobreza mediante la generación de auténticas oportunidades. En este sentido, se estaría otorgando a las nuevas generaciones, el derecho a una vida digna y, por tanto, a la ciudadanía social que se les negó en el pasado, a sus progenitores. Pero este derecho conlleva el correspondiente deber: los pobres están en la obligación de aprovecharlas. Aún más, cumplir con ese deber es corresponder con la solidaridad inherente a este tipo de políticas sociales y contribuir así al crecimiento de las economías. De esta manera, desde esta argumentación (neo)liberal, la pobreza dejaría de ser un lastre para la sociedad.

Es preocupante constatar la gran semejanza que tiene esta última idea con el discurso de las élites liberales latinoamericanas del siglo XIX, cuando señalaban a la población indígena y afro-descendiente como las causantes del atraso de las sociedades. Semejanza que se refuerza al ocultar las condiciones sociales de los sectores subalternos y de sus oportunidades reales muy limitadas. Así, en el siglo XIX, esas poblaciones fueron excluidas como campesinos condenados a la mera subsistencia y cuando lograron proletarizarse se incorporaron a mercados de trabajo donde la movilización de la mano de obra se hacía a base de mecanismos coercitivos, como el “sistema de enganche”, y la remuneración de la mano de obra era ínfima a pesar de la escasez del recurso laboral. O sea, acceso a las tierras menos fértiles y/o a salarios bajos eran las “oportunidades” que ofrecía el mundo “civilizado” de las élites decimonónicas de nuestra región. Hoy en día, la pregunta a plantearse es si todo ese “capital humano” que se está generando, va encontrar mercados laborales que reconozcan su valor. Es decir, ¿Puede el capitalismo globalizado ofrecer, en nuestras sociedades, empleos de suficiente calidad que valoricen ese “capital humano”? Parece que la respuesta, a la luz de la evidencia empírica, no es demasiado alentadora. Por consiguiente, es difícil resistirse a la idea de continuidad del discurso liberal, obviamente adaptado a los cambios de tiempos.

Pero hay una segunda imagen de lo social, levantada por el pensamiento (neo) liberal, que hay que considerar y que es el tema de este volumen: las desigualdades sociales. Es una problemática que surge más tardíamente, a fines del siglo pasado<sup>4</sup>, cuando ya no se puede ocultar que, el rasgo más “sobresaliente” de América Latina no son sus niveles de pobreza, sino su elevada desigualdad que además se muestra tozudamente persistente.

El discurso (neo)liberal sobre las desigualdades, al igual que cualquier otro enfoque, debe abordarse en términos de dos preguntas básicas: ¿Desigualdad de qué?

<sup>4</sup> El informe del Banco Interamericano de Desarrollo de 1999 tuvo como tema central, las desigualdades (BID, 1999).

y ¿Desigualdad entre quiénes? La respuesta al primer interrogante, desde ese discurso, ha sido: desigualdades de ingreso. Es una respuesta, en principio, pertinente ya que en términos de otros ámbitos (salud, educación, etc.) hay regiones que muestran mayores disparidades que la nuestra. No obstante, ingreso es un resultado que no explicita causas sobre todo, si como forma monetaria, abstrae las relaciones sociales que la generaron. Pero más problemática es aún la respuesta al segundo interrogante: individuos. Aquí emerge nítidamente uno de los fundamentos del discurso liberal: el individualismo metodológico, o sea el hecho que el sujeto de la acción social es el individuo entendido como esencia y descontextualizado en términos históricos. Las consecuencias de esta premisa metodológica son, fundamentalmente, dos. Primero, todo intento por fundamentar la desigualdad en términos de poder acaba trivializándose.<sup>5</sup> Y segundo, como corolario de lo anterior, las desigualdades entre individuos, una vez removidos posibles obstáculos para la acción individual, acaban siendo legítimas. Es la bien conocida ideología de la meritocracia tan cara al pensamiento liberal.

Como alternativa y en un intento de recuperación de la tradición radical sobre desigualdades, adaptándola a América Latina, hemos ofrecido otros tipos de respuestas a esos dos interrogantes básicos. Así, a desigualdad de qué hemos argumentado: poder en los mercados para generar y apropiarse excedente. Y a desigualdad entre quiénes, hemos respondido: no sólo entre individuos sino también entre categorías de pares sociales (de género, etnia, territorio, etc.) y, sobre todo, entre clases sociales (Mora Salas y Pérez Sáinz, 2009; Pérez Sáinz y Mora Salas, 2009). Estas respuestas tienen también consecuencias importantes. Primero, plantea sin ambages el tema del poder como fundamento de cualquier tipo de desigualdad, a la vez que supone una comprensión del mercado como estructura de poder y no como campo donde la armonía social es posible. En este sentido, no se habla más de desigualdades de ingreso sino de desigualdades de excedente que sugiere un nexo inequívoco con el proceso de acumulación y sus contradicciones. Segundo, se amplía la consideración de sujetos sociales. No se niega la existencia de individuos, pero se les contextualiza históricamente despojándolos de toda esencialidad. Además se incorporan pares categóricos como sujetos propios y no como meros atributos de los individuos<sup>6</sup> y, sobre todo, se trae de vuelta la problemática de las clases sociales. Un regreso que no supone, en tanto que se admite la pluralidad de sujetos, la resurrección del determinismo sociológico de antaño donde la clase lo explicaba todo. Y tercero, como corolario de las dos anteriores consecuencias, los mercados emergen como

<sup>5</sup> Un ejemplo elocuente es el marco explicativo propuesto por el Banco Mundial, reflejado en la figura de un triángulo donde en el vértice del ángulo recto se ubica el término “poder”, insinuando la centralidad de ese concepto, pero que en el desarrollo de la explicación acaba difuminándose (De Ferranti et al., 2004: figura 1.1).

<sup>6</sup> En ejercicios de descomposición, como las del índice de Theil, se toman en cuenta estas dimensiones para determinar su incidencia. Pero estas dimensiones se consideran, desde la perspectiva del individualismo metodológico, como meros atributos de los individuos y no como pertenencia a grupos de pares categóricos.

campos de distribución primaria y, por tanto, como una arena fundamental para las intervenciones estatales con el objeto de reducir este tipo de desigualdades mediante regulaciones que, por un lado, redefinan las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo asalariado y, por otro lado, ofrezcan verdaderas oportunidades de acumulación a los pequeños productores. Es decir, las acciones contra las desigualdades no se tienen que limitar a la esfera de la distribución secundaria mediante distintos tipos de mecanismos de transferencias a los hogares. La política social eficaz pasa por la acción directa sobre los mercados.

El presente volumen se inscribe en esta recuperación de tradición radical con el deseo de hacer un pequeño aporte al pensamiento crítico, necesario para exigir cuentas al mercado del capitalismo globalizado. En este sentido, se retoma la reflexión de lo que se ha denominado desigualdades de excedente y se quiere profundizar en un doble sentido. Por un lado, se busca abordar la problemática del poder como proceso que configura el accionar de los sujetos sociales. Y, por otro lado, se pretende explorar la cuestión de la (in)tolerancia de este tipo de desigualdades. O sea, se quiere empezar a contestar una pregunta obvia: ¿Cómo en la región más desigual del mundo, se toleran este tipo de desigualdades de excedente? El título de este volumen, "...te das hasta donde te aguantes", es parte del testimonio de una trabajadora salvadoreña de la maquila, que expresa que hay que tolerar pero que el aguante no es ilimitado. Este texto indaga en estas cuestiones que exigen no sólo un abordaje cuantitativo sino, sobre todo, cualitativo. Este es un ejercicio que se ha llevado a cabo tomando en cuenta tres sociedades centroamericanas: Costa Rica, El Salvador y Guatemala.

El volumen inicia con un capítulo, a cargo del coordinador de la investigación, quien utilizando la información de encuestas de hogares recientes de esos tres países pretende, desde un abordaje cuantitativo, ver la incidencia de los distintos sujetos sociales (individuos, pares categóricos y clases sociales) en el poder que se cristaliza en el mercado en términos de desigualdades de excedente. Pero, la profundización de esta problemática, se lleva a cabo en los siguientes tres capítulos a partir de abordajes cualitativos sobre grupos socio-ocupacionales específicos en cada uno de estos tres países. Así, Allen Cordero, en el segundo capítulo, analiza el caso de ingenieros jóvenes de electrónica quienes se desempeñan en el Gran Área Metropolitana, para contrastarlos con empleados públicos de un hospital de Guápiles, fuera del Valle Central. La comparación del tercer capítulo, a cargo de Laura Aguirre, se establece entre trabajadoras de la industria de maquila y empresarios pequeños de un cluster turístico, ambos en El Salvador. Y el cuarto capítulo, referido a Guatemala y elaborado por Marcel Arévalo, Vicente Quino y Federico Estrada, contrasta dos grupos de indígenas: campesinos ch'ortí's de subsistencia ubicados en el Oriente con empresarios pequeños k'ichés de la ciudad de Quezaltenango. Como se puede apreciar, se ha intentado seleccionar casos que tomen en cuenta la diversidad de sujetos combinando criterios de clase, de distintos pares categóricos pero también de sujetos

individuales; además esta selección remite a situaciones tanto de empoderamiento como de desempoderamiento. Estos tres capítulos tienen una misma estructura: contextualizan brevemente cada grupo socio-ocupacional en el respectivo marco nacional; presentan sendas entrevistas editadas de casos paradigmáticos<sup>7</sup> y concluyen con un análisis comparado de los dos casos. Finalmente, el volumen incluye un quinto capítulo, también a cargo del coordinador de la investigación, que recupera el análisis cualitativo de los capítulos precedentes pero en clave de comparación regional. Se adjunta un anexo metodológico. Por las opciones metodológicas asumidas es importante resaltar que el presente texto tiene una naturaleza exploratoria, buscando plantear retos analíticos de cara al futuro.

Es importante destacar el por qué de los tres países seleccionados. Si bien, en cada uno de ellos existe una unidad académica de FLACSO y este ha sido un criterio tomado en cuenta, la importancia de la comparación radica en los contrastes que permiten en términos históricos el desarrollo de las desigualdades de excedente. Así, en términos de los orígenes de este tipo de desigualdades, correspondientes al período primario- exportador, estos contrastes son múltiples. En términos del primer acto fundacional de las desigualdades de excedente, la exclusión del campesinado, la diversidad es patente: privatización radical de tierras comunales y ejidales en El Salvador; situación híbrida y ambigua en Guatemala donde un buen número de comunidades indígenas del Altiplano pudieron mantener sus tierras aunque sin poder impedir la incursión de ladinos; y acceso a tierras a campesinos con la expansión de la frontera agrícola en la parte occidental del Valle Central costarricense aunque su parte oriental se asemejaba a la situación salvadoreña. En cuanto al segundo acto fundacional, el que remite a las configuraciones de mercados de trabajo, también las diferencias son patentes: salarización en el país cuscatleco; semi-proletarización en Guatemala con vigencia del “sistema de enganche” que se acopló perfectamente a las diferencias étnicas; y economía campesina con uso de mano de obra familiar en Costa Rica. Mismas diferencias se establecieron en términos de procesos de imaginación de la nación y del tipo de ciudadanía que indujeron, procesos que permitieron los dos actos fundacionales mencionados. Así, en Costa Rica encontramos un ejemplo de ciudadanía “blanqueada” a pesar de no ser un caso, como Argentina o Uruguay, de inmigración masiva. El polo opuesto lo representa el caso guatemalteco que, como los andinos, desarrolló un modelo de ciudadanía dividida, donde los indígenas eran ciudadanos formales pero no de facto. Y el Salvador, como el resto de Centroamérica, se decantó por el modelo de mestizaje, especialmente después de la matanza de los Izalcos en 1932.

La crisis del orden oligárquico y, en especial su salida, aproximó a El Salvador con Guatemala y los distanció de Costa Rica que afianzó su “excepcionalidad”. Así, mientras este último país, la salida fue democrática con el establecimiento de un Estado

<sup>7</sup> Estos casos fueron seleccionados después del análisis de una primera ronda de entrevistas a un conjunto de informantes de cada grupo socio-ocupacional.



desarrollista y benefactor, en las otras dos sociedades se dio una involución autoritaria que, conjuntamente con la profundización de la exclusión del campesinado, degeneró en sendas guerras civiles de distinta intensidad y con desenlaces también diferentes. En el actual momento, Costa Rica se inserta en la globalización, principalmente, a través del turismo y, en menor medida, a través de industrias intensivas en conocimiento. Por el contrario, en El Salvador y Guatemala, así como en el resto de la región, tal inserción pasa, fundamentalmente, por el fenómeno emigratorio.

Por consiguiente, los tres países seleccionados permiten una interesante comparación para contemplar un amplio abanico de situaciones para abordar la problemática de las desigualdades de excedente.

Esta investigación se ha realizado en el marco del Postgrado Centroamericano de Ciencias Sociales que desarrolla FLACSO con el apoyo de la Agencia Sueca de Cooperación para la Investigación (SAREC). Es importante destacar, al respecto, que el esfuerzo plasmado en este volumen refleja la realización de un proyecto de investigación científica, como se hacía en las décadas de los 80 ó 90 del siglo pasado, sin las cortapisas que suelen imponer las consultorias. Por ello, estamos profundamente agradecidos a SAREC y en especial a Verónica Melander quien fue receptiva a esta iniciativa y la apoyó. Los agradecimientos son múltiples, ya que son varias las personas que han hecho posible este estudio. En primer lugar, a todos los informantes y, en especial, aquellos cuyos testimonios se recogen en el volumen, ya que constituyen su columna vertebral. También estamos en deuda con las personas e instituciones que nos facilitaron el acceso a estos informantes. A Danaiz Alfaro de FLACSO-Costa Rica hay que reconocerle su apoyo en el trabajo de edición de este volumen. Y nuestro agradecimiento también a los directores de las respectivas unidades de FLACSO que nos facilitaron el trabajo. Entre ellos, queremos recordar, de manera muy especial, a Carlos Briones quien el 22 de noviembre de este año falleció. No es este el lugar para recordar la trayectoria académica de Carlos, que será imborrable en la región. Este volumen pretende ser un modesto homenaje a su memoria. Hasta siempre, Carlos.

San José 1 de diciembre del 2009  
Juan Pablo Pérez Sáinz  
Coordinador del proyecto de investigación



# CAPÍTULO I

## LA (I)LEGITIMIDAD DE LAS DESIGUALDADES DE EXCEDENTE EN CENTROAMÉRICA.

UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA.

JUAN PABLO PÉREZ SÁINZ

El presente capítulo persigue un doble objetivo.<sup>8</sup> Por un lado, quiere explicitar los fundamentos analíticos que sustentan los estudios de este volumen. Y, por otro lado, busca hacer una aproximación a la problemática de la (i)legitimidad de las desigualdades de excedente. Este segundo objetivo conlleva un análisis de tipo cuantitativo, que tiene como referente empírico a tres países centroamericanos: Costa Rica, El Salvador y Guatemala.

En el primer apartado se formulan una serie de proposiciones analíticas que se enmarcan dentro de la tradición radical de reflexión sobre desigualdades, mientras que en el siguiente acápite, se desarrollan un conjunto de observaciones metodológicas sobre la operacionalización de los conceptos propuestos. De esta manera, en el tercer apartado, se posibilita abordar el análisis empírico de las tres realidades centroamericanas mencionadas, enfatizando la problemática de la (i)legitimidad de las desigualdades de excedente. Se concluye destacando los principales hallazgos de este análisis cuantitativo y sus implicaciones analíticas pero también se reflexiona sobre las limitaciones de este tipo de análisis, invitando a una mirada más cualitativa como la que se desarrolla en los siguientes capítulos de este mismo volumen.

### **1.1 Las desigualdades de excedente: proposiciones analíticas desde la perspectiva radical.**

El tema de las desigualdades impregna prácticamente todas las relaciones sociales, ya que estas se basan en asimetrías de poder y este es el fundamento de la desigualdad. En este sentido, la primera tarea es empezar a delimitar esa problemática. Inicialmente, para lograr este propósito resulta útil la tipología de desigualdades propuesta por Therborn (2006): las vitales que se relacionan con la vida y la salud;

<sup>8</sup> Este capítulo es el resultado de trabajos previos realizados, durante los últimos años, conjuntamente con Minor Mora Salas del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. Trabajos que, en gran medida, fueron posibles gracias a sendas ayudas para la investigación otorgadas por la Fundación Carolina de España, para estudiar las problemáticas de la exclusión social y las desigualdades de excedente.

las que tienen que ver con la libertad y el respeto; y las referidas a los recursos tanto de orden material como simbólico. Nuestro objeto de reflexión se ubica en este último tipo. Pero es necesario un esfuerzo mayor de precisión, para ello se debe recurrir a las dos preguntas básicas sobre desigualdades formuladas por Bobbio (1993): ¿Desigualdad de qué? y ¿Desigualdad entre quiénes?<sup>9</sup>

Si lo que se busca son las desigualdades que hacen de América Latina la región más desigual del planeta, la respuesta es: ingresos. Respecto a otros recursos, hay regiones con mayores grados de desigualdad (Reygadas, 2008). Esta es la respuesta que se ofrece desde el enfoque liberal argumentando que movilización de activos y aprovechamiento de oportunidades son las causas que generan ingresos desiguales. Por otro lado, desde esta misma óptica, se aborda la segunda pregunta, respondiendo que son los individuos los sujetos sociales que definen la interacción en términos de desigualdades. Se constata que la primera respuesta no identifica satisfactoriamente las causas que explicarían la generación de ingresos desiguales. Y la segunda parece limitada, ya que si bien los individuos son sujetos sociales que interactúan en términos de dinámicas sociales, hay también otros tipos de sujetos. Para ofrecer otro tipo de respuestas más satisfactorias hay que desplazarse hacia otra perspectiva analítica, la radical.

Desde este enfoque, la respuesta a la primera pregunta, desigualdad de qué, sería: poder en los mercados.<sup>10</sup> O sea, sería analizando las dinámicas de poder que configuran los mercados, ámbito social donde se generan los ingresos, que se lograría una comprensión más cabal del tipo de desigualdades que concierne. Y, respecto a la segunda pregunta, desigualdad entre quiénes, la respuesta es: no sólo entre individuos sino también entre grupos sociales definidos por pares categóricos basados en género, etnia, territorio, etc.<sup>11</sup> pero igualmente en términos de clases sociales. O sea, se está de acuerdo con el enfoque liberal que las desigualdades entre individuos son importantes para entender la configuración del poder en los mercados. Pero también hay otros tipos de sujetos sociales, que no pueden ser soslayados y, al respecto, se quiere enfatizar las clases sociales que, en el enfoque liberal, quedan desplazadas a un segundo plano cuando no olvidadas.

En este sentido, no está de más recordar que la tradición radical se contraponen a la liberal de una triple manera: no acepta el individualismo metodológico, ni la visión acrítica del desarrollo del capitalismo y sus consecuencias sociales, ni la

<sup>9</sup> Sen (1995), en su texto clásico, se plantea sólo la primera pregunta lo que implica que, al dar por hecho que las desigualdades se establecen entre individuos, su respuesta a la desigualdad de qué, queda inevitablemente ubicada en el horizonte liberal. Un marco que no pretende trascender, debido al énfasis otorgado a la libertad individual en su enfoque filosófico.

<sup>10</sup> En tanto que el término poder se refiere a uno de los fundamentos del hecho social, se entiende en el sentido weberiano de imposición de voluntad dentro de una relación social, o sea de un sujeto social sobre otro. Y, como señaló el propio Weber (1984) se trata de un concepto sociológicamente amorfo. Más adelante se intentará especificar las formas que puede adoptar.

<sup>11</sup> Y esto implica que género, etnia, edad, territorialidad no son atributos individuales como postula el enfoque liberal.

inevitabilidad o naturalización de la persistencia de las desigualdades (Mora Salas, 2004). Si bien esta tradición fue relegada, hace algunas décadas, a un segundo plano por la crisis del marxismo, se puede decir que se está ante una coyuntura, al menos en América Latina, que permite su recuperación.

Desde esta perspectiva radical se quieren formular y fundamentar las siguientes proposiciones analíticas.<sup>12</sup>

*Primera proposición: el análisis de las desigualdades que nos conciernen se circunscribe a aquellas que remiten a la generación y apropiación de excedente en el capitalismo. En este orden social histórico, el excedente se logra de una doble manera: a través de la explotación de la fuerza de trabajo asalariada y mediante el acaparamiento de oportunidades de acumulación. Es decir, el objeto de reflexión, en términos de desigualdades de qué, se confina a desigualdades de excedente con dos campos sociales diferenciados.*

Relacionar las desigualdades con el excedente implica remitirse al sugerente análisis de Tilly (1999). Sin hacer ningún tipo de justicia a la rica complejidad analítica de este autor, se puede destacar de su propuesta tres ideas claves que son de gran relevancia para el presente texto. Primero, Tilly inicia su reflexión con una crítica, sin concesiones, al individualismo metodológico que suele caracterizar a los enfoques de inspiración liberal y que parten de la premisa de considerar al individuo como esencia autónoma.<sup>13</sup> Por el contrario, este autor apuesta por una comprensión relacional del fenómeno de las desigualdades. Segundo, para Tilly, de las distintas formas que asumen las relaciones sociales, el fenómeno de las desigualdades surge, fundamentalmente, con las organizaciones ya que estas afrontan un viejo y crucial problema: la generación y apropiación de excedente. Al respecto el autor define los dos mecanismos de generación y apropiación de excedente: la explotación y el acaparamiento de oportunidades.<sup>14</sup> La explotación, para este autor, es la principal forma de apropiación de las élites mientras que el acaparamiento lo sería para las no élites; pero, esto no supone que las élites no puedan acaparar y las no élites, explotar.<sup>15</sup> Y tercero, si bien explotar y acaparar suponen control de recursos, como todo proceso social plantea el problema de su reproducción ampliada, o sea de sostenimiento y profundización. Es como respuesta a este problema que Tilly propone la desigualdad

<sup>12</sup> Una primera formulación de esas proposiciones se encuentran en Pérez Sáinz y Mora Salas (2009) y Mora Salas y Pérez Sáinz (2009).

<sup>13</sup> Wright (1999) ha señalado que en Tilly hay confusión entre individualismo y atomismo metodológico.

<sup>14</sup> Para este autor, hay explotación cuando personas poderosas y relacionadas disponen de recursos de los que extraen utilidades significativamente incrementadas mediante la coordinación del esfuerzo de personas ajenas que quedan relegadas de este valor agregado. Por su parte, el acaparamiento de oportunidades acaece cuando miembros de una red circunscrita en términos categóricos, ganan acceso a un recurso valioso y renovable y que está sujeto a monopolio por las actividades de esta red que, a su vez, se ve fortalecida por el modus operandi (Tilly, 1999).

<sup>15</sup> Esta diferenciación de tipo de desigualdad según grupo social, ha sido cuestionada por Morris (2000) para quien las élites siempre explotan y acaparan oportunidades.

basada en pares categóricos. Estas distinciones se generan y se establecen al interior de organizaciones<sup>16</sup> pero encuentra su reforzamiento cuando logran acoplarse a otros pares categóricos generados en otras organizaciones.<sup>17</sup>

De esta sucinta presentación de las ideas de Tilly hay una doble consecuencia analítica de gran importancia dentro de la reflexión contemporánea sobre desigualdades. Por un lado, este autor está ofreciendo una respuesta inédita a la pregunta ¿Desigualdad de qué? Las respuestas más aceptadas, desde la perspectiva liberal, han sido: el bienestar para los utilitaristas; los bienes primarios para Rawls o los recursos para Dworkin; las capacidades para Sen (Callinicos, 2003). Tilly, por el contrario, está delimitando el campo de las desigualdades en el espacio de los recursos que permiten la generación y apropiación de excedente. O sea, se trata del campo de la reflexión de la economía política clásica, tal como lo reformuló David Ricardo cuando cuestionó la propuesta de Adam Smith para quien, el objeto de la economía política era la mera generación de riqueza y no su distribución.<sup>18</sup> Este cambio de objeto lo asumiría, aún con mayor radicalidad, Marx.<sup>19</sup> Y, por otro lado, la explotación y el acaparamiento de oportunidades son ejercicios de poder<sup>20</sup> que se materializan a través de prácticas organizadas y este ejercicio no es una actividad individual sino colectiva, de grupo. Esto tiene una consecuencia fundamental para la comprensión de las desigualdades: son resultado de procesos de ejercicio de poder de un grupo sobre otro.

*Segunda proposición: estas desigualdades de excedente se generan primordialmente en mercados ya que es en este ámbito específico del capitalismo que la desigualdad es problematizada por la posibilidad de igualdad implícita a este orden histórico. Es, por tanto, en el mercado que el capital tiene que imponer su poder y condiciones para hacer posible la generación y apropiación de excedente sea por la vía de la explotación o del acaparamiento. Y en este sentido, las desigualdades no son generadoras de excedente, ni de plusvalor, ni de rentas, pero sí posibilitan estos procesos.*

Postular que el ámbito fundamental de análisis de las desigualdades de excedente en el capitalismo sería el mercado<sup>21</sup> implica, sin embargo, distanciarse

<sup>16</sup> Para este autor, las desigualdades persistentes, que son las más propicias para la explotación y el acaparamiento, se basan en distinciones dicotómicas y no en diferencias de grado de naturaleza ordinal.

<sup>17</sup> Laslett (2000) ha criticado que, en la propuesta de Tilly, las organizaciones son el actor central de su propuesta haciendo que las relaciones entre y al interior de estas se erijan en el objeto principal de su preocupación, descartando así la agencia humana.

<sup>18</sup> De esta manera se estaba criticando la independencia entre estos dos procesos que seguiría postulando la economía neoclásica (Giraud, 2000) y que actualmente se expresa en la independencia de los conceptos de pobreza y distribución del ingreso cuyos indicadores pueden evolucionar en sentido contrario.

<sup>19</sup> Al respecto Wrigth (1999) ha argumentado que el planteamiento de Tilly tiene mayor afinidad con el marxismo (con elementos importados de Weber) que lo que asume el propio autor.

<sup>20</sup> Recuérdese la sentencia de Dahrendorf (1983: 74): “...sin poder no hay sociedad”.

<sup>21</sup> Recordemos que la culminación del proceso de generación de desigualdades en Rousseau, el “padre” del enfoque radical, es la sociedad de mercado.

de las propuestas de Tilly ya que su énfasis es el proceso productivo en tanto que su locus de las desigualdades son las organizaciones, en este caso la empresa.<sup>22</sup> Este distanciamiento analítico debe ser justificado y al respecto es necesario formular un conjunto de reflexiones que intentan responder al siguiente interrogante crucial: ¿Por qué las desigualdades de excedente se materializan también en el mercado y no sólo en el productivo como en órdenes sociales previos al capitalismo?

En primer lugar, en el capitalismo, como en sociedades pre-capitalistas, la generación y apropiación de excedente se posibilita porque los procesos materiales de producción se estructuran en términos de relaciones de poder de la manera señalada por Tilly (“personas poderosas”) en su definición de explotación mencionada previamente. En este sentido, el capitalismo es análogo a otros modos de producción aunque la forma de cómo se lleva a cabo los procesos de explotación sea específica. Recuérdese que el gran crítico del capitalismo, Marx (1975) hablaba del “despotismo fabril”. Es decir, en todas las épocas históricas, la generación de excedente se basa en relaciones de poder que expresan desigualdades materializadas en el proceso productivo. Sin embargo, el capitalismo se ha diferenciado de órdenes sociales previos por la generalización de relaciones mercantiles, que configura al mercado como una arena social también central pero distinta de la productiva.

Segundo, la esfera del intercambio generalizado, específica al orden capitalista, conlleva la posibilidad de interacción entre sujetos iguales y, por tanto, libres. Es, por consiguiente, en relación a esta esfera que se plantea la desigualdad como problemática porque la igualdad es posible (Reis, 2006). Y en este sentido, se puede diferenciar las desigualdades naturales de las sociales siguiendo el análisis rousseauiano.<sup>23</sup> Esta es una idea propia de la modernidad, hija de la Revolución Francesa que junto a la libertad y a la fraternidad constituye la trilogía de ese proyecto republicano. Es decir, si bien el fenómeno de la desigualdad es tan viejo como la propia existencia de la humanidad, como cuestión política que cuestiona su supuesta pertenencia a un orden natural, surge históricamente con el capitalismo y el planteamiento de la cuestión de la democracia. En los órdenes sociales previos al capitalismo, no existía instancia alguna donde la igualdad de los sujetos sociales se podía plantear.<sup>24</sup>

<sup>22</sup> La empresa es entendida, por este autor, como una organización cuyas posiciones internas son empleos. El último apartado del tercer capítulo del texto Tilly está, justamente, dedicado a las desigualdades al interior de la empresa. Por cierto, se debe señalar que la organización jerárquica de las firmas, como resultado del desarrollo de la división del trabajo, cuestiona hablar únicamente de pares categóricos.

<sup>23</sup> La propuesta de Rousseau (2004) con sus diferentes momentos de configuración de la desigualdad (el establecimiento de la ley y del derecho de la propiedad; la institución de la magistratura; y la transmutación del poder legítimo en arbitrario) desemboca para Sánchez Parga (2007: 57) en la tesis que una sociedad de mercado “...se funda en la desigualdad y se reproduce produciendo desigualdad”.

<sup>24</sup> Se puede pensar en la polis griega con su ágora donde los ciudadanos se mostraban como iguales. Pero este ámbito de igualdad se basaba en una triple exclusión: la de los esclavos, las mujeres y la de los metecos (extranjeros). Es sabido que Aristóteles diferenciaba a los hombres naturalmente libres de los naturalmente siervos.

“...te das hasta donde te aguantas”

Y tercero, esto supone que la desigualdad se tiene que plantear, primordialmente, donde la igualdad puede desarrollarse. Sólo así la constitución de relaciones asimétricas, que permiten la generación y apropiación de excedente, pueden ser efectivas. Esto acaece tanto en términos de explotación de fuerza de trabajo, configurando sus condiciones, como de acaparamiento de oportunidades de acumulación.

En efecto, las oportunidades de acumulación remiten al control de recursos mercantilizados, otros de la capacidad laboral (mercancía del campo de la explotación). En este sentido, las barreras de acceso que posibilitan el acaparamiento deben ser erigidas en los mercados y es en este ámbito, por consiguiente, donde se materializa este tipo de desigualdades. Incluso otros tipos de acaparamiento, como el de empleo entendido como trabajo con estatuto de garantías no mercantiles en contraposición al mero trabajo (Castel, 2004), implica barreras en el mercado laboral.

En cuanto a la explotación, el pulso primordial entre capital y trabajo no acaece en la producción sino previamente en el mercado. Sólo si se logra relativizar la igualdad (y la libertad) podrá generarse excedente. Así, en el mercado de trabajo, quien compra es propietario de medios de producción y quien vende sólo posee su capacidad de trabajo. El intercambio, a pesar de las apariencias, ni es entre iguales (sus propiedades son radicalmente distintas), ni entre libres (los vendedores se ven compelidos a ofertar su capacidad laboral para poder subsistir). Es decir, es una interacción con “ganadores” (los compradores de fuerza de trabajo) y “perdedores” (los vendedores de tal mercancía). Establecida la asimetría, que tiene que ver con las condiciones bajo las cuales la explotación tendrá lugar, esta se ha validado socialmente y, por tanto, deviene eficaz en el proceso productivo donde el excedente se generará.<sup>25</sup>

*Tercera proposición: el mercado es una estructura de poder que se expresa como capacidades diferenciadas para actuar en este ámbito conllevando procesos de (des)empoderamiento.*

La concepción de mercado que se asume, en concordancia con las observaciones precedentes, es la de un ámbito donde se expresan relaciones asimétricas signadas por el poder. Esta es la concepción de Giddens (1989: 115) cuando, enfatizando coincidencias entre Marx y Weber, señala que “...en el capitalismo, el mercado es intrínsecamente una estructura de poder en la que la posesión de ciertos atributos da ventajas a algunos grupos de individuos en relación con otros” (cursivas del autor). Pero esta concepción de mercado como estructura de poder requiere dos precisiones analíticas importantes.

Primero, el mercado es asimétrico, no por su naturaleza propia que invoca más bien lo contrario, sino porque los sujetos, que configuran este ámbito, vienen revestidos de poder y actúan en él para expresarlo. En este sentido, la fuente originaria del poder

<sup>25</sup> Esto no supone que al interior del proceso productivo, el capital no tenga que seguir ejerciendo su poder sobre el trabajo ya que este puede desarrollar resistencias más o menos explícitas. Pero este poder se puede ejercer sin ningún tipo de tapujo ya que la empresa es un ámbito autoritario. De hecho, la organización laboral al interior de esta organización se sustenta en relaciones jerárquicas.



de los distintos sujetos sociales se ubica en otras esferas sociales. Así, el poder de clase radica en la esfera productiva, ya que se fundamenta en la propiedad y posesión de medios de producción. El de género, así como el de edad, tiende a basarse en el control del proceso de reproducción, que se materializa en el hogar y en la familia donde las relaciones patriarcales encuentran su sustento principal. El poder étnico, así como el nacional, tiene que ver con el control de recursos socio-culturales, de imaginarios colectivos. El territorial se sustenta en el control del espacio. E incluso, el poder que diferencia individuos remite a las instituciones de conocimiento, comenzando con la escuela, donde comienzan a tejerse biografías diferenciadas y únicas.

Pero, todos estos poderes necesitan de su reconocimiento social y este tiene lugar en el mercado. Cualquier sujeto social que no proyecte su poder al mercado no logra validarlo en una sociedad capitalista. De ahí que el ámbito mercantil sea una estructura de poder, no en el sentido de fuente originaria pero sí de validación social del poder.

Segundo, el mercado es una estructura de poder porque materializa campos de desigualdades de excedente. Aquí es importante explicitar que se va entender por campo. Obviamente, al enunciar este término es insoslayable referirse a Bourdieu y, al respecto, hay dos coincidencias generales pero muy importantes con el planteamiento de este autor. Por un lado, su concepto de campo, junto al de habitus, constituyen las piedras angulares de su teoría de la reproducción social. En el presente texto se plantea que las desigualdades bajo estudio posibilitan la generación de excedente y, en este sentido, son también un mecanismo reproductor. Y, por otro lado, y esto es lo más importante, el concepto de campo emplaza la problemática del poder en el centro del análisis, lo cual es congruente con la idea que las desigualdades, no sólo las de excedente, se sustentan en relaciones de poder. En este sentido, lo que este autor denomina “campo económico” se podría emparejar sin mayores dificultades con el análisis de las desigualdades de acaparamiento de oportunidades de acumulación (Bourdieu, 2000). Sin embargo, en relación al otro campo de desigualdades, el referido a las condiciones de explotación, no parece que haya tanta sintonía. Al respecto, no se puede ignorar la crítica de Lahire (2005) quien señala que la teoría de los campos no es tan generalizable y universalizable como suele proponerse. Para este autor se estaría ante una teoría más bien regional ya que es aplicable sólo a los campos de poder; o sea se estaría abordando el poder dentro de agentes dominantes. Esto supone que, para los efectos de la actual propuesta, un eventual “campo laboral”, correspondiente a las condiciones de explotación que contraponen a patronos con trabajadores, escaparía a la propuesta analítica de Bourdieu. De hecho, uno se puede preguntar en ese tipo de campo cuál sería el “capital específico” en disputa.

No es este el espacio para entrar a discutir la obra de uno de los principales sociólogos de la segunda mitad del siglo pasado, pero como se utilizará el término

campo para las desigualdades de excedente, es necesario precisarlo.<sup>26</sup> En este sentido y sin ningún afán de generalización teórica, este término designa un ámbito estructurado de posiciones donde distintos tipos de sujetos sociales despliegan su poder confrontándose para imponer sus intereses en términos de las condiciones que posibilitan la generación y apropiación de excedente.

*Cuarta proposición: las desigualdades de condiciones de explotación tienen lugar en el mercado de trabajo mientras que las desigualdades de acaparamiento de oportunidades de acumulación acaecen en otros mercados tales como el de capitales, seguros o el de bienes y servicios.*

En el caso del campo de condiciones de explotación, el análisis clásico postulado por Marx (1975) muestra claramente esas posiciones de poder. Así, en el mercado de trabajo encontramos, por un lado, propietarios de medios de producción y, por otro lado, propietarios de fuerza de trabajo, o sea un par categórico en el sentido de Tilly. Como mera esfera de intercambio, desconectada de la de producción, aparece como espacio de libertad e igualdad<sup>27</sup>, como ya se ha señalado. Pero, esa diferencia del recurso que se posee implica que, a través del intercambio, se cede el uso de la fuerza de trabajo posibilitando así la producción de plusvalor, como excedente entre el valor producido y el que se remuneró como valor de cambio. Las diferencias de propiedad borran la igualdad y coaccionan a la venta de la capacidad laboral. Es la distinción respecto al tipo de propiedad lo que genera la desigualdad y la dicotomía se establece entre propietarios y no propietarios de medios productivos. O sea, lo que no aparecía inicialmente como par categórico no opuesto, propietarios en intercambio, se devela como la dicotomía y contradicción fundamental del orden capitalista: capital versus trabajo.

En cuanto al otro campo, el de acaparamiento de oportunidades de acumulación, se materializa en un conjunto de mercados: el de capitales<sup>28</sup>, seguros o en el de bienes y servicios. Tal acaparamiento es posible porque ciertos tipos de propietarios tienen capacidad de erigir barreras que generan situaciones de monopolio. Esta capacidad tiene origen múltiple (empresarios innovadores de corte schumpeteriano, conexiones políticas, redes sociales, etc.) y marca de manera originaria este campo.

*Quinta proposición: tres tipos de sujetos sociales accionan en los mercados configurando relaciones de poder: los individuos que se confrontan en términos de trayectorias biográficas únicas y distintas; grupos sociales (de género, etnia, edad, nacionalidad, territorialidad, etc.) que se contraponen como pares de grupos*

<sup>26</sup> Lahire (2005), a partir de una revisión exhaustiva de los textos de Bordieu, ha identificado catorce elementos fundamentales e invariantes en la definición de campo. Es difícil encontrar análisis que, invocando el concepto de Bordieu, incorporen sistemáticamente todos esos elementos.

<sup>27</sup> Como señala Salvat (2002), autores como Bentham o Smith confundían la defensa de la igualdad como ideal con la declaración de la igualdad como punto de partida.

<sup>28</sup> La tesis de mercados incompletos de capital es una variante de las teorías del crecimiento endógeno y la distribución (Solimano, 2000).

*categóricos en su disputa por diferentes tipos de recursos materiales y simbólicos; y clases sociales definidas a base de antagonismos sobre la propiedad y posesión de medios de producción. En este sentido, las desigualdades de excedente con sus dos campos de condiciones de explotación y acaparamiento de oportunidades de acumulación, se ven cruzadas en términos de los sujetos sociales que interactúan en los mercados (individuos, pares categóricos y clases sociales). Estas dos dimensiones, campos y sujetos sociales, configurarían la matriz básica de desigualdades de excedente en el capitalismo.*

En tanto que se trata de desigualdades para la generación y apropiación de excedente, la respuesta inmediata proviene desde la economía política: clases sociales. Generación de excedente invita a que se las defina según la tradición marxista, en términos de relaciones de propiedad y posesión de medios de producción; es en términos de esta doble relación que hay que entender, inicialmente, los antagonismos de clase. Pero interesa su accionar en los mercados por lo que el análisis se ubica inequívocamente en el terreno weberiano. Utilizando el lenguaje del clásico germano se estaría hablando de “situación de clase” entendida como “...la posición ocupada en el mercado” (Weber, 1984: 684). De ahí se haya propuesto el concepto de capacidad de mercado de clara filiación weberiana.

Otros grupos sociales tienen incidencia también en los mercados, basados en distinciones de género, etnia, nacionalidad, edad, territorialidad, etc. Se trata de antagonismos básicos, en muchos casos previos a la emergencia y desarrollo del capitalismo y que, de hecho, han jugado un papel fundamental en la constitución originaria de los mercados dejando su impronta. A pesar del desarrollo de las relaciones mercantiles y sus efectos homogeneizadores, suelen persistir y, por tanto, los mercados no sólo se estructuran en términos de relaciones de poder de clase, sino también de otro tipo de relaciones sociales que oponen grupos cuyos antagonismos no se fundamentan en la propiedad y posesión de medios de producción sino en el control de otros recursos materiales y simbólicos.<sup>29</sup>

Pero a estas dos configuraciones de poder en los mercados se debe añadir las referidas a los individuos, que constituirían un tercer sujeto en los ámbitos mercantiles. Considerar al individuo como sujeto social implica adoptar una concepción histórica del individuo como uno de los resultados centrales del proceso de la modernidad o sea como resultado del proceso de individuación. En primer lugar se trata del sujeto que resulta de la generalización de la producción mercantil propia del capitalismo.

<sup>29</sup> Al respecto resulta sugerente la propuesta sobre desigualdades horizontales, que parte de la preocupación por la centralidad otorgada al individuo, en la reflexión sobre la problemática del desarrollo en detrimento de su pertenencia a grupos. En concreto este término se ha acuñado para captar desigualdades entre grupos definidos por criterios culturales. En situaciones cuando tales grupos tienen fronteras selladas y no hay grandes posibilidades de elección de pertenencia grupal, las desigualdades horizontales devienen cruciales en términos de estabilidad social (Stewart, s.f.). Mencionemos, no obstante, que no es muy afortunado el adjetivo horizontal por oposición a las desigualdades entre individuos u hogares que se califican como verticales.

Y, en segundo lugar, estamos ante la interpelación que hace el Estado, especialmente en términos de ciudadanía social, lo que Beck y Beck (2003) han denominado la individuación de la segunda modernidad. O sea, se está distante de la comprensión del individuo, desde la perspectiva liberal, como esencia y, por tanto, naturalizado a-histórico. Al respecto, resulta pertinente la propuesta de Dahrendorf (1983) y su concepto de “oportunidades vitales” con sus dos dimensiones básicas, ligaduras y opciones, que sitúa socialmente al individuo. En este caso las diferencias se establecen en términos de trayectorias biográficas de los individuos. Un fenómeno que, en los últimos tiempos, ha adquirido notoriedad debido a la centralidad del riesgo en las dinámicas sociales (Beck, 1998; Giddens, 1999). En este sentido, Fitoussi y Ronsavallon (1997) han argumentado, que se han desarrollado desigualdades intracategoriales haciendo que individuos pertenecientes a una misma categoría social confronten oportunidades distintas con resultados en términos de obtención de recursos, materiales o simbólicos, muy disímiles. La génesis de estas diferencias hay que rastrearlas en las trayectorias biográficas que, por definición, son particulares a cada individuo.<sup>30</sup>

*Sexta proposición: estas dinámicas distintas (entre individuos, pares categóricos y clases sociales) se pueden acoplar entre sí generando procesos de reforzamiento o de debilitamiento de las desigualdades de excedente.*

Con esta proposición se está señalando que si bien las distintas dinámicas que configuran el poder en los mercados deben ser diferenciadas analíticamente, en la realidad suelen acoplarse de diversas formas. Es importante recalcar la diversidad de posibilidades ya que tales dinámicas no siempre suelen acoplarse reforzando y profundizando las desigualdades. También cabe que el protagonismo que pudiera alcanzar las desigualdades entre individuos, tal como se postula en la actualidad ante la incertidumbre de la nueva modernidad, estaría cuestionando las desigualdades entre clases.

En este caso estamos ante una cuestión principalmente empírica y, por tanto, hay que dejar abierta todas las posibilidades de acoplamiento con resultados distintos.

*Séptima proposición: las desigualdades de excedente pueden devenir legítimas dependiendo si hay desarrollo amplio de ciudadanía social ya que las desigualdades entre los individuos se potencian en detrimento de las que acaecen entre los grupos que configuran pares categóricos y, sobre todo, entre las clases sociales. No obstante, el fenómeno de la ciudadanía social se sustenta en las propias dinámicas de generación y apropiación de excedente lo cual supone que sus efectos legitimadores son limitados por estar condicionados por las contradicciones de estas dinámicas.*

---

<sup>30</sup> Este fenómeno es lo que estos autores denominan desigualdades dinámicas o nuevas por oposición a las estructurales o históricas que tendrían que ver con las relaciones entre clases sociales. Este planteamiento coincidiría con el de Beck y Beck (2003) quienes argumentan que el incremento de desigualdades en lo que denominan la segunda modernidad, se debe al proceso de individualización que conlleva la “destradicionalización”.

Esta es la proposición clave para el presente análisis. La idea del mercado como estructura de poder y la asimetría de sujetos que conlleva, plantean ineludiblemente la necesidad de su legitimación. Como ya se ha señalado, el fenómeno de la desigualdad es tan viejo como la propia existencia de la humanidad, pero como tema político que cuestiona la desigualdad en tanto al orden natural, surge históricamente con el capitalismo y el planteamiento de la cuestión de la democracia. Y en este mismo sentido, se suponía que la disolución de lazos de servidumbre generaría sujetos “libres” que debían interactuar como “iguales” a través del mercado. El problema ha sido que esta promesa de igualdad, implícita en el orden capitalista, no se ha cumplido suficientemente.<sup>31</sup>

Una posibilidad de hacer manejable tal tensión tiene que ver con el desarrollo de la ciudadanía social y sus efectos sobre las desigualdades. En su concepción originaria, formulada por Marshall, este autor señala que la “...propia ciudadanía se ha convertido, en ciertos casos, en el arquitecto de una desigualdad social legitimada” (Marshall, 1998: 21-22). Al respecto, se daría la pérdida de funcionalidad económica de las desigualdades de ingreso, haciendo que la igualdad de status devenga más importante que la de ingreso y generando un proceso de fusión de clases, donde estas perderían relevancia. Como se ha dicho, el Estado benefactor es la respuesta marshalliana a esta contradicción entre capitalismo y democracia (Turner, 1993). Al respecto hay dos ideas claves a rescatar.

Por un lado, está la importancia del contrato social dentro el cual pueden transmutar las desigualdades conflictivas convirtiéndolas en tolerables. Como corolario de ello, las relaciones de desigualdad tienden a individualizarse mixtificándose en torno a la existencia de oportunidades cuyo aprovechamiento permite la movilidad social basada en el mérito y constituye el espacio privilegiado por la reflexión liberal.<sup>32</sup> En este sentido, se puede postular que la incidencia de ciudadanía social potencia las desigualdades entre individuos en los mercados en detrimento de las oposiciones entre grupos sociales, especialmente entre clases sociales.

Pero, por otro lado, la segunda idea a rescatar es que los fundamentos y la viabilidad del contrato social radican en los propios procesos de generación y apropiación de excedente. Las contradicciones que las caracterizan y los límites históricos a los que están expuestos, conlleva también cortapisas en la dinámica

<sup>31</sup> De la trilogía republicana de la Revolución Francesa, en la actualidad, sólo la libertad es la que cuenta. Para los liberales, como señala Badiou (2005:133): “...la igualdad es utópica y antinatural, la fraternidad conduce al despotismo del ‘nosotros’ ” (comillas del autor).

<sup>32</sup> Como argumenta Baker (1987), la igualdad de oportunidades, en cualquiera de sus variantes (oportunidades accesibles a personas con talento; igualdad de oportunidad justa; acción afirmativa; inversión de la discriminación; igualdad proporcional de oportunidades), lo que logra es que las desigualdades existentes se perciban como razonables y aceptables. Y esta ideología, como señala Kerbo (2004), está intrínsecamente articulada al individualismo como valor predominante en cierto modelo de capitalismo, en concreto el liberal, propio del mundo anglo-sajón especialmente de los Estados Unidos por razones de la configuración histórica de esa sociedad.

y alcance de la ciudadanía social.<sup>33</sup> Es decir, la legitimación de las desigualdades siempre enfrenta límites en sociedades clasistas. Sobre el particular Barbalet (1988) ha sido enfático al señalar que los límites históricos de la ciudadanía social están dados por la naturaleza de clases de las sociedades capitalistas. Así, este autor señala que si bien la ciudadanía social constituye un medio que amortigua las desigualdades sociales, de alguna forma representa una solución a las desigualdades de clase, que la propia dinámica del capitalismo tiende a regenerar.

En este sentido, todo contrato social refleja sus alcances en la existencia del fenómeno de la exclusión social. Como hemos argumentado en otro trabajo, el fenómeno de la exclusión social expresa la forma más extrema de las desigualdades.<sup>34</sup> Por un lado, se trata de hogares cuya inserción en el mercado de trabajo tiene lugar a través del excedente laboral. Esto supone encontrarse en las situaciones de mayor carencia de poder, tanto en el campo de las desigualdades de explotación, como para el de acaparamiento de oportunidades de acumulación. Así, en el primero se ubican los asalariados con el mayor nivel de desprotección, o sea sin ese estatuto de garantías no mercantiles que transforma el trabajo en empleo, así como los desempleados, fuerza de trabajo que el capital no reconoce. Y, en el segundo campo, tenemos a los pequeños propietarios, a los que suelen acompañar trabajadores no remunerados, condenados a lógicas de subsistencia sin posibilidades de acumulación. Pero además, estas expresiones extremas de desigualdad no se ven compensadas por el bálsamo de la ciudadanía social. Exclusión social implica también privación de la ciudadanía social existente. Es decir, es el peor de los mundos posibles ya que el mercado falla y el Estado se inhibe generando abandono (Pérez Sáinz y Mora Salas, 2007).

Por consiguiente, las desigualdades de excedente pueden devenir tolerables, dependiendo si hay desarrollo amplio de ciudadanía social, pero el desarrollo de esta tolerancia encuentra límites en los procesos contradictorios que sustentan el desarrollo de ciudadanía social, y cuestionan sus efectos legitimadores sobre las desigualdades.

*Octava proposición: todo tipo de desigualdades adquiere formas históricas cambiantes según los momentos que marque el desarrollo del capitalismo en la realidad que se analiza como producto de las luchas sociales. O sea, las desigualdades de excedente por muy persistentes que sean se transforman con el tiempo. De hecho, una de las principales explicaciones de la persistencia es, justamente, esa capacidad de transformación. Las desigualdades de excedente no son procesos esencializados a-históricos.*

En América Latina, como en Centroamérica, las desigualdades de excedente han adquirido formas distintas según los momentos de desarrollo del capitalismo

<sup>33</sup> Ejemplo al respecto lo constituye el denominado “contrato fordista”, alcanzado y desarrollado en la llamada “Edad de Oro” del capitalismo y que entró en crisis en los 70 del siglo pasado.

<sup>34</sup> En nuestra opinión, la exclusión es efecto y no causa de desigualdades, al contrario de lo que postula Therbon (2006) quien, en un intento de conjugar enfoques contrapuestos, además de este mecanismo señala otros tres (distanciamiento, jerarquización y explotación).

en la región (Pérez Sáinz, 2009). Así, en el período oligárquico, correspondiente al modelo primario-exportador, se trató de la constitución originaria de mercados de trabajo donde ante la escasez de mano de obra se buscó su máxima movilización, pero remunerarla lo menos posible. Por otro lado, el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación se estructuró en torno a la exclusión del campesinado. Estos fenómenos fueron acompañados por la incidencia de dinámicas étnicas, y en menor medida las de género, que se acoplaron a las de clase y por un desarrollo limitado y contradictorio de ciudadanía liberal, que no logró que las dinámicas interindividuales fuesen significativas.

El momento de modernización nacional, en el que algunos países se caracterizaron por la emergencia de un nuevo modelo de acumulación basado en la industrialización sustitutiva de importaciones, las desigualdades de excedente se estructuraron en torno al fenómeno del empleo formal. Hubo fuerte acoplamiento entre las desigualdades, entre clases y pares categóricos y las desigualdades interindividuales se materializaron en significativos pero limitados procesos de movilidad social y de desarrollo de ciudadanía social.

Finalmente, en el actual momento de modernización globalizada, la precarización salarial ha emergido como el fenómeno más relevante dentro del campo de condiciones de explotación, mientras que la diversidad de formas de inserción en el mercado global determina el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación. El fuerte acoplamiento entre desigualdades de clases y pares categóricos parece haberse debilitado como sería en relación al género. Además ciertos pares categóricos se han redefinido como el territorial donde la oposición rural/urbano parece ser sustituida por la que contrapone lo global/local. Y las desigualdades entre individuos parecería que adquieren gran dinamismo con la incertidumbre, que genera las dinámicas globales estructuradas en torno al fenómeno del riesgo.

## **1.2 Capacidad de mercado y sujetos sociales: algunas observaciones metodológicas**

Como se ha mencionado, el análisis de desigualdades debe responder a dos interrogantes básicos: desigualdad de qué y desigualdad entre quiénes. La respuesta al primer interrogante es, como se ha argumentado en el apartado precedente, poder en los mercados entendido como capacidad de mercado que se ha operacionalizado a través de lo que ha denominado ingreso resignificado. Por su parte, la respuesta al “entre quiénes” se ha abordado a través de niveles educativos para individuos, variables dicotómicas para pares categóricos y posiciones de clase para clases sociales. Estos ejercicios de operacionalización requieren que se expliciten fundamentándolos analíticamente.

En términos del análisis cuantitativo, es necesario apuntar un par de limitaciones en el intento de operacionalizar este concepto de capacidad de mercado por el tipo de información utilizada: las encuestas de hogares. Primero, variables

relacionadas de manera explícita con el poder están ausentes en tales encuestas. Esto nos conmina a intentar una proxy con la información existente. Y segundo, esta fuente de información sólo permite aproximarse al mercado de trabajo y no a otros mercados donde se materializan las desigualdades de excedente a través del acaparamiento de oportunidades de acumulación. No obstante, esto no impide considerar este tipo de desigualdades, ya que los distintos tipos de propietarios se pueden captar a partir de categorías ocupacionales no asalariadas. O sea, cabe la aproximación, de manera indirecta, a este tipo de desigualdades de excedente.

A partir de estas limitaciones se ha intentando trascender el ingreso laboral como forma mercantil, resignificándolo de una doble manera.<sup>35</sup> Por un lado, se ha tomado en cuenta la relación del ingreso con el respectivo hogar para ver su cobertura reproductora; o sea, cuántas personas, además de la generadora, dependen de este ingreso para subsistir. De esta manera, se tiene una idea de vulnerabilidad ya que a más cargas familiares más vulnerabilidad y viceversa. Y, por otro lado, se considera la fuente que genera ese ingreso, o sea el empleo pero cualificándolo en términos de calidad que es una manera de aproximarse a la sostenibilidad del ingreso; así a mayor calidad del empleo más sostenibilidad y viceversa. Es decir, con ambas resignificaciones se intenta introducir dimensiones de fortaleza y debilidad del ingreso para incorporar, dentro de las grandes limitaciones de la fuente de datos, la problemática del (des)empoderamiento.

Así, se puede definir el ingreso resignificado, como proxy de la capacidad de mercado, de la siguiente manera<sup>36</sup>:

$$\text{Ingreso resignificado} = \text{ingreso de la ocupación principal} * \text{calidad del empleo} * \text{tasa de participación laboral del hogar} .$$

La calidad del empleo de la persona implica ponderar el ingreso de su ocupación. Esta operación se basa en una calificación de empleos que ha sido tomada de trabajos sobre exclusión social donde hemos definido empleos de calidad alta (empresarios no pequeños, asalariados no precarios y autoempleos dinámicos), media (asalariados con precarización intermedia y autoempleo intermedio) y baja (asalariados con precarización alta, autoempleo de subsistencia, trabajo no remunerado y desempleo) (Pérez Sáinz y Mora Salas, 2007). Tanto los empleos de calidad media como los de calidad baja tienen un peso inferior a los de calidad alta. Estos pesos reflejan diferencias en los promedios de los ingresos de estos conjuntos de empleo donde los de calidad alta se les asignan el valor 1 y, por tanto, los de calidad media y baja son submúltiplos.

<sup>35</sup> Como ha señalado Bourgignon (2006), el paradigma del ingreso, tanto en relación al tema de la pobreza como de la distribución del ingreso, no es fácil de desechar. En nuestro caso, se parte del ingreso pero la doble resignificación que se propone, pensamos que cuestiona los fundamentos de tal paradigma.

<sup>36</sup> La formalización de esta resignificación puede ser consultada en el tercer apartado del anexo metodológico.



Por su parte, la tasa de participación laboral es el cociente entre el número de miembros ocupados del hogar y el tamaño de este.

Un par de ilustraciones sirven para dar cuenta de cómo opera esta variable empíricamente.

*Ejemplo 1:*

Hay un/a trabajador/a que reporta un ingreso mensual equivalente a 3,000 pesos.

Proviene de un hogar integrado por dos personas (ella y su cónyuge), ambos activos por lo cual la tasa de participación laboral sería de 1 ya que  $2/2 = 1$ .

Trabaja en una empresa grande donde su empleo cubre todas las normas laborales vigentes en el respectivo país. Es decir, la calidad del empleo sería alta, motivo por el cual su ponderador es igual a 1.

Por consiguiente:

Capacidad de mercado de la primera persona =  $3000 * 1 * 1 = 3000$

*Ejemplo 2:*

Hay otro/a trabajador/a que también reporta el mismo ingreso mensual equivalente a 3,000 pesos.

Proviene de un hogar integrado por cinco personas (ella, su cónyuge y tres hijos); estos últimos cuatro son inactivos por lo cual la tasa de participación laboral sería de  $1/5 = 0.20$ .

Trabaja también en una empresa grande pero en su empleo no se cumplen todas las normas laborales vigentes sino algunas. Es decir, la calidad del empleo sería media, motivo por el cual su ponderador sería un submúltiplo como, por ejemplo, 0.5. Por consiguiente:

Capacidad de mercado de la segunda persona =  $3,000 * 0.20 * 0.5 = 300$

Estos dos ejemplos muestran con claridad la variable “ingreso resignificado”, como proxy de capacidad de mercado, frente a la de ingresos. Si el análisis se realiza sobre ingresos sin resignificar, no hay diferencias entre ambas personas ya que las dos ganan la misma cantidad. Pero al resignificar, la menor vulnerabilidad y mayor sostenibilidad del ingreso de la primera hace que su capacidad de mercado sea diez veces superior a la de la segunda persona.

En términos del análisis cuantitativo debemos también reflexionar sobre los sujetos sociales involucrados, o sea sobre los “entre quiénes”, y cómo se les va a operacionalizar.

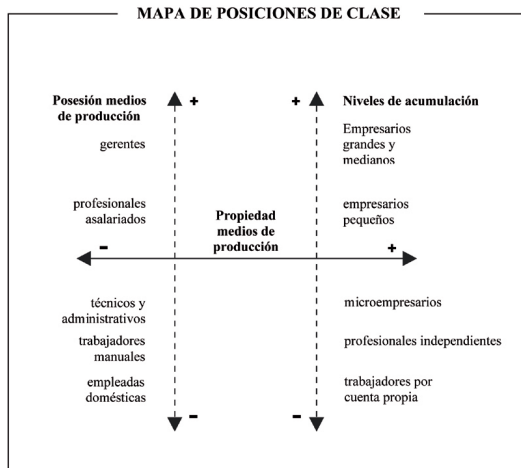
Comenzando con las clases sociales, lo primero a enfatizar es que la información sobre la que se sustenta esta interpretación, las encuestas de hogares, no permiten tampoco llevar a cabo un análisis propiamente de clases con toda su complejidad. No se puede abordar sus procesos de formación histórica ya que se necesitaría de interpretaciones diacrónicas y el intento analítico que posibilitan estos datos es ineludiblemente sincrónico. Tampoco se puede considerar la compleja

“...te das hasta donde te aguantes”

problemática de la subjetividad y de los intereses que orientan la acción de las clases. E igualmente es imposible, por la información utilizada, analizar las clases como fuerzas sociales. Tal tipo de análisis, en términos de cómo se han definido las desigualdades de excedente, supondría abordar eventos tales como producción de normativas (código del trabajo o de comercio), huelgas, acciones de campesinos en defensa de los precios de sus productos, crisis financieras, etc. O sea, se trata de momentos donde las clases sociales como actores intentan redefinir la estructura de poder de los mercados a favor de sus intereses. Lo que este tipo de información permite es identificar posiciones de clase para agrupar a las personas y ver cómo se expresan las relaciones de poder en el mercado, a través de la distribución del ingreso resignificado, entre tales posiciones. Este es el alcance del presente estudio en términos de clases sociales; es decir, se va a confinar a analizar posiciones de clase.

Hecha esta aclaración fundamental, se debe señalar que las posiciones de clase se inspiran, de manera inequívoca, en un análisis marxista de clase estableciendo una primera diferenciación a base del criterio fundamental en este enfoque: la propiedad o no de medios de producción.<sup>37</sup> A su vez al interior de los propietarios (no asalariados) se establecen distinciones en términos de niveles de acumulación mientras que los no propietarios (asalariados) se jerarquizan según la posesión de medios de producción. El diagrama siguiente expresa esta construcción de posiciones de clase a través de un mapa social.

### Diagrama



En la parte derecha se ubican los propietarios jerarquizados según su capacidad de acumulación. Como se puede apreciar, el criterio para establecer la capacidad es necesariamente empírico y se ha recurrido al tamaño de establecimiento. Esta asociación entre nivel de acumulación y tamaño del establecimiento refleja una

<sup>37</sup> Este es un par categórico a lo Tilly y, de hecho, es el que utilizó Marx en El Capital, especialmente en su volumen primero.

concepción fordista<sup>38</sup> de la producción que puede ser cuestionada argumentando la existencia de nuevos modos de organización, donde pequeños establecimientos, gracias a la revolución de la microelectrónica, pueden caracterizarse por su alta productividad. Esto es cierto pero, como se verá más adelante al analizar la información, parecería que aún sigue predominando la asociación de tipo fordista. Además la evidencia empírica disponible no permite capturar estas nuevas formas de organización que hubiera permitido hacer un análisis más refinado.

La parte izquierda muestra a los no propietarios ordenados según la posesión o no de los medios de producción. Posesión que, como se sabe, remite a la organización jerárquica del proceso laboral capitalista.<sup>39</sup> Apuntemos que existe cierta simetría con algunas posiciones de clase de propietarios ya que están insertas en procesos laborales, donde las relaciones de autoridad capitalista son muy relativas o inexistentes. Así, en el caso de microempresarios, las relaciones de estos con sus asalariados suelen caracterizarse más bien por la horizontalidad o por otros modos tradicionales de autoridad como el compadrazgo o el paternalismo. Y en los casos de profesionales independientes o de trabajadores por cuenta propia no hay trabajadores contratados que comandar o si los hay, no suelen ser remunerados y las relaciones se medían a través de lazos de parentesco.

Como se puede observar se han identificado diez posiciones de clase<sup>40</sup> de las cuales hay que referirse a un par de ellas por su especificidad. La primera es la de empleadas domésticas que si bien podrían incluirse con los trabajadores manuales, intercambian su fuerza de trabajo no contra capital variable sino contra el ingreso proveniente de un hogar. Y la otra se refiere a los profesionales independientes que si bien podrían ser asimilados a los trabajadores por cuenta propia, sus credenciales educativas les aleja de estos.

Se debe concluir los comentarios sobre este diagrama mencionando que el eje de la propiedad de los medios de producción nos delimita los dos campos de las desigualdades de excedente. El de la izquierda constituye el campo de las desigualdades de explotación de fuerza de trabajo y el de la derecha el de acaparamiento de oportunidades de acumulación. Esta es una distinción crucial

<sup>38</sup> Se trata de una concepción limitada del fordismo, donde lo que importa es subrayar la relación entre productividad y capacidad de acumulación, donde el tamaño de establecimiento deviene en una proxy de productividad. Esta concepción respondió a la tesis de la heterogeneidad estructural de las economías latinoamericanas, en el período de sustitución de importaciones, y constituye uno de los elementos centrales de la distinción que propuso, en el pasado, el Programa Regional de Empleo para América Latina y El Caribe (PREALC) para distinguir el sector formal del informal.

<sup>39</sup> Al respecto, dentro de la tradición marxista, hay una extensa producción de trabajos que comenzó con el texto pionero de Braverman.

<sup>40</sup> De la propia estrategia empleada en la construcción de estas posiciones se desprende el hecho de que el número de grupos de clase identificados se puede incrementar si se adopta una estrategia de diferenciación a lo interno de cada una de las posiciones de clase señaladas. De igual manera hay que señalar que hay dos posiciones de clase que no han sido consideradas en este mapeo ya que no generan directamente ingresos puestos que su capacidad de mercado, por definición, tiende a ser nula. Nos referimos a los trabajadores no remunerados y a los desempleados.

que pone de manifiesto que en un mismo campo social, el mercado, la dinámica de producción/reproducción de desigualdades sociales responde a diferentes lógicas e involucra a diversos agentes sociales.

En cuanto a los pares categóricos hay dos que son comunes a los tres países considerados: el de género que opone hombres a mujeres; y el etéreo que contrasta jóvenes (personas entre 12 y 24 años) con los no jóvenes (25 y más).<sup>41</sup> En cambio hay un par étnico (indígenas versus no indígenas) en Guatemala y otro de nacionalidad (costarricenses versus nicaragüenses) para Costa Rica. También hay diferencias en cuanto al par territorial: opone lo urbano a lo rural en El Salvador y Guatemala pero en Costa Rica el contraste es entre la Región Central, donde se ubica la Gran Área Metropolitana de ese país, con el resto del territorio.

Finalmente, las desigualdades interindividuales, nos llevan al tema del “capital humano” respecto al cual se deben hacer dos observaciones. Primero, se ha tomado en cuenta sólo la dimensión educativa, ya que se piensa que la referida a la experiencia laboral<sup>42</sup> ha perdido importancia con la globalización del proceso de acumulación. El hecho que las trayectorias laborales hayan perdido su linealidad, como las estructuraban los mercados internos de las grandes firmas e instituciones públicas, hacen que esta dimensión devenga menos importante. Como hemos señalado, las trayectorias devienen más erráticas y, sobre todo, inciertas haciendo de la cultura del riesgo un elemento más importante pero que no se puede captar con la información que se procesa y analiza. Y segundo, en cuanto a la dimensión educativa se le aborda en términos de niveles, y no como variable continua, ya que se considera que el mercado de trabajo reconoce credenciales y no mera acumulación de años de escolaridad.<sup>43</sup> En otras palabras, los empresarios no definen el perfil de los puestos de trabajo, ni remuneran a la fuerza laboral, en función de si tienen uno, dos o tres años de educación, sino más bien de si han culminado ciclos educativos completos que, en el plano formal, les acreditan para desarrollar un conjunto de labores específicas.

### **1.3 Las desigualdades de excedente en Centroamérica y su (i)legitimidad**

Cualquier análisis sobre desigualdades debe articular las dos cuestiones básicas, “de qué” y “entre quiénes”, e interpretar sus resultados. En nuestro caso supone intentar explicar la capacidad de mercado en términos de desigualdades entre individuos, pares categóricos y clases sociales.

<sup>41</sup> En el caso de Guatemala, el límite inferior es de siete años.

<sup>42</sup> Recordemos que en la perspectiva de Becker (1975), el capital humano es un concepto síntesis de tres condiciones del individuo: salud, educación formal, y conocimiento aprendido en la práctica (experiencia laboral). Empero, en los estudios sobre el tema se suele usar la variable años de educación como el indicador sintético de este concepto. La razón de esta selección es de orden práctico, ya que no suele haber información confiable sobre los dos temas indicados en las bases de datos nacionales que suelen emplearse en los estudios sobre mercados laborales.

<sup>43</sup> Esta constituye una diferencia importante con el enfoque tradicional del “capital humano”.

Una primera manera, de naturaleza descriptiva, de articular estas dos dimensiones es a través de brechas de desigualdad que expresan las diferencias en términos de capacidad de mercado entre diferentes categorías de un mismo sujeto social. El cuadro 1.3.1.a (ver página 38) muestra estas brechas para cada país y para cada uno de los tres sujetos sociales con información sobre la capacidad de mercado reflejada en porcentajes respecto de la capacidad de la categoría superior. Así, por ejemplo, en el caso costarricense, aquellas personas con menos de primaria tienen apenas un 16.1% de la capacidad de mercado de las que poseen estudios superiores o los trabajadores nicaragüenses en ese mismo país tienen casi la mitad, en concreto el 48% de la capacidad de mercado de sus homólogos costarricenses. Como es obvio, la magnitud de la brecha es la diferencia entre 100, siempre el valor de la categoría correspondiente más empoderada, y el valor de la que comparemos y, en este sentido, cuanto mayor la brecha mayor la desigualdad y viceversa. Si bien en los casos de pares categóricos, hay sólo una brecha por tratarse de dos categorías, en los casos de los niveles educativos y las posiciones de clase no es así ya que existen varias, pero hay una brecha máxima entre la categoría más empoderada y la menos. También este cuadro muestra información de cómo se distribuye la población de acuerdo con las categorías que han operacionalizado cada uno de los tres sujetos.<sup>44</sup>

Los tres países muestran que la brecha de menor magnitud es la de género. La razón, probablemente, hay que buscarla en el hecho que la presencia laboral femenina se caracteriza por la presencia de dos polos de fuerza laboral claramente diferenciados: mujeres con alta escolarización, normalmente en la función pública, y mujeres de baja calificación en empleos precarios. Esta diferenciación se expresa en el promedio que hace que las mujeres no aparezcan, en conjunto, tan desempoderadas en el mercado de trabajo.

Las otras brechas, referidas al resto de pares categóricos, muestran valores intermedios pero hay que destacar magnitudes distintas entre los tres países en relación a la dimensión territorial, ya que en El Salvador y, sobre todo, en Guatemala, los valores son mayores. La posible explicación, además de tener en cuenta que la dicotomización territorial no es exactamente la misma en el caso costarricense, habría que buscarla en la menor modernización espacial de estas dos sociedades donde el corte urbano/rural mantiene mayor vigencia. Y, en Guatemala, es importante destacar la brecha étnica afirmando así un rasgo histórico y fundamental de esta sociedad.

Las mayores brechas se detectan en los niveles de educación y, sobre todo, en las posiciones de clase. Las magnitudes, con la excepción de la brecha educativa en Guatemala, son bastante parejas entre los tres países.

---

<sup>44</sup> Aprovechemos para mencionar, ya que no se refleja en este cuadro, que la capacidad de mercado de hogares en exclusión extrema o bloqueo es de 5.6% en Costa Rica, de 8.4 % en El Salvador y de 5.4% en Guatemala. Esta evidencia confirma la idea de que la exclusión social es una forma extrema de desigualdad (Pérez Sáinz y Mora Salas, 2007). Además no olvidemos que estas estimaciones no toman en cuenta ni desempleados ni trabajadores no remunerados, por no tener ingresos, pero que suelen estar sobre representados en los hogares bloqueados. Es decir, los datos subestiman el desempoderamiento real de este tipo de hogares.

**Cuadro 13.1.1.a**  
**Centroamérica: promedios de capacidad de mercado por sujetos sociales**

	Costa Rica		El Salvador		Guatemala	
	% Población	Capacidad Mercado	% Población	Mercado	% Población	Capacidad mercado
<i>Niveles de educación</i>						
Menos que primaria	14.1	16.1	36.0	14.2	23.8	6.8
Primaria	49.4	25.7	17.3	21.4	44.4	15.9
Básicos/sec. académica	12.3	42.3	14.3	22.6	10.2	22.6
Diversificado/sec. técnica	1.8	46.8	19.1	36.2	14.1	42.0
Superior	22.5	100.0	13.2	100.0	7.5	100.0
Total/promedio ponderado	100.0	43.5	100.0	32.2	100.0	24.4
Brecha máxima		83.9		85.8		93.2
<i>Género</i>						
Mujeres	36.3	84.0	41.9	89.4	35.4	80.7
Hombres	63.7	100.0	58.1	100.0	64.6	100.0
Total/promedio ponderado	100.0	94.2	100.0	95.6	100.0	93.1
Brecha		16.0		10.6		19.3
<i>Edad</i>						
Jóvenes	21.9	53.8	18.5	48.7	26.3	42.7
No jóvenes	78.1	100.0	81.5	100.0	73.7	100.0
Total/promedio ponderado	100.0	89.9	100.0	90.5	100.0	84.9
Brecha		46.2		51.3		57.3

## (In)tolerancia hacia las desigualdades de excedente en Centroamérica

Continuación de la página 38

<b>Nacionalidad/etnicidad</b>									
Indígenas/nicaragüenses	7.5	48.0							32.7
No indígenas/costarricenses	92.5	100.0							100.0
Total/promedio ponderado	100.0	96.1							76.3
Brecha		52.0							67.3
<b>Territorialidad</b>									
Rural/resto del país	33.1	59.7	31.1	34.1	43.8	29.7			
Urbano/región central	66.9	100.0	68.9	100.0	56.2	100.0			
Total/promedio ponderado	100.0	86.7	100.0	79.5	100.0	69.2			
Brecha		40.3		65.9		70.3			
<b>Posiciones de clase</b>									
Empresarios no pequeños	0.5	100.0	0.2	100.0	0.3	100.0			
Gerentes	2.4	60.7	1.2	28.6	1.9	15.8			
Empresarios pequeños	1.1	49.9	0.6	49.6	1.4	30.8			
Profesionales asalariados	8.6	40.8	3.0	23.0	5.7	8.5			
Profesionales independientes	1.9	31.9	0.2	17.2	1.1	14.4			
Técnicos y administrativos	17.3	21.0	13.4	9.9	7.2	9.5			
Microempresarios	6.0	26.4	4.6	12.8	16.0	5.2			
Trabajadores manuales asalariados	41.1	9.8	42.8	3.5	41.9	2.5			
Trabajadores por cuenta propia	15.6	5.8	29.4	3.5	20.9	1.9			
Empleadas domésticas	5.5	3.6	4.7	0.8	3.5	1.0			
Total/promedio ponderado	100.0	17.0	100.0	6.0	100.0	4.6			
Brecha		96.4		99.2		99.0			

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

Por consiguiente, este primer cuadro nos muestra resultados muy similares entre los tres casos con mayores brechas en relación a las desigualdades entre individuos y, sobre todo, entre clases sociales. Menores son las referidas a los pares categóricos, especialmente al género pero es en términos de estos pares que se muestran más las diferencias entre los países, destacando Guatemala, donde se sugiere que lo étnico y lo territorial deben jugar un papel importante en la configuración de las desigualdades de excedente.

Esta primera visión la podemos profundizar con el siguiente cuadro ya que la brecha (máxima) se redefine en términos del promedio ponderado de la capacidad de mercado. Es decir, no es lo mismo una brecha de 75 si la mayoría de la población ocupada se concentra en la categoría más empoderada o, si por el contrario corresponde a la categoría menos empoderada. Esta última situación reflejaría un caso de mayor desigualdad que el anterior aunque la magnitud de la brecha es la misma. Tomar en cuenta la distribución de la población ocupada en las correspondientes categorías<sup>45</sup> es lo que se quiere privilegiar en este cuadro redefiniendo el valor original de la brecha.<sup>46</sup>

La nueva brecha de género es prácticamente inexistente. Lo que se está reflejando, además de lo ya mencionado de la heterogeneidad de la fuerza de trabajo femenina, es la masculinización de los mercados y que el problema de acceso para las mujeres es aún mayor la discriminación que padecen en su seno. En efecto, la tasa de actividad laboral masculina suele ser superior a la de las mujeres aunque en los últimos tiempos ha habido feminización de los mercados de trabajo. Además la tasa de desempleo suele ser también mayor para las mujeres que para los hombres. Esta última observación es igualmente aplicable a los jóvenes, otra dimensión respecto de la que las magnitudes de las brechas originales se ven sensiblemente disminuidas. Pero esta redefinición alcanza su mayor expresión respecto de la nacionalidad en Costa Rica ya que los inmigrantes nicaragüenses representan apenas 7.5% de la población ocupada en ese país.

Respecto al resto de dimensiones, las brechas redefinidas realzan mejor las diferencias entre países. Así, en términos de niveles educativos, las menores desigualdades en Costa Rica reflejan, como se puede apreciar en el cuadro anterior, que un quinto de la población ocupada ha logrado alcanzar el nivel superior mientras que en Guatemala, el caso opuesto, casi un cuarto no ha logrado ni acabar la primaria. También en términos territoriales encontramos un contraste semejante, pero en este caso, los valores de las brechas redefinidas han servido para mostrar diferencias más patentes entre El Salvador y Guatemala, se deben a que en este último país, el peso

<sup>45</sup> Esto supone que haremos referencias al cuadro anterior, en concreto a la columna de distribución de la población ocupada.

<sup>46</sup> Esta redefinición se expresa en la siguiente ecuación:  
Valor de la brecha redefinida = valor de la brecha máxima \* (1 – promedio ponderado de la capacidad de mercado/100).



**Cuadro 13.1.b****Centroamérica: brechas redefinidas de capacidad de mercado por sujetos sociales**

	<b>Costa Rica</b>	<b>El Salvador</b>	<b>Guatemala</b>
<i>Niveles de educación</i>			
Brecha máxima	83.9	85.8	93.2
Promedio ponderado de capacidad de mercado	43.5	32.2	24.4
Brecha redefinida*	47.4	58.1	70.5
<i>Género</i>			
Brecha	16.0	10.6	19.3
Promedio ponderado de capacidad de mercado	94.2	95.6	93.1
Brecha redefinida*	0.9	0.5	1.3
<i>Edad</i>			
Brecha	46.2	51.3	57.3
Promedio ponderado de capacidad de mercado	89.9	90.5	84.9
Brecha redefinida*	4.7	4.9	8.6
<i>Nacionalidad/Etnicidad</i>			
Brecha	52.0		67.3
Promedio ponderado de capacidad de mercado	96.1		76.3
Brecha redefinida*	2.0		16.0
<i>Territorialidad</i>			
Brecha	40.3	65.9	70.3
Promedio ponderado de capacidad de mercado	86.7	79.5	69.2
Brecha redefinida*	5.4	13.5	21.7
<i>Posiciones de clase</i>			
Brecha máxima	96.4	99.2	99.0
Promedio ponderado de capacidad de mercado	17.0	6.0	4.6
Brecha redefinida*	79.9	93.2	94.4

\* Valor de la brecha redefinida = valor de la brecha máxima \* (1 – promedio ponderado de la capacidad de mercado/100). Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

“...te das hasta donde te aguantes”

**Cuadro 1.3.2.a**  
**Centroamérica: regresiones logísticas de empoderamiento en el campo de condiciones de explotación de la fuerza de trabajo a partir de predictores seleccionados por país**

Variables	Costa Rica		El Salvador		Guatemala	
	B (S.E.)	Exp(B)	B (S.E.)	Exp(B)	B (S.E.)	Exp(B)
Niveles de educación	***		***		***	
-Menos de primaria	-1.760*** (0.094)	0.172	-2.389*** (0.090)	0.092	-3.019*** (0.128)	0.049
-Primaria	-1.002*** (0.072)	0.367	-1.783*** (0.087)	0.168	-2.142*** (0.095)	0.117
-Secundaria 1 (a)	-0.316*** (0.076)	0.729	-1.443*** (0.082)	0.236	-1.276*** (0.101)	0.279
-Secundaria 2 (b)			-0.877*** (0.066)	0.416	-0.834*** (0.086)	0.434
Mujeres	-0.587*** (0.043)	0.556	-0.456*** (0.047)	0.634	-0.187*** (0.050)	0.829
Jóvenes	-0.540*** (0.045)	0.583	-0.788*** (0.055)	0.455	-0.784*** (0.049)	0.457
Indígenas					-0.656*** (0.057)	0.519
Pobladores rurales (c)	-0.409 (0.043)		-0.808*** (0.061)	0.446	-0.717*** (0.054)	0.488
Posiciones de clase	***		***		***	
-Trabajadores manuales	-2.623*** (0.191)	0.073	-2.466*** (0.129)	0.085	-1.140*** (0.128)	0.320
Técnicos y administrativos (d)	-1.500*** (0.190)	0.223	-1.338*** (0.125)	0.262	-0.349*** (0.127)	0.705
-Profesionales (e)	-0.733*** (0.201)	0.480				
Constante	3.286*** (0.187)	26.740	2.892*** (0.118)	18.032	2.339*** (0.133)	10.373
Significación del modelo	0.000		0.000		0.000	
Cox & Snell Cuadrado	0.261		0.313		0.290	
Porcentaje de aciertos	73.120		75.066		74.807	
Punto de corte	0.420		0.260		0.280	

(a) Secundaria académica y técnica en Costa Rica; básica en El Salvador y Guatemala.

(b) Media en El Salvador y diversificado en Guatemala.

(c) Resto de país en Costa Rica.

(d) Se han agregado técnicos y administrativos con profesionales como trabajadores no manuales en Guatemala.

(e) Se han agregado a los gerentes como categoría de referencia en El Salvador.

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

de la población ocupada rural es mayor. Finalmente, en relación a las posiciones de clase, los nuevos valores diferencian a Costa Rica de los otros dos casos. Como se puede apreciar regresando la mirada al cuadro previo, en el país meridional si bien el 62.2% de la población ocupada tienen capacidades de mercado inferiores al 10% de los empresarios no pequeños, este porcentaje se eleva a 86.8% en El Salvador y a 95.2% en Guatemala mostrándose como sociedades más desiguales en términos de clases. Además sólo en Costa Rica se podría hablar de sectores medios (posiciones como las de empresarios pequeños, distintos tipos de profesionales, técnicos y administrativos y microempresarios con capacidades promedios de mercado entre 21.0 y 49.9). En los otros dos países, la sociedad se muestra nítidamente polarizada con sectores medios de muy poco peso especialmente en Guatemala.

Por consiguiente, a través del análisis de brechas redefinidas, Costa Rica se insinúa como la sociedad menos desigual especialmente en términos de niveles educativos, de diferencias territoriales y de posiciones de clases sociales. En el extremo opuesto estaría Guatemala donde hay que agregar las desigualdades entre grupos étnicos. El Salvador estaría en una posición intermedia pero más cercana a Guatemala por las similitudes en términos de diferencias de clase.

Realizada esta primera aproximación de naturaleza descriptiva se puede pasar a una etapa más analítica donde lo que persigue es identificar cuál de las tres dinámicas referidas a los sujetos sociales considerados (entre individuos, entre pares categóricos y entre clases sociales) tendría más incidencia en términos de capacidad de mercado. Pero este ejercicio se va llevar a cabo redefiniendo la capacidad de mercado en términos de ciudadanía social. En este sentido se va explorar cómo las distintas dinámicas contribuyen a empoderar a los sujetos para acceder al ámbito de la ciudadanía social. De esta manera se relaciona esta problemática con la de las desigualdades de excedente y planteamos un posible puente con la cuestión de la (in)tolerancia y el análisis cualitativo.

Para ello se va a identificar un umbral asociado a la ciudadanía social, o sea que permite una inclusión suficiente en la sociedad. Este umbral remite a la proposición *marshalliana*, que ya se mencionó en el primer capítulo, que la ciudadanía social se podría erigir en la arquitecta de la legitimación de las desigualdades (Marshall, 1998); pero también se refiere al principio *rawlsiano* de la diferencia ya que las desigualdades pueden ser consideradas legítimas si no perjudican a los más desfavorecidos de la sociedad (Rawls, 2002). Por consiguiente se trata de determinar un umbral que marca el ingreso al ámbito de la ciudadanía social y que se expresa en un cierto valor del ingreso resignificado que está asociado a niveles mínimos de inclusión social.<sup>47</sup>

<sup>47</sup> Se podría decir integración social si nuestro referente fuera el de pobreza pero se opta por nuestra propuesta de exclusión/inclusión ya que, como se ha argumentado en otro texto, implica una comprensión relacional de las carencias de los hogares al contrario de los enfoques de pobreza que definen a los unidades domésticas carentes respecto a estándares impuestos por “expertos” (Pérez Sáinz y Mora Salas, 2007).

De esta manera se distingue a ciudadanos sociales de aquellos privados del disfrute de este tipo de ciudadanía.<sup>48</sup>

Esto supone que dicotomizamos la capacidad de mercado (la que excluye y la que incluye de la ciudadanía social) y así se le puede considerar como variable dependiente en un modelo multivariado de tipo logístico, donde características educacionales, de pertenencia a pares categóricos y posiciones de clase constituirían sus variables independientes y, por tanto, mostrarían las condiciones que inciden en la probabilidad que una persona esté de un lado u otro del umbral. Es decir, la múltiple pertenencia a los distintos tipos de sujetos sociales (individuos, pares categóricos y clases sociales) explicarían la probabilidad de que una persona se (des)empodere y esto va permitir determinar, a través de ejercicios de simulaciones, cuál de las tres dimensiones tiene mayor incidencia en este proceso. En este sentido se ha especificado, para cada uno de los tres países considerados, sendos modelos de regresión logística de las siguientes características.

La variable dependiente la constituye, obviamente, la distinción que establece el umbral entre no ciudadanos sociales (valor 0) y ciudadanos sociales (valor 1) a base de la dicotomización del ingreso resignificado. Del lado de las variables independientes, la operacionalización de las relaciones interindividuales se hace en términos de niveles de educación, tal como se ha mostrado en el análisis de brechas, lo cual implica que se está ante una variable de tipo categórico donde el nivel superior es la categoría de referencia. Los pares categóricos son variables de tipo *dummy* donde el valor 1 corresponde a las categorías supuestamente desempoderadas: mujeres, jóvenes, nicaragüenses en Costa Rica o indígenas en Guatemala; y pobladores del resto del país en Costa Rica o rurales en los otros dos países. En cuanto a las posiciones de clase, al contrario del análisis de brechas, se debe diferenciar los dos campos de la desigualdad de excedente, el de condiciones de explotación de fuerza laboral y el de acaparamiento de oportunidades de acumulación, ya que la lógica de simulación, como se verá más adelante, no permite juntar ambos campos. Esto supone que la variable de posición de clase difiere según el modelo. En el campo de condiciones de explotación tenemos una variable con las siguientes categorías: gerentes (a los que se ha añadido los empresarios no pequeños); profesionales; técnicos y administrativos; y trabajadores manuales (incluyendo a las empleadas domésticas). Y en el campo de acaparamiento, las categorías son: empresarios no pequeños; empresarios pequeños; microempresarios y profesionales independientes; y trabajadores por cuenta propia. Como en el caso de los niveles educativos se está ante variables de tipo categórico y son las posiciones de clase más empoderadas, los gerentes y los empresarios no pequeños respectivamente, las categorías de referencia.

Los resultados del primero de estos dos modelos, el referido al campo de condiciones de explotación de la fuerza de trabajo asalariada, se reflejan en el cuadro 1.3.2.a. (ver página 42)

<sup>48</sup> La construcción de este umbral puede ser consultado en el anexo metodológico.

Los resultados son similares a los del cuadro anterior, en el sentido que las mismas categorías más desempoderadas tienen menor probabilidad de acceder a la ciudadanía social. Obviamente, cambia el significado de las posiciones de clase y también se ha debido realizar algunas recodificaciones por problemas de significación. En concreto, los empresarios pequeños se han agregado a los no pequeños, configurando como categoría de referencia a los empresarios tanto en Costa Rica, como en El Salvador. Igualmente, se presentan los estadísticos del modelo.

Pero la pertinencia de este conjunto de modelos va permitir realizar simulaciones que van a representar la herramienta heurística para determinar cuáles de los tres tipos de desigualdades “entre quiénes” tiene mayor incidencia en lograr el acceso al ámbito de la ciudadanía social, donde supuestamente las desigualdades pueden devenir legítimas. Pero para ello es necesario explicitar la lógica de las simulaciones.<sup>49</sup>

En primer lugar, hay que señalar que se va a simular sólo con los casos que, desde el punto de vista de la variable dependiente, están clasificados como sujetos privados de ciudadanía social (valor 0) pero que también tienen una probabilidad, estimada por el modelo, por debajo del punto de corte, o sea estarían desempoderados. Por consiguiente, simulamos con el grupo que, desde ambas perspectivas, se puede considerar inequívocamente como sujetos desempoderados.<sup>50</sup>

La primera simulación consistirá en que todos los casos incrementan sus credenciales educativas en un nivel. Así, los de menos de primaria complementarían este grado; los de primaria el siguiente (secundaria académica en Costa Rica; básico en El Salvador y Guatemala); estos accederían a secundaria (técnica en Costa Rica, media en El Salvador y diversificado en Guatemala); y los de este último nivel se les consideraría como si hubieran logrado algún año de educación superior. O sea, esta simulación implica el fortalecimiento de capacidades educativas de manera generalizada y sustantiva.

La segunda simulación tiene que ver con las variables referidas a los pares categóricos y el ejercicio tiene el sentido de erradicar las discriminaciones. O sea, se simula que las mujeres son tratadas como los hombres; los jóvenes como los adultos; los indígenas como los no indígenas en Guatemala; y los pobladores rurales como los de las ciudades o los del resto del país como los de la Región Central en Costa Rica. Además se realiza una simulación acoplada, o sea erradicando simultáneamente los distintos tipos de discriminaciones.

Y la tercera simulación, la de clase, refleja un ejercicio de ampliación de la ciudadanía social a partir de una lógica de movilidad ocupacional. Así, en el campo de la explotación, los trabajadores manuales lograrían tener la misma probabilidad

<sup>49</sup> Este tipo de ejercicios se basan en el sugerente texto de Cortés (1997)

<sup>50</sup> Hay casos clasificados como ciudadanos, por la variable dependiente, pero que el modelo les estima una probabilidad por debajo del punto de corte. Se ha considerado estos casos como pertenecientes a la categoría de ciudadanía social. Pero hay también casos que la variable dependiente clasifica como no ciudadanos pero que el modelo les estima una probabilidad por encima del punto de corte. Estos casos se consideran una categoría específica cuando se aborde los niveles de desigualdad.

“...te das hasta donde te aguantes”

**Cuadro 1.3.2.b**  
**Centroamérica: regresiones logísticas de empoderamiento en el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación a partir de predictores seleccionados por país**

Variables	Costa Rica		El Salvador		Guatemala	
	B (SE)	Exp(B)	B (SE)	Exp(B)	B (SE)	Exp(B)
Niveles de educación	***		***		***	
-Menos de primaria	-2.210*** (0.149)	0.110	-2.125*** (0.121)	0.119	-2.860*** (0.161)	0.057
-Primaria	-1.541*** (0.113)	0.214	-1.524*** (0.126)	0.218	-2.103*** (0.151)	0.122
-Secundaria 1 (a)	-0.819*** (0.142)	0.441	-1.456*** (0.132)	0.233	-1.642*** (0.171)	0.194
-Secundaria 2 (b)	-0.661** (0.276)	0.516	-1.101*** (0.130)	0.333	-0.712*** (0.167)	0.491
Mujeres	-0.845*** (0.090)	0.430	-0.141** (0.058)	0.869	-0.493*** (0.064)	0.611
Jóvenes	-0.617*** (0.154)	0.539	-0.916*** (0.152)	0.400	-0.805*** (0.117)	0.447
Indígenas					-0.722*** (0.067)	0.486
Pobladores rurales (c)	-0.258*** (0.082)	0.773	-1.114*** (0.071)	0.328	-1.184*** (0.067)	0.306
Posiciones de clase	***		***		***	
Trabajadores por cuenta propia	-3.097*** (0.188)	0.045	-2.555*** (0.206)	0.078	-3.964*** (0.733)	0.019
-Microempresarios y profesionales independientes	-1.562*** (0.189)	0.210	-1.066*** (0.213)	0.344	-2.946*** (0.732)	0.053
Empresarios pequeños (d)					-1.565** (0.743)	0.209
Constante	3.286*** (0.203)	26.738	3.258*** (0.227)	26.009	5.161*** (0.743)	174.256
Significación del modelo	0.000		0.000		0.000	
Cox & Snell Cuadrado	0.296		0.190		0.259	
Porcentaje de aciertos	75.370		68.916		75.312	
Punto de corte	0.300		0.260		0.200	

(a) Secundaria académica en Costa Rica; básica en El Salvador y Guatemala

(b) Secundaria técnica en Costa Rica; media en El Salvador; y diversificado en Guatemala

(c) Resto de país en Costa Rica

(d) Se han agregado a los empresarios no pequeños como categoría de referencia en Costa Rica y El Salvador.

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

de acceso a la ciudadanía social que los administrativos y técnicos; éstos la de los profesionales; y esta tercera posición de clase la de los gerentes. Y en el caso del campo de acaparamiento, los trabajadores por cuenta propia tendrían las condiciones de los microempresarios y profesionales independientes; estos las de los empresarios pequeños; y estos la de los empresarios no pequeños.

Ahora se puede entender por qué se ha recurrido a dos modelos. Con uno solo, se habría tenido una variable de posición de clase con más categorías, lo cual además incide en el peso de esta variable en el modelo, y hubiera sido necesario tener que hacer dos simulaciones simultáneas. Separar los campos vuelve más nítido el ejercicio de simulación y es congruente con la distinción analítica planteada en el capítulo teórico-metodológico.

Estos ejercicios se expresan en incremento de probabilidad de todos los casos. Lo importante es determinar cuántas personas, en cada simulación, logran superar el punto de corte del modelo ya que esa superación supondría acceder a la condición de ciudadanía social. Comparando las magnitudes, podremos ver qué tipo de empoderamiento (el educativo referido a los individuos; el de superación de discriminaciones ligado a pares categóricos; o el de movilidad ocupacional relacionado con la posición de clase) tiene mayor impacto.

Pero antes de entrar a analizar resultados, se piensa que es conveniente presentar unos ejemplos, referidos al campo del acaparamiento en Guatemala, para facilitar la comprensión del ejercicio de las simulaciones. El cuadro 1.3.3 (ver página 48) muestra esos ejemplos.

El primero (caso A), reflejado en la primera fila del cuadro, se refiere a una persona que encarna todos los atributos de máximo desempoderamiento: mujer, joven, indígena, viviendo en un área rural, con un nivel educativo inferior a la primaria y trabajando por cuenta propia. Su probabilidad de acceder a la ciudadanía social es de apenas 0.0076 que, comparando con el punto de corte (0.200), implicaría que debería multiplicar por 26 veces su capacidad de mercado para superar ese punto.

En las siguientes seis filas se hacen simulaciones de distinta naturaleza: se mejora el nivel educativo haciendo que esa persona lograra la primaria; se simula que desaparecerían los distintos tipos de discriminaciones (de género, edad, étnica y territorial); y se convertiría en microempresaria. Como se puede observar, todas estas simulaciones incrementan la probabilidad de acceder a la ciudadanía social pero no lo suficiente. En efecto, la más empoderadora, que es la territorial, apenas alcanza el 0.0245 aún alejada del punto de corte.

El segundo (caso B) presenta tres diferencias respecto del anterior: se trata de un hombre, no joven y que además ha logrado alcanzar el nivel educativo de básicos. Su probabilidad es más alta que el caso previo (0.086) pero aún lejana al punto de corte. Pero en este caso, las simulaciones suponen procesos de empoderamiento más vigorosos. Así, pasar del nivel de básicos al diversificado, supone casi alcanzar el umbral de ciudadanía. También el efecto de la erradicación étnica es importante pero es en términos de posición de clase (convertirse en microempresario) y, sobre todo, la erradicación de la discriminación territorial lo que implica superar el punto de corte y, por tanto, acceder al ámbito de la ciudadanía social.

**Cuadro 1.3.3**  
**Guatemala: simulaciones de empoderamiento en el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación**

	Menos primaria	Primaria	Básicos	Diversificado	Mujer	Joven	Indígena	Rural	Trabajador por cuenta propia	Micro empresario	Empresario pequeño	Probabilidad
<i>Caso A</i>	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0,00762936
Educación	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0,01613689
Género	1	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0,01243286
Edad	1	0	0	0	1	0	1	1	1	0	0	0,01691137
Etnicidad	1	0	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0,01557255
Territorialidad	1	0	0	0	1	1	1	0	1	0	0	0,02450736
Posición de clase	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0,02083857
<i>Caso B</i>	0	0	1	0	0	0	1	1	1	0	0	0,08694607
Educación	0	0	0	1	0	0	1	1	1	0	0	0,19447887
Etnicidad	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0,16383519
Territorialidad	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0,23732831
Posición de clase	0	0	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0,20861321

Punto de corte  $p=0,200$



Es este tipo de ejercicio el que se ha llevado a cabo para cada de uno de los dos campos de desigualdades y en los tres países.<sup>51</sup> Y los resultados se pueden sintetizar en los siguientes dos cuadros, pero comencemos a analizar los datos del campo de condiciones de explotación de la fuerza laboral asalariada.

La dimensión que se muestra con mayor capacidad de empoderamiento es la de clase. Esto es claro especialmente en Costa Rica pero también en El Salvador y sólo se relativiza en Guatemala, donde tiene tanta fuerza como la dimensión educativa. De hecho, esta es la segunda en importancia en los otros dos países. Por su parte, los pares categóricos no tienen mayor relevancia en el caso costarricense, sólo si se acoplan en El Salvador y donde se muestran determinantes es en Guatemala. En este último país, la simulación acoplada de pares categóricos, o sea la erradicación de los cuatro tipos de discriminaciones consideradas, lograría que casi tres de cada cuatro asalariados en ese país accedieran a la ciudadanía social.

Estos datos nos insinúan que este tipo de desigualdades de excedente se basan, fundamentalmente, en diferencias de clase en el caso costarricense, pero matizado con una importante incidencia de las desigualdades interindividuales. O sea, se estaría ante un contexto propio de la modernización capitalista, donde la pertenencia de clase sería la principal fuente de (des)empoderamiento en el mercado pero donde también hay importantes oportunidades para los individuos. Lo mismo se puede decir, aunque con menos convicción, de El Salvador. Por su parte, el caso guatemalteco se muestra como el más abigarrado ya que las desigualdades entre pares categóricos, especialmente en términos de diferencias de edad y territorialidad, alcanza un protagonismo que no parece tener en los otros dos países. Es decir, es el caso donde las articulaciones entre distintos tipos de dinámicas parecen ser más complejas.

**Cuadro 13.4.a**  
**Centroamérica: empoderamiento en el campo de condiciones de explotación a partir de simulaciones de educación, discriminación y posición de clase por país (porcentajes)**

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala
Nivel educativo	51.6	18.6	32.9
Género	4.1	4.2	7.1
Edad	3.6	9.1	12.1
Etnicidad/nacionalidad			7.4
Territorialidad	2.1w	5.5	13.2
Total pares categóricos	5.6	25.1	71.5
Posición de clase	73.7	48.2	32.3

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

<sup>51</sup> El número total de simulaciones ha sido de 38 simulaciones correspondientes, en cada campo, a los niveles educativos, a las posiciones de clase y a los pares categóricos (tres en Costa Rica y El Salvador y cuatro en Guatemala), además de una simulación adicional que toma en cuenta de manera simultánea todos los pares categóricos.

“...te das hasta donde te aguantes”

Los resultados para el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación se muestran en el cuadro 1.3.4.b. (ver página 50)

También en este campo se muestra el predominio de las dinámicas de clase, incluso en Guatemala. En Costa Rica y El Salvador, las dinámicas educacionales son las segundas en importancia por su impacto empoderador, pero en este segundo país la dimensión territorial no se puede despreciar insinuando que las diferencias entre el campo y la ciudad son importantes en esa sociedad, como ya se había manifestado en el análisis previo de brechas. Pero es en Guatemala donde este corte adquiere mayor relevancia superando por su impacto empoderador a la educación. De hecho, en este país todos los pares categóricos, con la excepción del referido a la edad, son dignos de consideración. De ahí que no es de extrañar que su simulación acoplada tiene un efecto empoderador máximo.

Por consiguiente, Costa Rica sigue mostrando, en este campo que es una sociedad donde la modernidad capitalista está más desarrollada pero su alcance es más limitado que en el campo de explotación. Lo mismo se puede decir del caso salvadoreño ya que la incidencia de las desigualdades en términos de la oposición urbano/rural es significativa. Y, en Guatemala se refuerza y profundiza esa imagen de abigarramiento y complejidad que ya mostraba respecto del campo de explotación.

A nivel analítico, estos resultados nos muestran, por un lado, que tomar en cuenta la pluralidad de sujetos es necesario, ya que estamos ante impactos de naturaleza distinta que algunos casos, como el guatemalteco, se articulan de forma compleja. Pero, por otro lado, también muestran que el mayor impacto es atribuible a las desigualdades entre clases, un fenómeno que, como señalamos en el capítulo teórico, suele ser relegado a un segundo plano, cuando no ignorado, por el enfoque liberal. Se está ante un fenómeno primordial y, por tanto, insoslayable y el enfoque radical adoptado en este trabajo, ha permitido rescatarlo.

**Cuadro 1.3.4.b**

**Centroamérica: empoderamiento en el campo de acaparamiento a partir de simulaciones de educación, discriminación y posición de clase por país (porcentajes)**

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala
Nivel educativo	24.3	45.0	26.5
Género	6.7	0.0	11.2
Edad	0.8	3.2	2.5
Etnicidad/nacionalidad			11.2
Territorialidad	2.8	18.7	31.4
Total pares categóricos	11.0	23.7	100.0
Posición de clase	78.0	58.9	53.1

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

Estos ejercicios, además de mostrar la incidencia de las desigualdades de los diferentes “entre quiénes”, sirven para establecer distintos niveles de desigualdades y, en concreto, se proponen cuatro.

El primero tiene que ver con el ámbito de la ciudadanía social y, en este sentido, se podría señalar la existencia de un nivel de desigualdades legítimas, tal como se ha argumentado en el primer apartado. En él se ubican las personas cuyo ingreso resignificado iguala o supera el umbral de ciudadanía social que se ha identificado en cada país.

Un segundo nivel aglomera casos que no alcanzan este umbral, pero la probabilidad estimada por el modelo supera al punto de corte. O sea, se está ante una situación de ausencia de ciudadanía social pero con un grupo cuyo perfil, tanto en términos educativos como de pares categóricos y de posiciones de clase, refleja posibilidades suficientes de empoderamiento. De hecho, si estos casos se hubieran considerado en las simulaciones, el menor cambio los convertiría en ciudadanos sociales. Por esta razón, no han sido incluidos ya que sobreestimarían los efectos de empoderamiento de cualquiera dimensión. A este nivel se le va a denominar de desigualdades inerciales, ya que cualquier tipo de acción orientada a la superación de las desigualdades terminaría favoreciéndoles y propiciando el logro de la ciudadanía social por parte de este colectivo. O sea, estamos ante un grupo que si se pudiera observarlo diacrónicamente, aparecería como “transfronterizo” respecto al umbral de la ciudadanía social, en un continuo proceso de empoderamiento pero también de desempoderamiento.

El tercer nivel tiene que ver con los casos que lograrían acceder a la ciudadanía social con alguna de las simulaciones realizadas. Aunque los ejercicios realizados han supuesto condiciones exigentes (fortalecimiento generalizado y sustantivo de capacidades educativas, erradicación de distintos tipos de discriminación y movilidad ocupacional también generalizada y sustantiva), estamos ante desigualdades que podrían considerarse como intermedias y que, hipotéticamente, se muestran como superables. De ahí, el calificativo que se les atribuye.

El cuarto y último nivel, expresa aún un ámbito de desigualdades más profundas ya que incluye los casos que no lograrían alcanzar el umbral con ninguna de las simulaciones realizadas.<sup>52</sup> Probablemente en esta franja se expresa la inercia histórica de largos procesos de explotación o exclusión y se le va a denominar, a falta de un mejor nombre, de desigualdades extremas.

La distribución del total de la población ocupada en estos cuatro niveles, para los tres países, y tomando en cuenta de manera conjunta los dos campos de desigualdad de excedente, se reflejan en el cuadro 1.3.5.

Como se puede observar lo que marca la diferencia son los niveles opuestos ya que los dos intermedios, sumados, dan porcentajes similares entre los tres países, entre 43.0% en Guatemala y 46.7% en El Salvador; aunque se puede argumentar que las posibilidades de desarrollar la ciudadanía social serían un poco más favorable en Guatemala y, sobre todo, en El Salvador que en Costa Rica, donde este fenómeno ha

<sup>52</sup> Obviamente, simulaciones más radicales, en especial acoplamiento, lograrían reducirlas pero ya los ejercicios realizados son generalizados y sustantivos, o sea maximalistas.

tenido mayores logros en el pasado. La otra cara de la moneda es la de las desigualdades extremas donde esas diferencias se mantienen, pero de manera inversa, si bien se puede apuntar cierta diferencia entre El Salvador y Guatemala, ya que en este último país tres de cada diez personas estarían atrapadas en niveles de desigualdad que no parecerían superables en las condiciones actuales.

Se ha intentado sintetizar estos niveles con lo que se ha denominado índice de legitimidad de las desigualdades de excedente.<sup>53</sup> Este índice toma en cuenta la incidencia de la ciudadanía social pero la matiza con el peso de las desigualdades extremas, ya que no es lo mismo una situación donde la mitad de la población considerada tuviera capacidades de mercado que les permite la inclusión social, pero que un décimo o un tercio de la población se ubiquen en el nivel de las desigualdades extremas. En el primer caso (un décimo) es plausible pensar que la legitimidad sería mayor que en el segundo (un tercio).

Los resultados arrojados por este índice muestran una clara diferencia entre Costa Rica y los otros dos casos. Obviamente, detrás hay una historia social bien conocida de la región y como, a mediados del siglo pasado, se dieron distintas salidas a la crisis del orden oligárquico que impuso el café en Centroamérica. Es importante, destacar que si bien El Salvador se ubica en una posición intermedia, esta es más cercana a la guatemalteca que a la costarricense. Esta observación es importante ya que, a través indicadores tradicionales de pobreza y desigualdad, se ha levantado una imagen del país cuscatleco de dinamismo y de logros sociales que lo ubican más cerca del país meridional que del septentrional. El enfoque de este trabajo insinúa que sí ha habido logros, pero no los suficientes para diferenciarlo del caso guatemalteco.<sup>54</sup>

Se quiere concluir este apartado del análisis cuantitativo, intentando identificar los perfiles de estos niveles de desigualdad para saber cómo se expresan en ellos los distintos sujetos sociales. Estos perfiles se van a construir, no de la manera tradicional con valores modales y promedios (en este caso serían sólo los primeros ya que no hay variables métricas), sino basados en la sobre o subrepresentación de las distintas categorías que conforman las variables que hemos utilizado para operacionalizar los tres sujetos sociales. Esto supone que lo que vamos a analizar son coeficientes simples que expresan el cociente del peso de esa categoría en el nivel de desigualdad que se esté considerando, entre el peso de esa misma categoría en el total.<sup>55</sup> Estos coeficientes

<sup>53</sup> Este índice se expresa en la siguiente ecuación:

Índice de legitimidad de las desigualdades = (No. de ocupados en el nivel de desigualdades legítimas/ total de la población ocupada) \* (1 - No. de ocupados en el nivel de desigualdades extremas/ total de la población ocupada).

<sup>54</sup> Abordar seriamente esta cuestión implicaría un análisis de tipo diacrónico que no es fácil de realizar con la información estadística existente. Además no se puede descartar que en Guatemala también haya habido ciertos logros a pesar de la gran inercia histórica que caracteriza a esa sociedad.

<sup>55</sup> Por ejemplo, imaginemos que los trabajadores manuales en el nivel de desigualdades legítimas representan el 20% mientras que su peso en las posiciones de clase, o sea en la totalidad la totalidad de los niveles, es del 80%. El cociente del primer porcentaje entre el segundo arroja un resultado de 0.25 lo que nos indica subrepresentación de esa categoría en ese nivel. En este sentido, valores de los coeficientes superiores a 1 reflejan sobrerepresentación mientras inferiores a 1, subrepresentación.

nos señalarán si hay subrepresentación o sobrerrepresentación de la categoría en cuestión; lo primero lo podemos interpretar, en términos relativos, como presencia en el respectivo nivel mientras lo segundo mostraría ausencia. Además, el valor del coeficiente nos insinúa también poder diferenciador al interior del nivel, sobre todo en el caso de variables categóricas como los niveles educativos y las posiciones de clase. Estas posibilidades interpretativas nos ayudarán a caracterizar la composición del nivel de desigualdad. Estos perfiles se reflejan en el cuadro 1.3.6.<sup>56</sup> (ver página 54).

**Cuadro 1.3.5**  
**Centroamérica: niveles de desigualdad e índice de legitimidad por país**

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala
Extremas	10.8	24.8	29.6
Superables	32.3	26.8	26.9
Inerciales	12.5	19.9	16.1
Legítimas	44.4	28.5	27.4
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
<b>Índice de legitimidad*</b>	<b>0.396</b>	<b>0.234</b>	<b>0.193</b>

\*Índice de legitimidad de las desigualdades = (No. de ocupados en el nivel de desigualdades legítimas/ total de la población ocupada) \* (1 - No. de ocupados en el nivel de desigualdades extremas/ total de la población ocupada)

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

Observando el cuadro de manera general, se detecta que las dimensiones de niveles educativos y de posiciones de clase muestran lo esperado: por un lado, hay sobrerrepresentación tanto de credenciales de mayor educación, como de posiciones de clase más empoderadas en los niveles de menor desigualdad, especialmente en el de legítimas, mientras que en los niveles de mayor desigualdad la sobrerrepresentación corresponde a los credenciales educativos de menor valor y al trabajo manual. Además es importante destacar que la sobrerrepresentación de las categorías desempoderadas de los pares categóricos acaece sólo en el nivel de desigualdades extremas. En este sentido, merece la pena focalizarse en los niveles opuestos.

Así, el perfil de la ciudadanía social es la de propietarios y trabajadores no manuales, con credenciales educativos medios o superiores y pertenecientes a categorías empoderadas de pares categóricos con excepción del género. Esta excepcionalidad estaría reflejando ese polo de mujeres con capacitación y empleos no precarios, probablemente en el sector público. El perfil del nivel de desigualdades extremas es el opuesto: trabajadores manuales que no han logrado la primaria y

<sup>56</sup> Como en el caso de las brechas, aprovechemos para señalar que la mayor sobrerrepresentación de hogares en exclusión extrema, o sea en bloqueo, acaece en el nivel de desigualdades extremas: Costa Rica (2.8); El Salvador (1.7); y Guatemala.

Cuadro 1.3.6  
Centroamérica: perfiles de niveles de desigualdad según sujeto social y por país

	Desigualdades legítimas				Desigualdades inerciales				Desigualdades superables				Desigualdades extremas				
	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Costa Rica	El Salvador	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Costa Rica	El Salvador	Guatemala
<b>Niveles educativos</b>																	
Menos de primaria	0.4	0.4	0.3	0.3	0.1	0.2	0.9	1.2	1.1	4.7	2.2	2.0					
Primaria	0.7	0.7	0.6	0.6	1.0	0.9	1.6	1.7	1.4	0.7	0.6	1.1					
Secundaria 1	1.2	0.8	1.2	2.4	1.7	2.1	0.5	1.1	0.8	0.0	0.6	0.2					
Secundaria 2	1.5	1.4	2.1	2.3	2.1	2.0	0.2	0.6	0.2	0.0	0.0	0.0					
Superior	1.8	2.7	3.0	1.4	1.1	0.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0					
<b>Pares categoricos</b>																	
Mujeres	0.9	1.0	1.0	0.9	1.1	0.8	0.8	0.9	0.9	1.9	1.0	1.2					
Jóvenes	0.8	0.5	0.7	0.9	0.4	0.7	1.1	1.1	0.8	1.9	1.9	1.6					
Nicaragüenses/indígenas	0.6		0.5	0.7		0.5	1.1		1.0	2.5	1.8						
Resto país/rurales	0.7	0.4	0.4	0.8	0.2	0.4	1.2	0.8	1.1	1.8	2.6	1.8					
<b>Posiciones de clase</b>																	
Empresarios no pequeños	2.1	2.9	3.5	0.6	0.9	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0					
Gerentes	2.1	3.2	2.8	0.4	0.5	1.2	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0					
Empresarios pequeños	1.9	2.9	2.1	1.1	0.9	2.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0					
Profesionales asalariados	2.0	3.3	2.3	1.0	0.3	1.8	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0					
Profesionales independientes	1.6	3.3	2.3	2.2	0.2	1.3	0.0	0.0	0.2	0.0	0.0	0.2					
Técnicos y administrativos	1.6	2.1	2.5	2.2	1.8	1.6	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0					
Microempresarios	1.2	1.7	1.0	3.4	1.1	1.4	0.2	1.0	1.7	0.0	0.0	0.2					
Trabajadores manuales																	
Asalariados	0.8	0.6	0.7	0.4	0.7	0.9	1.4	1.3	1.0	1.3	1.3	1.4					
Trabajadores por cuenta propia	0.4	0.7	0.5	0.4	1.2	0.6	1.9	1.2	1.2	1.6	1.0	1.5					
Empleadas domésticas	0.1	0.0	0.2	0.4	0.3	0.2	1.6	0.9	1.1	3.6	2.7	2.2					

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

correspondientes a las categorías desempoderadas de los pares categóricos incluyendo, con la excepción salvadoreña, la dimensión de género (o sea, se estaría reflejando el otro polo del empleo femenino compuesto por mujeres de baja calificación en empleos precarios). Y, es importante destacar que estamos ante rasgos compartidos entre los tres países y que las diferencias entre ellos son más bien de grado.

#### **1.4. Conclusiones**

El abordaje cuantitativo del apartado precedente ha arrojado dos tipos de resultados: unos de orden teórico y otros empíricos referidos a las tres realidades comparadas. Comencemos por estos últimos.

En primer lugar, el análisis de brechas insinúa que Costa Rica sería la sociedad menos desigual especialmente en términos de niveles educativos, de diferencias territoriales y de posiciones de clase. En el extremo opuesto estaría Guatemala donde además las desigualdades entre grupos étnicos son relevantes. El Salvador estaría en una posición intermedia, pero más cercana a Guatemala por las similitudes en términos de diferencias de clase.

Segundo, estas diferencias parecerían redefinirse relativamente en términos de la incidencia de las distintas dinámicas asociadas a los sujetos sociales en procesos de empoderamiento, para acceder a la ciudadanía social. En Costa Rica, la fuerza de las dinámicas de clase, matizada por las individuales, es determinante en el campo de acaparamiento y, sobre todo, en el de condiciones de explotación. En este sentido, el caso costarricense reflejaría un contexto propio de la modernización capitalista, donde la pertenencia de clase sería la principal fuente de (des)empoderamiento en el mercado, pero donde también hay importantes oportunidades para los individuos. El caso contrario es el guatemalteco donde la incidencia de pares categóricos es insoslayable y se insinúa el peso del pasado. El Salvador aparece en posición intermedia pero más próxima al caso costarricense.

Y tercero, el análisis de niveles recupera con más fuerza las diferencias ya señaladas entre brechas. Así, se muestra una clara diferencia entre Costa Rica y los otros dos casos que, como se ha argumentado, remite a distintas trayectorias históricas a partir de la mitad del siglo pasado. En este sentido, si bien El Salvador se ubica en una posición intermedia, está más cercana a la guatemalteca que a la costarricense.

En cuanto a las conclusiones de orden analítico, hay que destacar, en primer lugar, que la dimensión de clase emerge como la más importante ya en la descripción que proyectan las brechas, aunque el caso guatemalteco lo relativiza. Segundo, esta importancia se reafirma en las simulaciones que ha sido la herramienta heurística utilizada para determinar cuáles de las diferentes dinámicas tiene mayor incidencia en los procesos de empoderamiento para acceder a la ciudadanía social. En este sentido, estos resultados muestran, por un lado, que tomar en cuenta la pluralidad de sujetos es necesario, ya que estamos ante impactos de naturaleza distinta que en

algunos casos, como el guatemalteco, se articulan de forma compleja. Pero, por otro lado, también muestran que el mayor impacto es atribuible a las desigualdades entre clases, un fenómeno que, como señalamos en el apartado primero, suele ser relegado a un segundo plano, cuando no ignorado, por el enfoque liberal. Estamos ante un fenómeno primordial y, por tanto, insoslayable y el enfoque radical adoptado en este trabajo, nos ha permitido rescatarlo.

Y, finalmente, es importante destacar perfiles comunes, y por tanto generalizables, tanto en el nivel de desigualdades legítimas como extremas. Así, el perfil de la ciudadanía social es la de propietarios o trabajadores no manuales, con credenciales educativos medios o superiores y pertenecientes a categorías empoderadas de pares categóricos con excepción del género. Por su parte, el perfil del nivel de desigualdades extremas es el opuesto: trabajadores manuales que no han logrado la primaria y correspondientes a las categorías desempoderadas de los pares categóricos incluyendo la dimensión de género.

Si bien este análisis nos permite una buena aproximación a las problemáticas que nos concierne, tiene también obvias limitaciones. Así, por un lado, la operacionalización de la capacidad de mercado tiene, al menos, un par de limitaciones: primero, su carácter es sincrónico y, por consiguiente, no permite entender la capacidad de mercado como proceso de (des)empoderamientos; y segundo, es una variable que muestra sólo resultados, pero no la acción de los sujetos en la configuración de tal capacidad. En este sentido, considerar las trayectorias laborales de las personas, identificando hitos importantes de (des)empoderamiento, puede dar una mejor idea de la capacidad de mercado y de su proceso de construcción en el tiempo. Y, por otro lado, los datos analizados no permiten tomar en cuenta las percepciones de las personas, lo que plantea el bien conocido tema de la no necesaria correspondencia entre subjetividad y condiciones objetivas. Esto supone, en términos de la problemática de la (i)legitimidad, que personas que objetivamente se ubican dentro del ámbito de la ciudadanía social pueden considerar a las desigualdades legítimas como no tolerables y viceversa; o sea, personas que no han accedido a tal ciudadanía pueden tolerar las desigualdades que les afectan. Es decir, si la (i)legitimidad de las desigualdades de excedente expresa condiciones objetivas, tal como se ha considerado en el análisis cuantitativo, no necesariamente coincide con la (in)tolerancia respecto de estas que constituiría la dimensión subjetiva de este fenómeno.

Estos dos tipos de limitaciones van intentar ser superados recurriendo al análisis de orden cualitativo que se desarrolla en los siguientes capítulos de este volumen.



## CAPÍTULO II

# LA (I)LEGITIMIDAD DE LAS DESIGUALDADES DE EXCEDENTE EN CENTROAMÉRICA.

### JÓVENES INGENIEROS EN CONTRASTE CON TRABAJADORES DE LA SALUD.

ALLEN CORDERO ULATE (CON LA COLABORACIÓN DE PABLO CARBALLO)

#### **2.1.1 La industria electrónica y sus jóvenes ingenieras. El caso de EO.**

La industria electrónica es una de las modalidades sobresalientes de inserción costarricense en la economía mundial. Este sector proviene de los años 90, donde se combinaba con la industria más tradicional de composición principal textil. Las empresas electrónicas generalmente se ubican en las zonas francas e históricamente han sido beneficiarias de los distintos regímenes de incentivos; básicamente vinculados con las exenciones impositivas. La empresa electrónica más sobresaliente es Intel, de origen estadounidense y cuya planta costarricense se instaló en 1998. Sus ventas anuales, durante los últimos años han andado por los \$ US 1850 millones, que es el caso del 2008, esperándose para el 2009 incluso un ligero repunte de sus ventas en \$ US 50 millones adicionales. El empleo generado por esta empresa es de 3200 puestos, entre obreros, profesionales y administrativos. Como se ve, el empleo generado es relativamente escaso si se compara estas cifras con las relativas a las exportaciones. En consonancia con el crecimiento de esta industria, el sistema de educación pública ha venido preparando los ingenieros que se insertan en los puestos técnicos. Dos importantes instituciones se disputan el prestigio en la preparación y egreso de los jóvenes ingenieros, por una parte la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Costa Rica (UCR) y el instituto Tecnológico de Costa Rica dedicado justamente a las ingenierías.

El caso primer caso aquí presentado es el de E.O. egresada de la UCR, joven ingeniera de 34 años, divorciada y con dos hijos; el primero de 11 años y el segundo de tres años. Ella procede de una familia de clase media. Educada en un colegio católico de prestigio, en la provincia de Alajuela. A pesar de su temprano embarazo, mientras ya casi terminaba sus estudios universitarios, logra finalizar la carrera de ingeniería industrial y graduarse en el tiempo previsto para estudiantes de tiempo completo. Tras dos breves trabajos logra colocarse en el mejor de los sitios posibles; Intel. Hoy ya lleva ocho años de trabajar allí; lugar con el cual manifiesta una identificación

absoluta: ingresos, prestigio, compañerismo, interés, igualdad, respeto hacia el género femenino. El mundo de la desigualdad social es bien lejano para ella, el cual lo elabora y lo prescribe a través de los ideales inculcados en materia de justicia social en el Colegio Marista. El gran problema que le preocupa es la criminalidad, en particular el de los robos, los cuales asocia con la presencia de extranjeros, la corrupción de la política, y más trabajosamente, con la desigualdad.

### **2.1.2 Trabajadores públicos de la salud. El caso de T.E. Una vida dedicada al trabajo y a la lucha social.**

El empleo público en Costa Rica sigue siendo muy importante en la estructura ocupacional. A pesar de que desde 1982 se vienen aplicando restricciones al crecimiento y cualificación del empleo público, su peso relativo sigue siendo muy considerable. En el 2008 se registraban 276.036 servidores públicos lo que equivalía a un 14.1% del total, de la población ocupada, porcentaje que se ha mostrado sin mayores modificaciones en los últimos 5 años. En el sector público, dos de los sectores que juegan un papel preponderante son: el educativo y el de salud. En el caso de la enseñanza, un 5.8% de la población ocupada se ubicaba en tal sector, mientras que en el de la salud y la atención social se ubicaba el 3.3%; en el 2008. Ambos sectores, incluso, han venido creciendo tendencialmente. Los planes de factura neoliberal, por supuesto que han venido afectando a estos sectores pero no en la cantidad de empleados sino en lo correspondiente con garantías y cualificaciones procedentes de la edad de oro del sector público. En el caso del magisterio, el tema del recorte del sistema de pensiones ha sido central. Igualmente la planta física educativa sigue sufriendo de un deterioro creciente. En el caso de la salud pública las restricciones han venido por el lado del estancamiento de los salarios reales, el relativo ordenamiento del trabajo de los médicos, supervisando mejor sus jornadas laborales y los llamados “biombos”, o sea, el brindar consultas cobradas desde la estructura pública. La medicina preventiva se ha venido fortaleciendo de manera importante a través de los Equipos Básicos de Atención Integral, (EBAIS), pero el tema de las citas con especialistas médicos o exámenes especializados continúa siendo el gran dolor de cabeza, con listas de espera de hasta dos años. Para el personal de apoyo administrativo, de enfermería y logístico se han impuesto medidas de intensificación del trabajo, extendiendo responsabilidades y no por la vía de mayor contratación de fuerza de trabajo o de horas extras.

El caso escogido, el de T.E., 37 de sus 56 años han sido dedicados a trabajar como enfermera en el Hospital de Guápiles. , prácticamente dos terceras partes de su vida. La historia del Hospital de Guápiles, coincide con la historia de T.E. Teniendo ella apenas 19 años se informó de la necesidad que tenía el hospital de contratar auxiliares de enfermería y se enlistó en un curso que daba la propia Caja para preparar este personal. Todavía eran los años de expansión del estado benefactor costarricense, que

en este caso se mostraba con la ampliación de la cobertura nacional de salud. Este es el gran momento de esfuerzo personal y profesional de T.E. pues la preparación no le resultó sencilla, pero al cabo de la cual, logra convertirse en una joven enfermera de un hospital que respiraba alegría y mística profesional. Es igualmente, todavía un momento de orgullo de formar parte del civilizado estado costarricense. A ese hospital entregó sus mejores años. Pero también su vida personal continuó su curso; se ha casado dos veces. De la primera relación tuvo dos hijos y de la segunda, en la modalidad de unión libre su hija menor, actualmente de 14 años. A finales de los 90, la austeridad empieza a llegar al hospital, y a la región atlántica en su conjunto. Fuertes luchas sociales se desarrollan hasta el 2007, donde T.E. se involucra como dirigente hospitalaria. El resultado del 7 de octubre del referéndum, favorable al “sí”, esto es, la incorporación de Costa Rica al TLC, golpea fuertemente la confianza ascendente que desde el año 2000 mostraba el movimiento social costarricense. Ya en el 2007, T.E., le había dedicado 35 años al hospital y su salud se ve afectada, sea por el deterioro natural que conlleva la edad, sea por el increíblemente duro que resulta el trabajo de la enfermería, sobre todo en un hospital que ha terminado su curva ascendente; ella muestra cansancio. Pero un cansancio que no ha llegado a su punto final, aunque ella está por pensionarse.

## 2.2 Los testimonios

### 2.2.1 Discreta triunfadora <sup>57</sup>

(Transcripción editada de entrevistas a Esther Orozco<sup>58</sup>)

**...estuve desde kínder hasta quinto año en el Colegio Marista...**

**PC:** *¿A qué colegio asistió, cómo te fue?*

**EO:** Ehh, yo estuve desde kínder hasta quinto año en el Colegio Marista<sup>59</sup>, entonces yo tuve los mismos compañeros que todavía siguieron siendo amigos. Este, en el colegio, jugaba baloncesto, me gustaba participar en las actividades, ehh, y generalmente el colegio a mi me gustaba mucho. Entonces, y hasta la fecha ahí tengo a mis hijos. Ehh, hacen actividades culturales, es un colegio de hermanos maristas, entonces también lo guían a uno un poquito en la parte espiritual, en la ayuda al prójimo, se hacen también caminatas para ayudar a los chiquitos pobres, y todo ese tipo de cosas, entonces digamos, a mí el colegio me gustó mucho, y yo creo que no solo

<sup>57</sup> Los entrevistadores son los investigadores; Allen Cordero; AC y Pablo Carballo; PC. La entrevistada es EO. Las preguntas o comentarios de los investigadores están en cursiva.

<sup>58</sup> El nombre real se ha cambiado con el fin de preservar la confidencialidad del relato. Igual en el siguiente caso de T.E.

<sup>59</sup> “Colegio Marista”; institución de secundaria ubicado en la provincia de Alajuela, Costa Rica, de orientación católica regentado por curas y de acceso especialmente para sectores de clase media.

“...te das hasta donde te aguantas”

iba a aprender, a estudiar verdad, íbamos a un, a un conjunto de crianza no solo educacional verdad, sino también la parte espiritual y moral verdad, la teníamos muy arraigada en ese colegio.

*AC: ¿Qué tipo de valores?*

**EO:** Digamos en la ayuda al prójimo, el amor a María, es un colegio católico, este, Marista viene de María, nosotros teníamos este, el mes de la, de María, este, además el compartir, teníamos semanas culturales, teníamos concursos, donde le enseñan a trabajar en equipo verdad, y todo ese tipo de cosas.

*PC: ¿Y vos estuviste ahí y también tus hermanos?*

**EO:** Mis hermanos también estuvieron ahí. Yo estuve desde kínder hasta quinto año. Mis hermanos empezaron como en segundo grado, me parece que los 2.

*PC: ¿Y cómo fue el último año, cuando ya estabas haciendo el paso para entrar a la “U”<sup>60</sup>?*

**EO.:** Yo creo que siempre tiene uno la ilusión de ir a la universidad, verdad, es el paso como de, de, como de adolescente a adulto. Ehh. Entonces en realidad para mí era mucha ilusión ir a la universidad, ehh, ya nos habíamos puesto de acuerdo los compañeros que metiéramos cosas juntos, entonces los primeros años mientras uno se va adaptando a la gente, este, generales<sup>61</sup> y eso, con gente que uno conoce de toda la vida, y yo creo que eso ayuda a hacer la transición. Ehh, de que empezás el primer año con gente nueva y gente que conocés de toda la vida y ya, diay<sup>62</sup>, ya te vas acoplado a la universidad, no fue difícil eso.

*PC: ¿En qué año saliste del cole <sup>63</sup>?*

**EO:** En el 92.

*PC: ¿Y entraste directo (a la universidad)?*

**EO:** Entré directo.

**... Yo tuve de nota 732 para entrar a la Universidad de Costa Rica.**

*AC: ¿Y ya sabías que ibas a entrar a la Universidad de Costa Rica?*

**EO:** Que vacilón, a mí me pasa y lo comparo mucho con mi mejor amiga por ejemplo, mi mejor amiga decía, yo nunca voy a entrar a la Universidad de Costa Rica, los

<sup>60</sup> “U”, se le dice a la Universidad; en particular a la Universidad de Costa Rica.

<sup>61</sup> “Generales” son tres cursos anuales introductorios, de corte humanístico y social, que se colocan el primer año en la Universidad de Costa Rica.

<sup>62</sup> “Diay” Interjección costarricense de amplio y complejo uso, entre otros usos puede servir para expresar afirmación, interrogación, admiración, ignorancia, desconocimiento o incluso puede servir para saludar.

<sup>63</sup> “Cole”; colegio de educación secundaria.

hermanos de ella, que eran mayores, también estudiaron en una universidad privada y siempre dijeron la Universidad de Costa Rica es una porquería; verdad. En el caso mío no. En el caso mío, mi papá siempre decía que la Universidad de Costa Rica es la, era la mejor universidad, ahora han salido universidades que son muy buenas, sin embargo, en aquel tiempo la Universidad de Costa Rica era la mejor universidad. Era la más reconocida, eh, tenía mucho peso, todo ese tipo de cosas, entonces yo vengo oyendo de mi papá siempre que entrar a la Universidad de Costa Rica era la primera. Además, diay, yo de por sí lo pienso así verdad, tenés que pagar un montón de plata para entrar a una universidad privada, yo no voy a poner a mi papá a que haga un sacrificio si yo puedo perfectamente entrar a la Universidad de Costa Rica, que es mucho más buena y mucho más reconocida y además paga menos, entonces para mí no había, no había, ningún ... esa era la universidad. Y gracias a Dios pude entrar desde el principio a carrera, yo traía muy buenos promedios de quinto, entonces y tuve muy buena nota de, de...

*PC: Admisión.*

**EO:** Admisión. Entonces, todavía me acuerdo el número, que vacilón, a uno se le quedan ciertos números toda la vida verdad, y entonces entré directo a carrera, si...

*AC.: El número, ¿cuál es el número ese?*

**EO:** Yo tuve de nota 732 para entrar a la Universidad de Costa Rica<sup>64</sup>.

*PC: 732. Buen número.*

**EO:** Qué raro. Uno se acuerda de esos números. También me acuerdo de mi carné de la U. (risas de ella).

*PC: ¿Y ese primer año cuando entraste, fue difícil... fue fácil?*

**EO:** Fue fac..., difícil. La parte que fue muy difícil fue porque yo tenía muy buenas notas en el colegio, pero el colegio era facilísimo, yo en mi colegio estudiaba un día antes e iba eximida en todo; verdad. Cuando entrás a la universidad si es un impacto muy grande porque vos estás acostumbrado a que esta es la materia que te dieron yo la estudio toda y eso es lo que me va a salir a mí. En el caso de ingeniería industrial, todas las mates<sup>65</sup> y me iba tan bien, entonces estaba acostumbrada a buenas notas, y además desde el primer todas las físicas, o sea, pero si yo estudié y hacía prácticas y todo, y a la hora de la hora no semestre matriculé los bloques completos, yo le decía, lo que yo tenía en mi cabeza es que me acostumbraba al bloque completo, era más fácil porque con el bloque era más tallado<sup>66</sup> entonces al principio es más frustrante, tuve, tuve, este, materias que repetir, cuando yo estaba acostumbrada a eximirme en todas las materias en el colegio, entonces, verdad, si fue difícil, si fue... Eh, esa parte,

<sup>64</sup> El puntaje máximo que se puede obtener en el examen de admisión de la UCR es 800.

<sup>65</sup> “Mates”; matemáticas.

<sup>66</sup> “Tallado”; exigente.

“...te das hasta donde te aguantes”

y yo creo que el ambiente de la universidad es muy bonito verdad, esa etapa como de adolescente a adulto y, pero la parte de las notas si, si al principio fue frustrante.

*AC: ¿Y los Estudios Generales, ¿Qué te parecieron?*

**EO:** Una pérdida de tiempo. No me sirvieron para nada. O sea yo llevé, este diay, te daban literatura y ese tipo de cosas, que yo creo que no sirven para nada, tal vez sirvan para adaptación, porque en lo que sí tenía buenas notas era en Generales (risas), para que no sea tan frustrante, para que no diga en todo; tengo mal nota. Tal vez generales ayuda mucho para que la transición no sea tan tajante, nada más (risas de ella).

*AC: ¿Y tu vida social en la universidad cómo era?*

**E.O.:** Yo vivía en Alajuela y viajaba todos los días, entonces si salía con mis compañeros, entonces el último bus era el de las diez, el de las nueve creo que era. Pero uno se acomoda, o hacíamos trabajos que pasábamos recto<sup>67</sup> toda la noche trabajando en las casas de las compañeras, ellas en mi casa o yo en la casa de ellas, y es bonito, yo soy muy sociable y me adapto a todo y con todo mundo me llevo y en la parte social me gusta, la semana U.<sup>68</sup> era muy chiva<sup>69</sup> (risas).

*PC: ¿Cómo te financiaste la universidad, beca, o...?*

**EO:** Gracias a Dios mi papá si podía verdad, pero yo era asistente, entonces tenía beca 10<sup>70</sup>, y además me pagaban como 2000 pesos por mes (risas). Yyy, entonces siempre, yo creo que yo siempre he sido muy considerada, por ejemplo, yo compro los libros ya cuando no encontré quien me los prestara. Pero desde el colegio, mi hermano me llevaba dos años, de colegio son tres, en edad son dos, y dejaba los cuad, los libros tan hechos pistola<sup>71</sup>, siempre rayados y rotos, pero tenía una amiga que iba un año adelante, entonces ella me pasaba los libros, yo nunca compraba un libro por comprarlo, ya cuando compraba un libro es porque no encontré quién me lo prestara.

*AC: ¿Y otra cosa que recordés de la vida universitaria?*

**EO:** Era mucho estudio. Yo me acuerdo que uno de verdad se mataba estudiando. Haciendo proyectos hasta la madrugada, y me acuerdo, ya cuando uno entra a carrera andaba uno todo vestido porque tenía que hacer una presentación. Ehh, me gustaba mucho, casi siempre me ponían a exponer a mí porque bateaba <sup>72</sup> las respuestas.

*PC: ¿Una vez que saliste, trabajaste?*

<sup>67</sup> “Pasar recto”, pasar estudiando toda la noche estudiando o trabajando, sin dormir.

<sup>68</sup> “Semana U”, semana universitaria, donde se celebran diversas actividades, culturales, sociales y científicas.

<sup>69</sup> “chiva”; divertido, bonito, interesante.

<sup>70</sup> “Beca 10” equivale a exoneración total de matrícula.

<sup>71</sup> “Hechos pistola”; dejar algo en mal estado.

<sup>72</sup> “Batear”, improvisar con ingenio respuestas o soluciones a preguntas y problemas.

**EO:** Sí. Ya graduada empecé a buscar trabajo. Porque además al final de mi carrera quedé embarazada. Entonces ya en las últimas materias y la tesis, eh, diay era mamá.

**“...me gustaba ingeniería industrial porque tiene mucho campo...”**

**PC:** *¿Qué te gustaba estudiar?*

**EO:** A mí me gustaba ingeniería industrial porque tiene mucho campo. No es el campo de la ingeniería civil, la ingeniería eléctrica o la química, verdad, y la, y otra cosa que me gustaba mucho de la ingeniería industrial es que es más como en el área humana, verdad, es cierto que me quedé con las matemáticas, y ese tipo de cosas que siempre me han gustado más que las letras. Pero era muy variada la parte humana, entonces tenías mucho campo, podías trabajar en recursos humanos, podías trabajar en producción, podías trabajar..., tiene un montón de campo, no es un área específica. Entonces de las cosas que más me gustaron cuando decidí estudiar ingeniería industrial fue esa, verdad, que tenía mucho campo.

**PC:** *¿En qué año te graduaste?*

**EO:** Me gradué en, presenté mi tesis a finales del, no me gradué a principios del 98. Si, como en mayo del 98.

**...lo que me pasó es que por orgullo quería graduarme a tiempo.**

**PC:** *¿Cómo fue el proceso de tesis?*

**EO:** Ehh, lo que me pasó es que por orgullo quería graduarme a tiempo. No quería atrasarme, entonces las 2 personas con las que estaba haciendo tesis ya habían conseguido trabajo, entonces a ellos no les estresaba nada. Entonces yo me mataba recolectando datos y todo, y hablando con los profesores del panel para que nos pidieran cosas, porque nos tocaron unos profesores de panel facilísimos, no nos exigían nada, entonces los compañeros míos no se estresaban, entonces yo les decía vea porfa<sup>73</sup> pídanos porque yo no me quiero atrasar, era más orgullo. Entonces, este, diay si gracias a Dios nos fue muy bien al final verdad.

**PC:** *¿Cómo un año, más o menos, duraron trabajando en la tesis?*

**EO:** Como un año en total. Entonces en el primer semestre llevás algunas materias finalizando, más la pre-tesis, y ya el segundo semestre es casi que dedicada a la tesis. Más TCU<sup>74</sup>, y lo hice embarazada también.

**...mi escogencia como ingeniería industrial estuvo muy influenciada por mi hermano mayor.**

**PC:** *¿Qué estudiaron tus papás, o qué son tus papás?*

<sup>73</sup> “Porfa”; por favor.

<sup>74</sup> “TCU”; Trabajo Comunal Universitario.

“...te das hasta donde te aguantes”

**EO:** Mi papá es contador privado, y mi mamá es maestra pen..., los dos están pensionados ya, y mi mamá es maestra. Mi mamá fue maestra, es maestra pensionada.

**PC:** *¿Tenés cuántos hermanos?*

**EO:** Tengo dos hermanos. El mayor estudió ingeniería industrial, me lleva ocho años, y el segundo me lleva dos años; estudió ingeniería civil. Yo soy la menor.

**PC:** *Se traza como una línea...*

**EO:** Si de ingeniería (risas de ella).

**PC:** *¿Y por qué eso, por qué los tres?*

**EO:** Diay, vieras que no, no, yo no sé (risas de ella). Yo debo de confesar que sí, mi escogencia como ingeniería industrial estuvo muy influenciada por mi hermano mayor, y el segundo no sé por qué escogió ingeniería civil (risas de ella).

**PC:** *¿En dónde trabaja tu hermano mayor?*

**EO.:** Humberto, en algún momento los tres trabajamos en Intel (risas de ella), sí los tres trabajamos en Intel en algún momento. Mi hermano mayor fue el primero en empezar en Intel. Después entré yo y entonces el último, José Pablo entró después. Y actualmente solo quedo yo trabajando en Intel. Sí, a mi hermano mayor se le presentó una oportunidad eh, sintió que había tocado techo también, y se pasó, el segundo hermano que era ingeniero civil estaba en la parte como de construcción y ese tipo de cosas y le pasó lo mismo, eh, teniendo conversaciones con gente de afuera, les gustaba como trabajaba él, le ofrecieron un mejor puesto y un mejor salario y salió de Intel.

### **Yo quería trabajar...**

**PC:** *¿Y cuánto fue el tiempo que duraste entre que te graduaste de licenciada, y te insertaste en algún trabajo?. ¿Fue muy rápido?*

**EO:** No me acuerdo. Yo me acuerdo que fui a un par de entrevistas y ya..., y empecé a trabajar en la Clínica Bíblica, yo creo que si acaso, yo no me acuerdo, pero no me acuerdo haber esperado un montón para encontrar trabajo en aquel entonces.

**PC:** *¿Y, tenías la necesidad de buscar ese trabajo, o lo hacías más porque vos querías trabajar?*

**EO:** Yo quería trabajar, yo creo que uno como mujer tiene que..., habrá mujeres que dicen, ‘estoy contenta siendo ama de casa y con los hijos y listo’, este, yo personalmente necesito desarrollarme en esa parte también. En la parte como profesional, yo me maté<sup>75</sup> estudiando para quedarse metido en la casa, este, yo creo que sería un desperdicio, yo creo que estaría frustrada. Ehhh, y entonces, yo creo que, yo personalmente no podría estar en la casa.

<sup>75</sup> “Matarse”; esforzarse mucho.



**...yo ya estaba casada.**

*AC: ¿En aquel momento todavía vivías en la casa de tus papás?*

**EO:** No, no, no. Yo ya me casé, yo ya estaba casada. Yo cuando terminé la tesis estaba casada, este, y vivía a la par de mis suegros. En un apartamento que ellos nos habían hecho.

*PC: ¿Ahí mismo en Alajuela?*

**EO:** Ahí mismo en Alajuela. Yo para estudiar, uno como mujer y como madre definitivamente, o sea, ocupa ayuda, digamos yo en ese entonces, unos días me lo cuidaba mami, un día mi suegra, y otros días el papá, en ese entonces él trabajaba el turno de noche entonces, yo me acuerdo que los miércoles él salía de los turnos de noche, dormía en la tarde, y ya se despertaba para que se quedara con Eduardo<sup>76</sup>, porque yo tenía clases en la noche. Entonces sí, definitivamente que me, y no es el caso mío, yo creo que la mujer no puede creer que puede hacer todo sola, no puede, yo ahora tengo una muchacha que vive conmigo, y que es la que me ayuda, que es la que hace oficio, que es la que cocina, que aquí, entonces, este si uno ocupa ayuda definitivamente, yy, además de los papás que siempre me ayudan con los nietos, eso es maravilloso (risas), si cuidando nietos. Hoy llamé a papi y me dice que dicha que hoy es mi día libre porque no tiene que ir a recoger a ninguno o cuidar a los (hijos) de mi hermano.

**“... en todo el día no tenía nada que hacer...”**

*PC: ¿Antes de estar en Intel en dónde trabajaste?*

**EO:** Yo trabajé un año en la Clínica Bíblica y después trabajé como dos meses en Proctor and Gamble, pero ahí no me gustaba.

*PC: ¿Por qué?*

**EO.:** Eh, es muy extraño, de hecho cuando me entrevistaron a la salida yo dije que lo que ocupaban era un contador. Yo tenía un puesto de contadora, llevaba los papeles de una empresa en los Estados Unidos. En todo el día no tenía nada que hacer y a finales del mes tenía un montón de trabajo. Entonces era muy aburrido, yo sentía que no era, que no me estaba desarrollando, que el trabajo no era retador para mí, que no era un trabajo para ingeniería; verdad. Era más contador, de hecho, duré solo dos meses gracias a Dios. En eso apareció Intel y me pasé.

*AC: ¿A qué se dedica esa empresa?*

**EO:** Ellos, hacen un montón de..., tienen manufactura de shampus, las papitas estas, *Pringles*, pero aquí, ellos tienen como centralizado la parte de finanzas, de todo este tipo de cosas es lo que ellos tienen aquí centralizado, aquí no hay producción. Si no que llevan las cuentas de las empresas de Proctor.

<sup>76</sup> “Eduardo”; primer hijo.

“...te das hasta donde te aguantas”

**PC:** *¿En qué trabajaste en la Clínica Bíblica?*

**EO:** Trabajé en la departamento de Dirección de Operaciones con mejoras en los paquetes de ciru..., con todo un poco, porque ahí también esa área veía lo que es urgencias, veía cirugía, veía este, también lo que era consultorios, entonces por ejemplo tomas de tiempo, eh, mejoras en los costos, eh, y de todo un poco, también licitaciones; en esas áreas trabajé.

### **...y así fue como empecé a trabajar en Intel**

**PC:** *¿Cómo terminaste trabajando en Intel?*

**EO:** Mi hermano mayor y mi ex – esposo trabajaban en Intel, entonces siempre me había llamado la atención porque oíamos buenas referencias de parte de ellos, pero casualmente no fue por medio de ellos que entré a Intel, sino que tenía una compa, ex – compañera de la universidad-, que ehh, me avisó que estaban contratando gente, entonces me recomendó, entonces ya me llamaron para que fuera a hacer la entrevista, y así fue como empecé a trabajar en Intel. Ya tenía referencias de cómo trabajaba la empresa porque mi hermano y mi ex – esposo trabajaban ahí, pero casualmente no fue por medio de ellos, sino que por medio de una compañera.

**PC:** *¿Y cuánto tiempo tenés de estar en Intel?*

**EO:** Ya tengo, ehh, ocho años y medio de estar en Intel.

**PC:** *¿Cómo era trabajar en Intel?*

**EO:** Definitivamente en ese entonces el auge era trabajar en Intel, o sea, una de las mejores empresas que estaban en ese momento en el país, verdad. Entonces sí, yo creo que una de las metas era que apenas pudiera era, entrar a trabajar a Intel, verdad, porque además tenía muchas ventajas. Era muy buen trabajo y tenía muchos beneficios como empresa verdad, entonces definitivamente, ya estando mi ex – esposo ahí adentro uno dice, diay sería buenísimo que digamos, los dos estar trabajando en Intel.

**PC:** *¿Cuáles eran tus expectativas?*

**EO:** Yo, eh, yo la mayor referencia que tenía en Intel era mi hermano y mi esposo. En ese entonces verdad, entonces a ellos les encantaba Intel, estaba empezando tenía un montón de beneficios, era una empresa muy diferente a lo que estaban acostumbrados, ellos.

**AC:** *¿Ese período es el inicio de Intel?*

**EO:** Yo tengo 8 años de estar en Intel. Intel, tiene más o menos diez años de estar, diez u once años de estar, nada más que once años mientras empieza la construcción y todo ese tipo de cosas; verdad. Pero sí hay gente, yo no entré desde un principio, mi esp, ex – esposo sí había entrado.

**PC:** *¿Y su ex esposo todavía sigue ahí?*

**EO:** Eh, él no, él salió. Estando yo eh, trabajando en Intel, y todavía casados, bueno estábamos en el proceso de divorcio pero, este, eh, pero a los dos años de haber entrado yo, a él se le ocurrió con unos amigos que se iba a poner unas canchas de fútbol 5<sup>77</sup>, entonces, este, ahí vino el dilema, porque él trabajaba en un turno comprimido. Yo si trabajo en un turno normal, y entonces que no que mirá, que ponete las canchas y que si te va bien entonces renunciás, pero si no, no. Y en ese vaivén, Intel ofreció un programa, este, como para, para beneficio de la gente, entonces mi esposo tomó el programa y renunció a Intel yyy, yo creo que, bueno, hasta la fecha, a él le encantaría regresar a Intel.

**Pregunta:** **¿Lo que más me disgusta...? Respuesta:** **¡Que vacilón!, no sé, no se me ocurre**

**PC:** *¿Y vos desde que entraste a Intel, has hecho la misma labor o has variado?*

**EO:** No, yo entré trabajando como ingeniera de calidad; de sistemas de calidad. Ahí trabajé como un año, y después me pasé, al departamento de producción de nuevos productos. Después que me pasé al departamento de producción de nuevos productos he estado en varios puestos dentro del mismo departamento.

**PC:** *¿Y de estos cuál es el que más te ha gustado?*

**E.O.:** A mí me gusta el departamento en el que estoy ahora, Introducción de nuevos productos. Porque, eh, tiene cosas nuevas siempre, no siempre hacés lo mismo, porque como estás introduciendo nuevos productos, cada producto trae su reto, entonces a mí me gusta, me encanta lo que hago, a mí me gusta mucho ese departamento, por lo mismo verdad, porque no es siempre lo mismo, sino que tenés retos diferentes dependiendo del producto que estés introduciendo.

**AC:** *¿Para que nos expliqués un poquito más en qué consiste tu trabajo?*

**E.O.:** Eh, bueno, en ese departamento he estado en varias áreas, primero estuve en el Área de desarrollo de sistemas nuevos. Cuando viene un producto nuevo, entonces a veces, eh, nosotros tenemos que implementarlo, a veces si el producto, eh, está primero en algún otro país, tener que copiar lo que ellos hicieron, implementarlo aquí. Después estuve un poquito menos de un año como integradora, y, que es la que se encarga de coordinar con todos los diferentes departamentos para tener la línea lista, para empezar a correr el nuevo producto. Después de eso salí por maternidad, eh, y cuando regresé tuve la oportunidad de aplicar a un puesto para jefatura digamos, eh, entonces me devolví, pero ahora estoy como jefe de la parte de sistemas nuevos y como organización de la producción. Mi grupo hace dos cosas, que es desarrollo

<sup>77</sup> "Fútbol 5", modalidad de juego de fútbol en salas cerradas de alquiler y con equipos integrados por cinco jugadores.

“...te das hasta donde te aguantas”

de sistemas y eh, planea la, digamos, la producción de las primeras semanas del producto. Ya después se les pasa a un departamento encargado de la producción, de planeamiento, pero en él, al puro principio cuando estamos sacando el producto por primera vez, mi equipo se encarga de eso, de cuántas cantidades ocupamos.

*AC: ¿Eso se puede hacer todo aquí en Costa Rica o en otros países?*

**EO.:** Como nosotros estamos en el Departamento de Introducción de Nuevos Productos, tenemos un equipo grande porque interaccionamos con muchos departamentos y hay gente que se va a entrenar afuera por seis meses, por un año, por año y medio, dependiendo en qué departamento esté. Y en el Departamento de Introducción de Nuevos Productos tenemos gente que se tiene que ir, generalmente es por seis meses, a entrenarse y certificar el producto afuera.

*PC: ¿Y vos tenías, eh gente a cargo tuyo?*

**EO:** Ahora tengo gente a cargo mío.

*PC: ¿Cómo ha variado la relación, antes que vos no tenías gente y ahora que tenés?*

**EO:** ¡Qué vacilón! Es difícil porque yo fui compañera de ellos, bueno en realidad es difícil dice uno pero esa es la parte más fácil porque ya los conocés, verdad, entonces es una ventaja porque yo antes trabajé con ellos, traté con ellos, y entonces es mucho más fácil porque ya conocés a la gente, estás familiarizada, cuáles son las fortalezas, en qué áreas tenés que reforzarlos, entonces es muchísimo más fácil.

*AC: ¿Y cómo fue que se dio esa oportunidad, ese ascenso?*

**EO:** Resulta que en ese mismo departamento tiene dos áreas. Yo empecé trabajando en esa misma área y después me pasé al área, de integrador digamos. Yo era una de las más viejas en esa área, yo entrené a todos los que fueron entrando después, y este, ya llegué a un punto en que era la mano derecha de mi jefe. Cuando él estaba de vacaciones, etc. yo era la que lo cubría. Después ya siente uno que, que ya no, que ya no tiene como más desarrollo, entonces decidí pasarme a la parte de producción y resulta que a mi jefe anterior se le presentó una oportunidad de pasarse a otro departamento, entonces yo estaba en maternidad y estaban viendo a ver diay, opciones y entonces me llamaron, siguieron el proceso, me imagino que en casi todas las áreas verdad, entonces tenés que participar en una entrevista, eh, y todo el que aplica al puesto tiene derecho a la entrevista, pero la ventaja era que yo ya había estado en ese puesto, entonces, eh, pasó así, me llamaron que si quería aplicar, apliqué, y me dieron el puesto, porque yo, eh, diay el puesto me lo conocía para arriba y para abajo.

*PC: Y cuando entraste ¿Qué te costó?*

**EO.:** Vieras que en Intel usan un montón de acrónimos, entonces en principio cuando yo empecé a ir a las primeras reuniones, la gente usaba ese montón de acrónimos

muchos en inglés, yo decía a qué hora yo me voy a aprender todos esos acrónimos, eso yo pensé en la primera reunión (risas de ella). Pero fue vacilón porque fue rapidísimo, rapidísimo uno ya en el día a día, este, ya te familiarizas con el lenguaje que usan verdad, pero es totalmente diferente a lo que está acostumbrado uno porque son un montón de acrónimos en inglés.

*PC: ¿Cómo definirías la cultura Intel?*

**EO.:** La cultura INTEL, bueno está muy orientada a la seguridad, eh, entonces en Intel, este, la seguridad es lo primero por sobre todas las cosas, entonces nosotros hacíamos estiramiento, también en las áreas de oficina, eh, nosotros hacíamos estiramiento dos veces por semana, eh perdón dos veces al día, entonces muy enfocados muy la ergonomía, en la seguridad, eh, etc. en todo lo que sea enfocado a eso. Después muy enfocado con la calidad verdad.

*PC: ¿Qué es lo más difícil que te toca hacer?*

**EO:** Yo creo que lo más difícil a uno como jefe es desarrollar a la gente, que la gente, que usted como jefe pueda, que la gente no solo haga día al día, sino que también encuentre un reto en lo que hace. Que todos los días se vaya desarrollando.

*PC: ¿Y lo más fácil?*

**EO:** Lo más fácil. Yo creo que lo más fácil, a mí me encanta, ehh, trabajar con gente, digamos, me gusta, soy muy orientada al trabajo en equipo. Yo creo que esa es una ventaja del departamento en el que estoy verdad, que se presta mucho para el trabajo en equipo. Ah y otra cosa que me gusta mucho es que tengo retos diferentes siempre, entonces no llega uno a la monotonía, verdad.

*PC: ¿Y lo que más te gusta de tu trabajo?*

**EO:** Lo que más me gusta es eso, que tengo retos diferentes en cada producto, verdad, entonces no siempre es lo mismo. Eso y que interacciono con mucha gente de distintos departamentos, eso me gusta mucho. Creo que he ido desarrollándome, verdad, he ido surgiendo, eh, empecé como ingeniera de calidad, y ahora tengo gente que me reporta, verdad.

*PC: ¿Y lo que más te disgusta?*

**EO:** ¿Lo que más me disgusta...? ¡Que vacilón!, no sé, no se me ocurre.

**...la gente (en Intel) tiene como las mismas oportunidades de desarrollo...**

*PC: ¿Cómo fuiste construyendo la relación con tus compañeros?*

**EO:** Yo empecé en un departamento que se llama Sistemas de manufactura, y pasaba lo mismo, yo estaba encargada de calidad, pero tenía que ver la calidad de producción, entonces al tener contacto con la gente de producción, tenés contacto con ingeniería,

“...te das hasta donde te aguantas”

tenés contacto con la gente de calidad, y yo tenía entonces que movilizarme no solo en mi área, y no solo con mi trabajo, sino que estaba involucrada con la calidad entonces tenía diferentes relaciones con todos esos departamentos.

*PC: ¿Ves muchos roces?*

**E.O.:** No vieras que eh, yo creo que es un bonito ambiente verdad, está claro, otras de las cosas que es como muy parejo, la gente tiene como las mismas oportunidades de desarrollo, podés aplicar a cualquier otro, área, y tener las mismas oportunidades de toda la gente, entonces es muy claro, es muy claro, que no hay, digamos esas preferencias, vos por ejemplo llegas al parqueo de Intel y tenés que buscar campo al igual que el gerente de manufactura o el gerente de tal tiene que buscar campo, no como pasa aquí muchas veces verdad, de que está el campito bajo techo del gerente general verdad, y diay ese es el campo del gerente general, no, en Intel uno lo ve, es muy parejo, lo mismo el mismo tipo de escritorio que yo tengo es el mismo tipo de escritorio que tiene el gerente general, no tiene ahí, una, una, oficina... que la de él tiene refri<sup>(78)</sup> y aire acondicionado como pasa en muchas áreas verdad. Entonces es muy parejo, verdad, parejo para todos, todos tenemos las mismas oportunidades, las mismas ventajas, los mismos beneficios verdad, entonces, si es interesante.

### **INTEL promueve la diversidad y la igualdad entre hombres y mujeres.**

*PC: ¿El ser mujer fue algún impedimento?*

**E.O.:** Una de las ventajas que tiene Intel es la diversidad. Intel, promueve la diversidad y la igualdad entre hombres y mujeres. Inclusive hay gente que trabaja internamente en diversidad, eh, y hay inclusive una meta, de un porcentaje en cada uno de los puestos, incluyendo puestos de jefatura, este, el goal de que un porcentaje tiene que ser mujer, eh, hacia la diversidad. Entonces en Intel eso es una ventaja verdad, porque el hecho de ser mujer no quiere decir que entonces no podés aplicar a ese puesto, para nada, y además maneja muy bien lo que es, ellos llaman el acoso sexual: verdad. Tiene políticas muy claras de acoso sexual donde, es una ventaja para las mujeres verdad, donde no tener que luchar o tal vez eh, eh, hacer cierto tipo de prácticas para lograr un puesto verdad, que eso no pasa en Intel.

*PC: ¿Hay una buena cantidad de mujeres en ese trabajo?*

**E.O.:** Sí, a pesar de que es una empresa tecnológica donde, por general... Generalmente las mujeres nos gusta más, otros, otras áreas, ahí, en los, en el Departamento de Ingeniería, por ejemplo, ahí, por supuesto que la proporción es muchísimos más hombres que mujeres, pero también ves mujeres con las mismas oportunidades y que uno las ve igual verdad, trabajar con un hombre o una mujer en este caso.

**... tener ese balance vida y trabajo....**

<sup>78</sup> “Refri”, es refrigeradora.

**PC:** *¿Qué facilidades y qué dificultades te ha abierto, cerrado, dificultado, cómo haya sido de tu vida personal?*

**EO:** Bueno, Intel es una maravilla en ese sentido, eh, yo creo que uno como mujer tiene muchísimos más retos que el hombre porque el hombre sale de la casa, trabaja y regresa a la casa y listo. Nosotras no. Nosotras salimos de la casa, tenemos que estar pendientes quién recoge a los chiquitos. Yo tengo 2 hijos, el mayor que tiene 11 años y Sebastián que tiene 3 años y medio. Entonces quién los recoge, que si hizo tareas, que si tienen que llevar tareas verdad, y en eso, mi, mi ex – esposo era muy, yo le decía apenas llegue hace la tarea y él ayudaba mucho, pero no tenía ese chip digo yo, siempre tenía uno que estar ahí. No se le olvide hacer la tarea cuando llega, le preguntaba a Eduardo si hizo la tarea, entonces...

**PC:** *¿Eduardo es el mayor?*

**EO:** Eduardo es el mayor. Y entonces, este, ellos definitivamente no tienen ese chip. Además, uno sale de trabajar y sale rapidísimo del trabajo para llegar a la casa porque tiene que, verdad, ver a los chiquillos, y las tareas. Los hombres no, los hombres cuando terminan se devuelven y listo. Entonces yo creo que en ese sentido nosotras como mujeres somos más multifacéticas, verdad, tenemos que trabajar, tenemos que atender a los hijos, tenemos que atender al esposo, eh, bueno gracias a Dios yo tengo una muchacha que me ayuda, entonces decir que tengo que atender el oficio<sup>79</sup> sería mentirle (risas), pero la ventaja que tiene Intel es que tiene muchas políticas, eh, para..., nosotras las llamamos, eh, WEL que es *World Life Efecting*, entonces por ejemplo una de las cosas que tiene Intel es que trabajamos con gente que está en Malasia, entonces el horario es totalmente diferente, cuando nosotros estamos saliendo, ellos apenas están entrando, entonces tenemos muchos veces reuniones, *virtual factory* que le llamamos, que tenemos que quedarnos seis, siete de la noche, ocho de la noche teniendo esas reuniones, verdad. Pero tiene la ventaja y la política de que usted las maneja como usted quiera. Entonces, por ejemplo, si usted sale a las ocho de la noche, puede entrar el día que sigue más tarde, usted puede salir más temprano el día que sigue. Entonces ahí tenés un poquito de un balance de lo que es vida y trabajo; verdad. Podés coordinar con tu jefe también, entonces en vez de quedarte en la reunión allá, venís a la casa, te conectas por INTERNET y tenés la reunión desde la casa. Por teléfono y con la computadora, exactamente igual que como si estuvieras en Intel. Esa es otra de las ventajas que, que da Intel, entonces, podés tener un balance de vida trabajo. Además es mucho (trabajo) por objetivos. No es entrar a las ocho y salir a las cinco; verdad. Yo me acuerdo que yo en la Clínica Bíblica marcaba, entonces ir desde aquí hasta allá, y me encontraba una presa<sup>80</sup> e iba estresadísima porque tenía que marcar, Intel no, o sea Intel en eso, mientras vos

<sup>79</sup>“Oficio”; trabajo doméstico.

<sup>80</sup> “Presas”, congestiónamiento de tránsito.

“...te das hasta donde te aguantés”

cumplás tu trabajo, vos te acomodás a un horario, el horario que te sirva verdad, eh, entonces es una gran ventaja que, eso, verdad, de que si una amaneció enferma te quedás trabajando desde la casa, y no hay ningún problema. Y si saliste tarde el día anterior pues podés llegar más tarde el día siguiente, o en vez de salir a las cinco, salís a las tres y llegás a estar más tiempo con tus hijos, verdad, y tener ese balance vida trabajo. Si, entonces, en eso, en eso Intel es una maravilla.

### **(el campo de la electrónica)...es superdinámico....**

*PC: ¿Y cómo ves el campo de la electrónica? ¿Lo ves dinámico, o...?*

**EO:** Sí, es superdinámico, todo cambia todos los días, verdad, la tecnología es tan avanzada, que, nosotros estamos terminando un producto y viendo a ver como vamos a mejorar el producto que estamos introduciendo en estos momentos en el mercado y diay, así es la competencia y tenés que estar delante de la competencia viendo a ver que hacés nuevo, como van cambiando también las necesidades del cliente verdad, que también cambian día a día verdad, entonces es un mundo muy, muy cambiante.

*PC: ¿Sentís que tu trabajo se reconoce?*

**EO:** Sí. Si el área en la que yo estoy es bonito porque siempre estás metiendo productos nuevos y es lo último en la tecnología, y entonces estás en esa área donde la gente, ay que bonito, cuáles son los productos nuevos, o qué estamos haciendo, y entonces es bonito porque es una parte que tiene mucha visibilidad.

### **Me gusta mucho hacer ejercicios**

*PC: ¿Tenés algún otro tipo de actividad que te guste mucho?*

**EO:** Me gusta mucho hacer ejercicios, no lo hago mucho.

*PC: ¿Pero te gusta?*

**EO:** Pero me falta mucha disciplina, en esa, en esa área. Pero me gusta mucho, actualmente trato de hacer *spinning* por lo menos dos veces por semana, o correr, no me gusta mucho, pero si no tengo más remedio corro, o por lo menos algún tipo de ejercicio, por salud, verdad. Y además tiempo con ellos, (los hijos) ...que fiestas de cumpleaños, que ir a pasear, llevarlos a la playa, o algo que de verdad, que ellos estén involucrados.

### **Siempre he sido de Alajuela. Mi papá es de Limón, pero blanco...**

*PC: ¿Ehh, siempre has sido de Alajuela?*

**EO:** Siempre he sido de Alajuela. Mi papá es de Limón, pero blanco<sup>81</sup> (risas de ella), nació de día dice él, mi mamá es de Heredia y se pasó. La familia de ella nació en

<sup>81</sup> “Pero blanco”. La persona entrevistada busca resaltar el contraste étnico ya que buena parte de la población de esta provincia es negra.



Heredia, pero más o menos pequeños se pasaron a vivir aquí a Alajuela. Mi esposo es de Alajuela, bueno mi ex – esposo es de Alajuela, eh, y si siempre hemos vivido aquí.

**PC:** *¿Y te gusta...?*

**EO:** Me gusta mucho. De aquí no me sacan (risas de ella).

**PC:** *¿Y antes vivías cerca de donde vivís ahora?*

**EO:** Sí, relativamente cerca, soltera vivía por la casa de Pollo Macho<sup>82</sup>. ¿Sabés dónde queda la casa de Pollo Macho?

**... personalmente me siento muy realizada...**

**PC:** *¿Vos te sentís realmente satisfecha con tu proyecto de vida?*

**EO:** Eh, no, no. Yo creo que uno se forja su camino, entonces independientemente de si usted trabaja en una soda o trabaja como ingeniera, o trabaja como doctora, en lo que sea, yo creo que el asunto es estar contenta y realizado con lo que hace. Entonces independientemente de ser ingeniera, abogada, lo importante es, es uno como mujer realizada, y personalmente me siento muy realizada, me gusta mucho ser ingeniera, me gusta mucho ser mamá, me gusta mucho poder acomodarme con las dos cosas, este, actualmente la vida está muy dura y uno tiene que trabajar para poder darle a sus hijos un nivel de vida que uno desea, verdad, pero de todas formas yo creo que si yo tuviera la oportunidad de no trabajar, igual trabajaría, porque a mí personalmente me satisface mucho poder desarrollarme no solo como madre, o no solo como esposa, o no solo como hija, sino que desarrollarme profesionalmente, para mí es muy importante, me hace sentir que de verdad, que, que, que salí adelante que surgí. El trabajo de madre es muy lindo, y la recompensa que vos tenés es un hijo feliz, un hijo que te abraza, y es muy, muy satisfactorio, pero yo creo que una como mujer necesita en un todo, sentirse desarrollada y no solo en esa área, eh, me imagino que habrá mujeres que no ocupan sentirse desarrolladas en esa área, yo sí, a mí me gusta mucho, eh, tener todo en la vida, eh, gracias a Dios puedo ser mamá, puedo trabajar, y me acomodo en eso verdad, entonces si, si le doy gracias a Dios de que he podido acomodarme en todos los campos verdad, y, al final lo que le da uno a los hijos es tiempo de calidad, más que tiempo de cantidad, entonces yo pienso mucho a veces que las mujeres que no pueden trabajar porque no tienen quien les cuide a sus hijos y quieren trabajar, este, diay les crea un sin sabor en su vida que siempre tienen eso: y a mí me hubiera gustado también poder trabajar, entonces ya no están tan, como, verdad, tan en plena felicidad en su vida, entonces yo creo que yo le doy gracias a Dios porque he podido desarrollarme, verdad, en las dos áreas y me siento muy satisfecha gracias a Dios, eh, ingeniería, porque ingeniería fue lo

<sup>82</sup> “Casa de Pollo Macho”, es una conocida casa ubicada en el centro de Alajuela y que sobre todo la gente del centro de Alajuela utiliza como punto de referencia para dar direcciones.

“...te das hasta donde te aguanten”

que estudié, pero igual si tuviera una soda<sup>83</sup> y estuviera trabajando en una soda, eh, ganándome el dinero, y pudiendo darle a mis hijos lo que quiero darles, estaría igual de satisfecha, verdad porque al final lo importante es sentirse uno, este, como persona, que se desarrolla y que aporta a la comunidad.

**... es una lástima que el crimen haya llegado tan lejos...**

*PC: ¿Cómo has visto la situación, tanto de Alajuela como en general?*

**EO:** Hay sí, -que pereza-, lo de la delic..., lo de los robos y verdad, y ese tipo de cosas ha empeorado mucho en los últimos años; muchísimo. Yo me acuerdo que Alajuela era más... vos te ibas caminando... yo caminaba de mi casa a la escuela, y de la escuela a mi casa, me iba caminando donde una amiga, y ahora uno con los hijos, no. Todo es quién los lleva, quién los trae, quién los recoge; verdad. Que por el peligro que existe, entonces es una lástima que el crimen haya llegado tan lejos.

*PC: ¿Qué cosas, han cambiado de cuando vos eras más joven hasta ahora?*

**EO:** Bueno, por supuesto que la tecnología ha cambiado un montón verdad, yo, este, usé máquina de escribir y no soy tan vieja (risas de ella), y ahora yo creo que mis hijos conocen una porque papi tiene una reliquia en la casa verdad, pero ha cambiado un montón verdad. El celular lo conocí yo cuando estaba en la universidad, ahora para mi hijo el celular es como muy normal, el iPod, la música, la tecnología, es bueno, porque la tecnología es para mejorar. Es una lástima que sí verdad, que pasen tan encerrados viendo tele, jugando juegos en la computadora, jugando Wi (Wi-Fi), jugando; verdad. Antes uno era más de jugar escondido<sup>84</sup> afuera, y ese tipo de cosas, entonces la tecnología si los ha sedentarizado un poquito más. Eh, y eso es una lástima, no es tan positivo, pero sin embargo, diay, ahora yo estoy en el trabajo y hablo con mi hijo por messenger, -y ‘mi amor haga la tarea’; verdad. Mientras estoy en una reunión, no es que tengo que salir y buscarlo y, entonces, diay verdad, también es una ventaja porque podés estar más comunicado con ellos.

*PC: ¿Qué cosas te preocupan más...?*

**EO:** Me preocupan mucho que por estar tan desarrollados tecnológicamente a ellos (señala al hijo), se les abre la mente mucho más rápido, en drogas, en sexo, en que te diga, eh, entonces es una lástima que ahora ellos tengan acceso a ese tipo de información. Alguna no les hará nada, pero les afecta, definitivamente les afecta, su desarrollo, su estado emocional, todo, entonces yo creo que, y que no siempre está en el control de los padres verdad, entonces si a mí me preocupa mucho eso, las drogas, que ahora tienen más acceso, más fácil, y que, verdad, que tiene uno que tener mucho cuidado con eso.

<sup>83</sup> “Soda”; pequeña tienda dedicada a la venta de comidas locales rápidas.

<sup>84</sup> “Juego del escondido”, juego infantil, donde uno o varios jugadores se escondían para tratar de ser encontrados por otros jugadores. Idealmente se jugaba en espacios muy amplios, con abundantes plantas y arbustos que permitieran ocultarse.

### Ya uno no anda a gusto ni de día, ni de noche...

**PC:** *¿Para vos cuáles son los principales problemas que tiene el país?*

**EO:** Yo creo que el crimen es uno, las drogas, eh, tantas muertes que uno oye, sicarios, entonces uno dice, esto es como una película de terror, y lo ves todos los días en el periódico verdad, entonces eso asusta mucho, asusta ver como Costa Rica que era un país donde uno se sentía orgulloso de vivir, ahora a cualquier negocio que entrés dice cuide sus pertenencias, oír sicarios, oír bajonazos<sup>85</sup> oír..., yo creo que esa es una de las cosas que más me preocupan. Ya uno no anda a gusto ni de día, ni de noche, porque ahora pasa a cualquier hora.

**PC:** *¿Te han asaltado, o...?*

**EO:** No, vieras que gracias a Dios a mí nunca me han asaltado, ehh, yo creo que las que, que, en el momento que yo me crié era lindísimo. Un día de estos conversaba con un amigo que yo me acuerdo que, desde el kínder yo caminaba desde el kínder a mi casa, como al kilómetro o menos verdad, siempre íbamos con los amiguillos y caminábamos juntos, ahora eso no se puede hacer, vos tenés que recoger a tus hijos verdad, o ver quien los recoja quien los ...verdad, este, lo que había en ese tiempo eran los sátiros<sup>86</sup>, lo que hacían era que le salían a uno chingos<sup>87</sup>, a mí nunca me salió uno, hasta que estuve casada, ¡mirá la hora en que me viene saliendo un sátiro a mí!. ¿Qué es lo más me ha salido, ehh?, ¡Qué vacilón he vivido cosas! ehh, ya, ya estaba Esteban<sup>88</sup> recién nacido y pasé por una casa y estaba un muchacho tratando de abrir un carro, y entonces yo le dije a mi esposo ‘dé la vuelta, dé la vuelta’, pero él no sabía que hacer, ‘¿cómo dé la vuelta’, ‘sí dé la vuelta, aunque sea tocamos el pito o algo’ verdad, cuando nosotros dimos la vuelta ya el muchacho no estaba, porque seguro nos vio. Ehh, y yo le digo a mi esposo bájese y toque el timbre y le dice a la señora que estuvieron tratando de robarse este carro que está aquí, yo creo que uno como, como, como ciudadano tiene ese deber uno, si usted ve algo tiene que, es muy peligroso por supuesto, pero con el cuidado adecuado yo creo que hay algo que podemos hacer para evitarlo. A veces la gente nada más se hace la que no ve, yo creo que si nosotros no nos hubiéramos devuelto probablemente él se fija que no nos devolvimos y sigue robándose el carro verdad, y yo creo uno como ciudadano tiene el deber de velar, de velar por ese tipo de cosas, que tal vez no exponerse porque ahora te sacan una pistola, verdad, matan a todos, esa es la tristeza, pero si hay algo, si hay algo que nosotros podemos hacer para, para, para evitar que esas cosas pasen, para ayudar al prójimo, y no hacerse la vista gorda porque eso no lo vi, no me meto, ese problema no es mío verdad, entonces yo si creo en eso.

<sup>85</sup> “Bajonazo”; modalidad de robo de carros que consiste en bajar al chofer violentamente, o con amenazas, para robar el carro.

<sup>86</sup> “Sátiros”; acosadores sexuales.

<sup>87</sup> “Chingo”; desnudo.

<sup>88</sup> “Esteban; segundo y último hijo.

“...te das hasta donde te aguantas”

**...hay mucho extranjero, que, que, que, que traen las malas mañas....**

*AC: ¿Y por qué crees qué es eso?*

**EO:** Yo creo, no sé, hay mucho extranjero, que, que, que, que traen las malas mañas dice uno verdad, también, y entonces este, la pobreza verdad, también obliga mucho a la gente a diay, a recurrir al crimen verdad. Y además el ejemplo verdad, tenemos en este momento un juicio de los presidentes de Costa Rica (risas de ella), entonces, diay si, se han ido deteriorando mucho lo que son los valores, verdad.

*PC: ¿Qué valores puntuales, diría usted que se han deteriorado?*

**EO:** Yo creo que, esta situación de tanto crimen y tanto..., deteriora mucho el valor de la ayuda al prójimo. Antes vos ibas en carro y veías a alguien varado pasabas y le ayudabas, verdad, era muy común, ahora no sabes si de verdad está varado, o si de verdad, entonces la gente tiende mucho a no ayudar –verdad-, porque cuántas (personas) no han ayudado y resulta que le robaron el carro y mientras estaban ayudándole le robaron la cartera, entonces eso permite pérdida de valores, de ayuda al prójimo, verdad de, también el valor de la honestidad verdad, que cuesta mucho, diay al ver uno presidentes que están ahí, uno dice, diay antes uno creía que por lo menos el presidente era honesto, y ahora no, ahora uno lo encuentra a todos los niveles; verdad.

*AC: ¿Cómo ves vos a Costa Rica así, buenas o malas cosas?*

**EO:** Hay no, yo creo que Costa Rica va para atrás. Porque tenemos que hacer algo diferente porque las muertes, yo no veo noticias, porque usted ve murió zutano, murió mengano, murió este, murió el otro, así es el periódico, yo creo que, que algo hay que hacer diferente a lo que, a lo normal, porque, muera más gente, cada día más accidentes, cada día hay más robos, cada día hay más drogas, así que yo creo que si no hacemos algo para evitar ese tipo de cosas, diay vamos a llegar a, verdad antes Costa Rica era un país bonito, y era seguro, ya no.

*AC: ¿Por qué?*

**EO:** Diay yo creo que, que en general yo creo se ha hecho mucho, yo admiro a este muchacho, que por cierto estudió en el marista, este muchacho Zamora<sup>89</sup> que está en la, en...

*AC: Migración.*

**EO:** Migración. Yo creo que él ha hecho un muy buen trabajo, este, toda esta parte de que él no aceptó dinero para, para las visas<sup>90</sup>, que eso fue ahí fue donde él empezó

<sup>89</sup> Se refiere a Mario Zamora Cordero, Director General de Migración y Extranjería, durante el actual gobierno, 2006-2010 de Óscar Arias Sánchez.

<sup>90</sup> Se trató de un escándalo mediático alrededor de presuntos pagos por facilitar visas para personas de origen oriental.

a... Yo creo que él ha hecho un muy buen trabajo. Si nosotros hiciéramos ese trabajo en todas las áreas, pero es muy triste ahora, ahora vos buscas al policía y es el que te ayuda a vender drogas, entonces yo creo que, yo creo que lo mayor, lo mayor es la corrupción. Resulta que hay demasiada corrupción en el país, yo creo que un buen ejemplo, algo bueno que estamos haciendo es teniendo, teniendo, este, este, juicio que le tenemos a Calderón y Miguel Ángel<sup>91</sup>, y lo tratamos como a cualquier persona verdad. Vamos a ver si la gente de verdad hace conciencia de que, de que está mal hecho ese tipo de cosas, pero no sé yo, no tengo las respuestas, ojalá las tuviera (risas). Probablemente estaría de presidenta.

**... ya no es como antes que éramos en promedio clase media**

*AC: ¿Costa Rica sigue siendo igualitaria socialmente o hay mucha desigualdad?*

**EO:** Yo creo que la desigualdad ha crecido. Yo creo que ahora, vos ves ahora, ahora vos ves gente en carros lujosísimos, y uno dice como hay plata en Costa Rica, verdad, yo digo antes no, antes la igualdad era, había ricos y había pobres, pero yo creo que había mucha clase media y mejor distribuida. No sé, ahora no, ahora yo creo que hay mucha gente muy rica con mucha plata con muchas apariencias, y no sé, eso como eso se desarrolla en el tiempo verdad, pero yo creo que no, ya no es como antes que éramos en promedio clase media, ahora sin dinero, como en otros países.

*AC: ¿Cuál es tu opinión sobre esa situación?*

**EO.:** Yo, en realidad no sé que lo causa verdad, no sé, no sé a nivel del gobierno no sé que cosas pueden hacer, lo que sí uno ve, y más con esta crisis, con esta crisis afecta más a los pobres, así es, afecta a todos, pero, pero, hay muchos impuestos que suben, y este tipo de cosas que debería uno de entender ahí, pero ver como hace para ayudar más al pobre verdad, y el que tenga más plata sea el que colabore. Pero desgraciadamente lo que pasa muchas veces, verdad, es que el que tiene más plata sabe como evadirla, sabe como robar plata, sabe..., entonces eso pasa que al final no se soluciona.

*AC: ¿Qué tipo de consecuencias puede tener el que poseamos una sociedad más desigual?*

**EO:** El problema es que eso genera más pobreza y ahí es donde la gente roba para comer, asalta verdad y donde hace esas cosas, además yo sé que muchos, muchos son ticos pero además esa, esa libertad de movilizarse, entonces si no puede encontrar

<sup>91</sup> Rafael Ángel Calderón Fournier y Miguel Ángel Rodríguez, ambos ex presidentes costarricenses y que actualmente (mayo-julio del 2009) enfrentan un proceso judicial por corrupción a partir de cobros de comisiones a trasnacionales para favorecerlas con licitaciones estatales. En el caso de Calderón Fournier, el juicio terminó el 5 de octubre del 2009, encontrándose culpable y condenándose a 5 años de prisión. Otro ex presidente, José María Figueres Olsen, hijo del gran caudillo José Figueres Ferrer, ha optado por un auto-exilio, presuntamente por temor a ser igualmente encausado, como le ha sucedido a los ex presidentes ya mencionados.

“...te das hasta donde te aguanten”

trabajo en su país, entonces se viene para acá, y se trae sus problemas para acá, y yo creo que, que eso es un problema, poner un límite de ingreso al país porque, porque diay, sino se vuelve para...

*PC: ¿Queremos saber un poco tu opinión sobre los funcionarios públicos?*

**EO:** Soy muy mala política, muy mala política. Soy ehh, en realidad yo no les creo. Todos ofrecen de todo y al final, nos preguntamos qué porcentaje se cumplirá, \_se dedicarán a hacer todo lo que ofrecen, la manera de cumplirlo, si habrá posibilidad, verdad, soy muy mala política. No estoy enterada que hizo, que no hizo, soy muy mala.

*PC: ¿Cuando estabas en el colegio, o en la universidad y ahora has variado tu pensamiento?*

**EO:** Yo creo que en la universidad un poquillo más, porque las, las, tengo un caso específico que la mamá participaba en política entonces yo les ayudaba ahí, este, en las votaciones, y ese tipo de cosas, entonces yo creo que en la universidad uno no tiene un criterio ehh, una objetividad para decir este es bueno, este es malo, es más como si tus papás van con este, han sido de la Unidad<sup>92</sup>, o siempre han sido de Liberación<sup>93</sup>, uno se iba ahí, no se estresaba, ahora que uno tiene un, digamos una opinión propia este, sí, uno cambia, este, todos mienten (risas). Hay que escoger el menos peor. Siempre voto, siempre voto.

*PC: ¿Y en tu casa eran de raigambre...?*

**E.O.:** De la unidad han sido en mi casa.

*PC: De la unidad. Toda la vida.*

**EO:** Toda la vida

## **2.2.2 Servidora pública, trabajando donde más duele**

**(Transcripción editada de entrevistas a Teresa Esquivel)**

**... llevo laborando 37 años ...**

*P.C.: ¿Usted es oriunda de Guápiles?*

**T.E.:** Sí.

*P.C.: Y ¿Su edad?*

**T.E.:** 56 años.

*P.C.: ¿Está casada?*

**T.E.:** Unión libre.

*P.C.: ¿Tiene hijos o hijas?*

<sup>92</sup> “Unidad”: Partido Unidad Socialcristiana.

<sup>93</sup> “Liberacion”; Partido Liberacion Nacional.

**T.E.:** Ehh, de esta unión tengo una hija. Tengo tres hijos, yo. De mi primer matrimonio tengo dos hijos.

**P.C.:** *¿Dónde estás trabajando y desde hace cuánto tiempo?*

**T.E.:** Bueno, comencé a laborar en el Hospital de Guápiles, donde actualmente estoy, en el año 1972, o sea llevo laborando 37 años. Me inicié ahí, porque cuando eso, en Guápiles, no había colegio. Se había improvisado un colegio, ahí en unas casas, en Diamantes<sup>94</sup>. Y, en ese tiempo se estaba haciendo el hospital. Entonces, una hermana mía que trabajaba ahí en el hospital, me dijo que estaban ocupando auxiliares, que teníamos que tener el tercer año, pero como éramos los primeros, y solamente teníamos segundo año, estábamos comenzando el tercero, y ya eh, con eso nos fuimos a estudiar y vinimos directamente aquí al hospital porque éramos contratados para la zona. Nos habían dado una beca para que viniéramos a descontar eso laborando aquí, aja.

**P.C.:** *¿Antes de irse a estudiar a San José, usted trabajó en algún otro lado?*

**T.E.:** No. Uja. Nunca trabajé (antes). Yo me quedé en mi casa como dos o tres años, porque no había colegio, no contábamos con la facilidad de irnos para San José, ni nada. Mi mamá fue profesora, este, maestra, disculpe, maestra, y ella fue la que comenzó a recoger firmas para que nos pusieran un colegio, y fue así como nosotros nos íbamos a pie, porque no había carro, no había nada; con ella a recoger firmas para solicitar que se hiciera ese colegio, y en eso fue cuando prestaron las instalaciones de Diamantes. Así fue como se inició.

**A.C.:** *¿Dónde estudió enfermería?*

**T.E.:** En San José, con la Caja<sup>95</sup>. En el Calderón Guardia<sup>96</sup>, propiamente lo de enfermería, Aja.

**P.C.:** *¿Y cuánto tiempo estuvo estudiando en San José?*

**T.E.:** Nueve meses.

**P.C.:** *¿Y cómo fueron esos nueve meses?*

**T.E.:** Aaa, muy difíciles. Porque, bueno en primer lugar, a mí en esos tiempos me daban una beca de 300 colones<sup>97</sup>, pues le alcanzaba a uno, pero apenas pasándola así. Yo me trasladaba a pie desde la casa donde yo vivía, a la escuela que quedaba ahí en el Calderón Guardia. También hacíamos las prácticas en el Calderón, y mis papás

<sup>94</sup> “Diamantes” en un barrio cercano al centro de Guápiles.

<sup>95</sup> “Caja”, Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS)

<sup>96</sup> Uno de los hospitales más grandes de Costa Rica, ubicado en el barrio Aranjuez; en el centro de San José.

<sup>97</sup> Aquí el recuerdo no es muy preciso y aunque T. buscó en su expediente la cantidad de la beca recibida no le fue posible encontrar la cantidad exacta. Esa cantidad en 1972, equivalía a cerca de \$ US 35.

“...te das hasta donde te aguanten”

no me podían mandar dinero porque, diay, no, no contaban con eso. Entonces a lo que me la pudiera jugar con esa beca. Después, era muy difícil comunicarse con los papás, porque yo me iba y duraba tal vez un mes sin venir, porque, eh, cuando eso estudiábamos los sábados también, entonces, teníamos que venirnos ya el sábado en la tarde, casi que a dormir para al otro día coger el tren, porque era en tren. Diay el tren duraba demasiado, duraba seis, siete horas. Entonces, de vez cuando mi mamá lo que hacía era que me mandaba un cassette, saludándome, porque el teléfono... en ese tiempo no había teléfono. Tal vez había uno que otro en Guápiles. En mi casa, en San José sí había donde yo (pudiera comunicarme), pero ellos no tenían como comunicarse conmigo. Entonces era muy difícil. Para mí fue, diay muy duro, yo nunca me había desprendido de ellos, hemos sido siempre como muy unidos. En todos esos nueve meses eran más que todo lloraderas los primeros días, y todo, me costó mucho poderme adaptar. Hubo momentos en que yo deseaba dejar todo botado y venirme. Aparte de que ahí, son como tan rígidos. Lo hacen a uno como estudiar, tal vez no como bajo amenazas, pero sí lo mandaban a uno, -¿Cómo le dijera?-. . . uno sentía que era un cambio muy brusco. Las señoras que nos instruían, las instructoras les decíamos eran muy duras, muy groseras, no nos perdonaban absolutamente nada. Si nos enfermábamos, este, diay, teníamos que ir enfermas y si por algo teníamos que incapacitarnos... recuerdo que estando yo me dieron paperas, cuando eso, recuerdo bien que me iba a casar, mi primera vez que me iba a casar, y tenía todo preparado para ese fin de semana y ellos me obligaron a que trabajara ese fin de semana. Pero bueno, de eso aprendí bastante porque eran demasiado estrictas.

**P.C.:** *¿Cómo fue el proceso cuando ya entró al hospital de Guápiles a ejercer?*

**T.E.:** En realidad fue un ambiente muy bonito, cuando yo llegué aún no se había abierto el hospital, nosotros llegamos y nos instalamos en una oficinita que ya tenían trabajando para la consulta externa, y como al año ya comenzó a funcionar el hospital. Éramos muy poquito personal. El jefe en ese momento era un doctor, aquí no habían enfermeras. Recuerdo bien que en ese tiempo, uno era de las personas que venían a trabajar como muy sumisas. A uno le decían (lo que tenía que hacer) y uno lo hacía. El doctor lo ponía a uno a quitar yesos, cosa que no nos correspondía a nosotros, nosotros no batallábamos con tijeras. Unos yesos durísimos, una cosa que era imposible. Nos ponían por ejemplo, este, a suturar, a, a, a curar heridas, a, a, a cocer heridas, nosotros infiltrábamos, diay porque uno creía que eso le tocaba. Eso le tocaba al médico, pero él nos daba esa responsabilidad, que gracias a Dios, nunca nos pasó nada, pero tampoco había una enfermera jefe que nos dijera bueno vea, a usted no le toca eso, o a usted le toca tal cosa, no, nosotros hacíamos lo que nos decían, lo que nos dijeran que hiciéramos. Fue, fueron, en eso sí, fueron momentos difíciles porque no contábamos con el material. No es como ahora que uno pide, y en San José mandan ligerito; no. Este, no, la Caja para hacer sus compras dura su tiempo, y todavía mandarlo para acá... Entonces nos llegaban chiquitos deshidratados, que



teníamos que ponerle un suero, y comenzábamos a punzarles las venitas, y pegábamos esas venitas con agujas de adultos porque no había para niños, y algunas veces los podíamos punzar bien, otras veces los punzábamos, le reventábamos la vena porque no era el material adecuado para eso. Uja.

*P.C.: ¿Con más experiencia, el trabajo fue más fácil, fue más duro, qué cosas se les fueron presentando?*

**T.E.:** No, en realidad para mí fue fácil. Para mí fue fácil por dicha. Yo siempre he trabajado para la consulta externa. Nunca he trabajado para pacientes hospitalizados, ehh, me gustaba mucho trabajar en emergencias, porque trabajábamos únicamente un tiempo, de seis de la mañana a dos de la tarde y de dos de la tarde a diez de la noche. No existía, en los primeros años, no existía el turno de la noche, por lo menos el primer año, pues el hospital todavía no estaba funcionando en sí. Y, era un ambiente muy bonito, muy bonito; era como una familia. Era poquito personal, los médicos eran como muy... en realidad uno sentía que tenían como ese carisma. Este, siento que ahora se ha perdido demasiado. Que a ellos les gustaba el trabajo, les gustaba lo que hacían y se entregaban a eso. Igual que nosotras como trabajadoras, ya luego ya fue llegando más equipo, ya más material, y todo se fue, como facilitando más, yo diría que se fue facilitando, sí.

**“...que yo ya me siento cansada...”**

*P.C.: ¿Ha tenido gente a su cargo?*

**T.E.:** Únicamente cuando llegan compañeros nuevos, tal vez de los mismos auxiliares, si nosotros estamos en el departamento, nos los mandan para que nosotros les ayudemos un poquito nada más, como a ponerse al día.

*P.C.: ¿Cómo ha sido la relación con sus jefes?*

**T.E.:** Con mucho respeto, pero por lo general yo siempre he visto a los jefes como como parte de la familia, porque en realidad, la mayoría, este, son, pues bastante... -¿Qué le dijera?-, como humanitarias con uno, que si uno está con un problema o alguna cosa, ellas tratan casi siempre, casi siempre de resolver. Hasta ahorita al final es que hay una (jefa) que es un poquillo más difícil, una de las jefes, pero, de todos los demás años han sido muy buenos.

*A.C.: ¿Ese poquillo, qué es lo que sucede con esta jefa?*

**T.E.:** Ese poquillo tiempo que digo yo. Ella ha estado solo este año. Ella como jefe, como jefe, es que nosotros tenemos por ejemplo: directora, supervisora, que es la que hace los horarios y nos ubica donde es que vamos a trabajar, cual servicio a la consulta externa, y tenemos otra supervisora que nos está viendo cómo trabajamos, ella es muy especial. La que hace los horarios es la que es un poquito más difícil. Por ejemplo, yo, hace mucho, hace bastantes años no trabajo los sábados. Ella ahora me

“...te das hasta donde te aguantas”

puso por lo menos un sábado en inyectables. Nosotros trabajábamos un sábado por mes. Yo había solicitado salir de inyectables. Primero me dirigí a la directora de boca, diciéndole que yo estaba sumamente cansada, que, ya no me sentía en la capacidad de estar en inyectables porque, estuve ahí muchos años, muchos, muchos, pero la gente, ya exige demasiado, es un servicio donde la gente ya llega cansada, porque ha pasado por urgencias, lo han hecho esperar, ha ido tal vez por placas, laboratorio, esperado tal vez unas siete horas, o seis horas, depende de su padecimiento, y ya cuando llegan a inyectables, ya llegan un poquito molestos esperan que uno los pase rápido y es un poquito difícil, hay que tener muchísimo cuidado con lo que se va a aplicar, no todo está listo hay que sacar cuentas de cuanto le corresponde, un medicamento por vez, o lo que el médico le está pidiendo a uno, entonces yo sí había solicitado y bueno me costó. Luego yo lo mandé por escrito entonces sí, y me sacaron de inyectables. Ahora que llegué me llevé la sorpresa de que me habían puesto un sábado en inyectables, entonces ya fui donde la propia jefe que es muy llevadera, me dice, mirá no se por qué la pusieron ahí, pero bueno si ella la puso ahí... La cosa es que he estado luchando ahí, por lo menos yo estuve un tiempo fuera del hospital, un tiempo estuve incapacitada y otro tiempo con vacaciones, y por cartas, y porque me ha ayudado el siquiatra, y me ha ayudado el médico de medicina laboral, ellos han hecho documentos donde dicen que ya no estoy como..., que yo ya me siento cansada, lo que yo les había manifestado, que yo no me siento tan segura de estar en ese servicio, porque ya es de demasiado cuidado, entonces, este, todavía estoy en eso y este sábado que pasó, cuál fue mi sorpresa, que me dice la jefe, la que nos está supervisando, dice “T mañana le toca trabajar en inyectables”, -¡cómo!-, yo no me había fijado, a mí me dijeron que trajera un dictamen y que dependiendo del dictamen me decían si laboraba o no. Y entonces inmediatamente hice la carta en donde decía que no asumía responsabilidades, que lo había expuesto inclusive presenté un dictamen, que el siquiatra me apoyaba y que constaba en expediente del médico laboral, bueno, entonces, no, no lo laboré, ni el del mes de junio tampoco, ahí estoy, diay, pero.

*Pregunta: ¿La intensidad de trabajo respecto a los primeros años ha aumentado?*

*Respuesta de T: “Ahh, por supuesto, uuuuu”.*

*A.C.: ¿Cuánto tiempo fue que trabajaste en inyectables?*

**T.E.:** Ahh, yo trabajé muchos años, como unos 20 años. Unos 20, tal vez más.

*A.C.: ¿Ese es el departamento en que más tiempo has estado?*

**T.E.:** Sí, es el departamento, después salí, he pasado por ginecología, por pediatría, con los especialistas, por todos los departamentos, pero más, más, así, este, más años en inyectables, aja.

*A.C.: ¿Es el departamento más difícil o sólo para vos?*

**T.E.:** No; para todos, para todas, inclusive las que estamos más viejas, no vemos las ampollitas, no se ve, lo que dice ahí, ya, di, hay que ponerse los anteojos porque son unas ampollitas que tienen la letra muy, muy pequeña, hay que tener muchísimo cuidado, hay que llevar una estadística de quién se inyectó, de dónde viene, número de cédula, y no hay tiempo, no hay tiempo, algunas veces hay dos, lo correcto, lo que debe de ser es que hayan dos en inyectables, pero, por ejemplo los sábados nunca hay dos, hay una sola persona, y, y si hace falta algún personal de otro lado sacan de los de inyectables, entonces no siempre hay dos. Es demasiado pesado ese servicio.

**A.C.:** *¿La intensidad de trabajo respecto a los primeros años ha aumentado?*

**T.E.:** Ahh, por supuesto, uuuuu. Muchísimo porqueeee al principio no habían muchas especialidades. Al principio primero era, eh, más que todo, eran pocos médicos, los médicos de urgencias, este, eh, ya era hospital, pero lo que es propiamente correspondiente con el hospital lo inyectan los, las enfermeras de hospitalización. Nosotros solo inyectamos lo que pertenece a urgencias y a consulta externa, pero cada vez es más, este, muchísimo más la población, por supuesto, y más las especialidades, entonces, a nosotros nos llegan recetas de todos los médicos, de todos los servicios, uja. Aparte de que hay médicos que tal vez le mandan a un paciente hasta cuatro o cinco inyecciones, y no todas las inyecciones son de poner en la nalga, son de poner con suero en la vena, de acostar al paciente, de dejarlo 20, 25, media hora, lo que hay son dos camillas, ehh, yo por ejemplo, cuando yo estoy en inyectables, yo, si tengo que poner un medicamento en la vena, yo, aunque atrase a los pacientes, pero yo los acuesto, porque hay pacientes que se le desmayan a uno, por miedo, porque el medicamento les dio reacción, o lo que sea, entonces si uno está solo y está muy ocupado, si se me desmayó en la cama no se me va a caer. Pero si yo lo senté en una banca como acostumban, en una banca se sientan tres o cuatro porque, diay, es mucha la gente yy, y hay que ser rápido diay por el, principalmente por el, el, por la mejoría del paciente principalmente, y en segundo lugar porque al paciente le precisa también. Entonces, se ponen en una banca, para mí no es lo correcto, para mí todo paciente que se inyecta en la vena debe ser acostado. Aja.

**P.C.:** *¿Qué es lo más duro que le ha tocado vivir en el hospital?*

**T.E.:** Umm, casi que, como lo más duro es como, como el servicio de inyectables, es que una cosa es que uno lo cuente, y otra es que uno esté ahí, cuando le llega una receta, y otra, y otra y en un momento usted no sabe cómo, con cuál va, si inyectó a aquel, yo le decía a la jefe hay veces que se me pasa, que yo llamo, que no me ac...son tantas las recetas que uno inyecta a veces, y la pone por ahí, (la receta) y no sabe si aquel lo inyectó o no, entonces cuando a mí me pasa eso yo llamo a la persona disimuladamente y digo fulano, (y él me dice) -“ya me inyectó”-, venga aquí, sí, es que necesito que me regale el número, para no sentir, para no sentirme mal yo, y que no me coja desconfianza. Necesito que me regale el número, y eeeh,

“...te das hasta donde te aguantes”

ahí salgo del apuro. Pero, pero es mucho, aparte de que no siempre uno tiene los medicamentos, tiene que estar yendo a la farmacia a que le regalen medicamentos, que le pasen, porque no hay, y, y, y estar, este, eh, viendo las dosis, cómo son. Aja. Pero ahí todo el día hay, hay recetas, todo el día, hay un buzoncito, un buzón, donde va cayendo, y cayendo, y cayendo las recetas, aparte de eso hay pacientes que no llegaron a inyectarse solo hoy, sino que le mandaron una serie de diez, entonces hay que despegar unos cuponcitos, mire esto es para mañana, este para tal día, tiene diez inyecciones, seleccionar esas recetas, unos espacios que hay ahí, para que todos los días las saquemos para aplicarles la inyección, u otras hay que seleccionarlas para ir a cambiar a la farmacia al final del turno porque hay que reponer también los medicamentos. Aja. Además, de eso uno tiene que hacer el stock de inyectables, que es saber cuántas jeringas gastó, cuántas agujas, este, usó, ir a pedir, um, eh, el equipo que es algodón, que jabón, ya no se inyecta con alcohol, este, a solicitarlo el equipo necesario.

**“...a mí me gustaba pero ya quedé como intoxicada, como empachada”**

*P.C.: ¿Y lo que más le gusta?*

**T.E.:** En realidad todo el trabajo, si inyectables no fuera tan, tan cansado, porque es un servicio donde uno no se sienta un minuto. Este, a mí me gustaba pero ya quedé como, como intoxicada, como empachada digo yo, de ese servicio, pero después a mí me gusta el trabajo con los ginecólogos, eh, ahí se ven embarazadas, se hacen Papanicolaous, eh, se le toman biopsias a las señoras, llegan las señoras con cáncer, y y, hay casos feos, por ejemplo hoy había un caso feo, sí hay un paciente con cáncer, verdad hay que decirles que tienen este padecimiento, bueno eso le corresponde al médico, pero diay, pero uno lo está viviendo verdad, junto con el paciente, eso en ginecología, después, eh, eh, eh, trabajo muchas veces en pediatría de la consulta, donde llegan todos los niños, por lo general con enfermedades no, ya como más problemáticas, porque lo que es una enfermedad común van a los EBAIS<sup>98</sup>, a pediatría llegan los niños que tienen, que padecen de asma, ya tienen padecimientos yaa más complicadillos. Ehh, también estoy en otro departamento, en el momento en que haga falta una enfermera, yo soy por ejemplo la que voy de un lado al otro, sí, sea como sea, ellas a mí me consideran mucho, ellas saben que yo ya estoy cansada y que ya soy de las, de las, solo de las más viejas somos como cuatro, las primeras, primeras que nos fuimos a hacer el curso, entonces, este, la jefe, la propia jefe, la directora, me dice haga lo que pueda, haga lo que pueda yyy, y a mí no me gusta estar encerrada en un consultorio, no soporto me gusta estar abierta, con el consultorio abierto, que la gente pasa y verla, y saludar a la gente, yy, estoy encerrada pues en el momento que estamos atendiendo los pacientes y que está el médico, pero de lo

<sup>98</sup> EBAIS; Equipos Básicos de Atención Integral de Salud Comunitaria. Los EBAIS son oficinas descentralizadas de salud que atienden asuntos básicos de salud, principalmente preventiva y de curación leve que no requieren hospitalización.

contrario me gusta estar con las puertas abiertas, y ella, la directora en eso es, este, muy especial, por dicha.

*P.C.: ¿Cómo ha sido ese cambio generacional, entenderse con ellas (las más “viejas” con las más jóvenes?)?*

**T.E.:** Lo que pasa es que ya el personal de ahora, umm, yo siento que no tienen como esa, esa, como el carisma con que llegó uno, tanto lo veo (en las enfermeras) como en los compañeros auxiliares. Tal vez no en todos, pero la mayoría, ellos, siento que como que entran por, por un salario, más que todo por un salario, pero desde que llegan (dicen que) no les corresponde tal cosa. No es que esto no me toca a mí, cosa que uno, de todo, uno ha hecho de todo, de todo, todo, aunque no le corresponda, este, siempre que sea de lo que uno ha aprendido, este, uno lo trata de hacer, pues, de, de resolver, este, eso es lo que yo le veo un poquito a algunos, pero de lo contrario la comunicación es, es, es muy buena.

**“...la mayoría está deseando, hacer extras<sup>99</sup>...”**

*P.C.: ¿Para su vida cotidiana, qué le ha dificultado y al mismo tiempo qué le ha permitido trabajar en el hospital?*

**T.E.:** Ehh, en el caso mío, yo firmé mi contrato para trabajar de siete a tres, y los sábados de siete a 11; que era lo que se acostumbraba antes. Yyy, en muy pocos casos hice extras. No, tal vez, porque me caía muy bien la plata, pero no por necesidad mía tanto, sino por necesidad del hospital, porque diay, había, había momentos en los que no había personal, entonces no le quedaba a uno más que quedarse. Este, y ya lo andaban buscando, usted haría extras, no hay quién, bueno está bien, pero muy poco tiempo. Muy, muy poco tiempo, yo siento que las, para mí, las ocho horas, Santo Dios, o nueve horas que uno está ahí, son como que suficientes. Yo siento que la persona que hace extras, tal vez no todas, pero ya entonces no da la talla. Así lo he visto yo. Así lo he visto yo, y entonces, y... es un tiempo que lo pagan muy bien. La gente, la mayoría está deseando, hacer extras, porque en realidad el salario de la Caja, es un salario más o menos... Umja. E, no es un salario bueno, no es bueno.

*P.C.: ¿Y sus compañeras enfermeras hacen más extras o no?*

**T.E.:** A sí, e, e, tal vez las de afuera de consulta externa no, pero las de hospital sí. A sí claro montones de extras, umja. Inclusive, perdón, hay muchas que les encanta hacer el turno de la noche. Porque el turno de la noche lo pagan super bien. Sí, sí, se lo pelean, o la que no quiere el turno de la noche se lo pasa a otra, hay gente que solo hace... la noche trabajan.

<sup>99</sup> “Extras”; horas extraordinarias de trabajo de uso muy generalizado entre los trabajadores hospitalarios, generalmente mejor pagadas que las horas colocadas en la jornada laboral ordinaria.

“...te das hasta donde te aguantes”

*A.C.: ¿Y has visto impactos en la salud por trabajar muchas horas extras, de personas de enfermería?*

**T.E.:** Pues no, no lo he visto porque, um, tal vez aunque se sientan cansadas y todo, ellas prefieren, yo siento que prefieren el dinero. Siento yo, que la salud porque uno tal vez, lo que uno los ve tal vez es un poco deterioradas, agotadas, pero ahí siguen, ahí siguen, tal vez por su necesidad, o porque, o porque están con los niños en la mañana, yo siento que es gente que en su mayoría no duerme lo necesario porque no puede estar con los chiquitos, con sus hijos, atender el hogar y ya duermen un rato en la tarde, para venirse a las nueve.

*P.C.: ¿Y en el caso de los médicos es una dinámica igual, o es distinta al de enfermeras?*

**T.E.:** Ellos, ellos trabajan por, por, cómo se llama esto, no son extras, sino, por guardias. Aaaa, pero los médicos, yo diría que si los médicos no hicieran tantas guardias, la Caja no estuviera en las condiciones que está, porque los médicos se ganan en guardias un gran salario. El salario de un médico general no es nada bueno, entonces ellos tratan de hacer todas las guardias que pueden. Inclusive muchas veces, yo, hay veces el ginecólogo, conmigo más bien trata de chocar porque yo, por ejemplo, si me dicen a mí, no me pasés tantos pacientes porque ayer estuve de guardia y mirá no he dormido. Ay doctorcito, disculpe pero usted sabe, diay, yo tengo que pasarle todos los pacientes que tenemos y yo, en son de broma, le digo doctorcito no haga más guardias, diay si usted viene cansado y viene con sueño, entonces diay, pero nosotros tenemos que pasar todo. Porque ellos sí. Ajá.

**“...uno ve mucha injusticia, principalmente en el servicio de emergencia ...”**

*P.C.: ¿Después de todo este tiempo de estar ahí, se siente tranquila, con seguridad?*

**T.E.:** Ehh, tranquila, tranquila, eh, me he sentido siempre eh, en confianza, siento que he dado lo mejor de mí, me gusta bastante lo que hago, me gusta mucho, mucho, mucho, trato de, pues de ver que la gente esté bien, que se sienta bien, que nadie, este, que nadie trate de atropellar a los pacientes, en eso siempre, siempre he salido a defender, y, y, y eso tal vez a mí me ha llegado como a cansar y a enfermar un poco, pero a pesar de eso uno ve mucha injusticia, principalmente en el servicio de emergencia, donde por lo general siempre hay que yo supiera seis médicos, pero, ahí los, los pacientes tienen que esperar demasiado tiempo, demasiado porque los médicos ven tele, se reúnen, toman café, eh, se acuestan, eh, ah, algunos si tienen que pasar a sala a ayudarle a los médicos que están operando, pero, la mayoría, yo siento que es más el tiempo que pierden que el tiempo que labora, y ya después, inclusive nosotros lo sentimos también en inyectables, porque ya cuando van siendo ciertas horas comienzan a tirar todo, rapidísimo, y, y hay mucha gente que se queja demasiado, pero diay desgraciadamente la gente no se queja dentro del mismo hospital, porque ellos tienen el servicio este de la Contraloría de servicio, entonces casi nunca se llega

a una solución, más bien los pacientes, ellos sabían que nosotros muchas veces por sindicato, o por lo que fuera, este, les, les ayudábamos, pero la gente, le da miedo, porque inclusive hay médicos que los maltratan o les dicen groserías, sienten que no están bien atendidos, y uno sabe que es cierto, desgraciadamente uno no lo, diay no lo puede denunciar, diay porque tal vez no lo hace ni el mismo paciente, porque tiene temor a que otro diay llegue, y tal vez cojan represalias, contra él o contra sus hijos, pero, pero sí, uno ve mucha, mucha injusticia.

*P.C.: ¿Mucha injusticia?*

**T.E.:** Bueno yo, yo lo que noto es que la mayoría de médicos hacen las guardias, bueno porque tienen que hacerlas, porque es necesidad del hospital, pero más que todo las guardias son por necesidad económica del, eh, del médico. Entonces este, yo siento que las guardias ooo, tal vez, las guardias, el trabajo no es el mejor, el trabajo no es el mejor, y en realidad una guardia es muy cara, demasiado cara. Y otro día uno ve unos que llegan de mal carácter, ooo, molestos, porque diay esa noche tuvieron en realidad que estar atendiendo varios pacientes, y uno los oye que ellos comentan, mirá que anoche me fue malísimo en la guardia y que acá, y que me pasés menos pacientes, o que... y diay la guardia no tiene que ver absolutamente nada, no tiene porque afectar el trabajo diurno.

*Pregunta: ¿Podría decirse que hay un sistema de privilegios? Respuesta: “A sí, por supuesto. Claro, umja.”*

*P.C.: ¿Cómo funcionan las guardias?*

**T.E.:** Estamos hablando por ejemplo, ellos trabajan hasta las cuatro (de la tarde), de ahí ya pasan a lo que es emergencias que es esa guardia que es esa opción de irse para una casa que tienen ahí en frente y dormir, si no hubo nada se la pasaron toda la noche, este, (les) regalaron un día la guardia..., no hicieron nada.

*P.C.: ¿Hicieron la guardia, pero no tuvieron que trabajar?*

**T.E.:** Ajá. O tal vez lo llamaron por un paciente o por dos pacientes, porque no es necesario, la verdad es que ellos deberían permanecer en el hospital, pero ellos tienen como ese privilegio de que se pueden ir para la casa y de ahí los están llamando. Que tampoco deberían de ser que los tienen que estar llamando, pero ya se acostumbraron así, de que las mismas enfermeras, o que por alta voz, o por teléfono se llaman y se despiertan para que vengan a ver, a, a los pacientes. En realidad yo considero que ellos deberían permanecer en el hospital y atender todos los casos que llegaran sin que los estén llamando, los casos que les corresponden a ellos, en esa especialidad.

*A.C.: ¿Podría decirse que hay un sistema de privilegios?*

**T.E.:** A sí, por supuesto. Claro, umja.

“...te das hasta donde te aguanten”

*A.C.: ¿Cuáles serían los privilegios más, más importantes?*

**T.E.:** Bueno, este, los privilegios son, este, ellos pueden salir del hospital, si ellos quieren salir a comer, ellos se van, me llaman a tal número, nos dicen, pueden irse a dormir a la casa, ehh. Detrás del servicio de emergencias hay una casita también donde ellos van y se reúnen ahí, entonces ehh, uno con otro se, como que se tapan, aja. Esto principalmente con los que trabajan en urgencias.

*A.C.: ¿Y qué es lo que determina que exista este sistema de privilegios?*

**T.E.:** Diay, eehhh, tal vez como ellos, ehh, no es como un enfermero que tiene que estar vigilando al paciente durante todo, durante, durante las ocho horas o todo lo que uno, uno tiene que estar con el paciente, ellos no, ellos simplemente ven al paciente que ingresó y dan órdenes, escriben y dan órdenes, entonces ellos ya se pueden ir, uno no, el demás personal tiene que permanecer ahí cumpliendo las indicaciones, cumpliendo todo, entonces es más fácil que el personal médico pueda tomar eso, aparte de que la jefatura siempre los, les, pues les favorece en eso...

*A.C.: ¿Las jefaturas favorecen el sistema de privilegios?*

**T.E.:** A sí claro, claro. Las jefaturas médicas, las jefaturas médicas. Yo siempre trato de no ir a urgencias, porque yo a ese departamento yo trato de, de huirle, porque uno sabe, aunque uno sea compañero y todo, uno llega ahí y ya no lo ven como... porque les molesta que uno llegue ahí con un enfermo, y diay con este asunto que hay ahora, aparte de que ella es asmática<sup>100</sup>, me le dio una fiebre demasiado fuerte, todo un día, ese día me la cuidó mi hija, después en la noche me la traje, y uno trata de hacerle lo que en otras veces le hago, pero a ella nunca me le había dado fiebre, pero ese día como a las diez de la noche le digo a O..., no O... vámonos para el hospital, no me queda más que irme porque diay no le puedo bajar la fiebre, por cierto ese día jugaba Costa Rica, umja, y ya cuando llegamos a urgencias fue un dolor mire, dicen vaya allá, allá la atienden, hay un toldo para la gente que viene como sospechosa o así, ya a las 9:30, ahí cierran como a las diez, ya lo habían cerrado como había partido, yyy, yo llegué ahí como a las nueve y eran como las diez y resto, la chiquilla hervía en fiebre, y mirá no había más que un médico afuera, todos los demás médicos estaban en la casa viendo el partido. Que O... fue conmigo y me dejó, y yo al rato lo llamé y le digo, lo llamé por teléfono y le digo, O... venga siéntese un ratico aquí conmigo para que vea este hospital, como todos están viendo el partido, entonces uno se da cuenta porque algunas compañeras acongojadas, pobrecita su chiquita pero allá están todos, me gustaría que usted fuera y los viera allá en la casa todos viendo el partido.

*A.C.: ¿Los médicos serían los que tienen la papa en la mano; el poder?*

**T.E.:** Hay otros que están más arriba que ellos, pero tal vez en ese momento no están en ese servicio porque, diay, el que debería de mandar más es el director, el director

<sup>100</sup> Se refiere a la emergencia por la gripe AH1N1 y que, ella, su hija, es asmática.



y el subdirector, pero ellos en las noches no están trabajando, en las noches queda uno de ese departamento como jefe, como encargado de eso, y él no se da cuenta en ese momento, o conoce los casos, mucha gente lo ha denunciado y todo, pero diay no se va a complicar. Aja.

*A.C.: ¿Por qué no se complicaría?*

**T.E.:** Ehh, yo siento que, los médicos tienen como, como muy acorralado al director, como..., a mí me da esa impresión, cómo le dijeraaa, tal vez saben muchas cosas del director, digámoslo así, mala administración, malo todo, entonces como que no, no respetan mucho eso, yo lo diría así.

*A.C.: ¿Cómo qué tipo de cosas podrían saber los médicos que no le sirven a la dirección?*

**T.E.:** Diay por ejemplo, el mismo director muchas veces hace guardias; según yo tengo entendido el director no debe de hacer guardias. El director por ejemplo hace sus, sus guardias, sale, se va aaa, su casa a bañarse, se queda su rato, no se debe, ahí ellos deben de seguir dentro del mismo hospital, o muy, muy rápido, esteee, ehh, bañarse y cambiarse y seguir otra vez, este, el director, diay ellos saben que el director se va a su casa y lo lleva un, un, un chofer un carro, muchas veces del hospital, igual estaba pasando con la administradora, que la administradora alguien la denunció y lo dejó de hacer, pero la administradora de aquí es una cosa muy extraña, nadie como que se ha atrevido como a denunciarlo mucho, yo hace poco pregunté y me dijeron que ya no lo hacía porque hace poco alguien la había denunciado. Como que ellos tienen algo como que ellos no quieren que se les descubra porque la administradora al menos, que no debería trabajar los sábados, los sábados pasa ahí, y se va a las nueve y a las diez de la noche del hospital. Y a esa hora la iban a dejar en ambulancia, y muchas vec... y siento que alguien la denunció porque hubo una emergencia, y no pudieron traer al paciente o trasladarlo porque la ambulancia andaba dejando a la administradora, entonces muchas veces también sucede eso con, con el director.

**“...hay uno que trabaja solo cuatro horas nada más ...”**

*P.C.: ¿Qué tipo de condiciones socioeconómicas muestran los pacientes?*

**T.E.:** A no, más pobreza, por lo general, más pobreza siempre. Sí, de muy escasos recursos, gente que uno sabe que si se lo trajeron en la ambulancia no se puede regresar porque diay venía sin pasajes, y la ambulancia nadie va a dejar a la casa. Eso está ya articulado así porque mientras va a dejar un paciente que ya fue atendido y si lo llaman por uno que está grave entonces eso si no existe, en muy pocos casos se va a dejar un paciente, pero si se da también, por ejemplo, el paciente con mucha discapacidad, la ambulancia sí va y los deja, los trae y los regresa otra vez, si pero no es tanto, no es tanta la obligación como de irlos a traer.

*A.C.: ¿Y la gente de más altos recursos adónde va?*

“...te das hasta donde te aguantes”

**T.E.:** Algunos llegan más que todo por operaciones, pero por consulta, por consulta no, ellos prefieren, diay pagar afuera. Vea, nosotros mismos, pagamos consulta. Yo a la chiquilla la llevo a pagar consulta y cuando O... se enferma vamos a pagar consulta y por lo general uno anda en eso, porque la atención es mala.

**P.C.:** *¿Ustedes pagan consulta fuera y los atiende un doctor que al mismo tiempo trabaja en el hospital?*

**T.E.:** Bueno, aquí si es una emergencia por lo general hay que caer en uno de los mismos de aquí; pero ya fuera de horas de trabajo de ellos. Eso sí ya está más controlado, ellos no pueden irse a una clínica particular si no son las cuatro, y si están haciendo guardias no se pueden ir a la clínica particular. No, porque ahora está más vigilado.

**A.C.:** *¿Aquí en Guápiles han crecido las clínicas y la medicina privada?*

**T.E.:** Sí mucho. Mucho, mucho.

**P.C.:** *¿Casi todos, casi todos los médicos del hospital tienen clínicas privadas?*

**T.E.:** Pues tal vez sus clínicas no, pero si trabajan para las clínicas. Casi todos.

**P.C.:** *¿Un porcentaje más o menos, como para saber?*

**T.E.:** Yo no le podría decir mucho de los, de los médicos de medicina general, pero de los especialistas, diay, todos, los ginecólogos todos, los ginecólogos son tres, cuatro son, todos tienen sus consultorios privados. Inclusive hay uno que trabaja solo cuatro horas nada más, entonces ya a las 11 se va para la clínica privada, él es de San José y se va para San José temprano. Después los de medicina interna ahorita hay solo dos, ehh, uno de ellos sí estoy segura que tiene medicina (privada), el otro no, sí tiene consulta privada, los pediatras, eh, tienen, son tres, dos sí tienen medicina privada, el otro no porque es de San José entonces él a las cuatro se va y cuando se queda es porque tiene guardia.

**A.C.:** *¿Y dijiste que en un momento estuvo más desatado ese asunto de los privilegios, como dar daban consulta privada en horario que no les correspondía?*

**T.E.:** Antes, este, el médico salía, se apuraba a las diez de la mañana y se iba para su consultorio privado, aja. Y diay venía a la una o a las 12 venía corriendo porque venía de allá, ahora eso casi ninguno se va porque, alguien los había denunciado...

**A.C.:** *¿En Costa Rica también habría un sistema de privilegios?*

**T.E.:** Claro que sí.

**A.C.:** *¿En qué lo ves?*

**T.E.:** En cuanto al sector educativo, ahja. Uno, uno sabe que hay mucho, mucho diay

mucho privilegio o no sé qué porque uno se pone a comentar, bueno cómo es posible, queeee, y no es necesario que sean como, como, como puestos muy altos, para que, para que se den privilegios, porque más bien donde quitaron un maestro porque fue denunciado por x motivo, lo llevan más bien a trabajar a la dirección regional.

*A.C.:* ¿Algún otro privilegio que pensés que hay. O corrupción o....?

**T.E.:** Diay es que, qué podría decir. Yo siempre me he hecho esta pregunta, por qué la mayoría de, de, de gente que está en el gobierno a la hora que son diputados, se llevan a su, a su sobrina y a su hermana, y esas son las secretarias, por lo menos por aquí así lo veo yo. Que el, el señor este M<sup>101</sup>, que se lleva a la sobrina y que se lleva a la otra, que, el mismo, este, presidente, porqué tiene a su hermano ahí, eh, y aquí mismo en la municipalidad, porque el, el, el señor este el alcalde a la que tiene de secretaria es a su hija, y quitaron a la que había, y siempre es así ellos buscan a los, para su familia, primero está su familia y después están los demás, entonces para mí eso es un privilegio.

**“...no hacemos nada, porque cada uno jala para su saco...”**

*A.C.:* ¿Y por qué ocurre eso?

**T.E.:** Diay, por nosotros, lo vemos pero no denunci... no, no hacemos nada, porque cada uno jala para su saco, yo siento así, que cada uno jala para su saco. Y si nadie dice nada, y si permitimos eso, y si dejamos, diay, lo seguirán haciendo siempre.

*A.C.:* ¿No se puede hacer nada?

**T.E.:** Sí, claro que se puede hacer.

*A.C.:* ¿Cómo qué?

**T.E.:** (Risas de T.E.) diay si todo, si todos, porque tal vez la gente como que no, no capta, algunos no captan que esas cosas suceden. Pero si, un poquito hablada la gente, yo creo que la gente, llega a, a, a ver en realidad, a ver como realidad aquello y, y es capaz de, um, diay pues de...

*A.C.:* Actualmente hay tres expresidentes acusados de recibir comisiones...

**T.E.:** Umja. Yo siento, este, vea Allen, uno dice porque, desde que, desde que quieren esos puestos uno sie..., uno siente que, que no es por gobernar el país de la mejor manera, o por arreglar el país, de la mayoría, yo siento que la mayoría es por, por, por intereses propios, por ver que logran, y que...

*A.C.:* ¿Podríamos decir que estamos tolerando los privilegios?

**T.E.:** Sí. Sí los estamos, sí los estamos tolerando porqueee, porque no tenemos la base para poderlo denunciar, aja.

<sup>101</sup> “M”, importante político regional, que ha logrado escalar a nivel nacional.

“...te das hasta donde te aguantas”

**“...diay echarse al personal médico encima, es como muy difícil...”**

**P.C.:** *¿Se denuncia a los médicos?*

**T.E.:** Diay, echarse al personal médico encima, es como muy difícil. Por ejemplo cuando se dice que está el, ¿el cómo se llama, esta cosa de los zancudos; el dengue? Porque, porque se está preparado y llegan pacientes, y se abre ya una sala, está un médico, está una enfermera, está una asistente de pacientes, un misceláneo, y los cuatro sentados, y ellos deseando que llegue un paciente, porque eso es tiempo extra, desean que lleguen, y por Dios, yo casi que me atrevería a decir que no está el dengue, sino que lo meten uno ahí para justificar ese tiempo extra, e inclusive uno de esos que hace extras, y que decía una compañera en esa reunión, no dijo nombres, pero estoy casi segura, porque yo lo he visto, decía doctora, a L... la jefe, hay un médico aquí que le dice a uno apague la luz para que no le moleste al paciente, y uno sabe que no es para que no le moleste al paciente, es para él dormir, y, y usted cree que se va a echar al director porque él es el que más, hace esas guardias y pasan toda la noche durmiendo. Ajá, entonces, el mismo personal decía, una de las muchachas, cómo es posible que, si está pasando esta situación tan difícil que hayamos cuatro desperdiándonos. Uno por ejemplo, ve cosas de los médicos que por ejemplo, algunos de los ginecólogos con que yo trabajo, las pacientes van y les pagan consulta, y tal vez, este, otro día vienen y se traen a las pacientes para el hospital, es cierto que son aseguradas, pero le están quitando el campo a otras, se las traen y entonces ya le hacen los procedimientos, lo que se ganaron allá, lo vienen, a, (completar al hospital)... eh, hacen allá ciertas cosas, pero como no tienen allá todos los aparatos, entonces se vienen y se las traen para el, para el hospital.

**“...ya les comenzó a caer auditoria...(a los médicos)”**

**A.C.:** *Los médicos son los que mandan, ¿Es correcto decirlo así?*

**T.E.:** No. No porque no son todos. Uno debe pasarle a los médicos, los pacientes por hora. Por hora. Hay cuatro citados por hora. Son cuatro pacientes que los médicos deben ver por hora. Si son nuevos, entonces ven solo dos. Porque un paciente nuevo hay que hacerle historia, hay que hacerle todo, ajá, entonces hay que llenar más papeleo El nuevo vale por dos. Si son dos nuevos entonces ven dos en una hora. Si son ya subsecuentes, ven cuatro. Yyy..., eso sí, muchas veces las citas están tan llenas, los campos, que uno le dice al paciente, venga, pero sin cita, sin compromiso de que lo vamos a ver, pero si queda uno ausente lo pasamos, y no son todos. Eso está establecido así, pero no son todos los médicos. Hay veces que uno tiene que (decir) hay doctorcito por lo que más quiera mire que está esperando, véala, y hay veces que la ven, pero hay otros que no y no. Y no la ven, pero la Caja ahora le pide a uno ese sistema, de que tenga a un paciente esperando ahí por si queda un ausente. Yyyy... por ejemplo ellos, algunos, están deseando irse, y ellos, dicen mirá, pásame los que

han quedado a las nueve y tal vez son las ocho, y uno no tiene que pasarle solo a ese paciente. Cuando uno está en medicina, uno no solo tiene que pasarle a él, sino que tiene que pasarle ahh..., ahh..., ahh... tres médicos a la vez, y no solo es pesarlo, (al paciente), es tomar datos, yy..., y tomar presión y todo, entonces en una hora uno está pesando tal vez, 12 o 16 pacientes, eh, y, y ellos desean que uno les adelante una hora, que sí, -¿Qué si ya están los de las nueve?-, que si a las ocho están los pacientes de las nueve, ellos quieren que se los pasen, y legalmente no debe de ser, no debe de ser porque entonces yo, por pasar, por complacer a ese médico, estoy atrasando los de las ocho. Pero se enojan, hay un médico que, y es el más sindica, ehh, es el más sindicalista y el que más pelea y todo, pero él en eso, este, quiere verlos así, a la carrera. Y por ejemplo también, él no, él no trae pacientes del consultorio, pero si amistades entonces si le ha dicho a una amistad venga y lo atiendo, ehh, uno que no está en lista, entonces cuando uno le dice doctor, vea que hay un paciente que está esperando un ausente, ah sí, pero ya vi a fulano, a uno que él trajo por amistad o así, entonces ya uno no puede contar con ese campo.

*A.C.: ¿Y por qué se da eso?*

**T.E.:** Diay, por, ya, eh, tal vez ellos ya por viejos, como dice uno, ya han cogido como escuela, ya ellos hacen como los que, a su manera, pero también por falta de una buena dirección. Ahora está un poquillo más controlado, por ejemplo, ya ahora los médicos ya no se van para sus consultorios en horas de trabajo, hace unos años se iban. Estaban desesperados, y se iban a sus consultas, hasta que ya les comenzó a caer auditoría y eso, y fue entonces que ya los frenaron mucho. Ahora les miden el tiempo de cuando salen, entonces, ya casi que no lo hacen. Yo casi creo que ninguno de los que trabaja en el hospital se va a trabajar a los consultorios antes de las cuatro de la tarde. Y uno de esos es uno de los ginecólogos con quien yo trabajo que se la vio a palitos<sup>102</sup>.

*A.C.: ¿Esos médicos conviven con la dirección del hospital, o no?*

**T.E.:** No, la mayoría de los médicos especialistas, ehh, ellos están en contra del director, de la forma, de, trabajar, de actuar de todo, pero diay no hablan nada. Ellos lo ven y lo dicen y tratan de que uno haga, pero decimos cuando ustedes comiencen nosotros los seguimos. Porque, los médicos en eso son muy quitados, incluso hablan, pero a la hora de llegada, por ejemplo esto, por ejemplo el doctor S... es el de SIPROCIMECA<sup>103</sup>, este, el representante de todos los médicos, y siempre que se ha hecho un paro, mira contá conmigo a tal hora estoy ahí, nunca, nunca, ellos no, casi no.

*A.C.: ¿Esa dirección del hospital, que vos como que le echás buena responsabilidad, tiene algún sector que lo apoya?*

<sup>102</sup> “Palitos”, se vio envuelto en dificultades.

<sup>103</sup> “SIPROCIMECA”; Sindicato de Profesionales en Ciencias Médicas de la CCSS.

“...te das hasta donde te aguantas”

**T.E.:** A sí, es que eso es lo que cuenta, que aquí siempre comentamos, yo no sé por qué tanta gente, ehh, en la dirección que está, el director, el subdirector, otra doctora hay como cuatro o cinco ahí, hay un grupo como son los que dicen lo que se hace. No es ni el director. El director está casi como medio pintado ahí. Pero, pero hay un grupito, un grupito que es el que, diay, pues maneja digamos el hospital. Ajá.

**A.C.:** *Y ahora, ¿Se están logrando cosas?*

**T.E.:** Muy poco, muy, muy poco que yo sepa. Aparte de que yo no me he involucrado mucho, pero entiendo que no. Aja. Este, por ejemplo, hace poco nos reunieron, y bueno nos dijeron que no hay presupuse... fue cuando nos dijeron que no había presupuesto, hace como un mes, que no había presupuesto, que si una persona se incapacita no se va a sustituir, que la otra cumple doble función, eh, si sale a vacaciones tampoco, no se va a sustituir personal, eh, no va a entrar equipo nuevo, queee, eh, varias cosas que se van a restringir, pero nosotros les dijimos pero, primero que todo por qué no restringen primero a los médicos, porque los médicos son los que se llevan los presupuestos más que todo, los médicos, si, si no existieran las guardias, si hubiera médicos por turno esto sería otra cosa. Esto sería otra cosa porque, diay, la, la, la guardia es demasia... es, es doble jornada, es extra, y es un gran salario, umja. Una, una guardia de un médico vale como un millón.

**“...el olor que se extiende, que se percibe ahí, es como de rata muerta...”**

**P.C.:** *Y...¿Qué tal la situación del hospital?*

**T.E.:** Bueno, es que, que, para comenzar estamos sin ropa de cama, por ejemplo. Eh, aa, hay momentos en que no hay del todo sábanas, y tenemos que poner papel en las camillas, ese papel siempre lo ponemos aún poniendo sábanas, um, para botar el papel cada vez que un paciente se, eh, se acuesta y es examinado, cuando no hay entonces se usa solo el papel. Aparte de eso, eh, hay mucha acumulación de ropa sucia, pero ropa sucia, sucia, sucia, en la lavandería. Entonces esa ropa permanece ahí muchísimos días estancada, y ya la sangre que esa ropa tienen no se la pueden quitar. Entonces las sábanas dan un mal aspecto. Ehh, ya la mancha queda ahí aunque estén bien desinfectadas y todo, ya, ya la sabanita no es blanca porque de tanto que estuvo ahí se manchó, y así la mayoría de la ropa, y hay que andar, de donde le cacha<sup>104</sup> uno sábanas a una compañera, u a otra, para por lo menos durante la mañana atender la camilla, y jugársela con esa durante el día. Parece que aquí en la lavandería traen ropa de las clínicas, también creo que es de Río Frío, de Cariari, más la que hay aquí, y en estos momentos que se está usando más todavía, se está gastando más, no se da abasto. Ayer me decía una compañera que no saben qué hacer, porque dicen que ay... el olor que se extiende, que se percibe ahí es como de rata muerta, claro, la sangre sí, me dice, “T... me gustaría que fuera”, y una compañera, una auxiliar, que

<sup>104</sup> “cachar”: robar, sustraer. Pero en este caso el uso es figurado pues se refiere tomar ropa de un departamento para utilizarlo en otro.

fue buscando ropa porque nosotros no somos los que vamos a buscar la ropa, sino que son los muchachos, los encargados de aseo ellos nos traen y se llevan la ropa, pero cuando, vamos a ver, hay veces que a nosotros nos dan, me decía, “T es algo terrible ir a lavandería, lo sucio y descuidado que está ahí”. Pero yo en realidad no he ido. Me decía... al igual que equipo, ehmm, ehmm, las autoclaves también, no se está dando abasto con las autoclaves que hay para esterilizar el material, nosotros usamos unas pinzas que únicamente tenemos dos.

**“...yo siento que a como me deterioro yo, se deteriora el hospital...”**

*A.C.: ¿Cómo ves los servicios del hospital actualmente?*

**T.E.:** Ehh, bueno yo siento, ahora que yo, yo estuve fuera del hospital como ocho meses, yyy, yo siento que, y yo le decía a la administradora, L.... yo siento que a como me deterioro yo, se deteriora el hospital, a como envejecemos el hospital va como de pique. El hospital cada día lo ve uno más feo, más sucio, sucio, es más yo llegué hice una carta y recogí firmas, cómo es posible que con esto que se está diciendo de las, de la bacteria esta, de la enferme-gripe esta<sup>105</sup>, el hospital no tiene mucho personal de limpieza, pero el personal de limpieza habla por teléfono, pasa sentado, pasa de pie, lo que menos hace es limpiar, y si limpian es por encimita, y uno le gustan las cosas limpias bonitas, tanto por uno, por su familia que llegue, como por el usuario, y en eso el hospital falla montones. Este, eh, ah, eh, la planta, físicamente, está muy deteriorada, muy, muy deteriorada, ehh, ehh no hay médicos, por ejemplo, uno sabe que engañan al personal porque no hay un cardiólogo, eh al personal, al paciente, yyy, y muchos pacientes les ponen, muchos pacientes creen que están viendo un cardiólogo, que lo está viendo un cardiólogo y lo está viendo un médico de medicina general. (...) Pero si exigen, ahora yo siento que el hospital y la Caja exige cantidad, cantidad y no calidad. Y así lo vemos nosotros, este, eh, por ejemplo, en el servicio donde yo trabajo, eh, que es el servicio donde se ven los casos que vienen de los EBAIS, todos los pacientes que han llegado sospechosos de cáncer, las señoras, cáncer en la matriz y las citas están a muy largo, este, eh, fecha, y entonces por más que se le dice a la jefe, a la doctora, ella dice que las listas a ella no le interesan, le interesan que, veamos lo que llegue, le interesa como, como cantidad, cantidad, pero que no le importa que haya otro montón esperando, a, este, entonces uno no ve, uno no ve bien eso. Umja.

*A.C.: Y hubo algún momento en que le hospital funcionara mejor?*

**T.E.:** Yo siento que sí. Hará tal vez unos que, unos, yo siento que este hospital va, um, tal vez, unos, unos ocho o diez años, quizás. Umja. Hay médicos muy buenos y que tienen años de estar aquí, por ejemplo aquí un siquiatra, el siquiatra es una persona que ese señor le entra a usted a las siete de la mañana y (sale) a las cuatro de

<sup>105</sup> Se refiere a la gripe AH1N1.

“...te das hasta donde te aguanten”

la tarde, y es una persona que le dedica una hora al paciente, una hora, y el paciente sale contento, una, una, una persona muy humanitaria, este, pero sin embargo diay ya está también tirando el tapón, porque es que la dirección los, los, no sé que será, pero siempre tienen problemas, hasta juicios le ha ganado a la dirección y todo porque siempre lo andan como debajo del zapato, entonces la mayoría que vienen se van, o sienten que el ambiente aquí no es el mejor. Figúrese que aquí había siete ginecólogos, de siete estamos con, unos tres y medio se puede decir, ya uno se murió, uno se pensionó, y dos renunciaron, y, ah, y ah, y ahí se quedó, no ha venido nadie más. Bueno uno vino nada más, pero, este, por eso es que están las citas tan tardadas.

*A.C.: ¿Y a qué se debe ese deterioro del hospital, según vos?*

**T.E.:** Ahh, yo diría que a la administración y la dirección, sí. Sin duda, los médicos inclusive lo comentan, ellos dicen por qué no hacemos algo por este hospital, diay si comiencen ustedes porque algunos, no todos los médicos, este, algunos, eh, “T... que dicha que entraste para ver si nos, si nos ponemos otra vez a ver si defendemos este hospital”, inclusive uno de ellos me dijo el doctor S..., “vea T... decile a Orlando<sup>106</sup> que nos ayude”. Estamos tratando de traer a la gente de la Caja y a la municipalidad y a ver si usted nos busca las fuerzas vivas, y este, y coordinan, porque ya con este hospital, eh, en este momento no hay presupuesto, el hospital está sin presupuesto para, para horas extras, que aunque no se quieren dar horas extras, pero por ejemplo, con esta enfermedad hay que tener personal preparado, y abrir más espacios más cubículos, para eso y ya se está sin presupuesto.

**“...como que uno no sabe si seguir luchando por eso, o dejar que las cosas sigan como están...”**

*A.C.: ¿Le da cierto temor que la descubran lo que está pensando?*

**T.E.:** Ahh, no, lo que estamos haciendo, no. Digamos por lo general uno ve la mayoría de cosas dentro del hospital, muchas, eh, que no, no, no se está haciendo de la mejor manera, no se está haciendo de la mejor manera. A pesar de que se está hablando de este problema de enfermedad y todo, la gente se está, las compañeras están, pues yo siento que las que están haciendo tiempo extraordinario, porque hay que hacerlo porque, bueno ellas tienen necesidad económica, pero también la institución tiene mucha necesidad de personal, entonces este, no se les toma ninguna consideración, y ya la gente está, cómo se llama, pues como, algunas como colapsando ya, ya no damos abasto decía una compañera los días pasados que por cierto es diabética, ‘T... tengo ampollas en los pies. Ampollas en los pies, y si digo que no, este, eh, la próxima vez no me dan extras, aparte de que no hay’. Entonces, eh, ellas aunque desean pedir

<sup>106</sup> Orlando Barrantes; dirigente popular de larga trayectoria. En los últimos años ha dirigido el Consejo Nacional de Trabajadores Bananeros (CONATLAB) que agrupa a los ex-trabajadores bananeros afectados por los agroquímicos y dirigente de varias instancias de coordinación de lucha social tanto en la provincia de Limón como de carácter nacional e internacional.



porque, ellas decían que tal vez durante el día que no están haciendo las extras, las pongan en un servicio que no sea tan duro, porque entonces a las cuatro de la tarde cuando ya van a comenzar su tiempo extraordinario ya van demasiado agotadas. Entonces ellas sienten ese, como ese temor de ir a decirle a la jefatura, porque la jefatura les va a decir, bueno diay o trabaja, o no las hace, ooo... Y algunas otras cosas por ejemplo, al... algunas decían por qué no presionamos con lo de la ropa. Por qué no hacemos algo, pero les da temor, les da temor, diay que la institución, porque la institución sabe estas cosas, ellos saben lo que está pasando, y como estamos trabajando nosotros, pero ni denunciándolo, ni yendo donde ellos, buscan soluciones. Entonces como que, como que uno no sabe si seguir luchando por eso o dejar que las cosas sigan como están. Por eso que la gente como que se desmotiva y, y prefiere callar las cosas.

*A.C.: ¿Les da temor de que la institución...?*

**T.E.:** Quizás como toma de represalias, ooo..., una compañera me decía es que yo todos los días voy porque todos los días tengo problemas, y no solucionan nada, y cuando le dicen diay E... es que usted por todo se queja. Esa es una secretaria. Es que usted solo quejas, nada más quejas nos trae, no trae soluciones. Entonces, diay la gente dice mejor me aguanto, mejor no digo nada, y hago lo que pueda, como pueda, con lo que se pueda también.

*A.C.: ¿Qué tipo de represalia les da temor de que puedan asumir?*

**T.E.:** Diay por ejemplo de que, que la, de ahí donde ella está que la pasen para otro lado, a otra persona que por ejemplo, a una secretaria, que la pasen para otro lado donde tal vez va a ser peor y que manden a una de las muchachas a otro, que la reubiquen. Ay sí, sin necesidad de que ella pida, pero que la pasen para otro lado, y diay nosotros tenemos calificación también, que, eh, todo eso nos lo califican a la hora de llegada, cuando le hagan a uno la nota, que son un montón de puntos, bueno esto porque usted protesta mucho, usted tal, umja, entonces con eso de que las calificaciones a nosotros valen verdad, si uno tiene un 70 o menos, este, según lo que ellos dicen puede ser hasta motivo de despido y así está reglamentado. Entonces hay cosas que ellos, o algunos preferimos, yo casi nunca me he callado nada, porque yo siento que difícilmente que van a comprobar o decir que usted está diciendo algo que no es, pero, pero es difícil el asunto.

**“...es demasiado, demasiado trabajo el que hay...”**

*A.C.: ¿Cómo ve la situación del empleado público?*

**T.E.:** Unos, unos, yo lo percibo como con mucha tensión, con mucha tensión por eso mismo que le digo, porque aparte de que hay como una incertidumbre, en la Caja estamos viviendo una situación de que la gente está un poco atemorizada llega y le preguntan a uno si es cierto... Existía eso de que, si un trabajador no se sentía bien

“...te das hasta donde te aguantés”

en un lado había reubicación o algo, ahora entiendo, por qué han llegado algunos trabajadores a decirme lo que se les está diciendo, bueno si usted ocupa reubicación en lugar de ponerla simplemente le damos la liquidación.

**P.C.:** *¿Qué factores han incidido?*

**T.E.:** Diay, esto de en la Caja están..., uno ha oído gente, inclusive R.... que es el compañero del sindicato, que hay veces nos comenta queee..., se cree que para diciembre van a haber despidos en la Caja. Entonces este, diay se vive con esa tensión y por más trabajo que hay, y por más todo, diay uno pedía que, pues que le ayudaran o que lo auxiliaran, o algo. Ahora uno trata de sacar aunque sea mal hecho el trabajo, pero trata de hacerlo, principalmente las secretarias y muchas de las compañeras que están al lado de nosotros por, por temor a que, este, no las van a mandar, y entonces los otros lo que dicen pero cuando viene fulano sí da la talla. Y uno ve que, que en realidad una sí da la talla. Una de las personas más nuevas, hay veces nosotros comentamos, bueno es que el trabajador este, viejo, está más agotado, y el trabajador viejo no se desocupa, el trabajador, digamos las secretarias, o nosotras mismas, terminamos de hacer los procedimientos con los médicos y con los pacientes y seguimos con papelería, seguimos cortando este papel para tener para el otro día, tenemos que seguir ayudando a alistar recetas, las recetas hay que estar poniendo (papel) carbón para que el médico recete por tres meses, eh, en cambio tal vez el otro personal sacó todo lo que fue paciente y le ayudó al médico, pero ya desocupado, entonces lo jefes eso no lo ven. No, no, no se están dando cuenta de que aquella sacó el trabajo, que tal vez no atrasó a los pacientes pero que no hacen por donde buscar o, o, tratar de que, ahí no se ha terminado, que el trabajo son las nueve u ocho horas del día, y que si uno es consciente uno está todo el día haciendo algo. Entonces este, eh, he oído muchísimo malestar por parte de, de las secretarias porque no tienen ningún apoyo de parte de las jefaturas en ese aspecto. Yyy, yyy, es demasiado, demasiado trabajo el que hay. Entonces este, diay hay veces cuando nos juntamos algunos trabajadores de otros sectores comenzamos a ver que es la misma, que es la misma situación en todo lado. Yyy, no deja de preocupar.

**P.C.:** *¿El tema de la movilidad laboral<sup>107</sup> cómo les afectó?*

**T.E.:** El tema de la movilidad laboral, aquí no, aquí no, aquí no se ha dado. Afectó, dos personas tal vez fueron las que se fueron, pero en realidad no se sintió. Inclusive las personas que en ese momento se fueron ya están en el hospital otra vez, porque ya pasaron más de cinco años, entonces volvieron a regresar a la Caja.

**“...la desigualdad siempre se ha visto, pero la siento como más ahorita...”**

**P.C.:** *¿Cómo ve la situación de desigualdad social en el país?*

<sup>107</sup> Programa de Movilidad Laboral. Impulsado bajo la administración de Rafael Angel Calderón Fournier, 1990-1994, tuvo como objetivo reducir la planilla del Estado.

**T.E.:** Bueno, la desigualdad siempre se ha visto, pero la siento como más ahorita, me da la impresión a mí como que, que ahorita más. Después, eh, diay, eh, eso, la inseguridad, esta inseguridad que vive uno, bueno tanto en el país, pero por ejemplo, pero a mí me gusta hablar aquí de Guápiles, eh, Guápiles cada día, eh, hay más delincuencia, vive uno más encerrado, como más atemorizado, inclusive yo veo, que a los hijos uno nada más, ahora no hace más que atemorizarlos: “mi amor cuidado, vea que, que, mire, cuídese de tal cosa que no ande con ese celular”, eh, y Guápiles fue un lugar tan lindo, tan sano, donde uno, diay, andaba por las calles tranquilamente, yo me acuerdo hace unos, hace 19 años, bueno yo vivía más céntrico, yo me cruzaba todo el parque, porque tenía una compañera con cáncer, entonces yo, a la hora que me llamaban yo iba a verla y a ponerle suero y toda esa cosa, ahora yo no le doy un paso a las seis de la tarde en Guápiles, casi que ni de día, Guápiles está, está feo, inclusive dentro del mismo hospital se, se vive esta inseguridad, eh, este, nosotros no contamos con guardias, este, que, que estén vigilando, este, a mí una paciente de siquiatría me tuvo encerrada como 15 minutos, que a mí se me hicieron como 3 horas.

**“...entonces uno ve que hay gente, diay que tal vez el salario le sube pero otros no...”**

**A.C.:** *¿La desigualdad social, considerás, está más fuerte o está igual?*

**T.E.:** Tal vez, me da la impresión de que, de que, como un poquito más de, como más fuerte tal vez, lo veo yo.

**A.C.:** *¿Dónde lo notás?*

**T.E.:** Tal vez, este, eso lo noto tal vez en, en sectores, la gente, uno lo ve mucho, por ejemplo, en los pacientes, en, en, en los pacientes, o también en las comunidades. Porque, diay, desgraciadamente, la mayoría de, de, mucha gente de aquí trabaja en el campo, donde no le, no le suben un salario, donde cada vez ve que sus ganancias son menos y, y, y diay, es gente que pasa muchas necesidades, principalmente de alimentación, porque, entonces yo digo, quién ayuda, o el gobierno algo por estas personas. Que, que, las señoras amas de casa y solo trabajar, donde la señora es la que mantiene el hogar, pero con salarios, con salarios muy bajos, que uno sabe que son salarios que, que tal vez lo contratan por unos, por un mes y los quitan y los vuelven a llamar y, eso, la mayoría de empresas, hay gente que trabaja un mes, y tal vez 10 días no, y ¿Qué hace esos 10 días?, y entonces, y aquí lo vemos, aquí en una empresa de por aquí, donde mi hermana trabaja, y mi hermana hay veces que viene preocupada, hay es que mañana me echan, botaron casi a todo mundo dice, y ya los vuelven a llamar y así, diay pues para, porque uno ve que, pues también están mal, pero, por ejemplo ella trabaja en una empresa de palmito y dice no hay palmito y no llueve y se ocupa la lluvia, para que el palmito se desarrolle, y hay veces que ni da la planta, entonces tienen que estar recortando personal y uno sabe que esta gente

“...te das hasta donde te aguanten”

muchas veces anda desesperada buscando trabajo, como planchar o algo, entonces uno ve que hay gente, diay que tal vez el salario le sube pero otros no.

**“...en estos momentos, umm, no siento yo, como que no veo que se pueda hacer (algo)...”**

*A.C.: ¿Y se puede hacer algo frente a esa situación?*

**T.E.:** ¡Qué pregunta más difícil ah!. Qué difícil me la pone. Diay Allen es que en estos momentos, en estos momentos, umm, no siento yo, como que no veo que se pueda hacer, si, si, diay con tanto recorte de trabajador y con tanta, umm, cómo le dijera, tal vez no sé si crisis, por qué no sé si es crisis en realidad, o por lo menos tanta, pantomima que uno ve, que tratan de demostrar las empresas...(...) ...yo siento que sí se puede hacer, lo que pasa es que, eh, um, diay siempre que es el mismo, tendría uno que involucrarse más que todo con las comunidades, con las comunidades que son las que en otras ocasiones si han..., yo ya es que me he quitado mucho porque, diay últimamente me he sentido cansada y cansada y, y, y... ahora siento como que los compañeros que estábamos en esa lucha han decaído muchísimo, pero nosotros casi siempre hacíamos aquí reuniones con la gerencia médica. Lográbamos conseguir mucho. Cuando no había presupuesto, nosotros siempre estábamos detrás, Orlando siempre nos ha ayudado y el presupuesto se conseguía. Pero, diay como que la gente ahora ya está en otras, entonces, o casi todos, eh, reuníamos, traíamos a la gerencia y traíamos a las comunidades; inclusive a los EBAIS. Como cosa de nosotros no porque nos correspondiera, no porque fuera parte del trabajo. Nos gustaba, entonces la gente cada vez de que la llamábamos ellos estaban presentes, entonces ahí sentíamos como que, como que la gerencia sentía un poquito de, de pues por, de reclamo del pueblo, y sí se lograban algunas cosas, pero ya de unos años para acá se ha...

**“...Limón en lucha es cuando nos unimos la mayoría de los sindicatos...”**

*A.C.: ¿Cuándo estuviste más activa vos en los movimientos de lucha social?*

**T.E.:** Ah, muchos años, este, desde que fue “Limón En Lucha”<sup>108</sup>, que podrá ser, unos, como unos 12 años tal vez, nosotros siempre estuvimos en eso, pero, pero así como más fuerte tal vez, no sé, 12 años para acá.

*A.C.: ¿Qué era Limón en lucha?*

**T.E.:** Limón en lucha es cuando nos unimos la mayoría de los sindicatos, teniendo como sede Limón, y nos fuimos para llamar a la gerencia y a otros sindicatos para presionar, para que se escuchara en la Caja. Como le dijera, pues para que se tomaran las medidas, que, que estábamos solicitando los, los..., este, no las medidas sino, las

<sup>108</sup> “Limón en Lucha”; instancia de coordinación de varias organizaciones sociales de la provincia de Limón y que se encontró más activa a finales de la década de los noventa y principios de la presente.

necesidades, para que vieran las necesidades, lo que estábamos viviendo nosotros, pues por falta de equipo, o infraestructura, ooo..., um..., algunas otras cosas, y mucho se logró, mucho, mucho se logró.

*A.C.: ¿Qué lograron?*

**T.E.:** Esteee..., eh, equipo, equipo, se lograba equipo, se lograban plazas, se lograba presupuesto, eh, inclusive nosotros logramos hacer el edi.. eh un anexo eh, del edificio de pediatría que es muy bonito, que ya está muy deteriorado.

*A.C.: ¿Ese edificio, en que año fue que lo...?*

**T.E.:** Ayy, no recuerdo ahorita, pero, que puede ser, como unos 8 años tal vez. Como unos ocho años puede ser ajá. Yyyy, y todavía ahí está ennn, en alas de cucaracha que se hagan más salas de, de operaciones y algunos, este, departamentos, porque ya la gente no cabe, ya las camas están demasiado juntas... en realidad en estos momentos creo que se van a hacer las salas de operaciones...

*A.C.: ¿Qué otras cosas lograron?*

**T.E.:** Es que se me olvidan un poco las cosas, pero, más que todo, eh, denunciar lo que se estaba llevando mal aquí. Y exigir que se cumplieran mejor las cosas, que se equipara mejor eso, y si se, si se logró, pero en esos momentos, en esos años, y después como que el asunto fue decayendo, ya, como que la gente dejó, o dejamos de seguir luchando, como que nos cansamos un poco, entonces todo volvió a, a decaer.

*A.C.: ¿Y por qué nos cansamos?*

**T.E.:** Diay porqueeee..., costaba menos traer la, la, la... gente (las autoridades) de la Caja. La gente de la Caja como que en ese tiempo como que le daba más importancia, y si hacían reuniones ellos estaban presentes, ahora ellos se han aprovechado de esta enfermedad y de otras como el dengue y todo, y que están como muy ocupados, y entonces no se ha vuelto a hacer. Hoy me decía un doctor, el que andaba ayer en la reunión de, de médicos, que ellos sienten que para ellos eso es una burla porque ellos..., se unieron con la municipalidad, inclusive nos habían dicho a nosotros que fuéramos, se unieron con la municipalidad, yyy, solicitaron una reunión con la gerencia médica, y la gerencia médica ni siquiera les contestó; no les respondió nada. Los dejaron esperando. Entonces, ayer volvieron a mandar una nota dándole 10 días de tiempo a la gerencia médica, para que responda, para que venga aquí, a reunirse a la municipalidad con, con parte de la Caja, y con gente que quiere denunciar lo que están, lo que están haciendo, o lo que no están conformes con el hospital, o el doctor S... quien fue el que me dijo que, cuando vengo te cuento cómo me fue allá, me dijo así por encimita, pero yo si quería que me dijera, doctor que es lo que ustedes más están viendo, me dice aquí todo está mal, todo, todo, todo, y la gente está muy pendiente de esa reunión, alguna gente del pueblo, inclusive ellos quieren que Orlando

“...te das hasta donde te aguanten”

participe. Pero vamos a esperar en qué fecha van a, y si es que van a venir, y solo le vamos a dar 10 días de tiempo.

**“...saben que Orlando tiene mucha capacidad para movilizar gente...”**

*A.C.:* ¿Y por-qué quieren que Orlando participe?

*T.E.:* Ahh, porque saben que Orlando tiene mucha capacidad para movilizar gente. Entonces que, que si no vienen por las buenas que vengan, el pueblo sea quien se lo exija, que así era como nosotros lo hacíamos siempre, pero a nosotros lo hacíamos, pero la verdad es esta, porque (con) Orlando, sentíamos como mucho respaldo con Orlando, y a nosotros la Caja nos baila, nosotros no tenemos la capacidad, ninguno de todos, digamos del sindicato, de debatir, o de contradecirle a la Caja como lo hacía Orlando, el día que nosotros tenemos reunión con la Gerencia Médica y Orlando no iba, yo quería como llorar, no quería ir, porque, porque ellos de alguna manera trataban de bailárselo a uno, y tal vez no era yo el que iba a estar al frente, o tal vez otro compañero y no sabía que se lo estaban bailando, y que, en cambio Orlando no, y Orlando después del juicio<sup>109</sup> y esto, se aburr... como que se aburrió, por no decir otra cosa, como que se quitó mucho, aparte de que no le queda tiempo, ya si no le queda tiempo. Hay veces le dan ganas de volver, pero diay, no sé, si si como decirle sí volvamos a esto o no, por el problema del juicio de él.

*A.C.:* ¿Y le preguntan sus compañeros por Orlando?

*T.E.:* A sí, claro, uuu. No solo los compañeros del sindicato sino los trabajadores, pero Orlando que pasó, y Orlando. Les digo ahí está, ahí está, está trabajando, pero, pero claro, claro. Orlando... Orlando fue una gran ayuda y un gran apoyo para nosotros y para, para el hospital, es más cuando el hospital necesitaba algo ahí sí le decían Orlando, mirá qué pasó, hacé tal cosa, el mismo director aja, y el mismo sindicato, entonces yo le digo a los compañeros, conmigo no les digo, viejos infelices esos, nunca lo toman a uno en cuenta y cuando les interesa que uno les ayude para algo entonces ahí sí, entonces ya buscan para que sea uno, pero ellos como que, ellos tiran la pedrada pero esconden la mano. Les gusta que, que uno diga algo tal vez porque los va a favorecer a ellos, que uno, este, de no sé si los va a favorecer, no tanto al asegurado, sino a ellos propiamente, por ejemplo cuando no hay contenido económico. Y cuando no hay plata para las guardias y cuando no hay plata para

<sup>109</sup> Juicio a Orlando. Desde el 2001 Orlando Barrantes enfrenta un proceso judicial organizado por la fiscalía de la República, por su participación en una lucha social regional, llevada a cabo en diciembre del año 2000, que aglutinó distintos sectores populares organizados de la zona atlántica y donde varios policías fueron detenidos por un grupo de manifestantes indignados por la represión iniciada por la policía. El dirigente popular fue acusado de “secuestro extorsivo”, sin que tuviera nada que ver en la acción popular defensiva. El juicio ha pasado ya por varias fases sin que al momento actual (octubre del 2009) haya un veredicto final. Se ha puesto una nueva fecha para reiniciar el juicio, que presuntamente sería en febrero del 2010. El cálculo estatal, revestido de justicia “pronta y cumplida”, parece haber sido precisado en todos sus detalles paralizantes en lo que respecta a la lucha social en el atlántico.

médicos, entonces ahí ellos están atentos, ojalá, que uno como sindicato uno pueda, este, hacer la luchita para esto.

**“...uno como que se llevó un güevazo...”<sup>110</sup>”**

**P.C.:** *¿Cómo estuvo lo del combo, o lo del TLC acá?*<sup>111</sup>

**T.E.:** Siii. Orlando en lo del TLC estuvo también, pero, sí si estuvo un poco más metido, pero nosotros también bastante, pero, R... estuvo muy, muy metido en lo del TLC, R... se fue por todo eso a convencer la gente, el sindicato, con los trabajadores. Hablamos muchísimo, y uno como que se, se llevó un güevazo por decirlo así, porque uno creyó que la gente le iba a responder que haciéndole ver a la gente lo que iba a suceder y que en realidad se está viendo yyy..., ehh..., y está sucediendo y va a suceder más, y la gente ehh..., como que, a la última hora como que se dejó llevar por lo que les decían sus patronos, porque la gente después nos decían, uyyy..., la misma gente comentaba antes que pasara lo del TLC, mi hermana me llamaba y me decía ustedes son tontas dejándose llevar por el sindicato, y si no dice, este, a nosotros nos van a ofrecer trabajo, van a venir mejores trabajos, todos dicen, ya mi familia que iba conmigo dicen ya no, decían las compañeras porque ellas ayudaban a conquistar a la gente, mi hermano que trabaja en el ICE, ese se desgastó montones, este, también, yendo a comunidades y convenciendo a, a, a... la gente y todo y nosotros pues, estábamos como un poco confiados de que, por encuestas y todo, de que íbamos a lograr lo, lo... que queríamos, y diay fue, todo lo contrario, llevarse uno ese chasco aparte de que uno ya uno les hacía ver lo que estaba pasando y lo que iba a suceder y todo lo que se... Pero ahora algunos dicen como tenían razón ustedes de lo que nos decían.

**P.C.:** *¿Y viendo digamos hacia delante a partir del referendo, cómo vislumbra usted lo que tiene que ver con lucha sindical y social?*

**T.E.:** Ahh, yo siento que se ha debilitado, que se ha debilitado, aquí en Guápiles se ha debilitado, tanto en la Caja, como en la municipalidad, en el ICE, ehh, sí. Sí así lo percibo.

**P.C.:** *¿Y ese debilitamiento ya se venía dando?*

**T.E.:** Ah sí como que decayó, ya se venía dando, pero sí, porque nosotros, yo les puedo hablar del ICE porque yo comento con mi hermano que es sindicalista y que está ahí,

<sup>110</sup> “Güevazo”, en este caso golpe muy fuerte aplicado a la lucha social después del referendo realizado el 7 de octubre del 2007.

<sup>111</sup> Con “combo” se refiere a la lucha social contra la privatización del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) que se desarrolló durante los meses de marzo y abril del 2000. Y con lo del TLC, se hace referencia, igualmente, a la gran lucha social de oposición a la firma del tratado de libre comercio con Estados Unidos y que se manifestó especialmente desde el 2004 hasta el 7 de octubre del 2007, cuando el referendo fue ganado por un leve margen por los partidarios del TLC.

“...te das hasta donde te aguantas”

y que ya, eh, ah, él se siente como cansado, ya ultimadamente dice, si todo mundo no hace nada más está esperando que uno, este, luche porque le aumenten el salario y todo, y a la hora de llegada para que le digan a uno, diay ve, no fuimos a huelga y logramos lo mismo que lograron ustedes, y no nos rebajaron el día, y la mayoría de trabajadores le dicen eso a uno. Entonces uno como que se va desmotivando, porque en lugar de que se diga que dicha nooo... fuimos a paro, pero les agradecemos, no, la gente por lo general le dice a uno, no ya ve no fuimos a huelga y aquí, igual que ustedes, no nos rebajaron el día, no tuvimos que, que andar en las calles, yyy..., y ganamos el aumento, o ganamos tal cosa, entonces como que, eso lo va desmotivando a uno un poco. Sin embargo a mí no me desmotiva tanto, yo en realidad, me, me salí del sindicato porque me sentía un poco, un poco cansada, y para estar en el sindicato, si uno quiere estar en estas luchas, pues no solo son horas de trabajo, sino son también sábados y domingos, que hacer reuniones, que ir a comunidades o salir del trabajo irse a Ticaban, a una clínica que lo llaman o algo, diay, entonces para mí era muy difícil..... yyy... yo sentía que a la chiquita<sup>112</sup> la descuidaba y descuidaba la casa y me agotaba, en realidad se agotaba uno, entonces diay no....

**“...como que yo diga nunca más, no, yo toda la vida quisiera seguir luchando...”**

*A.C.: ¿ Vos también decís, “ no estoy tan desmotivada ”?*

**T.E.:** A sí, sí, desmotivada no, pero sí cansada. Como tan desmotivada no, como que yo diga nunca más no, yo toda la vida quisiera seguir luchando pues las mejoras, para todos, tanto para los trabajadores como para el hospital, para el país, para lo que sea, aja, para mis hijos, por los colegios, luchas por lo que está pasando en estos momentos en los colegios, pero, pero diay no se puede uno meter en tanto.

*P.C.: Usted nos comentaba que estaba pronto a pensionarse, ¿Cómo se siente al respecto de esa situación, cómo vislumbra cuando se pensione?*

**T.E.:** Bien, en este momento yo podría decir que para pensionarme tendría que decir que tengo que esperar tal vez unos dos años, que no sé hasta dónde me siento bien, o no. Porque yo digo es el momento en que, siento que hay como más necesidades de luchar por el hospital antes de salir. Ahora otras veces me hago..., como que yo misma como que me pongo a analizar el asunto, bueno si me voy también, con mucha más razón tal vez, tendré más oportunidad para buscar por fuera que, qué hace uno, porque uno al estar ahí siente un cierto temor, no crea, de que, de que, emm, diay que alguien le descubra pues que uno se está cuestionando todas estas cosas, aunque son muy reales, no es que uno esté diciendo..., cada vez que acudimos porque algo está mal no es que lo estemos inventando, es que eso está sucediendo, lo que pasa es que diay, uno se, se busca quizás hasta un problema y no, no hay soluciones, definitivamente uno no ve soluciones.

---

<sup>112</sup> En este caso se está refiriendo a su hija.



**P.C.:** *¿Cuáles cambios piensa usted que se van a dar en su vida respecto a lo que hace ahora y lo que va hacer cuando se pensione?*

**T.E.:** En realidad, la verdad, la verdad no he pensado mucho en eso.

### **2.3 Análisis de los dos casos**

Procederemos de la siguiente manera. Primero analizaremos el caso de E.O, luego el de T.E. Las dos dimensiones que organizarán la exposición serán la del empoderamiento y la de la (in)tolerancia, según el marco teórico trazado para la presente investigación. Finalmente ensayaremos una comparación entre ambos casos.

#### **2.3.1 Discreta triunfadora (el caso de EO)**

La persona seleccionada fue EO, joven mujer ingeniera industrial, con ocho años de trayectoria en Intel. El punto inicial principal de su proceso de empoderamiento, tiene que ver con su ingreso a la Universidad de Costa Rica (UCR) y no a cualquier carrera sino a una carrera con alto prestigio social, en un contexto donde la posición costarricense en la globalización ha favorecido la introducción de empresas de alta composición de capital y de carácter transnacional. En este sentido empresas electrónicas, de hardware, software y de servicios sofisticados, altamente articuladas con la economía mundial y en particular con la economía estadounidense han devenido en “típicas” del actual estilo de desarrollo aperturista que muestra el país y que se reforzó con la aprobación y entrada en vigencia del TLC. Varios de los jóvenes ingenieros tomados en cuenta en las entrevistas iniciales de este estudio, muestran en sus relatos inserciones laborales en este tipo de empresas.

##### *Joven ingeniera de la UCR que logra ingresar al ideal de las empresas*

En el caso de la informante elegida se combina historia individual con historia social. Se trata de una joven mujer con altas capacidades técnicas, que entra a la carrera clave en la UCR en un contexto de alta demanda de este tipo de profesionales en el mercado laboral costarricense. En este sentido, se une disposición individual, capacidad institucional nacional (existencia de la UCR) y economía; esto es, inserción privilegiada en la globalización.

Desde su punto de vista, la realización profesional empezó en Intel. La experiencia de trabajo en Intel es experimentada con sentimiento. Es decir, no se trata solamente de trabajar en un sentido automatista como le puede suceder a muchos trabajadores, incluyendo a profesionales calificados. Sino que el trabajo es vivido con sentimiento, con apasionamiento incluso. Es muy claro cuando le interrogamos sobre si había algo que le disgustara de su trabajo en la empresa ante lo cual respondió: “...*Lo que más me disgusta...? ¡Qué vacilón!, no sé, no se me ocurre*”. Este fuerte sentimiento se ha fortalecido a medida que su ascenso profesional se ha ido consolidando en su trayectoria laboral. En esta empresa entró en calidad

de ingeniera “de base” pero, con el tiempo asumió posiciones de jefatura; hasta en la actualidad que ocupa un cargo de dirección en el departamento de Introducción de Nuevos Productos.

Indudablemente E.O, es digna representante de un sector de jóvenes profesionales exitosos que han logrado insertarse en la globalización. No tenemos muchos elementos como para comprobar si en el caso de ella hay un salto social (movilidad social ascendente) con respecto a su familia de origen. Probablemente se trata de una cierta “movilidad intraclase”, esto es movilidad de estrato dentro de la clase media; ¿Uno o dos peldaños más arriba que sus padres?

Los papás de E.O desempeñaron ocupaciones típicas de las viejas clases medias; contador en el caso del papá y maestra en lo que respecta a la mamá. Ahora E.O., expresa una ubicación social típica de las nuevas clases medias.<sup>113</sup> El consumo de E.O respecto al de sus padres se ha ampliado y diversificado considerablemente. De hecho E.O vive en una casa elegante, ubicada en una urbanización de clase media alta de la periferia urbana de Alajuela. Sus papás vivieron cerca de la casa de “Pollo Macho”, en el centro de la ciudad. En el interior de la casa puede verse en principio una sala decorada y amueblada bajo la influencia de revistas de moda globalizada.

#### *¿Discreta tolerancia?*

En principio la joven E.O., desde el punto de vista del orden social imperante, no puede ser intolerante. Jamás. Ella es beneficiaria del estilo de desarrollo costarricense de las últimas dos décadas. Más aún; forma parte de un sector de profesionales triunfadores globalizados. La pertenencia a esta élite profesional no es puramente simbólica, no es por leer por ejemplo las mismas revistas o porque les guste las mismas películas, sino que es de “pertenencia real”, o sea, el ser profesional de una empresa transnacional. Si bien el capitalismo siempre ha sido un sistema único y planetario, no quiere decir que a su interior no hayan acaecido cambios. Es distinto que las redes que amalgaman al capital sean de orden monetario por ejemplo, a través de los préstamos que otorga el capital financiero; a que el capital, se organice a través de un mando único en este caso a través de una poderosa transnacional. La conexión en tiempo real, de E.O. con sus pares profesionales en diversas latitudes del mundo, no opera a través de CafeNets cualquiera, sino de una empresa; de Intel.

E.O. es tolerante del mundo en que vive porque respira satisfacción y felicidad por la vida que le toca vivir. En su trabajo se siente profundamente realizada. Para ella es un mundo dinámico, plétórico de retos y oportunidades. Estas oportunidades las ha sabido aprovechar, al grado que ha venido escalando posiciones. Las relaciones interpersonales en la firma son excelentes, donde más que jefaturas debería hablarse de amigos coordinadores, donde todo se va resolviendo en un clima de confianza y amistad o trabajo “en equipo” como ella misma lo denomina, donde “...la gente

<sup>113</sup> La recomposición de las clases medias; las viejas clases medias en crisis vinculadas al trabajo en el Estado y otras en ascenso, esto es, las vinculadas con el empleo altamente remunerado en empresas transnacionales, puede verse en Cordero (2005).

*tiene como las mismas oportunidades de desarrollo*". Aparte de eso en tanto mujer profesional se encuentra dentro de una empresa con políticas de equidad de género, y donde no ha tenido ningún inconveniente por su condición de mujer; antes bien ha sabido aprovechar esa condición para ir asegurando su consolidación.

En el plano familiar se expresa igualmente en un estado de satisfacción y quizás aquí el adjetivo que mejor se ajusta es el de felicidad. Es feliz de ser madre de dos hijos. Es feliz con su modo y estilo de vida; el cual se anuda a partir de su éxito profesional. No obstante, hay un hecho del que no habla que es su divorcio, pero una primera mirada del asunto parece indicar que no le afecta significativamente ni en lo material, ni en lo emocional.

¿Qué le preocupa a esta joven profesional? La respuesta no admite duda pues todo su discurso acerca de lo preocupante se anuda en torno a cierta nostalgia del pasado que era seguro. Los niños, y ella concretamente, jugaban sin problemas en las calles y predios. Recuerda haber jugado escondido, por ejemplo. Ahora la situación ha cambiado radicalmente pues los niños, los suyos particularmente, deben permanecer la mayor parte del tiempo dentro de la casa, sentados por mucho tiempo frente a la TV o los juegos electrónicos. No obstante, no hay mal que por bien no venga, pues lo positivo de estar *on line* todo el tiempo es que E.O. desde la propia oficina puede echar un ojo a sus hijos.

Igualmente ha sido testigo de intentos de robo de un vehículo de un particular vecino de la provincia y, más preocupante de intentos de robo en su propia casa. Mientras uno de sus hijos, justamente, jugaba en la computadora. Pero, como ella dice –gracias a Dios- nada le ha pasado a ella ni a los suyos. Mucho del temor que respira es el de la clase media atormentada por las coberturas mediáticas.

En lo social, es consciente ella de la desigualdad y de la que la vieja clase media costarricense está desapareciendo para dar lugar a un país más polarizado, que incluso es parte de lo que para ella en última instancia se devuelve como crimen y delincuencia; pero sus visiones son como si no fueran con ella. Es como un mundo aparte que otros deberían resolver mediante mejores políticas distributivas. ¡Pero vaya país!, pues cada día que pasa la corrupción se entroniza más, tanto en los bajos puestos del funcionariado público hasta los altos políticos; el argumento es contundente: tenemos nada menos que dos expresidentes enfrentando procesos judiciales por asuntos de corrupción.

E.O es una persona profundamente satisfecha con su mundo inmediato; su trabajo y su vida familiar. El futuro, igualmente se mira promisorio, pero no alardea de su condición de triunfadora no se siente parte de la élite política y económica. No. Ella sigue siendo una discreta y sencilla representante de la clase media costarricense, que sería feliz, incluso si trabajara en una “soda”. ¿Discreta sencillez del costarricense, incluso de sus jóvenes generaciones? ¿O elegante prepotencia?

Desde un punto de vista de la caracterización actitudinal de la informante, parece que el tipo que le calza mejor es la de individualista. E.O. es una persona

“...te das hasta donde te aguantas”

política, aunque todas las personas sean políticas, sino una persona que se ha venido insertando en la vida social aprovechando “las oportunidades” que ésta brinda, pero desde un punto de vista “legal”, es decir forjando una carrera por “méritos” y no por apalancamientos políticos.

Su trayectoria de vida evidencia una pasión y alegría prácticamente que desbordante por todo lo que hace. Fue una buena estudiante de secundaria, fue una excelente estudiante universitaria y ahora es una trabajadora incansable. Parece que su vida tiene una constante fundamental que es su pasión por el estudio primeramente, y posteriormente es el trabajo lo que le articula. Naturalmente en el caso de ella, dado que es madre de dos niños y que es divorciada, debe combinar trabajo con vida familiar, de que parece, igualmente, estar altamente feliz.

Los sentimientos sociales que la animan se encuentran igualmente articulados alrededor de Intel, a tal grado que el *ego* y el *ellos* se encuentra prácticamente indiferenciado. Más bien es el *ego* y el *nosotros*, lo que se enuncia en su relato, siendo nosotros la empresa, mostrando con ello una plena identificación con su entorno laboral.

La vida en su acto puro, pongámoslo así, el respirar, se nos impone y es lo primero. Inicialmente no creamos nuestra vida sino que esta nos es dada. Y así sigue la vida en su practicidad esencial. En el caso de de E.O. su práctica social se articula con su trabajo transnacional exitoso. Su país, en buena parte añoranza perdida, se filtra de mala manera a través del crimen. La solución es el encerramiento de ella y de sus hijos y que de la política se encarguen los buenos samaritanos...

### **2.3.2 Vida de trabajo y de lucha con signo de interrogación por el futuro (El caso de T.E.)**

En lo que respecta a los trabajadores hospitalarios públicos, tal y como se ha dicho el caso escogido fue el de T, quien toda su vida laboral la ha dedicado a la enfermería en el Hospital de Guápiles. Este hospital tiene prácticamente el mismo tiempo de existir que el que lleva T trabajando. Vida institucional y vida laboral de T parecen confundirse. La infancia laboral de T coincide con los tiempos de crecimiento vertiginosos del hospital. La madurez laboral de T corre paralelamente con el estancamiento del hospital. Actualmente el edificio se encuentra casi colapsado y sus servicios prácticamente rebasados por sus usuarios principalmente provenientes de los sectores humildes de Guápiles y alrededores. Los sectores medios y altos solo en última instancia, acuden a la medicina pública cuando se trata de tratamientos especializados y caros.

Si bien es cierto, el Estado desarrollista tico, por los años 70, ya da los primeros signos de agotamiento, no quiere decir que ese cansancio aparezca de manera generalizada, sino que es paulatino en el tiempo y desigual en términos de sectores de intervención estatal. A inicios de los años 70, ya los jóvenes de la UCR

junto con los de secundaria le montaron a ese Estado, la primera gran lucha social moderna. En este caso expresada contra una transnacional del aluminio, Aluminum Company of America, (ALCOA), pero que era promovida por el estado benefactor y como tal era quien daba la cara por la empresa.<sup>114</sup> La desentrenada policía pos 48 hizo sus primeras armas reprimiendo esta revuelta estudiantil, que fue como nuestro “mayo francés del 68”, en este caso más exactamente abril de los 70 costarricense.. A mediados de los años 70 vino la crisis del petróleo. Con el colapso del tipo de cambio a principios de los años 80, en medio del gobierno de Rodrigo Carazo, se tomó distancia del FMI. Pero, con la llegada del gobierno de Luis Alberto Monge, en 1982, Costa Rica volvió al redil de las “relaciones internacionales” y se empezaron a imponer los primeros planes de austeridad. Bien; esto es cierto. Pero, los planes iniciales de austeridad fueron de tipo cambiario y de privatización de las empresas públicas. Muy lejos todavía estaba el recorte del sistema de pensiones y la búsqueda de la reducción del empleo estatal, menos aun en el sector salud. Al día de hoy, incluso, no ha habido un recorte significativo del empleo en el sector salud.

Incluso los aparatos públicos de salud y educativo siguen expandiéndose sobre todo en áreas rurales y en sectores urbanos más vulnerables.

*La fuerza y el poder de la juventud que se entrega al ideal del servicio público*

En los años juveniles de T, por inicios de los 70, todavía no se podía completar la secundaria en Guápiles; no había un colegio con todos sus cinco años. Por eso T solamente pudo cursar el tercer año de secundaria, sin llegar a completarlo. Parece increíble pensar en esto, si vemos al Guápiles actual, con varios colegios públicos y privados y hasta con sedes y recintos universitarios. Pero en esos años todavía no se había abierto la carretera Braulio Carrillo y por ende la ida a San José demandaba un largo viaje en tren o en autobús, dando la vuelta por Siquirres y Turrialba. En línea recta Guápiles, estaba a solo 60 kilómetros de San José, pero en la línea histórica, lo que separaba a ambas ciudades sumaba algunas décadas.

Estaba en tercer año T, cuando una hermana le informó de las oportunidades de trabajo que se estaban abriendo en el recién abierto hospital, para jóvenes como ella; concretamente en el campo de la enfermería. T tomó la decisión de aceptar la oferta e irse a estudiar a San José, llevando el curso de auxiliar de enfermería que impartían profesionales de la misma Caja. Esta es la decisión determinante de su vida pues es la que le llevó a iniciar una ocupación en la que ya tiene casi cuatro décadas y a partir de la cual está próxima a pensionarse.

Este el punto del gran empoderamiento de T. Por una parte el ingresar a trabajar al “joven” hospital de Guápiles, le permite dar un inmenso paso laboral,

---

<sup>114</sup> Como en otro lugar lo he dicho: “Estas jornadas, inauguraron las modernas luchas sociales en Costa Rica, marco en el cual, irrumpió un nuevo actor social: el movimiento estudiantil. Las banderas que levantó aquel movimiento estudiantil fueron muy complejas y de carácter combinado; la defensa de la soberanía nacional, la denuncia ambientalista y la crítica política y cultural antisistémica”. (Cordero 2009: 6). Ver también, Cordero (2007).

en el contexto de las oportunidades que tenían los jóvenes de su generación en ese lugar del país. Por otra parte, no se trata de cualquier trabajo sino que es en el propio Estado benefactor costarricense.

El hospital público en donde a T le toca hacer sus primeras “armas” profesionales es un hospital en expansión. De hecho, en el relato de ella queda claramente expresado este crecimiento, el cual, incluso a finales de los 90, muestra nuevas evidencias, tal es el caso de la construcción del edificio anexo pediátrico, el cual, además, fue fruto de la lucha sindical y comunitaria. Pero esta lucha social que se muestra exitosa, hasta cierto punto debe su éxito a que hay política y voluntad pública, en términos de expansión de los servicios de salud. Algunas políticas de austeridad empiezan a afectar al sector salud, especialmente a finales de los años 90, prolongándose en todo lo que va de la primera década de los 2000. Y ha afectado principalmente el aparato “curativo” de salud. Esto en virtud de que durante la última década, se ha venido acentuando una directriz de política dirigida al reforzamiento de la salud preventiva, lo que ha cristalizado en la modalidad de los EBAIS.

Entre 1995 y 1997 se establecieron 427 EBAIS, dando atención a 1.600.000 personas. Castro y Sáenz (1998: 21). Por su parte, en abril del 2002, se registraban 808 EBAIS, llegando de esa manera a una cobertura de 3.5 millones de personas, esto equivalía a un 92% de la población nacional. (Barahona, Güendel y Castro, 2003:13).

En lo que respecta a la Caja, la política central de austeridad ha sido la de “mejorar la eficiencia”.<sup>115</sup> En lo que respecta a los aspectos laborales, la “eficiencia” se puede dividir en dos grandes ejes de política. El primero tiene que ver con la regulación del trabajo de los médicos. Y, el segundo todo lo relativo a otro personal de apoyo, ya sea administrativo y logístico, como de apoyo médico, tal es el caso de la enfermería. Mientras las medidas de control a los médicos tienen gran apoyo popular y del propio personal de salud, en cambio, las segundas han intensificado el estrés laboral del personal de base. No obstante, a los ojos de la población usuaria, en buena hora que “pongan en cintura” a médicos y no médicos; pues por una parte el tema de la corrupción médica ha sido un tema muy sensible en la opinión pública costarricense, expresándose sobre todo en los llamados “biombos”, esto es, el paciente paga a los médicos que lo atienden dentro del servicio público, o bien, la práctica más generalizada aún, de primero hacerse cliente privado del médico para tener preferencias de atención, una vez ingresado el paciente al sistema público. Por lo que hace al personal administrativo, el paciente ordinario no toma en cuenta si el trabajador hospitalario ya está muy recargado de trabajo, sino que simplemente ve que es lento, de ahí que la demanda por la eficiencia le resulte oportuna. El otro gran aspecto de la política austera es la del estancamiento o retroceso de los salarios reales.

En el relato de T, la política de la “eficiencia” es lo que se le siente respirar profundamente. Por un lado, ella habla con cierto placer en lo que respecta a algunos

<sup>115</sup> La eficiencia es definida como el poder suministrar respuestas adecuadas con calidad, oportunidad y calidez a los problemas que se vayan presentando.

controles relativos impuestos a los médicos, pero por otra parte lo sufre con angustia y cansancio redoblado en lo que respecta a ella misma y sus compañeros de trabajo; otras enfermeras y personal de apoyo. La política eficiente le ha llegado a T, más o menos después de casi 30 años de servicios y una edad superior a los 45 años. Esta edad ciertamente no es mucha, pero para un trabajador de la salud, pareciera que es el doble. No porque el físico de T exprese una mujer de más edad, sino por el cansancio laboral que constantemente saca a relucir. Tampoco puede decirse que la esperanza de vida de T sea menor, sino que la vida laboral en el hospital manifiesta un punto límite de resistencia.<sup>116</sup>

Pero el otro gran hecho en el empoderamiento social y personal de T, es su participación sindical y comunitaria. En efecto, la política de la eficiencia de la Caja, fue enfrentada con resistencia por parte de T. Prácticamente su activación como dirigente sindical y social, tiene que ver con la intensificación de las políticas eficientes de la Caja. Algunas de estas resistencias no han sido solamente de carácter gremial, como son las que tienen que ver con defensas salariales o relativas a la organización del trabajo, sino que algunas son de orden social amplio, como la es precisamente, de la que habla con orgullo T, y es la consecución del edificio pediátrico. Otras son de un orden más general para la provincia caribeña, como lo es su involucramiento en la coordinación gremial “Limón en Lucha”. Claro, hay un hecho personal que complementa toda esta historia, es el emparejamiento de T con el dirigente social más destacado de la región.<sup>117</sup>

Por tanto, vemos dos importantes empoderamientos de T, el que tiene con su ingreso al aparato público de salud y el segundo con su activismo sindical y social. Este doble empoderamiento de T es sociológicamente complejo. El primer empoderamiento la lleva a identificarse con el estado benefactor. No es de desdeñar esa identificación, pues tiene que ver con funciones socialmente loables del estado benefactor como lo es la salud. Tal y como se plantea, en el texto teórico de Juan Pablo Pérez Sáinz, que guía esta investigación; en el marco de las desigualdades de apropiación de excedente, el estado benefactor constituye una palanca fundamental en la consecución de ciudadanía social. (Capítulo primero de este volumen) En tal sentido, el estado benefactor sería un importante legitimador de las desigualdades sociales. O sea, sin ciudadanía social o sin estado benefactor que sería el garante de esa ciudadanía, el choque social producto de las desigualdades no tendría

<sup>116</sup> En los cuatro relatos adicionales que hicimos a trabajadores de la salud en el marco de esta investigación, fue una constante encontrarse historias de enfermedades dolorosas, como desgastes de columna y en las manos, reumatismos, estrés paralizante, miedos. Y, más aún, el temor de verse contagiado por exposiciones de muestras contaminadas de los propios enfermos.

<sup>117</sup> La trayectoria del compañero de T en luchas sociales es extensísima y tiene otros capítulos anteriores a su participación en la región atlántica. Entre otras cosas fue dirigente estudiantil universitario. Ha participado destacadamente desde luchas indígenas y campesinas en diferentes partes del país. Es un organizador social nato, donde diversos grupos comunitarios, sindicales del sector público y privado y hasta grupos políticos de izquierda que han vivido sus mejores momentos, cuando este dirigente les ha fundado o acompañado.

intermediación. La ilusión de la ciudadanía universal sería más falsa. No es que con el estado benefactor, las desigualdades sociales, por tanto de clase, si se habla de de distribuciones diferenciadas de excedente, desaparece, sino que se atemperan. Sin atemperamiento, sin mediación, la tolerancia de las desigualdades puede hacerse más inviable; el choque social podría ser inevitable, sin que eso quiera decir inexorable. En política sería el terreno por excelencia de los ejércitos y de las dictaduras militares.

La ubicación de los empleados públicos en el terreno de las categorías de las disputas por el excedente es más indirecta. Pues si bien el Estado se encuentra fundamentalmente en función de las necesidades de acumulación del capital, la relación no es automática ni unívocamente determinada por el capital, sino que el propio Estado puede expresar luchas sociales; en cierta medida. Justamente el sistema de salud (y el educativo también) pueden reflejar intereses de clases explotadas. De ahí que el empleado público tienda corrientemente a sentirse parte de una empresa social progresiva y en cierto modo tiene la razón.

Por otra parte, el luchador sindical público que es el caso de T, se comporta defendiendo su trabajo, tratando de esquivar o contrapesar la desvalorización de su trabajo. En este sentido se comporta como parte de la clase explotada. En el caso de T. este sentimiento general de clase se refuerza mediante las acciones de coordinación y solidaridad con otros grupos sociales de su región, algunos de estos grupos en situaciones muy desmejoradas respecto a la ocupación de mercados, como es el caso de los campesinos en crisis por las políticas neo liberales en materia agrícola.

Empoderamiento de clase mediado por el estado benefactor, quizás podría denominársele a este tipo de posicionamiento personal y social. De hecho buena parte de las luchas sociales costarricenses muestran este carácter de clase mediada, o sea, defensiva de lo que denomina “conquistas sociales” costarricenses. No deja de tener razón, pues el estado tico, hasta cierto punto, también ha sido modelado por las clases de abajo. Es un estado sin duda de la clase capitalista, pero relativamente influido por intereses de clase trabajadora y también en gran medida de las clases medias.

Esto da una peculiaridad al luchador social costarricense, es la de un clasismo relativo, pues no manifiesta el choque directo de clase contra clase que se puede expresar en sociedades sin ciudadanía social, sino que se manifiesta en cierto modo con banderas de ciudadanía social y hasta cierto punto de clase. Algo así como un híbrido entre una conciencia de clase y conciencia ciudadana.<sup>118</sup>

### *Intolerancia cansada, con signo de pregunta hacia el futuro*

La posición de T con relación al orden social es de intolerancia. O al menos esto es lo que predomina. Obviamente, ella vive y sufre su intolerancia desde el corazón mismo de su inserción laboral, desde el estado benefactor; desde su crisis y

<sup>118</sup> Quizás en términos de Lukács esto no sería conciencia de clase pues no es una conciencia de poder para sí, sino que se expresa como conciencia de interés económico diferenciado (conciencia sindical) y en el terreno de conciencia política se manifiesta como defensa del estado de benefactor, pues lo siente como un estado que hasta cierto punto le es suyo, o sea, una toma del poder relativa.



decadencia. Así como vivió con fuerza y alegría juveniles el período de crecimiento del hospital, ahora es testigo de cómo ha venido llegando a un punto de saturación y crisis, que se manifiesta en todo lo que es el hospital: lo obsoleto del edificio, las consultas saturadas, la ropa hospitalaria contaminada y pudriéndose. Pero lo que más le fastidia a ella misma son las desigualdades que se respiran dentro del propio hospital. En primer lugar es de la opinión que la administración del hospital es corrupta e ineficiente, esto por decir palabras moderadas. Y seguidamente de lo que no se cansa de hablar, la persistencia de los privilegios de cierto sector de los médicos que le resultan insoportables. Para T, la crisis financiera del hospital no sería tan grande o al menos se mitigaría si se recortara radicalmente los privilegios de los médicos, sobre todo el tema de las guardias, donde los médicos redoblan sus ingresos prácticamente durmiendo. El trabajo pesado lo siguen llevando el resto de los trabajadores de base del hospital, aparte de ello son quienes dan la cara ante los pacientes, porque a los médicos es difícil verlos descansando en sus casas reservadas. (¡Quizás ellos viendo el partido de fútbol del momento!). Y además a salvo del control de los pacientes.

T mira a la sociedad desde el hospital, pero no le resulta extraño que el sistema de privilegios se reproduzca en otras instancias del Estado, como lo es en el sistema educativo o en la política. En general, ella piensa que los políticos llegan a la política, justamente para beneficiarse a sí mismos y no como ingenuamente se quiere hacer creer, “para servir al país”. Pero en el discurso de T, la corrupción de la política, expresada antes que nada en el tema de obtener los máximos beneficios a cambio del menor esfuerzo, se ha vivido con crudeza desde la propia enfermería, el resto social es ciertamente más lejano.

Por eso T, se hizo luchadora sindical y social, para pelear por el hospital, pero también para poner a raya los privilegios y la corrupción. Por supuesto, para velar para que no la “majen” a ella y a sus compañeros. Pero ahora ya casi no participa; se ha cansado. Ha ganado el desgaste que su propia vida laboral le ha deparado. Las propias luchas sociales no se encuentran en su mejor momento, pues después del gran ascenso de la lucha social expresado en el movimiento social contra el combo del ICE, que también en Guápiles se vivió con mucha intensidad, ahora han bajado las protestas, sobre todo a partir del resultado adverso para el movimiento popular del referéndum. Otro factor muy importante es el enjuiciamiento de Orlando, largo juicio que ya lleva casi una década, forzándole a una suerte de militancia social clandestina, pues si los guardianes judiciales del orden social lo ven en lo mismo, -y aquí los pretextos pueden ser muy variados- la amenaza de la cárcel se encuentra patente. Es esto lo que ella llama un “güevazo” para el movimiento popular. Se combinan factores laborales, personales y de lucha social, que en conjunción explican su cansancio.

Pero T, viéndole en perspectiva, y aunque ella se sienta cansada; es joven y todavía tiene mucha energía. Es cierto que la vida para ella, en este momento próximo a pensionarse, tiene un signo de interrogación, pero es difícil pensar que cualquiera que sea la respuesta que ella le vaya dando a su vida futura, ésta sea la de la postración.

### 2.3.3. Comparación entre E y T

En el cuadro que se presenta seguidamente se expone de manera sintética lo que se ha dicho en este último apartado, pero en este caso de modo comparativo. En lo que respecta a la dimensión individual, lo que parece diferenciar más radicalmente ambos casos es el aspecto educativo. Mientras E estudia en un colegio privado de clase media urbana y católica, que le permite entrar sin problemas a la UCR y graduarse como ingeniera; en el caso de T debe hacerlo en un colegio público rural de tan reciente fundación que no se podía llegar ni siquiera al quinto año. La continuidad formativa que esa realidad le permite, es sacar un curso de enfermería de nueve meses impartido por la propia Caja. La trayectoria de ambas mujeres en términos de sus estados civiles y de hijos, en principio, parece no haber afectado de manera significativa su (des) empoderamiento. En lo que respecta a los pares

**Cuadro 2.3.3.1**  
**Comparación entre informantes según dimensiones**

<b>Dimensiones</b>	<b>E</b>	<b>T</b>
<b>Individuales</b>		
Estado civil; hijos	Divorciada con dos hijos	Casada dos veces; 3 hijos
Estudios	Graduada de ingeniería; UCR	Graduada de enfermería; CCSS
<b>Pares categóricos</b>		
<b>Sexo</b>	Mujer	Mujer
<b>Región (urbana /rural)</b>	Urbana	Rural
<b>Edad (joven/ mayor)</b>	Adulta joven	Adulta
<b>Laborales</b>	Intel	Hospital público
<b>Posición de clase</b>	Clase media en ascenso	Trabajadora
<b>In(tolerancia)</b>		
<b>Acción social (o práctica social)</b>	Ascenso social	Servicio público, lucha social
<b>Sentimiento social</b>	Felicidad, realización	Cansancio (con signo de pregunta)
<b>Síntesis</b>	Tolerancia	Resentimiento

categoricos, los de mayor peso en su diferenciación social son los geográficos y los de edad; principalmente la determinación del par urbano/rural. Esto dado que es la que determina un acceso educativo de E, de alto nivel social y constituye el gran factor inicial de su empoderamiento paulatino y sostenido. Debe recordarse que su paso por el Colegio Marista sigue incidiendo en la conformación de su visión de mundo. En cambio en el caso de T, la opción educativa es limitada, con relación a la trayectoria del primer caso. Obviamente si a T se le compara con jóvenes de su contexto social rural, podemos observar un esfuerzo individual y social que se traduce en un empoderamiento relativo que le permite ingresar a una gran opción laboral; la de ser servidora pública en uno de los servicios sociales mejor valorados por la población, además en un momento de expansión.

La edad es el otro par categórico sobre el que se puede llamar la atención. En el momento que se hizo esta investigación la diferencia etaria que hay entre las dos mujeres es de 22 años. En el primer caso se trata de una mujer en el inicio de su consolidación laboral y que muestra un ascenso vertiginoso, incluso para muchas jóvenes adultas urbanas universitarias. En el caso de T, su carrera dentro del hospital está próxima a finalizar, pues dentro de 2 años podrá pensionarse. Los últimos 15 años dentro del hospital, de los 37 años que se lleva de laborar allí, han sido de aplicación persistente de medidas de restricción salarial y laboral en general. Ella ha buscado contrarrestar el desempoderamiento de los trabajadores hospitalarios en su conjunto mediante el mecanismo del empoderamiento colectivo, tal como es la participación sindical y en diversos organismos de lucha comunitaria. Pero la lucha que fue pareja hasta el año 2007, se desbalanceó a favor del empresariado y del gobierno neoliberal a partir de octubre de ese año, con el resultado del referéndum a favor del TLC; esto golpeó al conjunto del movimiento popular y a ella en particular. El momento actual para T es de cansancio, pues los 37 años de trabajo hospitalario, no han sido en vano. Hay un signo de interrogación hacia el futuro, pues viéndolo en su conjunto T todavía está joven y la salida del estrés laboral puede significar una revitalización personal y social. ¿Por qué no un nuevo empoderamiento?

¿Qué pasa finalmente con la in (tolerancia) frente a las desigualdades? Hay que decir que para ambas mujeres el tema de la desigualdad social no resulta muy manejable. El tema no les penetra conceptualmente. Más bien lo experimentan vivencialmente. En el caso de E, se expresa muy indirectamente a través del tema del delito y el crimen cuya causalidad la ve lejanamente en los “extranjeros” y en la pobreza. En el caso de T, la desigualdad es duramente vivida al interior del propio hospital con la diferenciación abismal y prácticamente corrupta de los privilegios de cierto grupo de médicos y la administración. Pero en el contexto actual es poco lo que ella puede hacer para contrarrestar la corrupción y la desigualdad que se da dentro de su propio lugar de trabajo; el cansancio laboral y el “güevazo” de la derrota del referéndum pesan. El sentimiento social que respira E es de felicidad personal y laboral. El sentimiento de T más bien es el resentimiento, por lo que le pasa al

“...te das hasta donde te aguantas”

hospital, por los privilegios que persisten y por la impotencia que se deriva de lo que le pasa a ella y al movimiento social. No obstante y para matizar, la felicidad de E, tiene una nube oscura que le opaca a cierta distancia y es la intranquilidad por la delincuencia. Y, en el caso de T, para continuar con esta metáfora climática, un cielo despejado que se insinúa a la distancia como los soles guapileños, después del temporal tropical, el descanso reparador que le puede venir después de salir del hospital y ver las cosas desde afuera.

## CAPÍTULO III

# CAPACIDAD DE MERCADO Y LA (IN)TOLERANCIA HACIA LA DESIGUALDAD SOCIAL.

LOS CASOS DE TRABAJADORAS DE MAQUILA Y PEQUEÑOS EMPRESARIOS DEL SECTOR TURÍSTICO EN EL SALVADOR.

LAURA AGUIRRE (CON LA COLABORACIÓN DE JOSÉ BOANERGES GUEVARA)

*“(...) o sea que te sientes en dos, dos cosas pues, algo importante que es tu vida y te pones a pensar en el trabajo. Pero si tienes la vida y no tienes el trabajo, o sea evalúas, evalúas. Entonces te das hasta donde te aguantas.”*  
(Operaria de maquila textil).

### 3.1 Introducción

**E**n este capítulo se hace un análisis de la trayectoria laboral y familiar de dos sujetos de información. Ambos fueron seleccionados dentro de un grupo de informantes como representantes de dos grupos socio-ocupacionales diferentes: mujeres trabajadoras de la industria textil en El Salvador y empresarios del sector turístico. Ambos grupos están relacionados con los procesos de globalización actuales. Las mujeres de maquilas porque están incorporadas a un sector que funciona en gran medida por el movimiento de capital transnacional; y los empresarios turísticos porque el recurso que están acaparando ha logrado ser de interés global en el campo del turismo del surf.

El objetivo principal de este análisis es dilucidar en las trayectorias de laborales los procesos de (des) empoderamiento y la tolerancia e intolerancia hacia la desigualdad, tomando en cuenta las dimensiones individuales, de pares categóricos y de clase social. Así mismo se tomaron en cuenta las trayectorias familiares, porque las diferencias en la capacidad de mercado también se ven influenciadas por las restricciones y precariedades derivadas de las condiciones de la esfera reproductiva, es decir del hogar.

Para efectos explicativos, el capítulo está dividido tres apartados. El primero plantea el contexto de los dos grupos socio-ocupacionales. Se exponen las principales características del sector maquilero y del sector turístico. En el segundo apartado, presenta la trayectoria laboral y familiar de los dos sujetos escogidos. Finalmente, en el tercero se hace el análisis comparado de los proceso de (des) empoderamiento e (in) tolerancia a la desigualdad de los dos grupos socio-ocupacionales, a partir de los dos informantes seleccionados como representantes de cada grupo.

### 3.1.1 La industria de la maquila en El Salvador

La maquila constituye una unidad de producción que importa de forma temporal y con cero impuestos arancelarios lo siguiente: materias primas, componentes y bienes de capital que termina, procesa y ensambla, a fin de reexportar el bien final al país de origen o a un tercero (Valencia, 2007).

En El Salvador, esta unidad de producción tiene sus inicios en la década de 1960 bajo el régimen conocido como Zonas Francas. No obstante, su magnitud y consolidación la adquiere en la década de 1970 donde se gestan políticas de promoción de exportación y de fomento de la industria, contenidas en el Plan de Desarrollo Económico y Social 1973-1977. Para 1980, con la guerra civil y el estancamiento económico, la industria de la maquila decayó y el número de empresas dedicadas a dicho rubro disminuyó notablemente. Después de los acuerdos de paz, en 1992, el gobierno promovió una estrategia agresiva de promoción de exportación cuya pieza fundamental era la impulso de la maquila. Para 1998 la actividad maquilera se vio impulsada por la nueva estrategia económica basada en la industrialización y la promoción de exportación de productos no tradicionales, aunado por la cooperación estadounidense que tenía intereses de exportación de este tipo de productos, como mecanismo de inserción de los países centroamericanos en el mercado global.

La dependencia de la maquila salvadoreña del mercado estadounidense, en este tiempo, es evidente. Para 1995 las exportaciones de la maquila salvadoreña hacia Estados Unidos representaban el 89.98 % de las exportaciones totales de este rubro. En 1998 y 1999 ascendieron a 98.45 % y 99.68% respectivamente, y durante el 2000 y 2001 constituyen el 93.16% y 93.24%; colocando a la industria en una situación vulnerable frente a los cambios económicos de los Estados Unidos (Valencia, 2007: 153). Para enero del 2005, la maquila reportaba 141 US\$ millones en exportaciones, pero un año después – ya con TLC – el monto descendió a 128 US\$ millones. En el 2006, El Salvador y todos los demás países de la región del TLC –con excepción de Nicaragua- presentaron cifras negativas en cuanto a la exportación a Estados Unidos, de las cuales no ha habido una recuperación hasta la fecha (Valencia, 2007: 157).

Para finales del 2008 e inicios del 2009, la crisis financiera de Estados Unidos ha provocado una disminución en la demanda de ropa y otros productos textiles, causando el cierre de muchas industrias maquileras en Centro América. Y según un reporte de la Revista digital “La Gente” de Nicaragua, han sido despedidos en los últimos meses unos 4,000 empleados de maquilas en El Salvador, 4,000 en Guatemala, 3,500 en Honduras y 3,000 en Costa Rica.<sup>119</sup>

Esta situación está teniendo consecuencias en la vida de los sectores más vulnerables, ya que son éstos los que generalmente componen la mano de obra del

<sup>119</sup> Revista La Gente (2008): Crisis afecta a maquila de Centroamérica y causa miles de despidos, en <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/general/43601>

sector. El Grupo de Monitoreo Independiente de El Salvador (GMIES) realizó un encuesta en 2007 que determinó que la fuerza laboral de la maquila estaba constituida mayoritariamente por jóvenes entre 18 y 25 años y en su gran mayoría mujeres. La presencia femenina es de 82.2% y sus familias se encuentran integradas por adultos entre 20 y 34 años y niños jóvenes de 0 a 19 años. Son en su mayoría familias extendidas, por lo que el salario que aportan las trabajadoras de maquilas es destinado para sufragar los gastos de muchos más miembros que los que normalmente se incluyen en los cálculos de la canasta básica y salarios mínimos. (Valencia, 2007: 141-190)

Otro factor que caracteriza a las y los empleados de la maquila es el bajo nivel educativo que poseen, lo cual es determinante en la capacidad que tienen para inserción en el mercado laboral y para adaptarse a los cambios (Gómez Carrasco, 2007).

Algunas de las fábricas de la industria maquilera textil han contribuido a que el sector tenga una reputación dudosa sobre el respeto y cumplimiento de los derechos de los y las trabajadoras. No es extraño escuchar de malos tratos dentro de las fábricas, trabajo excesivo y poca remuneración. Todas las mujeres, con las que se contactó se han visto en la necesidad de organizarse y buscar orientaciones legales, ante los abusos y el no respeto a sus derechos que han sufrido dentro de las empresas maquiladoras donde trabajan.

El caso de estudio seleccionado en este grupo socio-ocupacional coincide con las características generales de la mano de obra de maquila. Yolanda es una mujer de 35 años, separada de su marido desde hace aproximadamente un año y con dos hijos que mantiene mayoritariamente ella sola. Esta mujer proviene de una familia rural, pobre que vivía en un cantón del Departamento de Santa Ana. Se ve obligada a dejar los estudios en los primeros años de la escuela e integrarse al mercado laboral formal a temprana edad para ayudar a la economía del hogar. A lo largo de su trayectoria laboral y de vida se encontrará una serie de sucesos de empoderamiento y sobre todo de desempoderamiento que han marcado todo su desarrollo. Inició su vida como operaria de la fábrica textil FT, hace 16 años, y desde entonces los acontecimientos más significativos de su vida, como ella misma lo expresa, los ha vivido siendo empleada de esta maquila. Actualmente, es miembro del sindicato de la fábrica y funge como secretaria general del mismo. Esto ha tenido varias consecuencias en su vida: por una parte le ha otorgado cierto grado de empoderamiento; pero por otra, la ha hecho objeto de discriminación y de víctima de un ambiente laboral hostil. En cuanto a su vida personal, sus mayores logros son sus hijos y haber conseguido darles un mejor nivel de vida que el que ella tuvo. Sin embargo, estos avances están en riesgo debido al deterioro económico que ella sufrió al estar despedida por siete meses, sumando al abandono de su esposo y a la responsabilidad de mantener también a su mamá y a veces a sus hermanos, que también viven con ella y no siempre tienen empleo.

### 3.1.2 Cluster turístico El Tunco: empresarios del *surfing*

En El Salvador la empresa del turismo tiene sus inicios en la década 1960. En ese momento el turismo se organizó de manera más sistemática y se crean las instancias oficiales para su promoción. Sin embargo, es la década de 1970, la que se ha considerado los años de oro del turismo en El Salvador. Es en esta época cuando el turismo se visualizó como una actividad capaz de generar cuantiosas divisas y empleos, lo cual conllevó el despegue de la actividad. Dos factores impulsaron el desarrollo de la infraestructura hotelera: primero, la motivación de la iniciativa privada al identificar la rentabilidad de este tipo de inversiones; y segundo, los incentivos fiscales y las facilidades de crédito otorgadas al sector.

No obstante, durante el conflicto armado (1980-1992) las posibilidades de desarrollo turístico eran nulas y la construcción de infraestructura turística se estancó; los únicos visitantes extranjeros estaban ligados con el conflicto armado: asesores militares, personas afines a tendencias izquierda, funcionarios de organismos internacionales, periodistas o curiosos acerca de la situación de la guerra. Es hasta 1997 que el entorno sociopolítico es cualitativamente diferente del que se vivió durante el conflicto armado. En los años posteriores, según da cuenta el *Plan Nacional de Turismo 2014 de El Salvador*, la actividad turística ha ido incrementando. Para el 2005 representó el 3,8% del Producto Interior Bruto. (MINTUR, 2006: 19)

En cuanto, al turismo relacionado con el deporte del Surf, que es el sector que se aborda en el estudio; El Plan Nacional de Turismo 2014 de El Salvador (MINTUR, 2006: 50-51) plantea que los “... principales mercados objetivos de este segmento son los turistas residentes en Estados Unidos o México, que tienen como principal motivación para el viaje la práctica del surf. Estos países presentan un elevado volumen de aficionados al surf, aportándole asimismo interés como emisores por la proximidad geográfica con El Salvador.”. Entre los aspectos que el plan nacional de turismo menciona para el desarrollo del sector están : conservación y limpieza de las playas y zonas de litoral; desarrollo cualitativo de la oferta turística a fin de atraer a un segmento de medio-alto poder adquisitivo, articulación de una oferta de servicios especializados (escuelas de surf, tiendas, talleres de reparación, etc.); mejora de la oferta complementaria de ocio tanto para surfistas como para sus acompañantes; oferta de restauración basada en productos litorales; capacitación profesional específica para el cumplimiento de las expectativas de este segmento; impulso de eventos deportivos y de competición relacionados con la práctica del surf.

El perfil de los turistas promedio en este sector son personas entre 20 y 49 años de edad, con poder adquisitivo medio-alto, que generalmente practican actividades complementarias relacionadas con el mar como el buceo, ski acuático, entre otros. No solo son personas expertas en la práctica del *surfing*, sino también aficionados, que buscan realizar cursos de aprendizaje, por lo que exigen una serie de servicios especializados asociados a la práctica del surf.



## SURF

El cluster turístico que esta investigación tomó como estudio de caso está ubicado en la playa El Sunzal, mejor conocida como El Tunco; en el municipio de Tamanique, del departamento de La Libertad. Es una de las playas más populares en la actualidad debido a las óptimas condiciones que posee para practicar el surf y los servicios que existen alrededor de este deporte “...es una de las más adecuadas para practicar el surf, tanto a nivel nacional como internacional...Se conoce gente de Australia, de Inglaterra, de Alemania, y toda la semana va a ver gente”, dice Mauro René Medina, de 50 años, entrenador de buceo y natación de un grupo de 15 adultos en San Salvador”<sup>120</sup>

Como representante del segundo grupo socio-ocupacional se escogió a Juan, un empresario del cluster turístico El Tunco, de 30 años de edad. Está casado y tiene dos hijos. Nació en una familia acomodada gracias a que sus padres se dedicaban a administrar uno de los primeros restaurantes del lugar. Sin embargo, después de unos años de mala administración, sus padres decidieron vender el negocio y viajar a Estados Unidos. Juan se quedó bajo el cuidado de sus abuelos con algunos de sus hermanos. Esto lo obligó a trabajar informalmente desde la edad de 12 años; sin embargo, se mantiene en la escuela y logra terminar la secundaria. Cuando debía iniciar el bachillerato, decidió dejar los estudios y tomar un empleo a tiempo completo. Gracias al acceso a algunos recursos y oportunidades logra incursionar en el mercado de servicios turísticos y conseguir una movilidad social ascendente sostenida. En la actualidad, posee varios negocios de servicios para turistas y sus perspectivas a futuro son darse a conocer en el extranjero, mejorar sus negocios y mantener el nivel de vida que ha conseguido.

## 3.2 Los testimonios

### 3.2.1 Entrevista transcrita de Yolanda Medina<sup>121</sup>

Edad 35 años y operaria de máquina plana y rana<sup>122</sup> en maquila textilera.

#### **“Aceptas porque no tienes el conocimiento de cómo reclamar”**

**Y.** Soy Yolanda, tengo dos hijos, a punto de divorciarme. La niña tiene cinco, el niño tiene ocho.

**B.** *¿Podrías contarme cómo fue que conseguiste el primer trabajo en tu vida?*

<sup>120</sup> J. Escalante: “Disputa en playa El Tunco entre nacionales y extranjeros”, Comunica en Línea, Año 4, N° 5, (2007) (<http://www.uca.edu.sv/virtual/comunica/archivo/abr272007/notas/nota26.htm>).

<sup>121</sup> Por solicitud de la informante se ha cambiado el nombre real por el de Yolanda Medina.

<sup>122</sup> Son máquinas de coser industriales cuya diferencia radica en el tipo de puntada que hacen. La máquina plana hace una puntada de hilo continuo que sobre todo se ocupa para hacer ruedos de pantalones, faldas y mangas de camisas. La máquina rana realiza una puntada que sirve para unir diferentes piezas y generalmente es una costura interna.

**Y.** Bueno, mi primer trabajo fue en un pequeño tallercito. Empecé a sacar corte y confección como a los 14 años. Como a los cinco meses de estar sacando corte y confección<sup>123</sup> entré a un tallercito. Empecé a pegar botones. Recuerdo que la señora solo me daba permiso de las dos de la tarde hasta las 3:30 para ir a la academia, de ahí trabajaba toditito el resto del día.

**B.** *¿Cómo fue que ella te contactó?*

**Y.** Yo vivía en un cantón<sup>124</sup>, me vine de ese cantón y vivía en su casa. (...) Ella tenía una finca en ese lugar donde nosotras vivíamos y ahí vivía su suegra. Yo me hice bien amiga, desde chiquitita, con su suegra, ella era una señora muy sola y yo le hacía mucha compañía. Cuando su suegra se vino a vivir con ella, ahí fue cuando le dijo que me trajera a mí y que podía sacar corte y confección. Me vine con ella, vivía en su casa, me daba la hora y media para ir a la academia, luego en la mañana me levantaba muy temprano para el taller a pegar botón toditito el día. Ella trabajaba a veces hasta las nueve de la noche, era la hora que yo trabajaba igualmente. No tenía un salario cuando empecé, me daba la oportunidad de estar cerca de la academia y darme su casa y la comida.

**B.** *¿Qué cambios sintió el venirse a trabajar a la ciudad?*

**Y.** Horrible, de ese período para acá, horrible. Uno en el campo está acostumbrado a una vida; y luego al llegar a la ciudad, pues es otra. Para mí fue bien difícil acostumbrarme a la rutina de acá. En el campo es diferente, no hacía mayor cosa, pues. Cuando yo tomo la decisión de venirme con ella, fue algo bien difícil; porque para empezar llegué a su casa, a una casa a la cual no estaba acostumbrada. Luego empecé en el taller con ella en algo en que no sabía pues. Para empezar ella me puso a hacer ojales<sup>125</sup>. Fue la primer máquina que empecé a usar, luego pasé a la rana luego a la plana. La idea es que empecé a trabajar desde la edad de los 11 años, se puede decir, o sea prácticamente era un trabajo con lo diferente que no me daba dinero verdad, porque cuando empecé no me daban ni un solo centavo. Pero sí me levantaba a las cinco de la mañana a ayudar a hacer el desayuno, a ayudarle un poco en la casa. Luego me preparaba para irme al taller. Me iba al taller con ella a las siete de la mañana (...) para preparar lo que se iba a hacer. Desde las cinco se puede decir que me levantaba porque también tenía que trabajar para su casa. Ah, en la noche, porque llegaban las clientes y se tallaban los vestidos tipo ocho, ocho y media de la noche; a esa hora yo todavía estaba con ella. Aún sin haber cenado. Y ahí estaba, y era una niña de 12 años.

---

<sup>123</sup> En un curso de corte y confección se aprende a cortar y coser ropa.

<sup>124</sup> Cantón es una división territorial administrativa pequeña que pertenece a una municipalidad.

<sup>125</sup> Se denomina ojal al orificio realizado en una camisa, chaqueta, abrigo o prenda similar para abrocharla haciendo pasar a través de él un botón.

Eso sí, a las dos de la tarde iba a la academia a aprender costura. Eso sí, la academia tampoco me la pagaba ella porque me la pagaba una prima. La idea era que yo aprendiera a usar las máquinas que se necesitan en una fábrica. Ah, visitaba a mi familia una vez al mes, porque era una vez al mes que ellos (los señores de la casa) iban al lugar donde yo vivía. Cuando yo iba pues, yo solo llegaba a llorar porque me desesperaba. Me hacía falta mi mamá, mis hermanos... luego me acomodé a ese ritmo de vida.

**B.** *¿Para comenzar a trabajar en este taller tuvo que dejar la escuela?*

**Y.** Claro, tuve que dejarla. No tuve la oportunidad de ir a la escuela, aunque supuestamente iba. Empecé una vida de trabajo. Es más ¿Quieres que te cuente desde el principio? Cuando yo tengo conocimiento, quizá tenía unos cinco años, mi mamá vivía en una finca que estaba pegada a la finca de otro señor, un señor con muchísimo dinero. Ese señor se hace novio de mi mamá. De ahí nací yo. Al darse cuenta de que mi mamá estaba embarazada, le dice a otro dueño de la finca que la saque de la finca, porque como él tenía su esposa, iba a darse cuenta de que yo iba a nacer. O sea, corren a mi mamá. ¡Imagínate! desde chiquita lo que ya traigo. Bueno luego nazco, pero lleva a mi mamá a un lugar donde nadie puede saber que yo voy a existir. Bueno se hace cargo más o menos siete años de mi mamá. Después ella conoce a otro señor más joven que ella. Hace un hogar con esa persona y luego jamás volví a saber de mi papá. Ella tiene tres hijos de este otro muchacho. Mira, he visto la vida de ella desde un principio cómo fue con esa persona, y en una pobreza que no tienes una idea.

**B.** *¿Por qué crees que les tocó vivir en esa situación de extrema pobreza?*

**Y.** No sé, siempre hay otras personas que te dejan ahí, pues. O sea ponle, mi papá era alguien de dinero, tuvo la oportunidad de ayudar a mamá a que pudiera salir adelante conmigo; pero lo que hizo es escondernos. Pero lo que te quiero decir es que fue una pobreza espantosa. Con este otro señor tienen tres hijos y sin tener un trabajo para vivir. Imagínate, yo recuerdo que había un señor que se llamaba Mando, que al ver que mi mamá con sus tres hijos - déjame decirte que se le murió uno de desnutrición-, créemelo, yo solo recuerdo de que yo me iba a su casa desde que amanecía, me iba a jugar con mis amiguitas, y en esa casa me daban mis tres tiempos de comida, me daban leche. Incluso yo recuerdo que este señor se daba cuenta de la situación que mi mamá pasaba y me regalaba una botella de leche para que le llevara a mis hermanitos; a parte de ayudarle a su hija a pastear unas vacas, hacerle compañía y andar con los animales.

Este hombre con el que mi mamá se acompañó tuvo otra pareja. Mi mamá al darse cuenta lo dejó. Nos quedamos cuatro con mi mamá sin trabajar. Yo me acuerdo que ella embarazada se iba toditito el día a la finca a recoger el café, y lo llevaba a

“...te das hasta donde te aguantas”

la casa y lo vendía y con eso nos compraba tortillas, un pedacito de queso el cual teníamos que compartir los cuatro. Y vieras que difícil recordar eso porque yo no quisiera que mis hijos jamás pasaran por esto, era tan difícil.

*I. ¿Hasta qué grado hiciste?*

**Y.** Hasta segundo grado, pero fijate que cuando yo me vine solamente sabía ese poquito. Pero las niñas de esta señora con las que yo estuve en este taller todavía no habían entrado a un mundo diferente; o sea eran mis amigas en ese tiempo, porque ellas todavía no sabían de desigualdad. Y ellas empezaron a enseñarme, empecé a aprender de ellas toditito lo que estudiaban, o sea en los ratitos que teníamos libres. Pero de ahí vino un momento en que la mamá les dijo que ya no, que no podían seguir conmigo así porque yo tenía que trabajar (...) horrible, horrible porque sabes que es porque no eres nada. O sea, es bien difícil.

(...) Ella necesitaba sacar el mayor provecho que pudiera de mí. Déjame decirte que siempre hay buenas personas, porque por ejemplo, la suegra de ella era una señora lindísima conmigo y me decía: “...Yolanda tú eres tan especial, nada te va a detener”. Ella me enseñaba muchísimas cosas de cómo comportarme. Me fue enseñando cosas que mi mamá no podía enseñarme. Por ejemplo, me enseñó a hacer oficio; por decir así, a hacer lo de la casa, porque tú sabes que cuando se es humilde no hay ni nada que hacer. Si no tenías jabón no lavabas la ropa sino que si ya estaba muy sucia la tirabas; o sea no había qué hacer. Mi mamá pasaba durmiendo toditito el día, solo dándole de mamar al bebé cuando nació.

Bueno al conocerla ella fue bien diferente. Como te digo esta otra señora donde yo trabajaba sus hijas dejaban ropa y entonces empecé a vestirme bien bonito. Empezaron a regalarme ropa y esta señora que quiero muchísimo, que es la suegra de esta otra señora, me tomaba en cuenta pero, no por ser hija de mi mamá, sino porque yo era hija del otro señor. Ella al saber que yo era hija de este señor, por ahí empezó. (...) Y si supieras, él acaba de morir, se, no deja ningún testamento pero aclara que me busquen, que también estoy en eso. O sea de que es un caos. Dicen que deja una herencia de cinco millones de dólares. Supuestamente es medio millón para cada uno de nosotros, ando en eso también.

*I. Bueno pero en este momento que estabas trabajando en el taller ¿Qué pensabas por el hecho que no te pagara?*

**Y.** Mira, en ese momento me conformaba, para mí era algo más, más bonito lo que estaba viviendo porque estaba aprendiendo. Yo decía: “...no me importa ahorita sujetarme a lo que ella dice, yo voy a aprender y algún día voy a poder ser independiente, no voy a depender de ella”. Al llegar a mis 14 o 15 años, me doy cuenta de que estoy regalando mi trabajo, me doy cuenta lo que ganan los que trabajaban con ella y hago un evalúo y digo: “Bueno, si ellos ganan esto, o sea yo me puedo ir a

alquilar a un lugar”. Ellos ganaban 400 y algo de colones<sup>126</sup> en ese tiempo, y yo 100. Yo sabía que ella jamás me iba a dar ese trabajo si yo me iba de su casa.

**B.** *¿Cómo te sentías?*

**Y.** Horrible. “...pero si yo le trabajo de siete a ocho, a nueve de la noche - y me decía sí, pero la vida es tan difícil”, y empezaba a decirme lo difícil que era la vida. Pero un día trabajamos de noche, toditita la noche; y yo me acuerdo que me he quedado toda la noche, pero como te digo, ellas ganaban por quedarse esa noche. Pero yo no. (...) Pero vengo una vez y me decidí, y dije: “...bueno yo me voy de regreso al campo y allá coso, pues allá le coso a la gente”. Mi prima, la de la academia, me había regalado una máquina. Y ese día me decido y bien desvelada, después de trabajar toditita la noche. Para decirte que ni me quiso pagar el dinero que me debía sino que me dijo que regresara por 60 colones porque no estaba terminando el mes. Y mirá, llego a la casa y a llorar porque veo el polvo otra vez, veo o sea todo y empiezo a ver mi máquina. Empiezo a coser en el campo ganando poquito, trabajaba y trabajaba y empecé a ganar. Créemelo que ya empecé a comprar un juego de sala, (...) a ver pues las necesidades de la casa, de mis hermanos. Empiezo a poner a estudiar a mis dos hermanos. Pasé dos años cosiendo allá; después donde veo que mis hermanitos están un poquito grandes o sea, créemelo me hice cargo de ellos. Pero luego me aburro otra vez de estar casi dos años de estar cosiendo allá y me vengo, vengo donde una familiar de mi mamá. Tenía 400 colones y vengo porque otra prima estaba trabajando aquí y me había dicho lo que ganaba y que con horas extras y ya empiezo. Esa amiga de mi mamá me alquila el cuarto en 200 colones. Y voy a la fábrica donde ella (la prima), y cabal el mismo día que llegué a la fábrica me agarran en esta fábrica, pasé la prueba.

**B.** *¿Por qué crees que fue tan fácil que te agarran?*

**Y.** Porque paso la prueba, o sea. Por la experiencia que ya llevaba de este taller me agarran en el momento. Ahí sí ganaba el mínimo. Pero luego esta señora empieza también a retrasar los pagos y toda la cosa (...) nos vamos suspendidas. Venimos con mi prima y vamos a FT, ahí necesitaban raneras, y preguntamos y exactamente quedamos ese día. Me acuerdo que fue en el 94. Luego ahí llego a ganar 1900 colones en ese tiempo con las horas extras. Entonces ya me pagaba el cuarto que me alquilaba esta señora y siempre le ayudaba a mis hermanos. Yo sentía que era buena pues, la vida que llevaba.

**B.** *¿Qué les dicen, por qué se van suspendidas?*

**Y.** Que no hay trabajo y mirá, como no teníamos acceso a saber qué tan cierto era. Yo siento que eso más que todo lo hacen como para no pagarte. O tal vez ellos quieren cerrar y no hallan la forma en cómo hacerlo (...) siento que no, no es justo porque

<sup>126</sup> 400 colones al cambio actual del dólar en El Salvador (8.75) equivale a \$ 45.71

“...te das hasta donde te aguanten”

siempre van aprovechándose de lo que tú sabes hacer y cuando sacan el mayor provecho luego, ya no te quieren. Van tratando la manera de afectarte pues. No es justo, o sea no es justo pero es algo que te toca vivir porque es lo único que tú sabes hacer, crees que solo para eso sirves. Es bien difícil pues.

**B.** *Me cuesta entender cuando dices que solo para eso sirves ¿Por qué crees que es así?*

**Y.** Nosotros solo a esos (trabajos); por las condiciones, por la economía. Porque acuérdate que si yo quiero poner mi propio negocio tengo que tener dinero, y si no hay quien te lo proporcione, no lo pones. Ahorita, como por el área maquilera, no tenemos préstamos, no tenemos ninguna posibilidad pues.

**B.** *Entonces, te suspenden del taller ¿Buscas otro tipo de empleo que sea distinto a la maquila?*

**Y.** No me busco otro porque si lo más que me puede salir es lavar trastes, no sé que hacer en otro lugar porque si no tengo el noveno grado o el bachillerato no puedo aspirar a algo más. En el 94 entramos, entonces desde el 94 hasta ahora yo he estado en FT. Te voy a decir que las experiencias más grandes la he tenido en FT, me casé, como a los siete meses de casada salí embarazada, pero tuve un aborto (...) trabajábamos de siete y quince a cinco de la tarde, solo nos dan 40 minutos para almorzar y 15 sino 10 minutos en la tarde y en la mañana. Entonces había suficiente trabajo yo recuerdo. Cuando entré me pusieron a pegar talla. Te cuento que hice como 1000 piezas malas. El primer día no me lo explicaron bien, hice como 1000 piezas malas. No tienes idea la decepción, me dijeron: “...usted hizo tantas malas no se le va a pagar el día”. Me tocó trabajar ese día y el siguiente día en descoserlas y otro día para pegarlas y esos días no me los cancelaban. Me daban ganas de salir corriendo y ya no seguir, pero yo sabía que el trabajo era bueno, que me iban a dar seguro y yo decía: “...le voy hacer fuerza”. Y eso sí, te cuento que el seguro no me lo dieron en la fecha en la que entré, como tipo siete o seis meses. A los seis o siete meses más o menos. (...) Bueno, feliz porque me dieron el contrato, no me importó los meses de atrás. Ahora que conozco el tiempo de mis derechos fue tiempo perdido, porque me lo descontaron, me descontaron seguro, me descontaron todo y no surgió ningún efecto.

Bueno pero cuando entré a FT, me hacía un salario de mil colones en ese tiempo, llegue a ganar hasta 1400 colones, 1600 llegaba sacar en la catorcena. Créemelo muriendo hasta el fin de semana, pero lo sacaba. Empecé a poner a estudiar a mis dos hermanos pequeños, mi mamá siempre trabaja y poquito que ganaba en la finca. Mira que empecé a comprarle sillitas, que cositas dentro de la casa con ese sueldo. (...) Todavía no estaba casada. Te cuento que como allá no había televisión, también compré un televisor y se los llevé a mis hermanitos. Tú no sabes la gran

alegría que les deba a mis hermanitos tener una televisión, tener sus zapatitos, antes descalzitos, pero como te digo fue cuando yo empecé a ganar que te digo que trabajaba una noche y la otra no, luego me casé. Al casarme saqué mi casita con el fondo, saqué la casita con el fondo. Es una casita que estoy pagando, ya tengo 10 años de estarla pagando.

**B.** *¿Tu sola la pagas?*

**Y.** Sí, yo sola la pago y te cuento que estoy apunto de perderla. Ya llevo varios mese de retraso. Bueno estoy pagando con un gran esfuerzo la casita. Déjame decirte que viven mis dos hermanos y mi mamá conmigo. Me los traje de allá y ahora ellos viven conmigo. Mira que con esto que ganamos (el FMLN ganó las elecciones presidenciales), o sea los trabajos los han cerrado. Vieras que mi hermano se acaba de quedar sin trabajo por haber ganado el Frente, le dijeron que cerraban por esa razón. Trabajaba con SIMAN<sup>127</sup>, en una constructora. Cerraron, cerraron la empresita de andar poniendo agua, no sé qué cosa hacía ahí como albañil. Créemelo que ahorita está sin trabajo, es difícil como el tiempo me retrocede a cuando estaban pequeños, porque ahora son hombres y cuesta más alimentar a un adulto, y ahora están mis dos hijos. Antes ganaba 1600 colones, 1200 trabajado una noche sí y una no, y ahora voy a ganar tres dólares en una cafetería. Ves, no estoy haciendo un salario de prácticamente nada. Ni para la comida fíjate, porque son mis dos niños y mi mamá y este mi hermano sin trabajo.

**B.** *¿Tu mamá ya no trabaja?*

**Y.** No ya no, tiene 54 años y es quien cuida a mis hijos. Te digo que sí estamos en una situación difícil, mi compañera también. Y mi esposo trabaja de seguridad, pero fíjate que como lleva su propia vida y le retrasan los pagos también, es mínimo lo que me ayuda, es bien mínimo. Estamos separados, había que dividir gastos, porque sí estamos separados. Nos separamos al entrar al sindicato. Cuando me despidieron de la cólera de haberme hecho sindicalista, tuvimos muchos problemas y vino la separación. Sabes, me ayuda bien poquito; porque él también gana el mínimo, son 60 dólares los que gana como seguridad, es bien difícil. O sea, te estoy diciendo... se puede decir que cuando ganaba los 1400, trabajando una noche sí y otra no, llevaba una vida re bien se puede decir, porque podía ayudar a mis hermanos, a mi mamá y tener las cosas necesarias en las casa.

**B.** *Cuando entras a FT me contabas que haces mil piezas malas, no te pagan ¿Cómo te sentías de estar trabajando sin que te estuvieran pagando?*

**Y.** Me sentía remal porque era algo... ponle es algo que hubieras querido ir y agarrar

<sup>127</sup> SIMAN es el nombre del almacén por departamento más grande de El Salvador y también es el apellido de la familia dueña del almacén, y una de las más poderosas económicamente en el país.

“...te das hasta donde te aguantas”

y decirle un par de cosas al dueño o poderle decir: “... yo ya me voy, no quiero más su trabajo, quédese con eso que le hice mal”. Pero necesitaba trabajo, necesitaba ganar y sabemos que en esa área vayas a donde vayas, el mismo trato vas a tener. Yo no he escuchado a alguien que le hayan valorado en ningún lugar.

**B.** *¿Cómo te sentías de trabajar sin contrato?*

**Y.** En ese momento me sentía... asustada. Ponle que te digan que no está bueno tu trabajo, que corres el riesgo que te quiten, que vas a perder tu trabajo; cuando sabes de que tienes una meta. Por ejemplo, mis metas eran mis hermanos, sacar a mi mamá de allá, darles una mejor vida a ellos. La única oportunidad que tenía era esa, ese empleo pues, y era bien difícil renegar porque sabías que ibas a caer mal. Ah, no tienes idea, bien difícil. Era traumante, como para llorar.

**B.** *¿Por qué creías que te pasaba esto a ti?*

**Y.** Me imaginaba que me pasaba porque no sabía hacer nada más, para empezar. Sabía que no tenía otra, porque no sabía cómo defenderme, no sabía ni que era justo ni qué era injusto, porque era solo lo que el patrón dice. No sabía nada pues. Para mí era algo que tenía que aceptar. (...) Cuando entré a FT sentía que era lo mejor que me había pasado, según yo había escalado a algo mejor, porque ahí me iban a dar mi seguro, iba a tener más oportunidad. El seguro me lo dieron, pero habían otras presiones dentro de la empresa: controladas las idas al baño, no podías hablar con tus compañeros, tenías que trabajar toditito el día, no había una meta cuando empezamos. Había veces que te hacían trabajar de noche y no te las pagaban. O sea, bien difícil y todo eso lo aceptábamos por la condición de nosotros.

**B.** *¿Habías oído hablar de los malos tratos que daban ahí, antes de entrar?*

**Y.** Sí y no me importaba, porque me iban a dar seguro. Es bien difícil. Fíjate que ellos (los patrones) creen que con el maltrato tú vas a ser mejor. Fíjate que no viene solo el maltrato de obra sino que también maltrato de palabra. Cuando a ti te dicen: “Mirá fulanita, sacá más piezas”, y tú por tener tu trabajo das el todo por el todo; si el pobrecito que está a la par tuya no da el todo por el todo, o sea él es mal trabajador, el dueño lo va viendo mal, lo va asilando. Al bueno le da horas extras, al que no llega a la meta...o sea que te ponen a competir y tú no te das cuenta.

**B.** *¿Eso es malo?*

**Y.** Claro que es malo. Eso yo lo conocí cuando empecé a conocer mis derechos. Vi que yo no ganaba nada con eso, y a quien hacía ganar era al dueño; porque le daba toda mi eficiencia, no me la pagaba y a parte de eso estaba discriminando al que no daba las eficiencias que yo podía tener. Es bien difícil también llegarlo a comprender, porque como tú estás interesada en tu trabajo, das lo mejor que puedes para mantener tu trabajo sin ponerte a pensar que le perjudicas al que está a la par tuya.



**B. Entonces ¿Cómo era ese ambiente de trabajo entre ustedes?**

**Y.** Es pesadísimo el ambiente en la maquila. Tienes que cuidarte de los chambres porque si tú dices algo que no es, llega a la patronal y te pones en riesgo de que te despidan. Mira si tú dices: “Me hicieron jarana en tanto – y te dicen –, anda reclamar”, ese reclamo te puede costar y a quien te dijo también. Si tú le caes mal a la supervisora por lo que dices o haces, pierdes tu trabajo. Entonces la forma es mantenerte callada y no decir nada, si quieres mantener tu trabajo al menos a un principio, te puedes quejar cuando ya tienes tus 3 o 4 años, pero mientras tienes que aceptar toditito.

Fíjate que recién llegada los baños estaban con llave porque te contaban la horas de ir al baño, el único que estaba abierto era el de supervisores varones. Yo llegue a las siete, pero tipo ocho no aguantaba las ganas y tenía que esperar hasta las 10. Esa vez me acuerdo que me vino la regla y no aguantaba las ganas de orinar, y voy a decirle a mi supervisor, y me dice que no era hora todavía y que la llave no la tenía. Pero yo no aguantaba y me iba a manchar, y me meto al baño de los hombres y me mandan 15 días suspendida. Y yo no conocía mis derechos ni nada (...). Pensé que tenían razón y que no podía ir a demandar, porque me podían quitar de mi trabajo, yo era nueva y no tenía mucho tiempo. El ingeniero se para en la entrada de la puerta del baño y ahí me esperó y a mí me daba pena salir. Todavía me entretuve ahí y hasta el tiempo que estuve me contó y todo eso me perjudicó, según él. Cuando yo viene a salir me llamó a Recursos Humanos y me dijo que me iba ir una semana suspendida y que antes fuera a lavar el baño. Le dije que el baño no se lo iba a lavar, entonces me dijo: “... se va a ir por 15 días, por no lavar el baño – y yo respondí –, bueno, entonces que sea así”. Cabal me voy las dos semanas suspendida. (...) En ese momento lo único que pensaba era: “... son 15 días que voy a pasar aquí ¿Y si regreso y ya no me dan mi trabajo?, entonces yo me voy a ir a buscar otro”. Pero es como te digo por la situación económica no me sentía tan mal, porque en ese tiempo o sea más o menos mi esposo me ayudaba. Pero si hubiera sido como en un principio, como cuando entré, te aseguro que hubiera lavado el baño. Yo no conocía nada. Pero lo que sucede ahora es que sé lo que vale mi contrato. Si en ese tiempo yo hubiera conocido mis derechos hubiera ido a demandar por tenernos en la situación en que estábamos. Pero eso lo sé hasta hoy.

**B. ¿Por qué es que abortas tu primer hijo?**

**Y.** Mira, cuando tuve mi primer aborto habíamos trabajado muchas horas extras, habíamos tenido mucha presión de trabajo y quizás lo débil, lo cansado y todo eso pues, provoca mi aborto. Pero estaba recién casada, con muchas metas y trabajaba hasta el cansancio. Tú sabes que en esos trabajos solamente es a uno quien le interesa tu situación física, a ellos no les interesa si uno está embarazada. Yo sin saber, sin tener idea de cuáles eran mis derechos, sin conocer nada, o sea estaba esclavizada pues. Creo que el contrato me lo dieron también al salir embarazada por la presión

“...te das hasta donde te aguantas”

del trabajo y mi embarazo era quizás algo de alto riesgo, a las 5 semanas perdí el bebe (...) dejé que me pusieran el trabajo que ellos quisieran, pero también por, por la necesidad, como te digo. Yo siento que si yo hubiera sabido mucho más o hubiera sabido lo que sé ahora; a lo mejor hubiera tenido mi hijo.

**B.** *Esta situación del primer aborto, ¿Le comentabas a la supervisora que te sentías mal? ¿Por qué no le importó?*

**Y.** Por lo mismo, lo que quieren es ver solo el provecho que ellas puedan sacar. Desde que tienes un puesto más alto que la otra, dejas de ser humano, vas solo por tu dinero, por lo que sea. O sea, sí empiezo yo y le digo: “Mire me siento mal”, me fue a traer una pastilla cuando empecé con los dolores. Yo no tenía idea de que era un aborto, también o sea, fue eso que yo no tenía conocimiento. Empiezo a sentir dolores desde como las diez de la mañana, paso toditito el día con los dolores, luego ya en la tarde empiezo a manchar y me dijo: “Le voy a dar una Acertal<sup>128</sup> – y le digo –, Sonia, yo ya ando manchada<sup>129</sup> – y me dice –, “... ah, seguramente ni embarazada estaba, seguramente es algún retraso”. Pero ya más tarde no podía caminar bien y me dice mi amiga: “...no, mejor vamos al Seguro”, y me voy y ya ni siquiera se pudo hacer nada.

**B.** *Cuando te dice la supervisora eso ¿Cómo te sientes, qué hace ella en ese momento, qué te dice?*

**Y.** Estaba con el dolor sacándole poca producción porque me tenía que recostar. Yo quería permiso: “...no, yo necesito esa producción”. Y va de suplicarle el permiso, pero sabía que si me iba también perdía el trabajo o me iba a ver de menos. Te pones a pensar todo eso en el momento, o sea que te sientes en dos pues algo importante que es tu vida y te pones a pensar en el trabajo pero si tienes la vida y no tienes el trabajo, o sea evalúas, evalúas. Entonces te das hasta donde te aguantés. Y déjame contarte que con mi segundo embarazo no estaba organizada, pero ya estaba decidida a ver por mí y por mi hijo y me pasó igual. Incluso tuve que discutir con un ingeniero. Por eso también se me vino cuatro semanas antes.

**B.** *¿Pero en este primer aborto nunca pensaste en dejar la fábrica?*

**Y.** No, en ese primer aborto nunca lo pensé porque necesitaba, tenía metas y necesitaba el trabajo. Para mí era una oportunidad de trabajo pues, o sea no pensaba en ningún momento. Eso vino ya en transcurso del tiempo.

**B.** *¿Por qué vuelves a abortar?*

**Y.** Como te digo, en la primera experiencia yo no tenía, no tenía idea de cómo era un embarazo; en la segunda vez sí tuve todas las precauciones, estuve más pendiente, pero

<sup>128</sup> Pastilla contra el dolor

<sup>129</sup> La expresión hace referencia al período menstrual

siempre el trabajo. No había una incapacidad y no había permisos para descanso ni nada de eso. Empiezo a trabajar y me quejaba de todo, o sea medio sentía una cosita y exigía que yo me fuera. De cinco meses se me vino supuestamente, pero lo tuve cuatro semanas muerto adentro. O sea, yo me cuidaba pero inconscientemente quizás siempre le hice daño; quería protegerlo pero no pude. La misma presión; o sea, tú lo quieres hacer pero el estar mucho sentada, que no te permiten levantarte y todo eso. En el Seguro me dieron tratamiento para el embarazo, varias veces me hicieron la ultra y el doctor me decía que no se me movía porque estaba muy pequeño. Me daban unas fiebres espantosas en el trabajo. Luego mi esposo trabajaba en Telecom y la licenciada de ahí le dijo que había un médico que se llamaba Dr. Samayoa, en San Salvador. Y me voy a San Salvador con mi esposo. Allá él nos da la noticia de que incluso ya estaba en estado ya deteriorado, por el tiempo que tenía de tenerlo muerto adentro. Él me preparó y me hizo toditito para que pudiera abortar. La idea es de que me costó 700 colones esta consulta. Cuando yo llegué al trabajo, le conté a la de Recursos Humanos que había andado cuatro semanas con el bebé muerto adentro. Viene ella y le dice a la señora, viene ella y pone una demanda en contra del Seguro. Una demanda que jamás supe si ganó o qué pasó. Después viene el tratamiento para poder quedar embarazada, porque estuve a punto de no volver a quedar embarazada. Luego nace mi primer hijo y déjame decirte que en este sí no me importó nada.

**B.** *¿En este segundo aborto a quién responsabilizabas?*

**Y.** Ah, entonces en esta vez, ya empecé a entender que era por lo que vivía dentro de la empresa. Empecé a ver que no era justo, que ellos podían hacer algo mejor. Y fíjate en ese tiempo no aborté solo yo, abortaban muchas mujeres, y dijo ella (la dueña) que basado en eso había puesto la demanda. Pero ella, la culpa se la echó al Seguro. Eso fue lo que nos dijo, hasta nos reunió y todas ahí diciendo: "...a mí la Ceci me putió"; y empiezan todas a reclamar y a decir los problemas que se dan dentro de la empresa. Pero ella a decir que no.

**B.** *Cuando logras tener este primer hijo, tú le das más prioridad al hecho de tenerlo ¿Por qué haces esto?*

**Y.** Porque soy un ser humano, necesito tener mi hijo y no es posible que por mi trabajo... Reaccioné y digo: "No, es mi vida, es mi hijo y yo puedo conseguir trabajo en otro lugar", y la verdad me decido a tenerlo. Desde el momento que me embaracé sabía que estaba poniendo en riesgo mi trabajo y sabía que lo podía perder, pero no me importó y dije: "Sí, hoy lo tengo, lo tengo"; y nació mi hijo. Pero déjame decirte que con las complicaciones que tuve en el embarazo con mi hijo, también el trabajo era bien necesario, más cuando iba a tener la otra bebé.

**Y.** En el segundo (embarazo) empiezo con mi embarazo, también no lo descuido. Pero ya casi yo estoy en las seis semanas de embarazo y nos pasan a módulos. Y

fíjate que empezamos con esos módulos y empezamos a sentir más presión, porque te ponen un módulo y ahí el que no sirve lo echan, empezaron a despedir. Y empieza a haber discriminación. (...) Mira yo he visto compañeras llorar porque tú sabes que la capacidad como seres humanos, no somos unos robot y jamás logramos lo que las personas demás quisieran de nosotros. He visto a muchas compañeras llorar, cuando se formaron esos módulos y fueron despedidas muchas personas, después del 2001. Muchas personas que no lograron tener esa capacidad. Y vieras que duro es porque a veces son amigas muy allegadas, que uno las ha visto trabajar, con necesidad de su trabajo, y luego que te discriminen porque tú no te acoplas a un proceso y en lo que andas parada haciendo manualidades, tú te descontrolas con las máquinas y ya no logras esa eficiencia.

**B.** *¿No las capacitan?*

**Y.** No hay capacitaciones. Ahí las capacitaciones te las tienes que hacer tú misma, la supervisora llega: “...usted me tiene que dar tanto a la hora”. Hay otras maquilas en las que sí hay entrenadores y te capacitan para que tú llegues a esa eficiencia, en el caso de nosotros no tuvimos eso. Solo hay ingenieros que te gritan y el entrenamiento es que lo tienes que hacer, y ha habido momentos donde nos han dicho: “No sirven para nada, yo ya no hallo que hacer con usted”; es algo que no tienes idea, como te baja tu autoestima, de saber que no eres buena. Yo, en varias ocasiones créemelo, si todavía estoy ahí es porque me he esforzado demasiado y ha habido veces que llegan a decirme que no sirvo para nada. Es algo que te duele, o sea saber que dejas casi tu vida completa en una maquila. Ponle como en mi caso, he dejado dos bebés, he tenido una vida prácticamente completa viviendo más en una maquila que en mi hogar con mis hijos; es algo bien difícil, y luego que te digan tú no me funcionas.

Y si estás embarazada te discriminan hasta decir ya no. Entonces eso te empieza a hacer sentir mal porque empiezas a sentir de que de verdad no sirves. (...) Llega la ingeniero y me dice: “Yolanda, usted está pegando chonga de este módulo, pero tenemos acumulado del otro módulo, así que la voy a pasar del de allá para acá y tiene que sacarme ambos, ambos trabajos – y le digo al líder de mi módulo –, imagínate Marle, a penas estoy sacando el trabajo de aquí”. Iba demasiado al baño entonces no tenía la misma capacidad, o sea no podía Y ella viene (la supervisora) y me regaña porque voy mucho al baño. Empiezo a discutir con ella: “... pero es que yo no puedo – y empieza y me dice: – “Yo no sé quién las manda a embarazarse, si después no van a poder ni con la panza ni con el trabajo”. Bueno, eso me molestó tanto y empiezo a discutir con ella. Tipo una se me andaba aguadando una pierna y le digo: “...Marlene, yo no sé qué me pasa pero cargo la pierna mal y se me aguada”.

Bueno a todo esto, yo me sentía mal, me daban como mareos y a veces veía oscuro. Me fui al baño a estarme un rato ahí para que se llegara la hora que iba a pasar consulta y yo decía que ojalá me dieran incapacidad. Bueno, esperé y ahí estuve

aguantándome todo el tiempo, hasta llorando. Ya cuando me toca la cita, llego y me dice: "... ¿Cuál es la pierna que se le jode?"; viene y me toma la presión: "... ¿Usted ya se dio cuenta a cuánto carga su presión?", el bebé se me andaba ahogando, andaba re mal; pero yo no me daba cuenta. Fui a la oficina, llegó la de Recursos Humanos y viene y me dice: "¿Yolanda, y qué pasó? – y yo respondí –, por haberme peleado con Mariela, quizá se me subió la presión, porque me estaba exigiendo". "Mire - me dijo - pero cuando vaya al Seguro no vaya a decir eso. Usted sabe que sus embarazos son de alto riesgo, no es porque Mariela le haya exigido".

**B. *¿Por qué le hiciste caso?***

**Y.** Como yo sabía que ya había tenido mis dos abortos, sabía que también tenía algún riesgo. Entonces así me quedé y así fui al Seguro, y en ningún momento mencioné que esta niña había discutido conmigo. Al llegar al Seguro de emergencia tuvieron que sacarme la bebé porque era la única forma. Incluso me dijeron de que me iban a... me pusieron un medicamento para ver si la presión bajaba y ver si me podían estabilizar para no tener que, que tener mi bebé en ese día. Pero como también tenía azúcar en la sangre, no me podían hacer una cesárea. Así que tenían que provocarme los dolores y ver de qué manera me la sacaban. Luego después, también en el Seguro, me hacen firmar donde adoptaron por hacerme una cesárea o por mi vida o por la del bebé; pero que iban a hacer lo posible.

**B. *Hay otra situación que me interesa que la comentemos, y es cuando tu hija se enferma de gripe y tú te tomas los permisos.***

**Y.** Mi hija, cuando yo llego de trabajar, la encuentro con fiebre. Le doy acetaminofen, pero el siguiente día me voy con eso de que en la noche pasó con temperatura y llego a la fábrica y dije: "... le voy a pedir permiso para venirme y llevarla - y le digo - Yanira ¿Me puede dar permiso para llevar a mi hija a la clínica? - y me dice- No, permiso no le puedo dar". (...) Los permisos no te los dan cuando saben que eres el único que sacas más que las demás personas, entonces no. Bueno, para no contarte, paso toditito el día, como no me dan permiso. Trabajo toditito el día, pero al siguiente día lo que hago es no llegar. Bueno, dije yo, es mi hija y trabajo voy a encontrar como sea, pero es mi hija y me necesita y solo llamo por teléfono: "... bueno, ahí ve usted cómo sale, si Yanira le da el permiso no se le va descontar el día, pero si ella dijo que no le da permiso se le va a descontar el séptimo, aunque lleve constancia". Bueno, yo en la clínica pedí constancia, no me presenté todo el día, me quedé cuidando a mi hija y al siguiente día llegué. Al llegar al siguiente día me manda un día suspendida por haber faltado ese día. Me voy a hablar con la de Recursos Humanos y le digo: "...si me va a suspender mañana, si no me necesitan mejor me dan permiso tres meses, y a los tres meses yo vengo - me dijo - no se le puede dar permiso ni nada, si ella dice que la va a suspender ese día sus motivos tendrá – y yo respondí –, entonces, lo que voy a hacer, puedo ir a demandar, porque

“...te das hasta donde te aguanten”

yo no creo que sea justo de que me suspendan y a parte me tengan que amonestar. Y si no, voy a ir a hablar con la niña Mari”, que era la dueña.

Entonces ella me mandó a suspender ese día, pero al siguiente día llego a trabajar y me mandó suspendida, porque ya había encontrado la otra persona que estaba en mi lugar y supuestamente le estaba tirando lo mismo que yo le estaba tirando. Entonces viene y me suspende. De ahí viene la organización. Allá empecé yo con todas las demás que habían tenido problemas, porque todititas las que nos organizamos habían pasado por situaciones aún peores.

(...) Ellos (la patronal) creen que tienen el poder, que nos tienen en sus manos, por lo mismo, por la necesidad. Le estás dejando tu tiempo. Por ejemplo, yo tengo 16 años de trabajar, pero me indemnizaron desde hasta el 2000. Ella ahorita me debe nueve años y si yo vengo y renuncio, cuánto les estoy dejando ahí. Entonces, ahí viene el maltrato porque si tú te desesperas o encuentras una mejor oportunidad, le dejaste el tiempo.

**B.** *Si tuvieras que decir algo bueno de estos años de la maquila, ¿Qué sería?*

**Y.** Mirá, lo único bueno es en ese tiempo que ganaba mil seiscientos colones, y que había suficiente trabajo, o sea que es lo único bueno quizá de la maquila. Yo recuerdo que en ese tiempo cuando el cliente pedía y sacábamos antes la producción, la señora nos traía a comer a la pizza, fijate, nos premiaba (...) sacabas el producto y ella estaba complacida, pero era una explotación espantosa. No tienes idea lo que tenías que padecer para sacar esa producción (...) Empezó a cambiar... te estoy hablando quizá de siete años o seis años. Recuerdo una reunión para cuando se cayeron las torres gemelas, nos reunió a todos, y le echó la culpa a lo que había pasado de las torres gemelas. Dijo que eran los causantes de la tragedia que venía, porque con la caída... desde esa fecha de las torres gemelas nos quitó los bonos. Nos dijo de que desde ahí iba a quitar los bonos porque la producción iba a ser mala, que sus clientes, que ya no iba a vender igual y que se nos avecinaba una tempestad, que iba a quitar los bonos y que íbamos a tener que trabajar por el mínimo. En la siguiente catorcena ya ganábamos el mínimo, ya no vimos bono

**B.** *¿Cómo respondieron?*

**Y.** Como ella solo nos informa, no nos pide opinión. Ella lo que dice es que si alguien no le gusta así, que ahí están las puertas abiertas y que bien se puede ir. Siempre lo dice ella cada vez que va a tomar una mitad de esas.

**B.** *¿Por qué se quedan sin hacer nada?*

**Y.** Porque en parte creímos que sí era cierto lo de las torres gemelas, porque cuando uno no tiene conocimiento de la situación crees lo que te dicen. (...) Lo que sentía es... imagínate, nosotros hacemos préstamos para pagarlos, a veces con

la esperanza de que tienes un bono y de que sabes que eso está cubriendo parte la economía de tu hogar, y que de un momento a otros te digan ya no vas a obtener ese bono, o sea viene a reducir el ingreso, y los gastos económicos de la familia siguen. Eso indigna, pues. Pero la pregunta que yo te haría es: ¿Qué puedo hacer ahorita? ¿Qué podemos hacer nosotras? Si eso hace no sé cuántos años de que pasó. Hemos ganado el mínimo desde que eso pasó y ella dijo que al que no le gustara y que no le pareciera, que se podía ir.

Algunos comentan que no es un trabajo para sobrevivir, que nos está acabando más de los que todos piensan. Toditita la gente lo que quiere es que ella cerrara y pudiera darnos el tiempo que tenemos, porque por las condiciones de trabajo que tenemos, no es un trabajo que pueda sacar adelante a una familia. Yo no sé cómo es que ella no puede ver eso, no pude ver la situación que tiene. Imagínate que ayer, gente que no podía regresar a su casa por no llevar lo del pasaje y no depositar, y todavía que pase un gerente en su carro riéndose de la gente que está haciendo cola para esperar su pago. Es que indigna. Fíjate que he hablado con mucha gente que quiere llegar el lunes y no trabajar hasta que no se les pague, lo que se les está debiendo ahorita y es algo bien difícil porque si eso después viene en contra de los trabajadores cómo quedamos ahí. (...) Ella dice que no les paga las horas extras porque el cliente no le ha pagado a ella

Estamos frente a una situación en la que nos vemos incapaces, porque no nos vemos apoyados por las instancias públicas. Fuimos a pedir una demanda, por lo de las suspensiones que suspendieron a embarazadas, y sabes qué hicieron los del Ministerio de Trabajo, irnos a excusar los cuadros, los expedientes de nosotros y a ver si nos encontraban errores en los expedientes de nosotros como seccional. Es algo que te decepciona y que no sabes qué hacer, se siente uno bien incapaz. Sabes, yo hasta lo que he pensado hacer es buscarme otro trabajo y todo, pero cuando vemos toda la gente que tenemos afiliada y que ha confiado en nosotros, tenés que esperar para ver a qué final vamos a llegar.

**B.** *¿Cómo es que decides organizarte?*

**Y.** Vaya eso fue cuando tuve a mi hija enferma y ver la injusticia de los supervisores; de que no te puedes quejar y que son cosas de que sí puedes demandar y a veces no lo haces porque sino estás organizado no tienes la misma validez en las instancias públicas. Y de ahí proviene, de ver tanta discriminación, que te están maltratando y no te están pagando lo que debe de ser. Ahí es donde comenzamos a comunicarnos con las compañeras. (...) Y déjame contarte, ¿Sabés qué hicieron ellos a un principio? - porque sabemos que al organizarte como sindicato de cualquier parte te despiden-. Cuando hacen esta primera seccional quitan esta primera seccional completita, al darse cuenta. Al sacar esta seccional empiezan a decir y hablar lo peor de los sindicatos. Déjame decirte que habíamos de 30 a 40 anotados para organizarnos y en ese

“...te das hasta donde te aguantas”

momento muchos se quedaron atrás y nos quedamos con unos poquitos. (...) Fue una desilusión, sabíamos que íbamos a perder nuestro trabajo al volver a intentarlo, pero no nos importó. Pero viene alguien y nos menciona a las MELIDAS<sup>130</sup> y nos menciona a FEASIES<sup>131</sup> y por ahí empezamos a recibir asesoría de estas organizaciones y estas organizaciones empiezan a levantarnos el ánimo para que siguiéramos, (...) porque si no seguíamos con el proceso, como ya estábamos señaladas de que habíamos apoyado a esos compañeros, siempre nos iban a despedir o iban a optar por desesperarnos. Entonces optamos por seguir, era la única forma de tener la estabilidad laboral.

En diciembre quitaron la primera junta directiva y el 16 de febrero hacemos nuestra junta directiva los que habíamos quedado adentro. Cuando ella se da cuenta, me despide a mí y a otras dos compañeras más. Con la ayuda de FEASIES... ellos nos apoyaron muchísimo en esos despidos con víveres, porque nos despiden y pasamos siete meses sin trabajar y tú no tienes idea la que hemos pasado. Mi esposo se separó de mí, él decía que yo era bayunca porque había hecho eso. Viene un verdadero caos en nuestra vida, más que todo en las tres despedidas.

Cuando a mí me despide me dice: “...Yolanda, hay recorte de personal, se va para donde el licenciado, él le va a dar su 100%, si es posible mañana mismo. Váyase bien temprano a pedir los cálculos y se va para donde el licenciado que mañana mismo le va a hacer el reembolso”. Cuando ya se llega el lunes, ya vamos a poner la demanda al Ministerio de Trabajo.

**B.** *¿Cómo enfrentas estos siete meses de despido?*

**Y.** Fueron siete meses difíciles por la situación económica y por un montón de razones. Si no hubiera sido por los compañeros de FEASIES y las asesorías de las MELIDAS... pero la recompensa vino al ser reinstalada. O sea en esos momentos, o sea ni sabíamos qué hacer porque estábamos llevando un juicio donde ni siquiera podíamos trabajar en otro lugar. Si vieras qué difícil, fuimos a trabajar a otro taller y de repente nos ven en el juzgado de lo laboral. Le llegaron a decir al dueño que nos había contratado, que nos habían visto ahí y que estaba el sindicato allá afuera, porque llegaban a apoyarnos en cada audiencia, y dijeron que estábamos haciendo escándalo. Solo llegamos del juzgado de lo laboral y nos despiden del otro trabajo. O sea, bien discriminadas.

**B.** *¿Por qué crees que te despiden?*

**Y.** Porque sabía que íbamos a reclamar nuestros derechos. Déjame decirte que a pesar de todas las dificultades que hemos tenido, se han cambiado muchísimas cosas dentro de la empresa. Por ejemplo, antes nos quitaban el séptimo por llegar un minuto tarde, yo trabajaba todito el día y me quitaban el séptimo. Vaya con la entrada de nosotros

<sup>130</sup> Movimiento de Mujeres: Mérida Anaya Montes

<sup>131</sup> Federación de Asociaciones o Sindicatos Independientes de El Salvador



fue lo primero que se peleó. Logramos que se cumpliera el reglamento de la empresa que es a las tres llegadas tarde. Hemos logrado también de que las mamás les vayan a dar su hora de lactancia a los bebés. También vieras que ya no hay mucho maltrato de parte de los supervisores, en el maltrato verbal más que todo, porque lo que sí estamos viviendo ahorita es el maltrato de obra.

*B. ¿Por qué la patronal las reinstaló?*

**Y.** Bueno nos reinstaló porque ganamos el caso, para empezar. Como es un derecho también organizarse, verdad, un derecho que ella nos estaba negando; como también sabemos que la hora de lactancia también es un derecho. Y nos reinstaló también por el esfuerzo que hicieron las organizaciones que nos apoyaron.

*B. Cuando ustedes son reinstaladas y entran de nuevo a la fábrica, ¿Cómo era el ambiente?*

**Y.** Cuando entramos, discriminadas totalmente por supervisores y hasta por los mismos compañeros de trabajo: "... ¿Qué regresaron a hacer?". En fin, no tenés idea y ahorita lo que estamos viviendo también que todos nos culpan a nosotros de la situación económica que la empresa vive. Hacen creer que es por culpa de nosotros, que somos nosotros que presionamos demasiado, cuando no es así. Nosotros sabemos lo que estamos haciendo. Pero ella, en cada oportunidad que tiene, le dice a la gente que por las presiones de nosotros ella puede cerrar.

(...) Mire, nosotros hacemos lo que podemos, tratando de hablar más con las personas. Sabemos que hemos sido discriminadas por parte de ella, que ella les ha dicho de que por culpa de nosotros está la empresa en la situación que está. En esas personas es que nosotros tratamos de enfocarnos más, de hacerles conciencia que eso no es cierto. Fíjate que hasta a veces, terminamos afiliando a estas personas, que son las que más ella les ha comentado. Y a veces ella comete errores y que se van a ver pues, a veces con un error que ella cometa ya ahí nosotros logramos meternos. Por ejemplo, lo que hizo de sacarle firmas a toditita la gente.

Nosotros antes de que firmaran le dijimos a todo mundo que no firmaran, y luego después vieron la reacción cuando ellos ya habían dado esa firma. Vieron que nosotros demandábamos al Ministerio de Trabajo para ver si podían impugnar esas firmas. Pero ya no se pudo hacer nada, porque ella no permitió y también que el que llegó del Ministerio termina hasta disculpándose con ella al final. Manipuló a la gente diciéndole que le dieran la firma y si no ella iba a cerrar y la gente así firmó. Bueno, fue un caos, pero la gente va viendo que es verdad lo que nosotros le decimos. Se

“...te das hasta donde te aguanten”

dieron cuenta de que por medio de esa firma, les mete el artículo 37<sup>132</sup> donde llegan a un mutuo acuerdo. Entonces estas personas aún habiendo trabajado, las empezó a suspender. Ahí les explicaba ella y les ponía las mejores condiciones de suspensión basada en el artículo 37, pero todas estas personas no saben lo que significa ese artículo, ni a qué se están sometiendo. Nosotros les hacíamos ver todo eso. (...) O sea, si le llegaba trabajo, a esa gente la mandaba a llamar. Firmaban ese artículo, se van a ir tres, cuatro días suspendidos y sin goce de sueldo ni nada. Cuando nosotros sabíamos que el trabajo estaba ahí. Incluso que se iba para otras fábricas. Y sabíamos que no era correcto que nos estuviera mandando suspendidos aún con mutuo acuerdo, porque se estaba llevando un proceso legal. Pues nosotros basados en eso, cuando ella hacía los mutuos acuerdos, nosotros les decíamos a las personas que no llegaran a ese acuerdo, que no se fueran suspendidos, que ella tenía que pagar ese tiempo, pero muchísima gente aceptaba. Bueno, la citamos a ella al Ministerio de Trabajo y ella decidió hacerlo legalmente. Metió los documentos al juzgado de lo laboral y todo, y empezó el trámite legalmente para suspender tres meses a las personas y hacerlo rotativamente. Esto lo hizo legalmente a un principio, o sea que empezó el trámite legal pero al final no fue legalizado. Cuando se dieron las suspensiones, ella ya no siguió el otro trámite. Entonces todos quedábamos como despedidos. O sea legalmente quedábamos despedidos. Hizo el trámite de la notificación, pero ya el de la suspensión no lo hizo. Entonces ya todos quedábamos como despedidos. En algún caso que quisieran regresar, ella los podía poner como abandono de trabajo. Entonces nosotros lo que hicimos es que toda esta gente que se fue suspendida la mandamos a que fuera a la procuraduría a recibir asesoría, aunque nosotros ya sabíamos lo que les iban a decir porque nosotros fuimos primero y ahí nos dijeron que legalmente estábamos despedidos. Cuando a nosotros nos dijeron eso, empezamos a pasárselo a la gente y mandamos a toda esta gente a demandar, pero mientras tanto manteníamos un diálogo con ella.

Ella llega a un acuerdo: que mandemos a llamar a toda esa gente y que tenía trabajo para ellas. Empieza a llamar a todas esas personas que empezaron a demandar. La pobre gente tenía que decidir entre el trabajo o seguir la demanda. Ella estaba en la voluntad de regresarlos con el mismo tiempo trabajado. Entonces toditito el

<sup>132</sup> El Artículo No. 37 del Código de Trabajo de El Salvador consiste en lo siguiente: “También podrá suspenderse el contrato de trabajo: 1º-Por mutuo consentimiento de las partes; 2º-Por la falta de fondos y la imposibilidad de obtenerlos para la prosecución normal de los trabajos, apreciadas prudencialmente por el Juez de Trabajo; 3º-Por la imposibilidad de explotar la empresa o establecimiento con un mínimo razonable de utilidad; 4º-Por la necesidad de reducir las actividades en la empresa o establecimiento, atendiendo a sus posibilidades económicas y a las circunstancias del mercado; 5º-Por la enfermedad manifiesta o inminente del trabajador que ponga o pueda poner en peligro la salud de los demás trabajadores, del patrono, de los familiares de éste o de sus representantes; 6º-Por la enfermedad manifiesta o inminente del patrono, de sus familiares o de sus representantes, que ponga o pueda poner en peligro la salud de los trabajadores; 7º-Cuando por razón del cumplimiento de normas laborales el trabajador no tenga que prestar servicios; y 8º-Cuando el ejercicio de un cargo directivo en una asociación profesional, impida al trabajador dedicarse al normal desempeño de sus labores.”

mundo decidió regresar a trabajar. Pero ahí, si no hacemos esa presión de demanda, no llama a toda esta gente.

**B.** *En el proceso donde tu demandaste y quedaste sin trabajo siete meses, ¿Cómo te sentiste, creíste en un momento que ibas a perder o siempre estuviste clara que iban a ganar?*

**Y.** No, siempre estuve clara de que iba a ganar, porque como hay un artículo que se basa y dice que los miembros de una junta directiva no pueden ser ni trasladados, ni despedidos, ni desmejorados. Solo que nosotros sabíamos que iba a ser a largo plazo y eso era lo que a nosotros nos desesperaba porque como esas demandas tardan tanto.

**B.** *¿Estar organizadas las hace más fuertes, por qué?*

**Y.** Mira, de que nos hace más fuerte estar organizadas es un hecho, lo hemos comprobado. Pero al mismo tiempo somos objeto de discriminación, porque a veces hay personas que no logran entender lo que es la organización. Entonces por esa misma razón, somos discriminados por los mismos compañeros y de parte de la patronal<sup>133</sup>. El temor que existe más que todo es porque saben que podemos llegar a obtener un poder donde nosotros podamos ver más clara la situación de la empresa y saber si nos están explotando. Estamos tratando y luchando también por llegar a contratos colectivos, porque es una de las mejores formas para obtener mejoramientos de condiciones dentro de la empresa.

**B.** *¿Nos comentabas que recibiste poco o ningún apoyo de tu familia, cómo te sentías con esa situación?*

**Y.** Pésimo, mal porque es bien diferente tener el apoyo de la familia que tener el apoyo de personas particulares. Que llegues a tu casa y te vean mal es bien decepcionante (...) pensaban que me estaba metiendo en algo que les iba a afectar a ellos, por la discriminación que es lo que más se ve en estos casos.

**B.** *¿Cuál tendría que ser la actitud correcta, qué tendría que hacer la patronal para no mandar suspendida a la gente?*

**Y.** Mira, al menos yo en mi criterio, si fuera yo la dueña de la empresa y no puedo mantener la empresa, lo mejor que haría es indemnizar a todita la gente. Pero ella, lo que está haciendo con nosotros, yo siento que es esto: sacando el mayor provecho que puede. No le interesa para nada nosotros, la idea de ella es que el tiempo que estamos trabajando sea bien aprovechado para ella, que le cumplamos con la meta y todo eso. Pero ella tener una responsabilidad con nosotros no tiene. Y ella sigue amenazando (con cerrar la fábrica) para obtener más provecho de nosotros, porque cuando te amenaza que va a cerrar la fábrica si no producís, lo que hace es meterte ese miedo y para mantener tu fuente de trabajo pues, te apuras.

<sup>133</sup> La palabra "patronal" hace referencia al colectivo de jefes o patrones encargados de dirigir una compañía, negocio o empresa.

“...te das hasta donde te aguantas”

**B.** *¿Qué sienten ustedes cuando la patronal les dice que se conformen con la situación de pobreza que tienen ustedes?*

**Y.** Se siente fatal, y ganas de decirle todito lo que uno quisiera en ese momento. Pero es algo que no se puede hacer, porque no se le puede faltar el respeto.

**B.** *Bueno y ¿por qué crees que las demás operarias se creen lo que ella les dice?*

**Y.** Porque están en las mismas condiciones en las que estábamos nosotros, como te digo el miedo de perder el trabajo. Mira hay algunas personas que dicen que gracias a ella (a la dueña) sus hijos viven, gente agrandadísima por el trabajo que nos da, porque no tienen idea de lo que es la situación. Entonces no le agradecemos porque nosotros ya sabemos cual es la situación. Pero así como es esta gente es bien difícil también meterle en la cabeza lo que nosotros sabemos. Es gente que sigue creyendo en todo lo que ella dice.

**B.** *¿Por qué crees que te ha tocado vivir todo lo que has vivido?*

**Y.** Para empezar yo siento que también que es por el gobierno, viene desde arriba que no te den oportunidad, que aunque tú sepas hacer, estos dueños de las empresas también hacen con nosotros todo lo que quieren; basados a que saben de que estamos ahí sin ninguna oportunidad más. (...) Horrible, es decepcionante. Imagínate que sabes hacer algo pero que no es valorado. O sea, es bien difícil. Pero es porque no se encuentran personas con las oportunidades de más arriba que se la puedan dar a uno. Por ejemplo, imagínate que me dieran cinco mil dólares y que me dieran una maquinaria. Esos cinco mil te los estoy diciendo para pagarle a alguien para que me ayudara, yo siento que lograría salir adelante. (...) Por eso, y por no conocer, por no saber, por no conocer que habían organizaciones que le podían ayudar a uno, por no conocer sobre las instancias públicas, por no saber a donde ir a demandar. Déjame decirte que no sabía que al Ministerio de Trabajo se podía ir a poner una demanda. O sea no tenía ni idea. Si lo he conocido, lo he sabido ahora organizada.

**B.** *¿Por qué hay personas que se esfuerzan por satisfacer sus necesidades a costa de otra? ¿Por qué que hay estos dos tipos de personas?*

**Y.** Por la desigualdad, por la desigualdad. Se valen de tu necesidad, se valen de nuestra situación económica, se valen del poco conocimiento que uno tiene.

### 3.2.2 Entrevista con Juan.

#### Empresario del cluster turístico El Tunco de 30 años de edad.

##### **Eso me ha fortalecido, eso lo hace ser más fuerte: el sufrir**

**J.** Bueno, primeramente mi familia y yo somos originarios de San Vicente<sup>134</sup>, de un pueblito que se llama San Esteban Catarina. Ellos se vinieron para aquí, emigraron para acá para la época de la guerra, mi madre, mi padre, mis abuelos, todos. Entonces se vinieron para acá para la época de la guerra<sup>135</sup>, para buscar un mejor, un mejor sistema de vida. Y como había mucho peligro allá se vinieron para acá. Aquí fueron agarrando sus pedazos. Así fueron luchando ellos poco a poco, de ahí que nosotros ya nacimos aquí. Mis papás fueron los primeros que pusieron los restaurantes, los primeros que se abrieron. Yo no sé si usted ha oído hablar de la Niña Juanita. Ellos fueron los primeros es lo que yo le quiero decir.

Nosotros... yo todo lo tuve, hasta de doce años porque después pasó un problema. Entonces mis padres se fueron de aquí. Yo me quedé sólo, me quedé así como dicen sufriendo, desanimando. Después de tener todo de pequeño, no tener nada pues. Pero gracias a Dios yo no agarré ningún vicio de alcohol ni de drogas y nada de eso por el estilo. (...) El problema se debió a que no supieron manejar sus bienes. Cuando una persona no tiene y llega a tener mucho no sabe controlar sus emociones, controlar eso. Entonces ahí fue que ellos fracasaron. Empezaron a endeudarse y entonces buscaron rumbo a Estados Unidos. Vendieron todo. Teníamos un restaurante, tenían carro, tenían unos terrenos aquí, y así fue todo. Todo quedó así. Yo como nunca quise seguirlos a ellos, me quedé así, en la calle, pues.

A partir que ellos se fueron, yo me fui a vivir con mis abuelos; a vivir como por cuatro años con ellos. Tres años cuatro años, sí. Entonces era un chaval, un chico como de doce años, no me acuerdo. Sí, algo así. Entonces así fui aprendiendo, como dicen: "...el que quiere se arruina", porque gracias a Dios, yo nunca tuve un vicio de tomar, de fumar y eso me ha fortalecido también. Eso lo hace ser más fuerte a uno: el sufrir, después de estar bien, estar mal, eso fue... cambió mi vida pues. Quizá fue positivo, creo yo, porque así se aprende, va. Mientras uno no ha vivido las cosas, no sabe. Es como cuando uno tiene sus hijos, no sabe cuánto le cuesta a uno hasta...

**B.** *¿En ese momento cuando estabas con tu abuelo, tú decides comenzar a trabajar?*

**J.** Sí, haciendo mandados, me decían: "...anda a botarme esta basura- y yo iba- haceme un viaje de agua allá", me iba con el cántaro. (...). Me pagaban, me daban un mi desayuno, un almuerzo. Fíjate que mis abuelos no tenían tantos recursos,

<sup>134</sup> Es uno de los 14 departamentos que conforman El Salvador, está ubicado en la zona central del país.

<sup>135</sup> El Salvador tuvo una Guerra Civil de 1980 a 1992

“...te das hasta donde te aguantes”

así que me tenía que rebuscar<sup>136</sup> yo, por mis medios. Yo no estaba acostumbrado a trabajar, no sabía nada, y por ley ahí aprendí las cosas de la vida, lo que cuesta. (...) Mucha gente se burlaba de mí, como antes estaba bien y después estar mal. Entonces ahí la gente se aprovechaba - como tú sabes que la gente, la envidia y todo eso-, entonces ahí se burlaban de mí: “Putá, ni donde caer muerto tenés”. Todo ese tipo de comentarios hacían, entonces yo hacía oídos sordos, decía: “...primero Dios que me va a fortalecer”.

**B.** *¿Cómo te sentías?*

**J.** Vaya, por dentro me sentía mal, mal. Entonces yo lo tenía eso guardado: “Ojalá me supere más adelante, y después quiero ver a estas personas”. Y hoy a esas personas ahí las veo en la calle y algunos viciosos. Hoy se dan cuenta lo que es la vida, como da vuelta la moneda. Por eso uno nunca hay que burlarse de otras personas.

**B.** *¿Tus otros hermanos que hicieron?*

**J.** Mis otros hermanos son más mayores, ya se habían ido para otros países. Mi hermana menor por un año es mayor que yo. Entonces con ella siempre fuimos unidos, los dos salimos juntos, no teníamos mucho apoyo de nadie, y es bien triste que te acostumbren tus padres de tener todo y no tener nada después. Te toca ponerle ganas. Entonces todo eso afecta psicológicamente. Por eso es que yo me he propuesto no cometer los mismos errores de mis padres con mis hijos, porque tengo dos hijos dos varones uno de siete años y el otro de diez meses. La verdad es que estoy luchando por ellos, para que tengan todo lo mejor que puedan tener.

**B.** *¿Luego que sus padres se van qué es lo que usted hace?*

**J.** Echarle ganas y con mucho sufrimiento, sacrificio, aguantadas de hambre y toda onda fui saliendo adelante. La misma necesidad hizo que yo aprendiera el trabajo, que me responsabilizara, y aquí mirando dinero me fue gustando. Como decía mi mamá: “...el buey solo, él solo se lame”, pues. Yo era solo, no me importaba, ganaba mis fichitas<sup>137</sup> y sabía que con eso iba a sobrevivir. Pero imagínate hoy tengo mi hogar, tengo mis cosas, tengo mis hijos; en aquella época no hubiera podido hacer lo mismo. Pero por eso hay que estar preparado, yo como me ponía eso en mente: “...cuando haga un hogar con alguien, tengo que estar preparado y tengo que tener mi casa, no me voy a venir de arrimado donde mi madre, donde mis hermanos, donde un amigo - decía yo - tengo que estar preparado”, y gracias a Dios me dio la oportunidad de tener pisto<sup>138</sup>. Primeramente Dios ante todo.

Tenía un amigo que se fue para Estados Unidos y se llama Walter, entonces pues fue cuando anduvimos en los camiones que dejábamos productos, íbamos al

<sup>136</sup> Rebuscarse hace referencia a realizar un esfuerzo extraordinario.

<sup>137</sup> La palabra “fichitas” hace referencia a dinero, en este caso ganar dinero.

<sup>138</sup> La palabra “pisto” es un sustantivo sinónimo de dinero.

desvio de Opico<sup>139</sup>. Repartía papel higiénico y cuadernos. Trabajaba en furgones dejando productos en toda la zona, en los superes. Ese es el primer trabajo que tuve. En ese entonces yo me quedé sólo. Era un chico de 12 años, saqué mis estudios aquí en el puerto y seguí adelante, nunca me di por vencido. Pero la gente me tenía de menos, cando ve que uno no es nada. Así comencé con un trabajo fijo. Trabajé ahí como dos años, pero ahí no era un buen empleo. Aguantaba hambre, aguantaba tiempo, ganaba poco. A veces el jefe no le pagaba lo que era. Entonces fuimos poco a poco aprendiendo de la vida.

Después aprendí hacer y a arreglar tablas<sup>140</sup>, trabajé con mi cuñado. Él me enseñó hacer tablas y trabajé con él, como diez años. Aprendí hacer eso, aprendí bien y nos íbamos hasta Guatemala. Así fui logrando mi dinero y después compré aquí donde estamos, este terrenito. Después compré el de allá abajo, pusimos negocio con mi hermano, yo agarré el terreno de allá y él el de la casa. Todo ha ido evolucionando. Después me compré mi carro y pusimos una renta de carros y después la lavandería, y después construimos el hostel de aquí, y echándole ganas el Tunco va creciendo con el surfing.

*Pero ¿Cómo fue que decide dejar el trabajo y tener negocios?*

**J.** Bueno el cambio de empleo se generó por desacuerdos. Lo que pasaba es que el jefe cuando decía les voy a dar tanto precio por el viaje, a la hora de los “quiubos”<sup>141</sup> no nos daba ese precio, nos daba otro, no nos pagaba, siempre nos daba un dinero limitado; eran cien colones y nos daba cincuenta, siempre nos quedaba debiendo la “mita”, por decirlo así. Entonces ahí fuimos nosotros cada quien cambiando de mentalidad poco a poco, decepcionándonos de lo mismo, porque le echábamos ganas, nos desvelamos, nos levantábamos temprano y viajes pesados, pues. Pesado todo. (...) Nosotros le hacíamos más dinero a él y siempre se portaba así con nosotros, quizá porque como nos veía tan humildes se aprovechaba, se quería aprovechar de nosotros, esa era toda la cuestión. Como acordate de no salir a la capital uno, a veces hay mucha gente que se aprovecha de la humildad de otras personas. Esas son las personas de mala fe, que trabajan con mala fe, siempre quererle dar en la nuca al otro<sup>142</sup>, hacerle mal a tu prójimo, pues. A la persona como cuando ganas un dinero en una chiveada<sup>143</sup> o un dinero malo o robas o algo; se les hace agua el dinero. Porque hoy el señor este ha fracasado, porque yo lo conozco y él tenía casa en Santa Elena, tenía como 20 camiones; hoy no tiene nada.

<sup>139</sup> Opico hace referencia al pueblo San Juan Opico, ubicado en el Departamento de La Libertad.

<sup>140</sup> Está hacienda referencia a tablas de surf.

<sup>141</sup> La palabra “quiubos” hace referencia a momentos claves o de toma de decisiones o realización de acciones importantes.

<sup>142</sup> “Querer darle en la nuca al otro” hace referencia a la acción de sabotear o impedirle a una persona que siga participando de cierta situación.

<sup>143</sup> “Chiveada” está hacienda referencia a una acción ilegal

“...te das hasta donde te aguantes”

(...) Nos sentíamos tan decepcionados porque lo hablado era lo entendido, como le decíamos a él nosotros. Pero él siempre nos decía que a él no le quedaba, que no le ha salido el cheque, que no sé qué. Siempre nos daba una mentira, siempre nos decía una cosa y nos iba pagando así por poco a poco. Una vez le reclamamos, le reclamamos pues sí; tampoco íbamos a estar trabajando para el cura y esforzándonos por gusto, y la palabra es palabra y no trabajamos con ningún contrato, nos podía hacer cualquier cosa. Así por eso decidimos cada quien buscar lo mejor para cada quien, porque por lo mismo, mucha necesidad estaba, pero tampoco no te iban a explotar, pues. No te iban a estar explotando. Y por eso me salí de ahí pues.

Entonces púchica, mi amigo se fue para Estados Unidos a buscar una mejor vida y yo me quedé aquí, me acuerdo que me pagaban cincuenta colones mi cuñado, bien pagados, como seis dólares ahora, aprendiendo lo de las tablas. Después ya me pagó más, después yo me independicé porque rápido aprendí. . La misma necesidad lo hace a uno que vos le pongas más importancia al trabajo, además que me gusta y más si te gusta ganar y salir adelante. Entonces yo quería tener algo más productivo que ganara más. Así fui progresando poco a poco, ahorrando lo más. Yo siempre ahorraba, porque no tenía esposa todavía, todavía no y yo le decía: “Mire abuela guárdeme esto”, todo lo iba guardando. (...) Empiezo a ahorrar y empecé a poner mis ondas, mis “bisnes”<sup>144</sup>. Primero yo quería tener algo propio, quería tener una casa porque no tenía un techo donde vivir. Quería yo algo que fuera mío. En cambio, si me hubiera ido a estudiar no hubiera tenido nada, pues. Además de eso quizá no hubiera alcanzado. Acuérdense que el trabajo es un día completo y el estudio es un día completo entonces ¿Cómo me iba a mantener? Si alguien me hubiera echado la mano en ese momento hubiera podido seguir estudiando.

(...) El primer “bisne” que puse fue el hotelito de allá abajo. Ese fue el primero y ese es más “ranyer”<sup>145</sup>. Los precios son más baratos, y así fuimos y primero Dios tenemos hoy la mentalidad, otra mentalidad de seguir prosperando siempre de mejorar más. Y siempre tenía el taller de tablas de surf. Me generaban dos: los cuartos y las tablas de surf, y siempre tenía trabajadores. Yo después de ser yo... me convertí en jefe. Pero siempre con buena personalidad con los trabajadores, yo sé que es estar echando verga y todo eso. Entonces así fuimos poco a poco, después hice mi hogar con mi esposa y ya fuimos mejorando otras cosas. Desde que la conocí me cambió más la vida, madure más y así fuimos saliendo adelante entre los dos, porque no le digo que solo yo, también ella me ha ayudó bastante, me ha salido buena mujer, buena esposa, de negocio y de todo (...) Yo tengo de estar con ella diez años, desde 99, me casé hace tres años.

**B. ¿Por qué decides poner un hotel y no otro negocio?**

<sup>144</sup> “Bisnes” adoptada de la palabra del inglés: “Business”.

<sup>145</sup> “Ranyer” de la palabra del inglés: “Ranger”.



**J.** Porque el hotel solo haces la inversión y después te quedas recibiendo; no gastas más en nada más, solo en mantenimiento, ahí solo te quedás. Esa fue mi prioridad, y como tanto extranjero; a veces ellos me decían: "...te conviene esas habitaciones y toda cosa".

**B.** *¿Cómo se siente usted al pasar de empleado a jefe?*

**J.** Sí, ser jefe se siente el cambio porque para empezar la gente ya no te ve de la misma manera. No te ve de la misma manera porque hoy toda la gente me pide favores, toda la gente te besa... y todo cambia mucho. Hay quienes que te quieren decir don y para mí, yo sigo siendo siempre, humildemente Beto el de siempre, pues; el que jamás se va a enfermar de nada de las cosas materiales. Hay que darle gracias a Dios como te digo, no soy evangélico, ni católico, pero sí siempre creo en Dios. Cada quien se merece su respeto en las cosas de la vida, pero sí ha tenido un cambio muy diferente toda la gente, ahora buscas un trabajador no te quiere trabajar como antes por ejemplo, como ven que uno tiene dinero hay que darles más. Tiene mucho cambio en todo el aspecto, te viene a prestar dinero o cualquier cosa (...) y bueno lo que más me gusta porque hoy sí tengo el tiempo necesario, yo me puedo hacer el tiempo; cuando yo quiero. Tengo mi tiempo bien estipulado, el tiempo de trabajo, el tiempo libre; que voy a jugar fútbol, a surfear, etcétera, etcétera. Y con mis hijos tengo la libertad necesaria pues, si yo quiero salgo en cualquier momento; puedo hacer cualquier cosa. En cambio antes no podía hacer esas cosas. Antes vagaba, vagaba o trabajaba.

**B.** *¿En cuanto al estudio hasta que grado hace?*

**J.** Yo dejé de estudiar hasta primer año de bachillerato, dejé de estudiar porque ya no quise seguir porque ya no me podía mantener yo solo; ya no quise seguir por el mismo sufrimiento ... aguantando hambre. Más que ahí en bachillerato era de todo el día, entonces así es como me metí al trabajo (...) exactamente ahí me metí a los camiones, ya no quise seguir estudiando y bueno al menos nadie nos engaña ya.

**B.** *¿Y para obtener los créditos enfrentó problemas?*

**J.** Fíjate que desde que hice el primer préstamo — como siempre fui alguien bien responsable con los préstamos, siempre he tenido la mano de ellos —, todos los he sacado con el Banco de Fomento y sólo con ellos los voy a sacar porque ellos me han ayudado a crecer. Y como te digo, si uno saca un préstamo es para salir adelante y para mejorar más, no solo por hacerlo. El inconveniente que yo tuve con el primer préstamo es que me pedían un fiador, y como tenía bastantes amigos en el ámbito del surf, un señor, Don Efen se llama, me sirvió como fiador con una gran confianza. Sabía que yo no le iba a quedar mal, y así fuimos. Ese fue el único inconveniente.

**B.** *¿Usted es motivado por alguien para sacar los préstamos y poner su negocio?*

“...te das hasta donde te aguantas”

**J.** Bueno, especialmente me motivé yo, porque entonces cuando hice el primer préstamo ya tenía a mi esposa. Eso fue como en el 2000 quizás, porque del 2000 para acá ha tenido un gran cambio El Tunco.

**B.** *¿Del 2000 usted comienza su proyecto?*

**J.** Sí, independiente. Ya ahí pongo el primer hostel. Vaya por ejemplo, aquí mi socio es un uruguayo, hicimos una sociedad y yo tenía esta parte de aquí (señala algunos cuartos del hostel); no tenía segunda planta ni nada, solo tenía esta parte de aquí y se lo alquilábamos a un gringo.(...) Tenemos (con el uruguayo) la misma perspectiva, el mismo pensamiento, no se no le voy a decir al cien por ciento, pero cuando tenés una sociedad tenés que llevar la misma ideología, no tenés que pensar diferente. Nosotros nunca hemos tenido ningún problema, tenemos una buena comunicación. Como dicen a veces, ni con un familiar, mejor con un amigo. La unión hace la fuerza.

**B.** *¿Cuánto tiempo tiene de estar asociado?*

**J.** Con él son dos años, primero fue la renta de carros. También él me ha ayudado bastante, porque al principio tenía la Nissan<sup>146</sup> y la alquilaba yo. Entonces una vez surfearo allá me dice él, porque la esposa es salvadoreña, me dice: “Beto, te tengo una buena propuesta –como yo le reparaba las tablas y toda onda, tenía de conocerlo como dos años –, ¿Te da bastante dinero la renta?” – y yo respondí –, no, fíjese que no”. “Aja Beto – me dice surfearo adentro del mar en el Sunsal<sup>147</sup> –, hagamos una cosa, pongamos una renta de carros. No te preocupes por el capital ahorita yo tengo, lo que hagamos es que compremos unos cuatro carros, los buscas vos, ponemos la renta y me vas pagando el otro carro para que tengamos dos cada uno y cincuenta por ciento cada uno – y yo respondí –, va pues perfecto. Si usted confía en mí, yo también en usted – le dije yo”. Y nadie te va a dar esa oportunidad, y así hemos ido creciendo y no hemos tenido ningún problema y ni pienso tenerlo, porque nadie tiene motivo. Lo que tratamos es de llevarnos de la mejor manera posible, tranquilamente surfear y no estresarse mucho.

**B.** *En tus negocios ¿tienes empleados?*

**J.** Sí hay empleados, hay vigilantes, la recepcionista de aquí y tenemos empleados, tenemos allá que cuidan también el otro territorio de abajo. Tenemos mecánicos. (...) No he tenido problemas, solo a veces le hago sugerencias porque yo sé las necesidades de cada quien y buscamos gente responsable también, que vaya acorde con uno, con el mismo pensamiento, que se porten bien, pues. Tampoco no me gusta tratar mal al empleado. Me gusta que se sienta lo mejor y más cómodo posible para que ellos trabajen con más confianza.

**B.** *¿Alguna vez has despedido a alguien?*

<sup>146</sup> “La NISSAN” hace referencia a un carro de la marca japonesa de automóviles NISSAN.

<sup>147</sup> El Sunsal es el nombre oficial de la playa donde está ubicado el cluster turístico El Tunco.

**J.** Sí, hemos despedido a alguien a veces por la irresponsabilidad de ellos. Sí, porque acordate que un trabajo es distinto. Si tú te pones a trabajar, tienes que tener responsabilidad en todo; no bromear, respetar las horas de trabajo y lo que te pide el jefe hacerlo acorde.

**B.** *Y las condiciones laborales de los empleados que tienes ¿Cómo son?*

**J.** Vaya por ejemplo, tenemos diferentes horarios para ellos. Ella trabaja de ocho de la mañana a las cinco de la tarde, de ahí viene el vigilante que agarra ese turno de cinco hasta las seis de la mañana. De ahí tenemos otros; tenemos el que se encarga de la electricidad, el albañil, el mecánico de los carros, los mozos por cualquier gallada que anden haciendo. Tenemos varios empleaditos ahí. Cada quien tiene una función distinta, pues. (...) Mira allá están haciendo todo y yo no estoy ahí encima para ver qué hacen; yo me voy. Si es que yo lo que les pido es que devenguen en el día, pues; no que se maten tampoco, que devenguen por lo menos lo del salario que les da uno, y ellos saben, yo soy contento con ellos.

**B.** *¿En todo este trayecto cuáles han sido los momentos más difíciles?*

**J.** Los difíciles en toda esta trayectoria, quizás es cuando me quedé solo de arrimado. A veces comía y a veces no comía, eso fue lo más triste y que la gente lo ahuevaba<sup>148</sup> a uno. Puta, me decían: "...vos no tenés ni donde caer muerto". A todas esas ahuevadas, yo hacía oídos sordos; ahora ellos se quedan con la boca abierta, porque cuesta luchar así, pero como te digo uno tiene que tener su agenda bien planificada para no irse abajo, uno no puede gastar más de lo que gana.

**B.** *¿Los mejores momentos?*

**J.** Bueno yo creo que lo más positivo es que en primer lugar tengo mi esposa y mis hijos, ahí cambió mi vida totalmente. Ahí me di cuenta de lo que realmente cuestan los hijos. Yo no te digo que mis padres fueron malos, pero cometieron sus errores y les costó caro, cualquier ser humano puede cometer un error, claro eso quedó en el pasado, pasado y estamos saliendo adelante, gracias a Dios.

Fíjate, en primer lugar tenemos varios "bisnes". De la renta de tablas viene quedando unos mil dólares mensuales, tenemos lo que es el otro hostel allá, una lavandería, una renta de carros y todos esos "bisnes" generan un poco, un volumen más o menos. Pero así como gana uno así son los gastos que tiene uno también. Son muchos gastos los que tiene y así va uno. (...) Todos tienen una jarana, porque el que no se mete... si tú sacas un préstamo lo vas a sacar para mejorar tu vida no para irte a vacilar, para algo productivo. Me acuerdo que el primer crédito que hice fue de mil dólares, te estoy hablando de ya tiempos, después así fue saqué otro de dos mil. Esos fueron los préstamos.

<sup>148</sup> La palabra "ahuevaba" viene de la palabra "ahuevar" que hace referencia a hacer sentir mal a alguien, denigrarlo o humillararlo.

“...te das hasta donde te aguantas”

**B.** *¿Sus hermanos que hacen ahora?*

**J.** Algunos viven en los Estados, el otro alquila donde dice Internet, allá abajo, todos esos locales son de él, ahí él alquila y de ahí mi otra hermana en Alemania fuera del país y casada; y las otras casadas.

**B.** *¿Por qué decide poner todo sus negocios en El Tunco y no en otro lugar?*

**J.** Porque realmente aquí he nacido, aquí he crecido y aquí quiero morir pues y es la zona, como ves, no es porque uno hable del lugar, pero El Tunco es lo más turístico del país. Tú puedes saber eso, lo que es Juayua, Suchitoto, aquí se sienten en confianza los extranjeros también. (...) Antes El Tunco era muy diferente. Nadie tenía esa ideología, porque si yo hubiera tenido esa ideología antes, quizás fuera millonario. Por ejemplo, todos estos terrenos antes los daban regalados, hoy pregunta cuánto valen y ya no hay. Como ha ido creciendo eso tiene mucho que ver, hoy tenés un mejor sistema de vida, hay más empleo, hay más opciones, más hoteles, hostales, restaurantes, Internet y antes no había nada de eso ¿Me entendés? Buscabas almorzar y no encontrabas nada de eso, buscabas una bolsa de hielo y no encontrabas, hoy encontrás todo. Entonces si ha cambiado (...) los cambios han sido positivos, sí muy positivos han sido los cambios. Hoy se trata más de mejorar el lugar, ha beneficiado a todos los que tenemos negocios para mejorar más el lugar. (...) Nos reunimos para ver en qué fallamos, en qué está fallando El Tunco, si hay delincuencia, si hay esto que a aquí, los precios de los hostales, de los hoteles, cada quien maneja sus tarifas a su conveniencia o como sea la inversión que han hecho, porque acuérdesse de que el cliente paga su comodidad.

**B.** *¿Cuáles son sus proyecciones a futuro?*

**J.** Bueno tengo unas proyecciones también a futuro. Quiero ser más reconocido a nivel internacional, de prestar un buen servicio, tener un buen hostel, de mejorar más el lugar porque entre más lo vas mejorando más lo querés seguir mejorando.

**B.** *¿Le gusta la vida que lleva?*

**J.** Sí claro que sí, porque sabes qué, aquí llevas una vida tranquila, surfeás, haces tus cosas y tranquilo. En cambio en San Salvador es bien estresante, porque ya tenés que andar pantalón y toda cosa bien formal y toda onda; y así como estoy yo te olvidas de todo, se borran todo los problemas, cualquier cosa

**B.** *¿Por qué cree que hay personas que sobresalen como usted y otras no?*

**J.** Bueno, en primer lugar Dios, va. Y en segundo lugar creo yo que el que persevera alcanza, va. Me esforcé tanto que yo siempre tuve un futuro aquí. Y el que se lo propone lo alcanza. Yo me propuse un punto donde quería lograr mis objetivos, gracias a Dios los he cumplido. Pues era mucho sueño comprar un terreno, hacer una mi casa, después comprar un carro. Pues todos mis sueños se han hecho realidad,

pues gracias a Dios. (...) Yo pienso que los que salen adelante es porque tiene buenos pensamiento, tienen buenos proyectos y se proponen, hacen el esfuerzo y les salen las oportunidades y las aprovechan. Muchos tienen las oportunidades y las desaprovechan, tienen vicios y tienen muchos problemas psicológicos o cualquier cosa, pues.

**B.** *Entonces ¿Cualquier persona que tenga las características que has mencionado podría poner el negocio que tú has puesto?*

**J.** Depende, algunos sí, otros no porque algunos no corren con la misma suerte, hay unos que se rebuscan, se rebuscan y no les llega la suerte; o no tienen algo proyectado a futuro. No sé yo, a veces de una media idea que puedes hacerte dinero.

**B.** *¿Por qué crees que no todos los lugareños de la zona han logrado lo que tú has logrado?*

**J.** Porque unos lugareños creo que han tenido otra mentalidad. Por ejemplo los vicios es un punto, es un punto que los ha llevado a la... porque hay unos que han podido tener mucho potencial, pero que han vendido sus terrenos. Hoy lo están lamentando, esos terrenos que han vendido, hoy se han ido arriba, pues. No tuvieron esa mentalidad a futuro. Porque hoy hay más opciones, antes no había nada. Ponele que antes solo había un simple hotelito y hoy hay restaurantes, hay bares, discoteca, hay taquería, hay lavandería, hay renta de carros; todas las necesidades de un extranjero pues.

**B.** *¿Podría hablarme de los momentos que usted considera que han marcado su vida?*

**J.** Bueno, en primer lugar los momentos más difíciles que yo creo que han marcado mi vida... pues siento que me faltó más el amor de mis padres. Hubo una época en la que yo más los necesité. Otra cosa es que tuve todo de pequeño, después de tener todo, tener nada, pues... y que la gente te dijera de toda cosa: "Muerto de hambre". Esa época la tengo bien marcada en mi vida, todo ese sufrimiento. Bien trascendental fue todo eso, fue como un trauma que uno ha vivido y que nadie te puede decir. Pero he salido adelante y no solo así por así.

**B.** *¿Por qué crees que en el país hay tanta gente que no puede salir de la pobreza?*

**J.** Yo pienso que hay mucha gente que en primer lugar es de escasos recursos, va. Otra gente es que no sale de sus lugares, de sus cantones, de sus pueblitos; se dedican a la agricultura. Solo es de ir pasando, como dicen ellos. Con tal de ir pasando, entonces nunca salen adelante, o se van a la maquila a ganar el mínimo, y por eso... no tienen una mentalidad así. Y tienen también hasta seis, siete hijos. No vas a salir adelante con siete hijos.

**B.** *En el país existe una brecha grande entre ricos y pobre ¿Por qué crees que sucede esto?*

**J.** Bueno, eso claro que va a ser así siempre. En este país acordate que los pobres más que todo somos los que sufrimos más la crisis, sufrimos todos, como el cambio

“...te das hasta donde te aguantes”

de moneda, los que lo sufrimos fuimos los pobres, no los ricos, entonces eso influye mucho y siempre los ricos están en un nivel más alto y claro el pobre siempre siente, como dicen, el que paga el pato de todo. (...) Yo creo que como eso viene desde antes, como eran como seis familias, qué sé yo, las que eran las más ricas del país. Entonces eso ya viene de tiempo atrás pues, de tiempo para atrás pues y no sé que pasa ahí.

**B.** *¿Qué falta en este país para que los pobres mejoren sus condiciones de vida?*

**J.** Vaya en primer lugar que creo que tener una mejor educación pienso yo, mejor empleos y mejor orientación al pobre. Acordate que eso del estudio es primordial pues, sacas tu carrera y tiene como sobre vivir; sino siempre vas a estar ganando un sueldo mínimo siempre para ir solo con tus necesidades diarias. (...) Yo tuve suerte, porque hay muchas personas que se rebuscan, que son trabajadoras y no se les da las oportunidades y hay otras que se les dan las oportunidades y no las aprovechan; qué sé yo, tiene vicios y no saben manejar su agenda pues.

**B.** *¿Cualquier persona podría lograr a tener lo que tu tienes?*

**J.** Sí, claro que sí, hasta más puede lograr cualquier persona, con esfuerzo, dedicación y tiempo puede lograr lo que se propongan. Uno no puede decir “no” sin intentarlo, solo así se puede salir adelante, porque si tú no te mueves de tu casa nunca vas hacer nada. También pues, hay que buscar el pan de cada día, como dicen.

**B.** *Y ¿Sobre el cambio de gobierno que se dio en marzo de este año que piensas?*

**J.** Bueno, no se le puede exigir mucho porque acaba de entrar el nuevo gobierno verdad. Pero yo pienso que va hacer las cosas, hay que dejarlo trabajar a él (el presidente), tiene buena ideología, otra mentalidad; porque tuvimos como veinte años en el poder a ARENA y ellos quedaron pendientes de muchas cosas; y este otro gobierno agarró en el peor momento, en crisis económica, en crisis nacional, y tiene que demostrar la capacidad que tiene (...) porque así se da cuenta la gente, se da cuenta como trabaja otro gobierno y es bueno probar pues o nos va bien o nos va mal pues, cualquiera de las dos cosas. (...) Púchica, lo que pasa con el gobierno de derecha es que es un partido, por decirlo así, de ricos y ellos manejaban todo y tuvieron veinte años en el poder y cambiaron la moneda. Los pobres lo que pasó es que siempre ganamos en colones y gastábamos en dólares, por eso una gran diferencia el pobre más pobre y el rico más rico, por eso es también pues. A parte de eso no mejoraron la educación, la delincuencia, muchas cosas que dejaron en falso y con veinte años de país ya demasiado, demasiado aguantó la gente, la población sí. La verdad es que la izquierda ha demostrado, se comportó bien para las elecciones no hubo problemas así y acuérdate de que política es política y ahí se vale de todo verdad.

**B.** *¿Entonces puede mejorar el país con un gobierno de izquierda?*

**J.** Yo pienso que sí, pero con una izquierda moderada sí... izquierdista yo pienso que no verdad, que no nos conviene mucho; pero yo pienso que sí porque el señor presidente es inteligente y no tiene ideología de izquierdistas pues, porque él no estuvo en el conflicto armado y estuvo en esas ondas. Él lo que sabe son las necesidades del país porque él es periodista (...) una izquierda radical afectaría porque nos pasaría como lo de Cuba y Venezuela, muchas restricciones en lo extranjero y lo nacional, porque no tendríamos una libre expresión y todo por el estilo, En cambio en una izquierda moderada ahí está el modelo de Lula da Silva de Brasil, aquí tengo varios amigos brasileños y dicen que nunca ha habido un presidente como Lula da Silva, ha sacado de todo, ha sabido manejar bien el país, ha trabajado por los pobres, por todo en general, dicen. Eso es bueno entonces, sí ojalá aquí agarren el mismo modelo de Brasil y no el de Chávez.

**B.** *En cuanto al apoyo que el gobierno pueda darle al turismo ¿Cómo lo ven?*

**J.** Bueno en lo del turismo estamos viendo. Hemos tenido unas reuniones con Napoleón Duarte y dice que va apoyar, pero acordate que de prometer y todas esas cosas nadie... hasta no ver no creer, como dicen. Pero quizás apoyen al turismo bastante, más que ellos ven que aquí es una zona bien desarrollada por el turista y ahora es un lugar de los más visitados del mundo por la zona que tenemos. Entonces tienen que apostarle mucho y también que el país tiene cosas más interesantes, no solo es esto; hay volcanes, hay lagos y todo eso se puede explotar.

**B.** *¿A qué le tiene que apostar el nuevo gobierno?*

**J.** Yo pienso que tiene que cambiar un poco. Por ejemplo el pobre tiene que mejorar un poco su sistema de vida verdad; no va a estar al nivel del rico pero siempre puede estar un escalón más debajo de ellos, pero que no sientan mucho la diferencia que hay. En el futuro pueden estar más nivelados, eso sería bueno que todos nos sintiéramos iguales, porque hay unos que no tienen, se sienten menospreciados y se siente infelices, por decirte algo. Y otros que están orgullosos de lo que son. (...) Vaya hay personas que porque ellos dicen que Dios verdad, que Dios nos hizo así y no nos dio la oportunidad. Pero como te digo y te repito hay personas que no se le dan las oportunidades o los trabajos necesarios que puedan desempeñar, pero lo que pasa es que quizás tienen hijos y los hijos ya tienen otros pensamientos malos, se incorporan a maras y todo eso aunque el papá sea luchador y ahí están las bajas siempre pues, que nunca salen adelante. (...) Nosotros estamos interesados, nosotros los micro empresarios es de que esta playa de El Tunco... que el Ministerio de Turismo pues mejore muchos más la zona, las calles, la iluminación y muchas cosas que están pendientes y no solo del turismo sino que la alcaldía también tiene que poner de su parte en todo, y en general que se le pusiera más responsabilidades a la gente, darles más oportunidades en proyectos, en cualquier cosas, fuentes de trabajo, pienso yo.

### **3.3 Trabajadoras de maquilas frente a empresarios turísticos: un análisis comparado.**

En este apartado se presenta el análisis comparado de los dos casos seleccionados en cada uno de los grupos socio-ocupacionales objeto de estudio. Para efectos explicativos la información está organizada en tres sub-apartados. El primero y el segundo exponen cada uno los casos de estudio, y el tercero la comparación entre ambos. El análisis realizado se basó en las trayectorias laborales y familiares de los sujetos de estudio con el objetivo de dilucidar en ellas, los procesos de (des) empoderamiento y la (in) tolerancia hacia las situaciones de desigualdad social que viven.

#### **3.3.1 Yolanda: entre el empoderamiento y el desempoderamiento constante.**

Yolanda es una mujer de 35 años, de los cuales los últimos 16 ha trabajado en FT, empresa de maquila textil. Comenzó como una operaria más sin contrato, ni prestaciones al principio. En la actualidad es la representante del sindicato de trabajadores que existe en FT. Su trayectoria dentro de esta fábrica ha estado marcada por situaciones cotidianas de luchas de poder frente a la clase empoderada, que representan los momentos de empoderamiento y desempoderamiento y que hacen de la discontinuidad la principal característica de su historia.

Lo que se encontró en este caso de estudio fue a una mujer con una trayectoria laboral y familiar marcada por una serie de altos y bajos, en donde los hitos de desempoderamiento son más significativos debido a la conjugación de varios elementos que a continuación se exponen.

Yolanda coincide con las características del tipo medio de trabajadoras de maquila (Guadarrama, 2006). Proviene de una familia de escasos recursos, de varios hijos y uniparental que ubica dentro de la categoría de exclusión social. Esto se vuelve crucial ya que como señala Reygadas (2008), la desigualdad social puede explicarse en parte como el resultado de procesos históricos, de los individuos o grupos, determinados por el nivel socioeconómico en el que nacen, la ocupación de los padres, género, escolaridad de los padres, lugar de residencia, entre otros. Abonado a esto, los hogares en exclusión social, como es el del caso de esta mujer, logran insertarse al mercado laboral a través del excedente laboral. Lo cual significa mayores precariedades y situaciones de vulnerabilidad en cuánto poder hay en los mercados (Pérez Sáinz y Salas, 2009).

La situación de precariedad económica de la familia provocó que Yolanda se viera obligada a ingresar al mercado de trabajo a temprana edad, con el objetivo de compensar la escasez o deterioro de los ingresos familiares. Esta situación la obligó a abandonar el sistema escolar durante la primaria, lo que da como resultado a una mujer con baja escolaridad, que se incorpora al mercado de trabajo en actividades que no requieren de mucha calificación, con baja o nula remuneración y que le



confiere el perfil de “trabajadora por necesidad” (Guadarrama, 2006); característica que define en gran medida su trayectoria de vida. Estos son los primeros pasos de una trayectoria laboral marcada por un proceso de desempoderamiento de larga duración.

Se debe sumar al proceso de desempoderamiento la adquisición de responsabilidades familiares a temprana edad. El trabajo no es una elección asociada con las capacidades obtenidas durante la educación escolar, sino con la necesidad de ayudar económicamente al hogar.

Por lo tanto, provenir de familias de escasos recursos, tener altas responsabilidades familiares, bajo nivel de escolaridad y haberse incorporado a temprana edad al mundo laboral han sido variables importantes en la trayectoria de vida de esta mujer, pues ha determinado el tipo de actividades económicas a la que tuvo acceso y en las que ella mismas proyectó ingresar.

Las fábricas textiles no requieren que sus operarios tengan altas calificaciones, en algunas incluso el requisito mínimo es saber leer y escribir. Esto hace que para una mujer con el perfil de Yolanda convertirse en empleada de una maquila sea una algo accesible y con beneficios inmediatos. El mayor beneficio que ella percibe que recibiría si lograba ingresar como empleada de una maquila era el acceso a prestaciones como seguridad social y cotizar para una futura pensión de retiro. Son por estas razones, más la necesidad de generar entradas para el hogar, que ingresa a la fábrica FT dispuesta a soportar las condiciones de trabajo que le imponen. Son mayores los beneficios percibidos que los costos, pues las posibilidades de encontrar otro tipo de trabajo dentro del sector formal con sus escasas capacidades son muy pocas.

Una vez dentro de la fábrica comienza un proceso más evidente de desempoderamiento. La trayectoria laboral examinada está muy lejos de ser un proceso lineal, más bien está compuesto por altos y bajos que permitieron situar momentos concretos en los que la informante tuvo que enfrentar y resolver conflictos. En estas situaciones también es posible identificar a ganadores y perdedores, de tal manera que se dilucida qué sujetos tienen mayor y menor capacidad de mercado.

La primera situación enfrentada es el período de adaptación, donde no solo aprendió en que consistían sus labores, sino también las reglas y códigos necesarios para poder conservar el trabajo el mayor tiempo posible. Se enfrenta también a la excesiva carga de trabajo. En las maquilas se trabaja por metas, y con base en las metas cumplidas se les paga a las operarias. Al mismo tiempo, debió adaptarse a lidiar con supervisoras encargadas de hacer cumplir a las operarias con las metas, lo que significó aguantar los malos tratos muchas veces incumplimiento de sus derechos laborales. “...*El primer día no me lo explicaron bien, hice como 1000 piezas malas. No tienes idea la decepción, me dijeron usted hizo tantas malas no se le va a pagar el día. Me tocó trabajar ese día y el siguiente día en descoserlas y otro día para pegarlas y esos días no me los cancelaban. Luego tú no te imaginas me daban ganas de salir corriendo y ya no seguir*”.

A pesar de la inconformidad con estas situaciones, Yolanda se queda. Su justificación radica principalmente en el miedo a perder los pocos beneficios que ha logrado obtener y por la percepción de incapacidad para encontrar otro tipo de empleo. En definitiva predomina la idea que el trabajo de operaria de maquila es el mejor al que puede optar. Esta mujer es parte de un gran contingente de mano de obra disponible a trabajar bajo estas condiciones, lo cual coloca a las mujeres operarias de las maquilas, como Yolanda, en posiciones de desempoderamiento. Los empoderados se sienten con la suficiente propiedad para hacer y exigirles a las trabajadoras lo que quieran porque saben que hay mucha gente fuera de las fábricas dispuesta a trabajar con las mismas condiciones, y al mismo tiempo, hay pocas mujeres dentro de las fábricas, dispuestas a entrar en conflictos para exigir el respeto a sus derechos laborales. Las pocas o nulas valoraciones positivas que Yolanda hace acerca de su trayectoria dentro de FT están relacionadas directamente con los reiterados malos tratos y el poco respeto a los derechos como trabajadora.

La forma en que funciona este tipo de empresas se debe, en parte, al peso de las jerarquías en los puestos de trabajo, ya que lo que se encuentra es un patrón de organización de las relaciones sociales marcadas por la distancia y segregación entre la mano de obra base y los puestos intermedios y superiores. Un ejemplo de esta dinámica es precisamente el funcionamiento con base en metas, el cual se apoya en la presión que un superior ejerce sobre el subalterno, sobre todo la que ejercen las supervisoras en las operarias. Esto evidencia una mecánica que busca socavar el tejido social entre las trabajadoras y obstaculizar su empoderamiento. Otro elemento que reforzó el desempoderamiento en este caso de estudio fue la poca información o conocimiento sobre sus derechos laborales. Es por esta razón que, aunque Yolanda se sentía mal con los malos tratos, no protesta y asumía las situaciones como parte normal de la dinámica de trabajo.

Sin embargo, después de muchos años de trabajo, Yolanda decidió integrarse a un sindicato de trabajadores y trabajadoras dentro de FT, lo cual le ha permitido obtener cierto grado de empoderamiento. Esto no fue un paso fácil de dar. Aunque la Ley de Zonas Francas e industriales del país incluye dentro de los derechos de todo trabajador la asociación y la sindicalización, con sus respectivas sanciones si no se permite su cumplimiento; no todos los dueños o representantes de las diferentes maquilas en El Salvador permiten que los empleados ejerzan este derecho. Los sindicatos y formas asociativas son vistos como amenazas, por las clases patronales. Por eso, muchas veces son prohibidas o las inhiben. En el caso de FT, el sindicato se conformó clandestinamente.

A pesar de estas dificultades, Yolanda logró incorporarse al sindicato. El proceso para integrarse a esta organización y desafiar lo establecido en la fábrica inició con la molestia, cada vez más grande, por los malos tratos y la necesidad de encontrar alternativas para mejorar la situación. Mantenerse dentro de esta organización no ha

sido sencillo. Desde los círculos de supervisores y jefes, el sindicato fue promovido en forma peyorativa y perjudicial para su propio desarrollo. Yolanda, junto a otras dos compañeras, fue despedida durante siete meses, cuando la dueña de la fábrica se enteró de la existencia del sindicato.

Desde su incorporación al sindicato, en el caso de Yolanda, sí se pueden encontrar algunas victorias en las pugnas entre trabajadoras y patronos, han derivado en mejoramientos de las condiciones laborales de las operarias y mayor respeto a sus derechos laborales. Por ejemplo, Yolanda logró su reincorporación a la fábrica, junto a las otras dos compañeras, después de ser despedidas, gracias a que ganaron una demanda legal que pusieron contra FT. Después de esto, el sindicato ha ido logrando ciertas mejoras en la condiciones de trabajo, como el reconocimiento de una hora para que las mujeres puedan amamantar a sus hijos, la libertad para ir al baño, entre otros.

Sin embargo, estos logros están lejos de ser fáciles. No solo por la reticencia de las fábricas, sino también por el poco apoyo que las trabajadoras sienten de parte del Estado. Los grupos sindicales y asociaciones saben que un patrón y su empresa pueden ser demandados ante el Estado si no cumplen con la ley y los derechos que les corresponden. Esta herramienta fue utilizada por el sindicato al que pertenece Yolanda, cuando la despidieron. Sin embargo, el Estado no siempre actúa con la efectividad y eficacia necesaria para responder a las necesidades de las trabajadoras. En muchas ocasiones más que un aliado, el aparato judicial del estado se vuelve un agente poco confiable, que en las pugnas por poder suele inclinar la balanza hacia el lado de los patronos.

A través de las victorias conseguidas, se logra cierto reconocimiento entre el resto de operarias y trabajadores. Para muchos, los miembros del sindicato son los voceros o representantes de las mujeres y hombres que trabajan en la fábrica. Es importante señalar que en este proceso de empoderamiento que Yolanda y algunas de sus compañeras han tenido, algunas organizaciones sin fines de lucro tienen un papel determinante. Es a través de estas ONG que las trabajadoras han obtenido información, capacitaciones, seguimiento y apoyo en las acciones que los distintos sindicatos y asociaciones han seguido.

Una vez descritos y analizados los factores de empoderamiento y desempoderamiento en este caso de estudio; el análisis busca indagar en las razones de la tolerancia o intolerancia hacia las situaciones de desigualdad social que enfrentan.

### **3.3.2 Yolanda: del (des)empoderamiento a la (in)tolerancia hacia la desigualdades**

En el discurso de la informante se evidenció un cambio de actitud antes y después de organizarse. Además, también se hizo evidente que estos cambios difieren cuando el discurso se elabora desde la perspectiva individual y cuando se hace desde la colectiva.

“...te das hasta donde te aguantas”

Antes de entrar al sindicato, Yolanda percibía todas las situaciones enfrentadas dentro FT y sus consecuencias en términos individuales. Este patrón es ocasionado por la convergencia de factores como el miedo a perder el trabajo y el desconocimiento sobre las formas de organización y asociación a las que podía optar. Por lo tanto, la relación constante fue la de percepciones de criticidad, con sentimientos de inferioridad y la inercia como acción provocada. Es decir que el discurso es de inconformidad por los tratos recibidos, pero apela a su condición de pobre, al miedo de perder el trabajo y la necesidad de conservarlo como razones fundamentales para no protestar ni exigir el cumplimiento de sus derechos. A esto se debe agregar la falta de información y/o conocimiento como factor de desempoderamiento; que actúa por consiguiente como un elemento que contribuye a la tolerancia hacia las desigualdades de capacidad de mercado. Un ejemplo ilustrador de esta situación es lo que pasó en la fábrica FT después del atentado a las torres gemelas en 2001. Este evento cambió totalmente la dinámica de trabajo en una de las fábricas y empeoró las condiciones laborales de las trabajadoras.

*“...Fijate que yo recuerdo perfectamente cuándo empezó a cambiar...2001, cuando se cayeron las benditas torres gemelas. Nos reunió a todos, y le echó la culpa a lo que había pasado, culpando a no sé qué, quiénes ahí. Dijo que eran los causantes de la tragedia que venía. Desde esa fecha de las torres gemelas nos quitó los bonos porque la producción iba ser mala, que ya no iba a vender igual, y que se nos avecinaba una tempestad, que no iban a ver bonos, que íbamos a tener que trabajar por el mínimo. Y te aseguro que en la siguiente catorcena nosotros ya ganábamos el mínimo y ya no vimos bonos.*

*(...) Mira nadie hizo nada, todos nos conformamos, y dijimos bueno. Luego a la semana ya toda la gente reclamando pues. Ella nos volvió a reunir y dijo que muchas empresas estaban cerrando, y mencionó otros países, y la cosa es que volvió a convencerse a la gente a seguir trabajando por el mínimo pero la explotación era espantos”.*

Como ya se mencionó anteriormente, las mismas situaciones de maltrato y abuso alimentaron las percepciones de criticidad de la informante y la motivaron a buscar alternativas de resistencia con el objetivo de tratar de mejorar sus condiciones de laborales. Por eso decide unirse al sindicato de la fábrica. Una vez dentro del sindicato se informa sobre sus derechos laborales y la manera en que han estado siendo violentados. Es así que la actitud de esta mujer, como parte de un colectivo, comienza a mostrar menos tolerancia a los eventos que enfrentan como trabajadoras dentro de las fábricas. La percepción más evidente es la de criticidad con sentimientos de resentimiento social.

Respecto a las acciones resultantes, se encontró conflictos colectivos, que derivaron en despidos, discriminación; pero también cuotas de empoderamiento a través de las cuales se han alcanzado victorias frente a supervisoras o patrones. Estos triunfos se han traducido en mejoras de las condiciones laborales. Por lo tanto, se tiene

a una mujer que ha logrado empoderarse y ser menos tolerante a las desigualdades que se dan en esos ejercicios de poder de los patronos sobre las trabajadoras.

Sin embargo, a pesar del empoderamiento logrado, las situaciones en las que pueden actuar como colectivo son limitadas. Especialmente porque la mayor arma que los sindicatos y organizaciones tienen para presionar a las patronales es la amenaza de las demandas legales. Éstas no siempre son efectivas y el proceso a seguir para llevarlas a cabo es engorroso y costoso. En el caso de Yolanda, le costó siete meses ser restituida en su puesto de trabajo. En esos siete meses acumuló deudas y se separó de su esposo por diferencias a raíz de su pertenencia al sindicato.

Por lo tanto, se encontró que las acciones de conflicto colectivo se ven limitadas y convertidas en inercia cuando las trabajadoras vuelven a valorar las consecuencias de sus acciones en términos individuales y sienten miedo de perder el trabajo y no poder cumplir con las responsabilidades familiares que tienen. Entonces el empoderamiento conseguido vuelve a convertirse en desempoderamiento. La percepción de criticidad se combina con sentimientos de resentimiento social que frente al miedo terminando produciendo acciones avocadas a la inercia; que al final terminan traducidas en actitudes de tolerancia a las desigualdades sociales.

### **3.3.3 Juan: individualismo y capacidad de mercado.**

Juan es uno de los empresarios del cluster turístico El Tunco. Es dueño de un hostel, un puesto de reparación de tablas, una lavandería y una renta de carros. Por lo tanto, puede decirse que es uno de los empresarios más prominentes del lugar.

Juan tiene 30 años, proviene de una familia de seis hermanos. Sus padres eran dueños de uno de los primeros restaurantes del lugar, pero que debido a la mala administración tuvo que cerrarse. Los padres, entonces decidieron migrar a EE.UU. y dejaron a Juan y a algunos de sus hermanos con los abuelos. Esto marcó la etapa previa a convertirse en empresario, ya que, desde su perspectiva, fue prácticamente abandonado por sus progenitores y se ve obligado a trabajar desde temprana edad para pagar sus estudios. Sin embargo, al llegar al bachillerato debe abandonar la escuela por no poder obtener los suficientes recursos para mantenerse dentro del sistema escolar.

Siendo adolescente con alrededor de 16 años logra incorporarse al sistema laboral mediante trabajos remunerados pero no formales. Esto lo enfrentó con situaciones de desempoderamiento. Por ejemplo, su primer empleo fue como repartidor en camiones distribuidores de papel higiénico y cartón. En este empleo le toca lidiar con las malas condiciones de trabajo, un jefe maltratador y pagos inconstantes y bajos. Después de un par de años soportando esta situación de explotación en su trabajo, Juan decide renunciar y aceptar la oferta de trabajo que le ofrece su cuñado, dueño de un taller de tablas y un hostel. Decide quedarse en la playa y aprender el oficio de reparación de tablas con su cuñado. Cuando decide retirarse del empleo que tenía y

quedarse en la playa, es porque ya ha logrado identificar las oportunidades alrededor del deporte del *surfing* que el lugar ofrece y que aún no habían sido aprovechados. Además se percata de algunos recursos que tiene a su disposición para poder comenzar su carrera como empresario. Entre estos están la relación con su cuñado que fue quien lo inició en las actividades de servicios relacionadas con el surf, y quien además lo instruyó sobre las posibilidades que *cluster* tenía.

En la trayectoria laboral del informante existe un quiebre y cambio sustancial a partir del momento en que se establecen como empresarios de este cluster turístico. No solo se establece un cambio en el nivel de vida que hasta entonces tenían, sino también cambios en la forma de concebir el mundo laboral. Juan fue guiado por las necesidades económicas y la meta de tener un negocio propio, para retirarse de sus ocupaciones previas. A esta meta, él la llama deseo de superarse. Lo que se encuentra, en este caso, es un individuo que logra identificar las oportunidades que el lugar ofrecía, y que tuvo a su disposición los recursos suficientes para apropiarse de éstas y utilizarlas. De esta manera, pasa a ser parte del grupo privilegiado de lugareños y foráneos que se establecieron como empresarios y que conformaron el cluster turístico.

Al lograr formar parte de los empresarios del cluster, pasa a integrar una red que ha ganado acceso a un recurso que es valioso, renovable, sujeto a monopolio y que sustenta las actividades de los empresarios; y que con este acaparamiento han generado creencias y prácticas que sostienen su control (Tilly, 2000). El recurso al que se está haciendo referencia es el territorio. La playa El Tunco no tiene gran extensión territorial y no permite el establecimiento de muchos más negocios de los que ya existen. Casi la totalidad de espacios rentables están ocupados, hay pocas posibilidades para nuevos empresarios. Por lo tanto, los recursos que ofrece el lugar y las utilidades que está generando han quedado acaparadas en unas pocas manos. Aunque no ha sido una situación intencionada, esta situación ha generado frente al grupo privilegiado a una mayoría de excluidos de los beneficios económicos, que el turismo está generando en la zona.

Otro recurso importante del que hace uso Juan, es el capital social acumulado. Este capital social se refiere sobre todo a las redes o contactos con los que el sujeto cuenta y que se convirtieron en una pieza clave para la solicitud de créditos bancarios. El acceso a créditos se vuelve clave para ir ampliando sus capacidades de préstamo y por lo tanto de crecimiento de los negocios.

Una vez que Juan logra establecerse como empresario turístico, comienzan a experimentar un proceso de movilidad ascendente sostenido. Gracias a los créditos obtenidos y al auge del turismo en la localidad, logró diversificar sus negocios. El primer negocio de Juan fue un taller de tablas de surf, luego puso un hostel llamado “Los surfistas”. Después del terremoto, que dejó muy dañado el lugar, se traslada y pone el hostel “La Luna”, instaura una lavandería de ropa y ayuda a sus hermanos para establecer un “ciber café” en el lugar. Finalmente hace dos años se asoció con un turista uruguayo que decidió quedarse a vivir en el lugar, y juntos pusieron una renta de vehículos.

Es importante notar que en este caso de estudio, la acumulación de capacidad de mercado, en el campo del acaparamiento de oportunidades, también ha tenido relación con la historia familiar del individuo. Este hombre de 30 años, adquirió responsabilidades familiares a temprana edad, pero cuando ya había comenzado su vida de empresario. Su esposa es además la copropietaria y administradora de las empresas. Para él, su esposa ha jugado un papel clave en la evolución que ha tenido, ya que le ha servido de estímulo y apoyo, no solo para emprender los negocios, sino también para saber cómo encaminarlos y hacerlos crecer.

Actualmente, Juan se considera un empresario exitoso. Se siente muy conforme con sus logros y las perspectivas a futuro están encaminadas a mantener el estilo de vida que ahora tiene. El mayor orgullo lo siente por haber logrado cambiar su estrato social. "...Los momentos más difíciles que yo creo que han marcado es que me faltó más el amor de mis padres... tuve todo de pequeño y después nada pues. Y que la gente te dijera de toda cosa, 'muerto de hambre', todo ese sufrimiento (...) fue como un trauma que uno ha vivido, pero he salido adelante".

A partir de esta concepción sobre sí mismo, y del proceso de empoderamiento y desempoderamiento que han tenido los sujetos de estudio; en el siguiente apartado se aborda las percepciones, sentimientos y acciones de estos actores en relación con las desigualdades sociales.

### **3.3.4 Juan: del empoderamiento a la (in)tolerancia a la desigualdad**

Al igual que en el análisis de las mujeres de maquila, este apartado se fundamenta en el análisis de las trayectorias laborales de los informantes, con base en el planteamiento sociológico de Barbalet (1993) sobre los sentimientos y acciones que estos generan en torno al fenómeno de las desigualdades sociales.

Antes de comenzar la vida de empresario, Juan tuvo que enfrentar situaciones de exclusión social, trabajos mal remunerados, precariedad económica, abandono de la escuela, entre otros. Es importante señalar que, aún en estos momentos en los que los sujetos enfrentaron situaciones de desempoderamiento, la percepción más evidente es la de individualismo oportunista, con claros sentimientos de éxito o fracaso individual, y con acciones de movilidad social descendentes y ascendentes. Se encontró a un sujeto que percibe el pasar de una condición precaria de vida a una condición decente como un esfuerzo netamente personal. Por lo tanto, los resultados de este esfuerzo también tienen un mérito puramente individual.

Juan se considera un luchador infatigable, que ha logrado conseguir lo que tiene gracias a su perseverancia, a la visión de progreso, a su capacidad de ahorro y al esfuerzo que hizo en los años previos a instaurarse como empresarios del sector turístico. Una vez establecido como empresario, este discurso individualista se refuerza junto al sentimiento de éxito, gracias a la movilidad social ascendente que ha logrado. Ligado a esto se encontró muy poca criticidad en los discursos hacia la

desigualdad. Un ejemplo de esto es que parece no darse cuenta de las diferencias entre los niveles de vida de ellos como empresarios del cluster y los lugareños que no tuvieron las oportunidades, los recursos o la visión de establecer un negocio igual que ellos. Desde su visión, cualquier persona podría haber logrado lo mismo que él. Ni siquiera se plantea la posibilidad de haberse convertido en una barrera de acceso para los demás y en agente de acaparamiento.

Otro punto de interés en la visión de vida de este sujeto es que parece haber logrado el nivel y estilo de vida que siempre deseó. Esto se puede relacionar directamente con el sentimiento de éxito que experimenta, ya que se siente totalmente realizado con los logros que hasta ahora ha alcanzado.

### **3.3.5 Trabajadoras de maquila versus empresarios turísticos**

La pregunta principal que trató de responderse en este estudio es el por qué de la magnitud y persistencia de las desigualdades en las sociedades latinoamericanas, en este caso en El Salvador Para responderla se indagó en los procesos de (des) empoderamiento y la tolerancia o intolerancia hacia las desigualdades sociales de dos grupos socio-ocupacionales diferentes: mujeres trabajadoras en el sector manufacturero textil y empresarios de un cluster turístico de playa.

El núcleo del análisis que se ocupó está enfocado en la trayectoria laboral y familiar de una representante de las mujeres trabajadoras de la industria maquiladora textil, en El Salvador; y de un representante de los empresarios del cluster turístico El Tunco. Los hallazgos principales están referidos a los procesos de (des) empoderamiento y, a partir de éstos, en la (in) tolerancia a la desigualdad; desde las dimensiones individuales, de pares categóricos y de clase social. A continuación se hace un análisis comparativo de las características de cada sujeto en estas tres dimensiones, las cuales se sintetizan en el siguiente cuadro.

En cuanto a la dimensión individual, se encontró marcadas diferencias entre los dos sujetos de estudio. Se tiene a una mujer obrera, divorciada, con dos hijos, una madre y dos hermanos que mantener; frente a un hombre con un matrimonio estable y dos hijos. Como ya se ha discutido en el marco teórico, la trayectoria familiar es un elemento importante en la acumulación o pérdida de la capacidad de mercado. La magnitud de las responsabilidades familiares y la forma de responder a esta, marcan las diferencias entre un individuo y otro.



**Cuadro 3.3.5.1**  
**Comparación entre informantes según dimensiones**

	<b>Yolanda</b>	<b>Juan</b>
<b>Dimensión individual</b>		
Estado civil, hijos y otras responsabilidades familiares	Separada, con dos hijos y mantiene a su mamá y dos hermanos desempleados	Casado con dos hijos
Estudios	2° grado de primaria	9° grado
<b>Dimensión de pares categóricos</b>		
Sexo	Mujer	Hombre
Región (urbana /rural)	Urbana	Semi-Urbana
Edad (joven/ mayor)	Adulta (35 años)	Adulto (30 años)
Laborales	FT (Maquila textil)	Hotel, taller de tablas de <i>surf</i> , lavandería, renta de carros
<b>Dimensión de clase social</b>		
Clase social	Trabajadora manual	Empresario pequeño

Otro elemento de la esfera individual es la educación. Aunque ninguno de los dos sujetos finalizó la formación básica, sí existe una brecha considerable entre ambos. Yolanda llegó al 2° grado de primaria, apenas aprendió a leer, escribir y las cuatro operaciones básicas. Se dedicó a aprender a manejar maquinaria de confección textil y eso definió también el campo de su futuro desarrollo. Por su parte, Juan llegó hasta noveno grado, y aunque tampoco alcanzó un nivel alto de educación, tuvo la oportunidad de integrarse a un campo de trabajo que le permitió desarrollarse como empresario, a través de su cuñado, quien fue el que le enseñó a fabricar y reparar tablas de surf.

Desde la perspectiva de pares categóricos, el que parece tener un papel determinante en el caso de Yolanda es el de género. Se encontró en el campo de la explotación a una mujer que por su condición de género se encuentra en desventaja

frente a otros. Yolanda, labora en una fábrica que está organizada bajo un sistema de jerarquía y donde los puestos más bajos en la cadena son ocupados por mujeres jóvenes y adultas con bajo nivel académico. Por lo tanto, es parte de un contingente de mano de obra con una serie de desventajas sociales acumuladas que la ha colocado frecuentemente en posiciones de desempoderamiento. Sin embargo, estas situaciones han sido compensadas, en alguna medida, por la organización lograda a través del sindicato que le ha protegido e impulsado a exigir el cumplimiento de sus derechos. Los logros se evidencian en una mayor seguridad y en el mejoramiento de las condiciones laborales. No obstante, las situaciones de abuso e incumplimiento de sus derechos como trabajadora continúan y muestras que mujeres como Yolanda son las perdedoras más recurrentes en las pugnas por poder que enfrentan ante las clases patronales.

Para Juan el par categórico que ha tenido mayor peso en su trayectoria es la región donde nació y creció. Este sujeto, al igual que Yolanda, tiene un origen familiar precario que lo hace acumular ciertas desventajas sociales, pero logra superadas gracias a la acumulación de algunas capacidades, como cierto nivel de educación, pocas responsabilidades familiares y capital social. Gracias a la suma de estos factores, Juan ha logrado control y uso exclusivo de una parte del territorio de playa privilegiado, donde se beneficia del turismo.

En relación con esto, los procesos de (des) empoderamiento en los sujetos pueden resumirse de la siguiente manera: Yolanda enfrenta conflictos cotidianos que se traducen con mayor frecuencia en desempoderamiento. Sin embargo, debido a su pertenencia al sindicato ha obtenido capacitación e información sobre sus derechos laborales, lo que ha derivado en cierto empoderamiento frente a “los patrones”. Sin embargo, esto no necesariamente se ha traducido en un proceso sostenido, ni en mejoramiento sustancial de su situación laboral – familiar. Por lo tanto, la capacidad de mercado que posee sigue siendo baja. Respecto al caso de Juan, se encontró a un individuo que gracias al control y acceso a una serie de recursos, se ha convertido en parte de un grupo de empresarios protagonistas de un proceso de acaparamiento de oportunidades, que ha derivado en acciones de movilidad social ascendente sostenidas y por lo tanto de una mayor capacidad de mercado.

Se puede concluir con las siguientes reflexiones: la idea del capitalismo se ha vendido como esa relación perfecta entre mercado y democracia. Sin embargo, la realidad ha demostrado que esta premisa no se cumple en todos los casos, debido precisamente a la estructura social y económica persistente.

Yolanda es un ejemplo que manifiesta la crisis del empleo formal visibilizado por el modelo de acumulación actual; donde la cantidad de mano de obra disponible ha hecho posible la desregulación laboral, la flexibilización de las condiciones de empleo y pocas posibilidades de acción colectiva. Esto se refuerza gracias a la acumulación previa de desventajas sociales que la ha ubicado en posiciones de desempoderamiento desde su ingreso como operaria de FT. Este proceso de acumulación de desventajas

da inicio en el hogar de Yolanda, que es un entorno pobre sin posibilidades de satisfacer las necesidades básicas de sus miembros. Por esta razón, se ve obligada a abandonar el sistema educativo a temprana edad e incorporarse al mercado laboral. Con la adquisición de responsabilidades familiares propias refuerza su posición de trabajadora por necesidad. Esto la convirtió en mano de obra poco calificada, con urgente necesidad de trabajar y generar ingresos frente a empresas con disponibilidad de emplearlas y ofrecerles ciertos beneficios a cambio de salarios mínimos y pocas garantías laborales.

El caso de Juan es ejemplo de un individuo que no pertenece a la élite, pero que logró junto a un grupo de empresarios, obtener acceso a una serie de recursos valiosos y escasos. Dicho grupo consiguió acaparar y controlar los recursos. Esto no solo ha generado acciones de movilidad social para Juan y el resto de empresarios, sino también ha provocado paralelamente excluir de estos beneficios al resto de habitantes del lugar que no se encuentran dentro del grupo de individuos privilegiados. Nuevamente las palabras de Tilly (2000: 167) explican muy bien esta situación: "... Las granjas familiares, las tiendas de familia y otros tipos de empresas pequeñas operan a menudo con poca o ninguna mano de obra directamente explotada, pero pese a ellos obtienen ganancias de las rentas originadas en el uso exclusivo de un lugar, un stock y una clientela".

A partir de los procesos de (des) empoderamiento que muestran la desigualdad en capacidad de mercado, se indagó en las actitudes que los sujetos tuvieron hacia estos acontecimientos, y analizaron en términos de tolerancia o intolerancia. Lo que se encontró fue sobre todo, actitudes de tolerancia, aunque en cada informante tomó forma por diferentes razones, a saber:

En Yolanda se evidenció un marcado resentimiento social hacia las situaciones que debe vivir cotidianamente dentro de FT, sobre todo cuando el discurso lo hace desde la perspectiva colectiva, es decir, desde su condición de miembro del sindicato. A través de la organización ha logrado cierto empoderamiento para exigir y lograr el cumplimiento de sus derechos laborales. Sin embargo, los logros en ese sentido no han sido sostenidos, sino muy puntuales y coyunturales. Las situaciones de abuso e incumplimiento de sus derechos como trabajadora aún persisten, y el discurso cambia cuando las situaciones la valoran nuevamente, desde una perspectiva individual. El miedo a perder el trabajo, más la necesidad de tener un ingreso económico para suplir las necesidades de su hogar ha hecho que Yolanda genere tolerancia hacia las situaciones de desigualdad que enfrenta cotidianamente. Por ejemplo, la violación a los derechos laborales, lejos de ser un hecho aislado parece haberse convertido en herramientas sistemáticas dentro del proceso de desempoderamiento, no solo en el caso de Yolanda, sino de las mujeres trabajadoras de maquila en general. Así, se tiene a una persona con un resentimiento social marcado, pero que enfrentado al miedo de perder los pocos beneficios logrados, opta por tolerar las situaciones de desigualdad social. De esta manera Yolanda, al igual que el resto de operarias de

“...te das hasta donde te aguantas”

maquila, son las perdedoras más recurrentes en las pugnas por poder que enfrentan ante la clase patronal.

En el caso de Juan, lo que se encontró fue a un sujeto con un alto sentimiento de éxito, reforzado por el proceso de movilidad social ascendente que ha experimentado desde que se estableció como empresario del cluster turístico, El Tunco. Esto ha derivado en una fuerte percepción de oportunismo individualista, la cual queda evidenciada en las concepciones que el sujeto utiliza para explicar las disparidades y justificarlas a través del argumento que las retribuciones y recursos se asignan, a partir de las diferencias individuales de capacidad y esfuerzo. Por esta razón, el sujeto es una persona que expresa poca criticidad hacia las situaciones de desigualdad que tuvo que vivir antes de ser empresario, hacia las que existen a su alrededor y hacia aquellas que lo involucran directamente, en la actualidad. A pesar de la evidente acumulación de recursos en pocas manos, no parece ser conscientes del monopolio que unos cuantos empresarios han logrado instaurar alrededor del deporte del surf, generando utilidades para unos pocos y excluyendo al resto de población del lugar. Para Juan, la clave de su éxito radica principalmente en el esfuerzo que como individuo ha hecho y sus éxitos por tanto se los atribuye directamente a ese esfuerzo.

## Capítulo IV

# COMERCIANTES Y CAMPESINOS INDÍGENAS GUATEMALTECOS.

DOS VISIONES ANTE LA DESIGUALDAD.

MARCEL ARÉVALO, VICENTE QUINO Y FEDERICO ESTRADA

### 4.1 Introducción

**E**l trabajo de campo en Guatemala de la investigación *Desigualdades de excedente en Centroamérica: tolerancia y ciudadanía social*, se basó en el estudio de dos grupos sociales: comerciantes indígenas del altiplano occidental y campesinos de subsistencia del oriente.

#### 4.1.1 Comerciantes indígenas del altiplano occidental de Guatemala

El primer grupo de estudio corresponde a comerciantes indígenas del altiplano occidental residentes en la ciudad de Quetzaltenango<sup>149</sup>. El caso estudiado en este informe es el de María López<sup>150</sup>, uno de cinco casos investigados en este departamento. En la parte analítica también se involucra otro caso, el de Ernesto Santos, por la importancia de su testimonio sobre la dimensión étnica.

El territorio que hoy ocupa Quetzaltenango fue asentamiento del reino *k'iché*, uno de los principales pueblos descendientes de los mayas a la llegada de los españoles en febrero de 1524. El dominio español tardó en consolidarse ante la resistencia indígena, pero también por la inexistencia de las riquezas minerales esperadas. Fue hasta avanzada la segunda mitad del siglo XVI que la colonia encauza su economía sobre las riquezas agrícolas, y en el altiplano occidental y las tierras de la costa, especialmente, sobre el cacao. Las debilidades del Estado colonial y el ancestral control agrícola indígena permitió espacios de gestión económica y política de los principales *k'ichés*, expresada en el control del 50% de las tierras hacia finales del

<sup>149</sup> Se obtuvo acceso a los informantes de Quetzaltenango por dos vías: a) Por medio de la directora del Centro Cultural Casa No'j, Sonia López, quien ha estado vinculada a los procesos de organización política del Comité Cívico Xel-jú eminentemente local y étnico. Ella dispone de una lectura muy detallada de las esferas públicas y privadas de Quetzaltenango, al mismo tiempo, ha logrado construir vínculos con ladinos y con indígenas de todas las capas sociales. b) Por medio de funcionarios de FUNDAP, quienes disponen de una amplia gama de contactos en los ámbitos empresariales y estatales.

<sup>150</sup> Los informantes están identificados con nombres supuestos.

siglo XVII. Esto facilitó la inserción de un grupo k'iché al mercado en expansión como continuidad de la producción de subsistencia, y el aseguramiento de su actividad comercial hasta después de la independencia. Esto se reforzó tras el terremoto de 1773, que destruyó la ciudad que albergaba la capitania general de Centroamérica en Santiago de los Caballeros (hoy la ciudad de Antigua Guatemala). Incluso, a finales del siglo XVIII, el trigo y los textiles quetzaltecos llegaban al norte, centro y sur de Guatemala y al sur de México. (Grandín: 2007) Estas circunstancias históricas generaron la posibilidad de la existencia de élites *k'ichés* vinculadas al agro, el comercio y los servicios, pero también a las dinámicas sociopolíticas y socioculturales de Quetzaltenango hasta la actualidad.

El departamento de Quetzaltenango tiene una extensión territorial de 1,951 kilómetros cuadrados. Su configuración geográfica es variada, apta para los cultivos forestales, sus alturas oscilan entre los 2,800 y 350 metros sobre el nivel del mar. El clima es diverso, pero en promedio tiene un clima frío y relativamente seco. El 60,57% de la población es indígena. Cuenta con 24 municipios en el que se hablan 3 idiomas: el *k'iché*, mam y el español. El idioma k'iché predomina en 12 de sus municipios y el mam en diez de ellos, concentrados en la región norte del departamento. Su principal actividad es la agricultura a diversas escalas. La población total en 2002 fue de 624,716 habitantes, que equivale a un 6,0 % del total nacional. Tiene un 40% de población urbana y 60% rural.

La ciudad de Quetzaltenango, cabecera del departamento del mismo nombre, es considerada la segunda ciudad más importante del país, lo que ha promovido una fuerte migración desde los municipios del departamento y de los departamentos vecinos. La ciudad tiene un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.784 (2002), en segundo lugar después de la ciudad capital de Guatemala (0.826). Actualmente, la ciudad tiene una importante actividad comercial y de servicios, así mismo abriga una de las principales ramas de la industria textil y licorera a nivel nacional. Otro sector que ha tenido crecimiento es el sector de la construcción. Debe mencionarse que su cabecera es un centro de servicios educativos, especialmente universitarios.

#### **4.1.2 Campesinos de subsistencia de la región ch'ortí' de oriente de Guatemala**

El segundo grupo investigado corresponde a campesinos de subsistencia de la región indígena *ch'ortí'*, al oriente de Guatemala<sup>151</sup>, caracterizada por sus altos índices de pobreza y en la cual se han registrado cíclicamente fenómenos de hambrunas en las últimas décadas.

La población *ch'ortí'* originalmente habitó el territorio que actualmente va desde el sur de Guatemala en la frontera con El Salvador hasta el norte en la

<sup>151</sup> Los acercamientos y selección de los casos en la región *ch'ortí'* se dieron a partir de anteriores experiencias de investigación y programas de formación que se han ejecutado desde el Área de estudios de pobreza de FLACSO-Guatemala en la región, las cuales permitieron contactos de personas del lugar, actores clave, que refirieron nombres de personas de su conocimiento que podrían ser del interés de la investigación.

frontera con Honduras, en los departamentos de Jutiapa, Jalapa, Chiquimula e Izabal, posiblemente alrededor de Copán (en Honduras) y Quiriguá (en Guatemala), como centros de las relaciones comerciales de la cultura Maya en esa región, hacia el sur de Mesoamérica. Los *ch'ortí's* están relacionados con los choles, con los cuales comparten formas idiomáticas similares, están entre los grupos descendientes de los maya-quichés de la zona norte de Petén, en Guatemala y Yucatán en México. Actualmente los *ch'ortí's* habitan territorios en los municipios de Jocotán, Camotán, Olopa y San Juan Ermita en el departamento de Chiquimula, La Unión en Zacapa y en Copán y Ocotepeque en Honduras.

La población *ch'ortí'* de Guatemala se dedica en su mayoría a la agricultura de subsistencia. Cultivan maíz y frijol en pequeñas parcelas, en su mayoría en arrendamiento. Un importante segmento de población está integrado por trabajadores temporales en las fincas de café y tabaco, granjas hortícolas de tomate, chile, brócoli, trigo y sorgo, en los municipios vecinos y tras las fronteras en Honduras y El Salvador. También se dedican a labores artesanales en elaboración de sombreros, redes, bolsas, petates, entre otros. Los *ch'ortí's* conviven semidispersos en las zonas donde también habitan ladinos pobres y por el mismo empobrecimiento del recurso agrícola se han vinculado a otras labores propias de las zonas urbanas.

El caso tomado para este informe (de cinco estudiados) en esa región es el de René Valdéz García, de la comunidad Guayabo, del municipio de Camotán del departamento de Chiquimula. Camotán<sup>152</sup>, es la cabecera principal del municipio de su mismo nombre, se ubica en una planicie entre la ruta nacional 21 y el río Grande de Camotán. Su extensión territorial es de 232 km cuadrados, la altura de la cabecera municipal es de 472 m.s.n.m. Su clima es subtropical seco. Limita al norte con el municipio de la Unión, Zacapa; al sur con los municipios de Jocotán y Esquipulas; al este con la República de Honduras y al oeste con el municipio de Jocotán. El municipio de Camotán se encuentra ubicado a 201 km. de la ciudad capital y a 32 km, de la cabecera departamental de Chiquimula. La población es en un 90% de descendencia *ch'ortí'*, el idioma que se habla es el español y una minoría habla el idioma *ch'ortí'*. El total de la población, según datos proporcionados por la Oficina Municipal de Planificación (OMP) de Camotán al año 2006, es de 42,684 de los cuales 21,298 son hombres y 21,386 mujeres, distribuidos en 29 aldeas, 115 caseríos, nueve parajes más el casco urbano y sus barrios. Para 2002, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) en Camotán era de 0.455, de los más bajos del país, solo superado por 16 de los 333 municipios de Guatemala. Los *c'hortí's* tienen un IDH promedio de 0.367 (el más bajo de todos los grupos étnicos en Guatemala y en comparación al promedio de IDH de los *k'ichés*: 0.553).<sup>153</sup>

<sup>152</sup> Municipalidad de Camotán. [http://www.tumunicamotan.com/u\\_geografica.htm](http://www.tumunicamotan.com/u_geografica.htm)

<sup>153</sup> Ver PNUD (2005).

## 4.2 Los testimonios

### 4.2.1 Entrevista a María López.<sup>154</sup>

María López tiene 53 años, es propietaria del almacén “El Cóndor” que se dedica a la venta de enseres de cocina y cristalería. El almacén está ubicado la zona 1 de Quetzaltenango. Tiene una hija, seis hermanas mujeres y dos hermanos hombres. En un primer momento, su padre fue comerciante ambulante y agricultor, posteriormente se hizo propietario de una ferretería. Residió desde niña en San Cristóbal, Totonicapán, área semi urbana ubicada a 15 minutos de Xela<sup>155</sup>. Desde pequeña fue incorporada en el negocio del padre. Obtiene formación universitaria, es auditora y realiza asesorías en diversas empresas. Ha sido consultora para FUNDAP (Organización no gubernamental dedicada al desarrollo), es docente en el Instituto Técnico de Capacitación y Productividad, INTECAP, es profesora de enseñanza media en el Instituto de Estudios Avanzados y profesora en la Universidad Rafael Landívar. Uno de sus hermanos vive en los Estados Unidos, después de haberse formado en el Instituto Federal de Texas; una de sus hermanas es enfermera, otra es odontóloga y tiene otra hermana también auditora. Ha sido directiva de la Cámara de Comercio de Quetzaltenango.

*-¿Cuándo comenzó a trabajar?*

**María López:** El negocio de mis papás se inició en 1956. Tengo tan presente la fecha, porque después de la muerte de mis papás, que fue en 1992, nos pusimos a ordenar toda su papelería que él tenía y de allí, encontramos la escrituración del negocio, que fue que se lo hicieron unos señores, anteriormente acá había una especie de venta general, hasta de ferretería. La idea de mi papá era cambiar un poquito los artículos que se vendían, entonces hubo un tiempo, que se vendían serruchos para talar árboles, se vendían martillos, piochas y cortadoras para el trigo. Yo nací en 1956. Yo todavía recuerdo, pero resulta que nosotras en la familia, la mayoría somos mujeres y somos las mayores.

*-¿Cuántos son ustedes?*

**María López:** Somos seis mujeres y dos hombres, pero las cuatro primeras somos mujeres. Antes del 56, mi papá era comerciante ambulante, él viajaba mucho a México. Nos contaba la historia mi mamá, que él viajaba mucho para México, venía con carga de México y venía a distribuirla a los pueblos, que era su zona de venta, pero era ambulante y cuando se le presentó la oportunidad de establecerse fue que inició el negocio. Pero, como le cuento que cuando yo nací, mi papá estaba esperando un hombre, un varón para decirle qué hacer y como no tuvo suerte de tener varones,

<sup>154</sup> Las entrevistas han sido editadas y resumidas.

<sup>155</sup> “Xela” es el apelativo de uso común a Quetzaltenango



entonces, me contaba mi mamá que le dijo: "...lo mismo es una mujer que un hombre, así como puede trabajar una mujer, puede trabajar un hombre, y como trabaja un hombre, puede trabajar una mujer", entonces el ideal de ellos era enseñarnos a trabajar.

Cuando íbamos a estudiar y regresábamos, íbamos al negocio, no nos íbamos a la casa, como mi mamá, sino que nos inculcaron más el negocio que la casa, que la comida. Mi hermana la cuarta fue más de casa que del negocio. Íbamos a estudiar de 8 a 12 y de 2 a 4 de la tarde, en adelante ya estábamos acá; mi papá nos mandaba hacer las tareas, porque yo se lo cuento a mis sobrinos (yo solo tuve una hija) y les cuento a mis sobrinos y a mi hija también, que cuando estudiábamos, no hacíamos las tareas en una mesa, sino que encima del mostrador, y cuando mi papá tenía que salir, nosotras no nos movíamos de acá, o sea, que como que le vigilábamos el negocio, a pesar de la edad que teníamos. Mi hermana tenía 15 y yo diez. Terminamos toda la primaria. Pero mi hermana mayor empezó el básico, pero luego que como no le fue tan bien el primero básico, mi papá le dijo: "...bueno, ya no vas a seguir estudiando" y ya no la dejó. Mi hermana la segunda, era muy traviesa, inquieta, a ella le gustaba jugar, salirse. Mi hermana era de otro carácter, completamente distinto al nuestro. Mi hermana la segunda, se comprometió muy jovencita en matrimonio; ella, a la edad de 15 años ya estaba comprometida. ¡Claro!, no se casó a los 15, porque mi papá le dijo que le daba permiso de casarse, pero hasta que cumpliera los 18 años y el novio, que era mayor que ella, aceptó. Y a la edad de 18 años, se casó. Al casarse mis dos hermanas, me quedé yo con mi papá, ya responsable.

Yo tenía 15 años. A la edad de 15 años, yo tomé responsabilidad del negocio.

Mi papá, aparte de este negocio, tenía algunos terrenos, mi papá cultivaba. Él sembraba maíz y trigo, a eso se dedicaba también, y tampoco dejó su labor de comerciante ambulante.

Cuando yo tenía como 15 años, ya llevaba con él tres años de atender y administrar la tienda. Mi papá nunca dejó el negocio, él siempre venía, siempre estuvo al lado de nosotras. Cuando mi papá dejó el negocio ambulante en Huehuetenango, yo le dije que yo lo iba a tomar. No quería mucho; primero: "...que era mujer y que qué iba hacer en las camionetas"... y "...el medio de transporte era en camioneta" y luego "... ¿Dónde iba a pasar la noche...?... No tanto "...dónde pasar la noche", sino a dónde ir a ofrecer y qué los mismos clientes de mi papá ya me conocían, porque yo sí visitaba a los clientes de mi papá y... tomé el negocio de ambulante nomás cinco años.

Yo [tuve que cambiar] podría decir, mis estudios de comercio, porque cuando yo tenía 15 años, mi papá me dijo: "... el almacén antes, porque sino... ¿De dónde se va a comer? Hay que trabajar", ya después... el deseo era estudiar era mi mayor anhelo... graduarme y lo conseguí.

“...te das hasta donde te aguantas”

Me puse a estudiar en la nocturna, tenía 17 años, comencé en la nocturna, luego terminé los básicos, diversificado en la Escuela de Comercio, me gradué de Perito Contador.

*-¿Siempre en la nocturna?*

**María López:** No, ya en la diurna, ya en el diversificado. Luego estudié en la universidad, entonces soy graduada de la Universidad, y ¡estoy muy contenta! Yo soy Auditora, Y mi trabajo de auditoría lo combino con docencia, y con el negocio. [También] Trabajé en la fábrica Zepelín, Fábrica Sportex, en la Fábrica Cantel...

*-¿En qué año fue?*

**María López:** En el tiempo en que estaba estudiando en la universidad, en el año de 1980 hasta 1987. Mis trabajos no duraron mucho tiempo, duraron seis meses. Interinato en la fábrica Sportex, de 5 meses, después me ofrecieron la oportunidad de quedarme, pero no la vi tan buena, entonces no me quedé... (Ríe). Luego, me ofrecieron el trabajo en Cantel, pero cuando me ofrecieron el trabajo de Cantel, a mí me gustaba mucho la producción, me gustaba mucho ver todo esto... cómo se hacía la producción del hilo, del algodón, eso es muy bonito, cuando pasaba por esa maquinaria, pero tuve la buena o mala suerte, no sé ¿Cómo lo podría decir? que me accidenté en la fábrica, pero ¡no adentro! [de la fábrica], sino a fuera, atravesando la calle.

*-Ese accidente le interrumpió sus actividades*

**María López:** No solo me cortó la actividad de seguir trabajando con ellos [en la fábrica], sino de venir al negocio, porque yo casi quedé como seis meses convaleciente por el accidente, eso fue en el 86. Entonces me dediqué más a la carrera universitaria y la terminé, y cuando la terminé, entonces me ofrecieron trabajo en FUNDAP, un año casi, me salí de FUNDAP porque yo veía que mi papá necesitaba que alguien le ayudara. Mi hermana, la cuarta hermana nuestra se fue como de 22 años a una comunidad religiosa y entonces ella dejó esto y se fue y se dedicó a otra cosa.

Yo le tengo mucho cariño a este negocio, tienda, entonces retomé nuevamente acá y seguí hasta que mi papá falleció, seguí con el negocio y hasta la fecha sigo.

*-¿En qué año terminó?*

**María López:** Yo terminé la universidad en el 86, presenté mi evaluación de privado en el año 1989, pero, a mí me dieron docencia en la universidad, antes de graduarme. En el año 1989 mi mamá falleció. En el año 1992 me gradué y en ese año murió mi papá y nació mi hija.

A partir del 86 me dedico a la docencia. A mí me hablaron para dar docencia ese mismo año en el INTECAP hasta el año 1999.

*-¿Siempre en área contable?*

**María López:** Casi toda el área contable. En el año 1999 me retiré de INTECAP yo sentía que tenía mucha carga, yo sentía que venía muy poquito acá, que casi me desaparezo casi todo el día (ríe).

Sí, me desaparezo todo el día, porque aparte tengo otras actividades. En algún momento, doy alguna asesoría financiera a una empresa. Son otros compromisos. Yo diría una asesoría a la fábrica Xequaje, por unos cinco años me retiré de allí. Hubo unas modificaciones, su personal y todo lo demás, pero, no solamente es el negocio mi vida. También trabajo en docencia, en nivel medio. Porque dejé INTECAP, me hablaron en el Instituto de Estudios Avanzados, IEA (le llamamos acá al colegio). Trabajo docencia con ellos lunes, martes y miércoles de siete a nueve nada más, temprano nada más.

*-En el caso de su hija ¿Usted también la proveyó de educación? ¿Está ella ya es graduada?*

**María López:** Ella este año se gradúa de bachiller.

*-Entonces ella tiene 17 o 18 años... y ¿cómo va la relación del negocio y su hija?*

**María López:** A ella no le llama la atención mucho, por la edad o porque no siempre... no puede... ¿Cómo le digo? Si yo experimenté con mis papás, con mi papás que todo, me tuvo acá, yo no hice lo mismo con mi hija. Sí, siempre desde pequeña está conmigo, porque ella desde que nació la he compartido en todo mi actividad. Pues en ese entonces todavía trabajaba en INTECAP, iba INTECAP y regresaba a INTECAP, la iba a traer a la casa, la traía para acá, conmigo y después en la noche yo subía a la universidad, mi hermana me la cuidaba, la pasaba a traer, pero no la dejé. Sentí que la sacrificaba un poco, porque estaba en movimiento siempre.

*-¿Usted no quiso repetir el modelo de incorporar a su hija en las tareas del negocio?*

Sí, pero no mucho, no con mucha responsabilidad... La idea que tengo con ellos es que vaya a la universidad y que siempre y que elija lo que le guste.

*-Ahora, pasando a otro tema, aparte de esa rica experiencia que usted nos cuenta. Su vinculación a asociaciones, ya sea empresarial o religiosa, con las que tenga alguna participación.*

**María López:** Muy poco. Yo estuve un tiempo, antes de que naciera mi hija, entré a la Cámara de Comercio, sigo siendo miembro de la Cámara de Comercio, pero en un tiempo, fui parte de la Directiva de esa asociación, fue muy corto el tiempo. Ahora en mi juventud, pertenecía a una institución católica, que era aquí de la catedral, yo iba...

*-¿Cómo grupo juvenil?*

**María López:** Como grupo juvenil iba a las actividades de la iglesia, a retiros, a visitas con los ancianos, cosas así, que eran religiosas, pertenecía a ese grupo.

“...te das hasta donde te aguantas”

*-Alguna etapa que usted recuerda que fuera crítica económicamente, que hubo necesidad de recurrir a créditos, que se vieron en precariedad económica...*

**María López:** Fíjese que, le voy a decir, mi papá, por la diversidad que tenía, no solamente en el negocio, fue más que todo en la agricultura y con en los fuertes pedidos que venían de extranjero, él sí, en algún momento, necesitó hacer préstamos, pero para...

*-... pero, ¿Para la agricultura?*

**María López:** Sí, para las dos cosas, porque la agricultura tiene cosas diferentes que el negocio. En el negocio, entra y sale, esto es una cuestión de darle vuelta al dinero. En cambio en la agricultura no, porque hay un proceso. En el proceso se hace desde el inicio de la siembra y hasta la cosecha, entonces desde la siembra y la cosecha, es solo gasto. Y después viene la recuperación cuando llega la venta. Entonces en ese tiempo, es cuando mi papá veía la necesidad de hacer un préstamo. Le voy a decir que en alguna oportunidad, recurrió al banco y le negaron el préstamo, le estoy hablando de hace muchos años, que no muy recuerdo, estaba bien pequeña, tenía diez años cuando eso pasó, y vi molesto a mi papá porque no le proporcionaron el crédito.

*-¿Qué piensa de su ascenso social? ¿Qué lectura retrospectiva hace de su vida laboral?*

**María López:** Yo creo que el éxito de una persona es, no ver cómo va, sino que lo está haciendo sin darse cuenta, a mí me enseñaron que el ahorro es muy importante, entonces a la edad de diez años, yo ya ahorraba, pero no me había dado cuenta de la forma que era el ahorro sino que lo hacía porque me decían que era fundamental, y esa forma creo yo que hace que la persona, sin darse cuenta. Y hay un dicho: “Hay una oportunidad en la vida y no hay que perderla”, hay que saber aprovecharla en su momento, y esas son las cosas que yo he aprovechado las cosas que he aprovechado y sin darme cuenta he estado ascendiendo.

Voy en forma ascendente, me siento muy satisfecha, como le digo, no me había dado cuenta de eso, pero me siento muy satisfecha, muy complacida también porque he logrado algo, no sé en qué momento vaya a llegar al descenso, pero creo que una persona que, va en el ascenso pienso yo, que se debe mantener en ese ritmo, en esa forma.

*-¿Explíqueme, cómo ha sucedido la ascensión?*

**María López:** Yo creo que todas las personas debemos de tener objetivos claros en la vida, y cuando tenemos objetivos claros, y parecieran ser sueños, porque al inicio, uno sueña con ser algo, en la vida, y logra la meta fijada es porque ese sueño no era así un sueño nada más, sino que era un objetivo trazado, yo digo que es un objetivo que uno se traza en la vida, pareciera ser un sueño inicial, entonces yo le comentaba cuando tuvimos la primera entrevista, mi deseo era ser perito contador, ese era mi

gran sueño, sin estar estudiando. Porque le comenté que yo dejé un tiempo, entonces en ese tiempo, mi sueño era llegar a ser perito contador. Al llegar sentí una gran satisfacción en mi persona, una gran satisfacción y es más, pensé que había alcanzado algo en la vida que quería, cuando terminé esa parte de diversificado, mi idea fue entonces continuar y decir voy a la universidad. Eh, cuando estaba casi a mediados de mi carrera, yo decía, cuando vaya a ser, cuando vaya a tener la licenciatura, yo me soñaba teniendo la licenciatura, yo lo logré y creo que lo logré bien. Creo que toda persona debe tener un sueño en la vida, trazándose lo objetivos, yo siento que eso es lo que me ha hecho a mí, llegar hasta donde estoy y siento que también tengo un compromiso social. No solamente pues querer ser profesional y decir yo ya soy profesional y como que uno se ensancha, pero creo que eso no es de todo profesional, sino que al contrario uno debe guardar cierta humildad, como persona porque eso hace crecer más a las personas.

*-¿Qué cosas habría que cambiar en Xela? ¿Qué cosas le parecen a usted un problema?*

**María López:** Eh, no sé, si me lo pregunta así en forma general, eh, pues yo pienso que una parte básica es la educación. Lamentablemente ahorita la educación ha bajado mucho sus niveles, para mí lo que debe cambiar no solo en Quetzaltenango sino a nivel nacional es la forma de la educación, porque parte de la educación hace que nosotros crezcamos, no solamente a nivel intelectual sino económicamente. Yo siento que la educación es básica en todo esto, aunque muchos dicen que, yo he escuchado a mis colegas que dicen: "...Si los de [del barrio] "La Democracia" no llegaron a 6to primaria y tienen buenos negocios, y nosotros que somos ya profesionales no tenemos eso". Pero yo creo que el negocio no es nada más de hacerlo sino es que más para uno, no es porque en el negocio voy a ganar más, que ser profesional, no es eso, tiene que nacer de uno, no es decir mañana voy a abrir un negocio porque tengo el capital disponible, pero tengo que pensar que esa es una formación no es nada más de tenerlo, entonces eso no, uno tiene que aprender.

Yo admiro a la gente de San Francisco El Alto porque tiene un comercio bastante activo, yo dejé de ir un tiempo, pero el año pasado, yo debía pasar porque tenía que estar con una señora porque tenía que hacer un cobro, y vi ese mercado que en últimas fechas no había ido, y cuando fui me extrañé, desde donde empieza el mercado San Francisco y me extrañé de cómo ha crecido, pero si usted ve, yo le invitaría a que fuera, porque vi que niños como de ocho años ya haciendo negocio, niños ya vendiendo, ya cobrando, pero: ¿Qué nos hace falta?, la parte de la formación, de la educación, porque podemos tener dinero pero qué valor le puede dar ese niño al dinero, él está ganando, y va a tener que aprender con su familia que ese dinero no es para malgastarlo, porque como se dice, fundamentalmente en un negocio así empírico, "darle vuelta" si para que siga creciendo. Yo creo que lo fundamental en todo esto es la parte de la educación, no como le digo, no específicamente, no en

“...te das hasta donde te aguantes”

Quetzaltenango, yo creo que a nivel nacional. Dígame usted ¿Por qué ha crecido tanto Costa Rica? Eh, con normas, con disciplina, con un montón de cosas que realmente sí valen la pena, sí.

*-En relación a su negocio, ¿Cómo ha hecho para ir asegurando el espacio de su negocio? ¿Cómo ha hecho para aguantar la competencia y para crearle su espacio seguro?*

**María López:** Fijese que le decía yo que en todo negocio, que como el nuestro ha permanecido por mucho tiempo, y de repente usted ve, que se le viene la competencia, como que hay cierto miedo, “¿Será que voy a aguantar? ¿Será que voy a seguir?” Primero soy católica, y tengo un percepción de decir un dicho que decían mis papás: “...Para todos da Dios y nada arrebatao”, yo creo que eso me ha llenado a mí para seguir luchando, verdad porque todos tenemos una misma necesidad, porque si ponemos un negocio es porque queremos crecer, y queremos mantenernos en el negocio, no, no con el hecho de perjudicar a otros, sino al contrario para que todos tengamos parte de. Eh, con esto le comento que, como le digo, hay cierto temor cuando nace un nuevo negocio y, cómo explicarle, yo noté que aquí en Quetzaltenango, en la línea que nosotros trabajamos, no tenemos mucha competencia, somos tres, cuatro, así como ver, yo creo que lo más importante es no tener una cierta envidia con mis competidores, sino al contrario, entablar una amistad donde podamos conversar, podamos platicar, y no vernos como enemigos porque somos competencia.

De la competencia, yo siento que la ayuda que tuvimos en ese entonces, ha hecho que yo experimente, porque yo experimenté con mis papás y con los amigos de mis papás, fuimos alimentando eso y eso nos ayudó a no tenerle miedo a la competencia, porque había una mutua colaboración y si a nosotros nos hacía falta, cruzábamos la calle y hacíamos lo mismos.

*-También hay gente que ocupa grandes corporaciones, emporios, etc. ¿Son indígenas? ¿Son ladinos? ¿Cómo se crean tales grupos arriba de la sociedad?*

**María López:** En primer lugar, es parte de historia, pero vuelvo a lo mismo, al decir que si después hubo cambios en donde se dio el lugar, también para la participación de la gente indígena, no se aprovechó. Los que pudieron aprovechar lo hicieron y los que no, pues se quedaron, y eso así, si hubiera sido un aprovechamiento total, yo le aseguro que en Guatemala no habría tanta pobreza como hay, si se hubiera aprovechado ese espacio. Entonces como que se vio eso de que en ese entonces, y todavía aún, hay una especie de decir, no crecer, de decir yo soy así, porque así es mi papá, así es mi mamá, entonces eso viene dándose en un aspecto de no tener un compromiso de crecer, pues ni modo, se queda así porque no hay esa ilusión entonces se crea un modelo.

Si nosotros nos hubiéramos quedado con lo que mi papá nos enseñó, que fue lo del comercio, la agricultura, yo pienso que estaríamos en eso. Sí, nosotros tal vez no crecimos en el comercio para expandirlo, sino que nosotros crecimos de una forma intelectual. Yo considero que mucha de nuestra gente se ha quedado con el conformismo tal de lo que tiene.

*-Hoy en día, cuando María López mira las grandes corporaciones ¿Cómo se explica los grupos que están en la parte alta de la sociedad?*

**María López:** Yo pienso que estas grandes corporaciones, pueden ser grandes, pueden ser medianas, van a ser por el hecho mismo de que el crecimiento económico mundial da ciertas exigencias, y eso hace pues, que existan personas con un capital para invertir, pues para crecer más, por lo tanto, se vuelven corporaciones así. Pero es por el mismo afán de crecimiento, entonces la economía mundial ha crecido tanto y eso hace que nuestro mismo país tenga ese crecimiento pues, y existe entonces de lo que usted decía al inicio, más competencia, más servicios similares, y usted tiene que elegir sobre qué servicio, de qué corporación irse, porque le están ofreciendo unos servicios, pero yo pienso que lo mismo, el mismo hecho de tener capitales dormidos de nada nos servirían entonces, eso hace que crezcan más las economías por la reinversión de los capitales, y de eso que están las grandes corporaciones.

Yo digo que es un todo, yo digo que es más que todo una motivación personal, tenemos en nuestro país tanto para explotar y no lo explotamos. No yendo muy lejos, Panajachel, un lugar bello, precioso, se siente uno como que está uno... y no, no se explota no se le ha dado a exportar, teniendo algo tan bonito, de ese departamento, ¿Por qué no ha habido alguna comuna que haga, que realmente eso genere? Verdad, una economía, para qué, para darles trabajo a todas esas personas y que son de allí mismo. El departamento, y le estoy hablando porque allí es un lugar turístico, mi pregunta es, no habría sido, sólo de allí, sino de aquí también. ¿Por qué vienen extranjeros y si pueden montar un negocio? Un restaurante, una cafetería, sabe ¿Cuál es el problema de nuestra gente?, que nosotros no tenemos dinero, que nosotros no podemos, entonces el hecho de decir, yo no puedo, yo no voy a poder. Simplemente con abrir una botellita, que al final usted dice, no la puedo abrir, como que eso ya lo vencié verdad, pero si usted sigue luchando y tal vez encuentra un cuchillito, levanta eso, pregunta como hago con el vaso, o mire, no puedo o quizá le dicen, pónganlo en agua caliente, el vapor hace que, pero busca usted medios. Pero yo siento que mucha de nuestra pasividad, se debe a que ya nos conformamos. Ya llegamos a conformarnos con lo que tenemos y simplemente eso.

*-¿Cómo se explica usted la situación de miseria y pobreza del país? ¿Qué pasa con los pobres? ¿Cómo se explica una situación donde haya gente que no puede salir de la pobreza?*

“...te das hasta donde te aguantas”

**María López:** Yo digo que lo que le decía al inicio, uno debe trazarse metas, motivos en la vida, y creo que una parte de esto no es el hecho de decir, es que mis papás tenían dinero y ellos me dejaron, sino lo que va creciendo es la herencia de los padres, y quizá, uno dice pues, por la forma en que a uno lo van educando, uno tiene que cuidar lo que le dejan, yo pienso que lo más importante en la vida es querer salir del medio donde estoy y querer crecer. Con la pobreza que usted me habla, en nuestro medio del país mismo, eh, yo creo que yo he percibido que no debería de haber pobreza, si la gente se propone salir adelante. En poco, se puede hacer mucho, yo reniego del hecho de que el gobierno de nuestro país colabore con Q300<sup>156</sup> a las familias pobres, ¿Por qué no les da una fuente de trabajo en vez de darles Q300? Y esa fuente de trabajo, a través de una educación, tardía en las personas, pero que les pueda servir para la formación de los hijos más adelante. Porque el regalarle dinero a las personas, hace que estas se vuelvan muy conformistas, no saben de la pobreza en que están y siempre están esperando que llegue una ayuda de una, del gobierno o de una ONG, o que los saque cuando yo siento que es uno el que tiene que salir, y si no, siempre va a estar en ese nivel de pobreza.

Le quiero comentar algo, acerca de la pobreza, mi papá no era del área urbana, mi papá era del área rural. Creció en el área rural, mi mamá si era del área urbana, cuando mi papá supo, y nos lo comentaron a nosotros, se enamoró de mi mamá, así que uno de los requisitos de aceptación para el matrimonio, fue que mi papá se fuera a vivir al área urbana, porque mi mamá en ningún momento dijo, me voy al área rural, eran las costumbres, porque de donde era el esposo iba la esposa. Mi mamá sacó a mi papá del área rural, y cuando nosotros crecimos mi papá dijo, “...para estudiar ustedes no se quedan acá en San Cristóbal, se van para Quetzaltenango”, yo siento que es salir de donde uno está, para pasarse a otro, yo creo que, entonces no importa, yo le estoy hablando esto como un ejemplo, yo considero que salirse de la pobreza es salirse de la pobreza para crecer.

*-Sobre sentimientos de injusticia, ¿Qué situaciones llevan a doña María López a poner un hasta aquí?*

**María López:** Yo le hablo de salir de allí, de salir del medio, querer crecer, pero qué hace que estas personas limiten a ese crecimiento, eso es como un matrimonio donde la esposa recibe golpes, y sigue allí, eso me he preguntado toda la vida, ¿Por qué? Verdad ¿Por qué aguantar? Por qué no salirse de ese medio donde usted recibe daños, golpes, donde no está bien, mütese, eso pues no me fue bien entonces me voy a otro mundo pero yo siento que las injusticias hasta en ese momento se van a lograr y el que está arriba lo ha logrado y está allí porque lo ha hecho bien, espero que no sean con cosas ilegales pero. Lo que le decía al inicio que pienso que es importante,

<sup>156</sup> El Quetzal es la moneda oficial en Guatemala y el tipo de cambio por un dólar (EUA) es de Q.8.14; Q.300.00 equivale a US.36.85



lo que le decía de éste pueblo de San Francisco, el crecimiento económico, si usted lo ve es fantástico, no se lo creen. Es todo el pueblo, salen, sale a la carretera, entonces yo digo que se puede pero tiene que ser la comunidad misma la que tiene que salir, la que tiene que ver cuáles son sus necesidades para salir, pero si sabe cuáles son sus necesidades y se queda, no sale. Este pueblo, me dice mi hermana, "...se acuerdan ustedes cuando a los de San Francisco los llamaban Caleros", porque solo cal vendían, usted iba a encontrar ventas pequeñas, ventas de cal. A esas comunidades le llamábamos caleros, ahora vaya a ver. Allí encuentra usted de todo.

#### 4.2.2. Entrevista a René Valdez.

René Valdez tiene 53 años, vive en la aldea Guayabo, Camotán, Chiquimula y ha vivido desde que nació en el mismo lugar. Profesa la religión evangélica y afirma que ha tenido una débil participación en organizaciones comunitarias. En el momento de la entrevista hacía parte de la Central Campesina Ch'ortí Nuevo Día. Tiene tres hermanos y tres hermanas, participa en Plataforma Agraria, organización campesina de Guatemala, en un proyecto de producción del noni<sup>157</sup> y heredó cinco manzanas<sup>158</sup> de tierra.

*-¿Sus papás todavía viven?*

**René Valdez:** No, ellos ya no; mamá murió cuando yo tenía 21 años, mi papá murió cuando yo tenía ya como 28 años. Murieron bastante jóvenes.

*-Cuénteme, cuando nació usted, ¿Cómo eran las cosas en la comunidad?*

**René Valdez:** Lo que yo me recuerdo todavía, fue que nosotros nos crecimos trabajando en el campo. Yo empecé a trabajar como a la edad de los ocho años. Ya salía con mi papá a trabajar; a los ocho años ya me sacaba mi papá. Trabajábamos en la agricultura sembrando maíz, frijol. En esos tiempos no había estudio, no había escuela, no había nada, nos crecimos solamente en el campo trabajando. En ese tiempo no había escuela. Las escuelas estaban casi solo en el pueblo, en las aldeas no habían escuelas. Nosotros nos crecimos solo en el trabajo en el campo y así fue todo el proceso de nuestra vida, nuestra juventud fue casi solo trabajo. Nuestro papá nos mantenía trabajando todo el tiempo. Nosotros como teníamos algo de comidita no salíamos a trabajar casi lejos. Salimos cuando ya teníamos como 15 años, para arriba, allí comenzamos a salir.

*-Cuando estuvo trabajando con su papá antes de salir, ¿Se acuerda Ud. un poco cómo era ese trabajo con su papá, cómo era la tierra, trabajaban lo propio o lo ajeno?*

<sup>157</sup> El noni es el nombre como se le conoce a la fruta *Morinda citrifolia*. La fruta madura es de aproximadamente el mismo tamaño que una papa, y tiene un color amarillo que se transforma en blanco al madurar. Tiene un sabor amargo, no huele bien, mas sin embargo es utilizado generalmente como suplemento dietético alimenticio por sus bondades nutricionales ([http://es.wikipedia.org/wiki/Morinda\\_citrifolia](http://es.wikipedia.org/wiki/Morinda_citrifolia)).

<sup>158</sup> Una manzana es igual a 0.7 hectáreas

“...te das hasta donde te aguantas”

**René Valdez:** Nosotros siempre trabajábamos en lo propio. Mi papá tenía terrenos, mi abuelita tenía terrenos, mi mamá tenía terrenos propios de ella, que le dejó mi abuelita. Nosotros siempre teníamos terrenos para trabajar, nosotros trabajábamos bastante. Cosechábamos maíz y frijol, cosechábamos algo regular, nunca nos faltó nada. Mi papá nos presionaba bastante en el trabajo, pero teníamos allí que comer en la casa. Eso me ayudó bastante, a la hora de que a mí me tocó salir a andar, pues yo ya sabía cómo trabajar en todo; no se me dificultaba nada. Mi papá siempre trabajó bastante; teníamos terreno para trabajar.

*-¿Se acuerda cuál fue la primera finca que salió a ganar?*

**René Valdez:** La primera vez que yo salí, fuimos a un lugar que se llama Santa Rosita, aquí por Amates. Allí fui la primera vez que salí. Fuimos a trabajar en aporreo de frijol y tapiscar maíz

*-¿Se acuerda cuánto le pagaban?*

**René Valdez:** Nos pagaban como a seis quetzales [0.74 de dólar] el día. Esa fue la primerita vez que yo salí. De allí empecé a salir a otros lugares, empecé a salir aquí para Petén. [A] chapodar [limpiar] potreros, chapodar para sembrar milpa, era jornaleando. Allí ya me pagaban diez quetzales [US\$1.23]. Nos dábamos cuenta que habían contratistas y nos íbamos. Casi de mal no puedo decir que me haya ido algo malo, porque como yo siempre salía a trabajar, cuando yo salía a un lugar era a trabajar. Siempre regresaba a la casa con mis centavitos<sup>159</sup>, nunca salí yo a estar por gusto en otro lugar. Cuando salía, era a buscar trabajo y a trabajar. Tuve una temporadita con unos familiares por Río Dulce. Desde eso, ya casi no trabajaba tanto en la aldea, solo pasaba ambulante.

*-Ese trabajo que hizo durante ese tiempo y lo que ganó, ¿Le sirvió para hacer algo, básicamente o era para ir pasando?*

**René Valdez:** Era para ir pasándola. Yo solo ganaba para vestirme, para ir pasándola, pero recuerdos que me hayan quedado de eso casi no.

*-¿Fueron trabajos muy duros?*

**René Valdez:** Pues para mí, no eran tan duros porque estaba entretenido. Yo estaba acostumbrado, no sentía que los trabajos fueran tan duros, ya estaba hecho a todo trabajo, como decían, *no me hacía roncha nada*.

*-¿Cuándo se casó usted?*

**René Valdez:** Cuando me casé, tenía yo más de 28 años... La cosa, yo me puse a pensar un poco, y muchos amigos me comentaban que no era bueno que estuviera... ando todo el tiempo; yo, mi pensada, era no casarme. Yo sentía mejor estar más

<sup>159</sup> Centavo es un centésimo de un Quetzal

tranquilo solo andando, pero muchos amigos me decían era mejor que yo me casara, así dejaba de andar. De repente había veces que, yo nunca me metí a ningún vicio, eso fue lo que a mí me ayudó a bastar. Nunca agarré ningún vicio; yo siempre me mantenía trabajando, pero al llegar a la casa siempre había necesidad, necesitaba quien me diera la comida, quien me lavara la ropa y todo eso y en la casa no había quien. Eso fue lo que más me impulsó a casarme, porque había necesidad. Cuando salía a andar, un poco tranquilo, pero al llegar a la casa era diferente. Uno trabajando, jornaleando, allí donde uno está trabajando, allí lo mantienen. A veces, hasta le lavan la ropa quien le diera de comer, pero al llegar a la casa no hay quien, hacer los trabajos uno solo. Además yo estaba en mi casita yo solo, ya no estaba con mi papá, ni con ningún hermano, solo un hermano casado tenía. Yo tenía ya mi casita solo. Yo hice mi casita, la hice como a los 20 años, allí estaba solo. [La hice] En el sitio de mi papá, allí me dio.

*-¿Cuántos hijos tienen?*

**René Valdez:** Son siete; son cinco varones y dos hembras. Todas ya grandes, la niña es la más pequeña y otro de nueve.

*-¿Ellos son los únicos que están solo en su dominio?*

**René Valdez:** No, hay más; tengo cuatro en dominio; mayores de edad solo son tres.

*-¿Cómo fueron las cosas a partir que se casó, usted me decía que ya no salió tanto o tan lejos?*

René Valdez: Ya no, sino que trabajaba aquí cerca. Desde que me casé ya fue un poco de diferencia, pues. Me sentía ya un poco presionado por la crisis que estaba pasando, ya me faltaban ya muchas cosas, tuve que salir a jornalear un poco más seguido. Ya no me retiraba tanto porque tenía que estar cuidando. Empezaron a venir los hijos, ya no salía tanto. Me sentía un poco presionado por la necesidad de algo que hacía falta en la casa. Tenía que estar allí con ellos porque además, nosotros vivíamos solos en la casa. Yo tenía que dejar a mi esposa sola en la casa, por eso ya no me retiraba tanto. Empecé a trabajar allí cerca; siempre salía a trabajar, pero regresaba por la tarde o siempre me iba por una semana y regresaba.

*-¿Trabajaba también su tierra?*

**René Valdez:** Sí, tenía que trabajar porque de todos modos tenía<sup>160</sup> que hacer unos trechos de milpa, frijol, para sacar algo del gasto. Ya para otras necesidades, tenía que trabajar, y me tocó que jornalear bastante para la comida pues no me alcanzaba.

*-¿Cuánto fue lo más que llegó a ganar?*

<sup>160</sup> Uso continuado del verbo en primera persona: (yo) tenía que... Se refiere a múltiples responsabilidades que vinieron al casarse...

“...te das hasta donde te aguantas”

**René Valdez:** Pues ahorita, en veces salgo, pero no como salía antes. Ahora ya no salgo. A veces que me llegan a buscar para que les ayude. Ahora ganan Q30.00 [U\$.3.69] por tarea. Pero yo ahorita poco salgo. Como ahora mis hijos se crecieron, algo van ayudando; ahora estos me ayudan.

*-¿Cuándo dejó de salir?*

**René Valdez:** Dejé de trabajar, hace como unos cuatro años.

*-¿Cuando ellos comenzaron a tener entre 14 y 15 años?*

**René Valdez:** Ellos ya se retiraron, ahorita ellos trabajan. Hay dos que están trabajando, ya ellos me ayudan bastante, ya sea con dinero, abono o consiguen fertilizantes. Por eso es que poco salgo; mejor me mantengo asistiendo mi trabajo. Ellos, en mi trabajo casi poco me ayudan, pero me ayudan de otra forma. Siempre me ayudan con insumos o algo de dinero para trabajar.

*-Si comparamos antes de que se casara, el momento que se casó, cuando sus hijos estaban pequeños y ahora que están grandes, ¿Cuál ha sido la época más difícil?*

**René Valdez:** Fue cuando me tocó que salir a ganar la comida para ellos, cuando tenían como tres años. Me sentí bastante presionado y tuve que salir casi a diario a ganar.

*- ¿Era difícil en ese tiempo conseguir trabajo, verdad?*

**René Valdez:** No, yo siempre tenía conocidos que me daban trabajo, pero tuve que salir a diario. Eso fue lo más difícil. Pero esto pasó un poco rápido. Ya hoy, pues, aunque no estoy tan puramente superado, pero más o menos estoy un poco descansado. Ya no me siento tan presionado. Ya ellos me ayudan un poco, yo siempre trabajo, en mi trabajo, eso es lo que yo hago ahorita. Solo trabajando en el mío. Ya de jornalear casi no, poco salgo...

*-¿Cuál sería la mejor época?*

**René Valdez:** La mejor época tal vez sería ahorita, que ya no estoy saliendo tanto, ya me siento un poco descansado.

*-¿Y esa época, cuando salía antes de casarse?*

**René Valdez:** Pues para mí no era tan duro eso porque como no tenía ningún compromiso, trabajaba y lo que ganaba era para mí.

*-¿Pero no era tan bueno?*

**René Valdez:** No, porque estar uno lejos de la casa siempre uno se siente que no está uno tan bien allí porque, uno trabajando en lo ajeno, no es igual como estar uno en su casa. Pero para mí trabajar, en ese tiempo era, como quien dice, una distracción. A mí me gustó siempre trabajar, salir también a andar, conocer varios lugares.

*-¿Y cuánto tienen para sembrar maíz y frijol?*

**René Valdez:** Donde tengo la casa es una manzana, pero tengo libre cinco manzanas [3.5 hectáreas) que eran de mi mamá. Es tierra que dejó la finada de mi mamá. Ya la hora que mi mamá murió pues mi papá arregló todos los papeles a favor de él, pero ya a la hora de llegada, él siempre me dejó una parcela de cinco manzanas.

*-¿Allí qué es lo que hace?*

**René Valdez:** Allí es donde siembro maíz y frijol.

[Don René comentó, fuera de la grabación, que este terreno queda a una hora u hora y media de la aldea, caminando. Este terreno se encuentra en otra aldea y es ladera que está cerca de un río. Su acceso y cosecha es bastante difícil por su ubicación, pero allí es donde ellos cultivan. El terreno de su casa lo ha utilizado para árboles frutales en su mayoría].

*-¿Cuáles diría usted que son los problemas más difíciles que tuvo o que enfrentó en el tema del trabajo?*

**René Valdez:** Los problemas más difíciles, por lo menos ahorita, es la mucha carestía de fertilizantes, pues si uno no abona las plantas es poco lo que uno cosecha. Eso es algo que está pasando ahorita y es que el abono está muy caro ya, para abonar una manzana, se gasta bastante. A veces, si uno no abonó bien, es poco lo que saca, siempre es poca la cosecha.

*-Siempre de alguna manera el cultivar su maíz y frijol le garantizaba la comida, y el trabajar y jornalear en lo particular le ayudaba a completar eso, ¿Siempre han sido las dos cosas?*

**René Valdez:** Entre trabajar y jornalear, de allí es que lo que no me alcanzaba en el trabajo<sup>161</sup> lo tenía que ganar para ir completando lo que se necesitaba en la casa.

*-¿Todos sus hijos fueron a la escuela?*

**René Valdez:** Sí, todos estudiaron.

*-¿A todos los puedo poner, porque son siete, lograron terminar?*

**René Valdez:** No, los únicos que sacaron su sexto fue la patoja<sup>162</sup>, la única. Los demás se quedaron por cuarto grado.

*-¿Por qué se quedaron, por qué ya no los pudo mandar?*

**René Valdez:** Porque a ellos no les interesaba mucho y yo pues no los quise obligar tanto.

<sup>161</sup> Concepción del trabajo como el trabajo campesino de subsistencia. En esta frase, el trabajo asalariado pasa a un segundo plano...

<sup>162</sup> Patoja o patojo, se les dice en Guatemala los niños y jóvenes.

“...te das hasta donde te aguantes”

*-¿Ellos le ayudaban desde muy pequeños en la tierra?*

**René Valdez:** Yo casi poco, yo casi no les he exigido tanto que me ayuden de pequeños porque como estudian. Ya el más grande, el que está casado, salió de la casa como de 12 años a trabajar. Ese poco me ayudó, pero siempre me ayudaba en algunas cositas, cuando llegaba me daba algo de dinerito, me ayudaba en algo.

*-¿Nunca salió con ellos a las fincas?*

**René Valdez:** No, yo nunca los saqué a trabajar, salía solo. Ellos siempre se quedaban en la casa o los dejaba trabajando un poco.

*¿No se le enfermaban mucho sus hijos cuando eran pequeños?*

**René Valdez:** Sí se enfermaron bastante, eso sí se enfermaron.

*-¿Esos momentos eran difíciles?*

**René Valdez:** Sí, eran difíciles. A mí me tocaba hasta conseguir dinero, ¡qué vueltas hacía con ellos! Tuve hospitalizados a dos, eran bastante enfermos.

*-¿Sabe lo que les pasó?*

**René Valdez:** Sí, el más chiquito, que está ahorita de 11 años, tuvo una enfermedad a los 15 días de nacido. Mi esposa lo trajo a Bethania, allí no lo recibieron. Se fue a Chiquimula con él. Allí estuvo hospitalizado, lo mandaron de regreso a la casa, se me agravó otra vez, lo volvimos a traer a Bethania. Allí lo estuvo internado como tres semanas. Lo que me ayudó un poco fue que los teníamos patrocinados por una fundación. Ellos me ayudaban algo, pero siempre tenía que gastar. A veces me tocaba conseguir dinero para llevarlo a los hospitales o comprar la medicina.

*-¿Cómo cuántos años hace que se comenzaron a ir sus hijos más grandes de la casa?*

**René Valdez:** Hace como 4 años que salió el primero, a trabajar, entonces ya no me ayudó tanto. El otro, como año tiene que salió a trabajar también, pero regresa; si no, me manda dinero; él sí me está ayudando.

*-¿Cuáles considera que son las familias más pobres aquí en la aldea?*

**René Valdez:** Pero aquí, la verdad, de que aquí hay bastantes familias pobres, aquí todos somos pobres. Pero entre nosotros hay otros que son más pobres y otros les alcanza un poco más, pero la verdad de que aquí casi todas las familias son pobres.

*-¿Cómo se ganan la vida?*

**René Valdez:** Pues ellos solamente ganando en la finca, trabajando un poco, pero dedican una parte de su tiempo a salir a las fincas en temporada de trabajo, o se van al Petén a trabajar. Trabajan un poco haciendo lenes pero de todas maneras tienen que salir a ganarse el dinero. En temporada que no hay mucho trabajo, se van para

Escuintla y algunas, se van a los ingenios. [Son] Más o menos 150. Estaríamos [hablando] como de unos 50 [más pobres], algo así.

*-¿Y de las familias que no son pobres?*

**René Valdez:** Ahí sí que no, porque aquí personas que manejen dinero no hay. Aquí solo toda la gente dedicada... aquí el que no sale a ganar, pero trabaja solo sosteniéndose solo de la aldea, solo con el trabajito que hacen...

*-¿Con qué aldea se relacionan ustedes más?*

**René Valdez:** Pues es casi con Caparjá porque es allí donde todos acudimos por cualquier cosa, a comprar, es la aldea donde podemos conseguir allí todo lo que necesitamos.

*-Ah, bueno, allí ustedes compran todo, digamos y no sé si allí llegan a vender algo de aquí... ¿Venden?*

**René Valdez:** De allí vienen personas, como allí si hay gente de pisto [dinero], en Caparjá; en tiempo de cosecha vienen a sacar todo de aquí, vienen aquí a comprar y si no, nosotros bajamos a venderles, pero la verdad es que casi solamente allí es el comercio, solamente allí vendemos lo poquito que tenemos para vender y compramos lo que necesitamos, bajamos.

*-¿Ahora, allí en Caparjá hay personas con mejores condiciones, con dinero?*

**René Valdez:** Pues la verdad es de que... que hay gente clasificada y todos se dedican al negocio, gente de dinero ya están en esos medios. Usan carros, todos se dedican al negocio y viven ahí por la frontera, allí se mueve bastante dinero.

*-Ahora don René hemos visto que aquí, todos son de una misma situación económica. Ahora viendo esas diferencias con otras comunidades, con otras aldeas, que hay gente que tiene un poco más de dinero, ¿Por qué cree usted que se dan estas diferencias, entre pobres, más pobres, menos pobres, como lo ve usted?*

**René Valdez:** Tal vez se da por, como aquí la mayor parte de la gente no cuenta con terrenos propios para trabajar, algunos si tienen sus parcelitas, pero hay gente que vive alquilando para trabajar y tienen que pagar la renta un poco alta y eso es motivo que tal vez, yo creo que ahí está el motivo de que la gente siempre es..., más viven más pobres cada día. Ya los arriendos de tierra son bastante caros y, a veces, cuando saca uno su cosecha, ya es para pagar; ya no viene quedando nada. De la misma cosecha allí uno vende para pagar la renta del terreno y otras cosas que se gastan en la agricultura.

*-Ahora ellos, esta gente que ha logrado salir más adelante, por ejemplo, cuando ellos compran aquí, ¿Sí les pagan buen precio?*

“...te das hasta donde te aguanten”

**René Valdez:** Cuando..., no, en veces sí. Pero a veces, cuando uno vende sus cosas por necesidad, no... como caiga... porque la necesidad lo obliga a uno y ahí es donde uno siempre está toda la vida fregado, porque no puede uno superar[se].

*-Ahora, ¿Esta gente viene acá en sus “picops” a recoger la cosecha?*

**René Valdez:** A veces la mayoría de gente trabaja así; algunos trabajan así con créditos; ellos consiguen fertilizantes, les dan fertilizante, les dan dinero y en el tiempo de la cosecha, vienen a sacar la cosecha, y ya uno se queda con poco; tal vez algunos casi nada.

*-¿O sea que ellos dan por adelantado el dinero?*

**René Valdez:** Ajá, dan adelantado el dinero, mientras que salga la cosecha.

*-Y son los mismos que suben por los productos...*

**René Valdez:** Ajá, los mismos. Ellos mismos suben a bajar los productos.

*-¿Qué es lo que compran más?*

**René Valdez:** Aquí es maíz y frijol. Y algunos que tienen un su poquito de finca....., hay algunos que compran café.

*-¿Café también hay?*

**René Valdez:** Sí, hay algunos que tiene su parcelita de café.

*-Y los que agarran créditos, ¿Sacan más?*

**René Valdez:** Ajá, sacan un poquito más. Pero la cosecha ya no es toda de ellos, sino tal vez una mínima parte la que les va quedando por motivo de los fertilizantes tan caros. Sí porque ellos, más bien ellos se comprometen con fertilizantes, con dinero para trabajar. A la hora de la cosecha ya es una mínima parte lo que va quedando.

*¿Pero esta gente no tiene terreno, o son de ellos los terrenos?*

**René Valdez:** Algunos trabajan en terrenos propios, otros alquilan. Algunos alquilan siempre aquí en Honduras, como estamos en la frontera, alquilan tierra.

*-¿ Cree usted que las personas pobres necesitan ayuda de alguien para salir adelante?*

**René Valdez:** Pues yo pienso que sí, porque, como le digo, uno a veces hace el esfuerzo, uno hace todo lo posible por ..... cómo le digo, uno a veces busca ayuda en personas de dinero, pero la verdad es que estas personas no le ayudan a uno sino más bien lo que ellos buscan es salir favorecidas ellas. Es que lo que pasa es que le dan a uno el dinero como préstamo, como financieras; pero, al final de cuentas, uno está trabajando para ellos y eso es lo que uno no ve. Pero busca ayuda por diferentes medios; pero casi siempre está haciendo las cosas siempre al revés. Ahorita hay algunos grupos que están trabajando en eso. Y ahorita estamos en una práctica; a ver



cómo salimos..., tomar experiencia por allí... Estamos trabajando con un técnico que es de El Salvador; nos ha estado orientado un poco. Ahorita empezamos; todavía no se ha visto la función, pero sí empezamos ahorita en ese trabajo. Trabaja con la Plataforma [Plataforma Agraria, una organización campesina de Guatemala].

*-Por el lado de los otros proyectos que han sonado mucho, yo no sé si aquí ellos están cubriendo esto de Mi Familia Progres<sup>163</sup>...*

**René Valdez:** Ahorita sí, en este año es que estaba ya; estaban aquí y la mayor parte de gente ya están recibiendo eso. Yo creo que la familia bien se está favoreciendo un poco allí porque, por lo menos, ya compran algo con eso. En el caso mío, yo no estoy recibiendo eso porque fue que sacamos, sacaron el censo, pero a nosotros no nos ha salido. Dicen que va a salir, pero no se sabe todavía. Porque hay una cierta cantidad que les había beneficiando, ya los demás, vamos a ir quedando.

*-De las 150 familias que viven aquí, ¿Cuántas están recibiendo?*

**René Valdez:** Tal vez unas 80, parece que hay.

*-Es un buen número, pero faltan ustedes y otras familias.*

**René Valdez:** Hay gente que no están recibiendo eso porque...

*-¿Y quién dispone esto, será la alcaldía o los auxiliares?*

**René Valdez:** Yo no estoy tan enterado, pero creo que será la alcaldía. Ellos son los que hacen el censo. [inaudible] unos censadores, pero ellos llegan a sacar toda la información que es de la alcaldía y de allí sacan el listado de las personas.

*-Yo creo escogen los municipios y entonces tienen que cubrir aunque sea una parte de la comunidad y por eso es que no cubren a todo. Yo digo que por ahí va la cosa.*

**René Valdez:** Por eso es que dicen que van a nivelar, pero ahorita todavía falta una buena cantidad de gente.

*-Pero será que están cubriendo a los que de verdad están más pobres? ¿Estarán allí en ese grupo?*

**René Valdez:** Algunos que alcanzan más, están en los beneficiados y algunos que son sumamente pobres, no les ha salido todavía. Ese es el descontento que está ahorita porque..., pero estamos con la esperanza de que tal vez [salga]. Aunque sea algo, pero...

*-Ahora, don René, ¿Cree usted que participar en una organización sí ayuda a las comunidades pobres?*

<sup>163</sup>

“Mi familia progres<sup>163</sup>” es el programa de transferencias monetarias condicionadas, inaugurada con la actual administración de gobierno (2008-2012).

“...te das hasta donde te aguanten”

**René Valdez:** En veces, sí ayuda un poco cuando hay algunas organizaciones que a trabajan así, cómo se diría, le dan a uno ayuda, así de gratis, pero hay algunas que vienen con créditos y eso creo que allí no sale uno favorecido. Porque hay algunas fundaciones que sí trabajan con créditos. Han venido bastantes.

-¿Y hacen que se inscriba uno, como socio o miembro?

**René Valdez:** Sí, se organiza el grupo y forman una directiva y empiezan a trabajar, así como sacar crédito en los bancos; pero, de ahí, no sale uno favorecido.

-¿Participó usted en estas?

**René Valdez:** Sí, trabajé un tiempo, pero cuando vi que no resultaba nada, ya me salí.

-¿Y se acuerda usted del nombre de esa organización?

**René Valdez:** Pues aquí trabajamos con una organización que se llamaba PROSACHI y ACODERCA

-¿Y de qué manera trabajan ellos?

**René Valdez:** Ellos trabajan así con créditos. Yo trabajé así unos tres años, pero no se veía que uno saliera favorecido y ya no seguí con ellos.

-¿Tal vez tenían que pagar mucho intereses?

**René Valdez:** Mucho de los intereses.

-O sea que a usted le daban el crédito, pero ¿Después tenía que pagar los intereses.

**René Valdez:** Había que pagar intereses por el año y ya subía un poco.

-¿Era por año?

**René Valdez:** Sí, era por año.

-¿Y cuánto sacaba uno?

**René Valdez:** Dependía de lo que uno quería sacar, digamos Q.1000 [US\$121.95], Q.2000 [US\$.243.90]...

-Ah, bueno. ¿Y cuánto resultaba uno pagando?

**René Valdez:** Al final de cuenta, uno ya resultaba pagando..., si uno sacaba unos Q.2000, uno tenía que pagar ya como unos Q.2080, Q.3000.

-¿Q.2080? O sea que Q.80 sacaban de interés.

**René Valdez:** O sea que allí no estaba todavía tan alto el interés, pero para reunir una cantidad de dinero a veces, no le salía la cuenta a uno porque tal vez vendía uno su cosecha..., como había un plazo fijo en que uno tenía que pagar. Y si a veces las cosechas no están a tan buen precio, hay que venderlo así barato para pagar... Ese es el motivo de que uno, a veces, sale perdiendo siempre.

*-¿Pero entonces el crédito este era fijo..., para sembrar era? ¿O para lo que uno quisiera?*

**René Valdez:** No, para cultivos, para la agricultura.

*-¿Y ahorita ya no están todavía esos programas?*

**René Valdez:** Si creo que todavía; creo que ACODERCA, todavía, pero PROSACHI, ya no existe ya...

*-¿Y siguieron ellos promoviendo?*

**René Valdez:** Pero ya hoy, como que es ACODERCA. Hay todavía un grupito, pero ya son poquitos.

*-Ahora, con este grupo de la Plataforma Agraria, usted está participando hace poco, ¿Cuánto tiempo lleva?*

**René Valdez:** Ya vamos ya para tres años, de estar allí. Al principio parece que tuvo buen arrancón, pero de ahí nos quedamos ahí detenidos, no ha habido ningún resultado, pero allí estamos siempre en la lucha. De repente, tal vez allí vamos a conseguir algo. Pues se ha venido luchando por fertilizantes. Al principio sí nos dieron un poco de fertilizante porque el primer año que yo entré como socio, me dieron siete quintales de fertilizantes, gratuitos. Allí no hay que pagar nada. Tienen otros objetivos, primero con fertilizante y ahorita estamos en un proceso de que..., como aquí hay bastante gente que quedó endeudada con los bancos. Por eso estamos ahorita para ver si esa gente sale...

*-Y estas deudas, ¿De dónde venían?*

**René Valdez:** El PROSACHI fue el que dejó a esta gente aquí

*-Y lo que luchan ustedes ahorita es para ver si bajan o les quitan?*

**René Valdez:** Si el gobierno condona sus deudas. Esa es la ley que se está llevando ahorita... Se está trabajando en Jocotán, Camotán y Olopa. Son 3 municipios. Se está luchando y, además, hay otros proyectitos que se están buscando..., no hay, pero tratamos de arrancar algo allí...

*-Yo escuché lo del noni, ¿Cómo está eso?*

**René Valdez:** Ese es otro proyecto que también estamos en ver si podemos hacer algo allí, pero eso es una pequeña cantidad lo que tenemos. Ya tenemos ya. Este año empezó a dar cosecha, pero no lo pudimos lograr por motivo de que no teníamos todos los preparos todavía para procesar. Entonces se perdió, pero una cantidad mínima. No fue mucha porque como empieza. Ya para este año se espera de que haya una buena producción. Se está buscando los medios para ver cómo podemos comercializar eso. La encargada de eso es Lesly. Ella es la encargada y yo creo que

“...te das hasta donde te aguanten”

está allí trabajando fuerte para ver a dónde se va a comercializar eso. Pero ahorita todavía no hay nada seguro. Como no hay suficiente producción ahorita. Pero ella siempre está buscando a dónde podemos comercializar eso. Creo que para este año, para agosto, ya tengamos todo listo.

*-¿Y no han pensado en procesarlos ustedes mismos?*

**René Valdez:** Como es una organización, tenemos que hacerlo así, juntos. Porque sería bueno así, pero como, ya para hacer un negocio, uno solo ya así le cuesta...

*-¿Y las reuniones las tienen en Camotán?*

**René Valdez:** Ajá, allá vamos a reuniones y también se hacen reuniones aquí, que las promueve un como líder aquí. Él va a capacitaciones allá y la viene a dar con el grupo. Más que todo, nosotros vamos allá por alguna plática que necesita la gente. Entonces baja la gente.

*-¿Y la semilla del noni cómo es?*

**René Valdez:** Es igual como hacer un vivero de café. Se hace el vivero, se usan bolsas, se pone el almácigo, o sea la semilla, allí. Y de ahí, se está fumigando, regando. Por eso se esperaba que este año hubiera cosecha, pero no estábamos preparados. Eso fue lo que..., tuvimos que perder un poco; quien quita que [en esta cosecha sí logremos algo]. Este año, va a haber bastante cosecha; la lucha que tenemos es [que se logre algo].

*-Y aquí, ¿todos los que son socios se metieron a lo del noni?*

**René Valdez:** No, es que era para un grupito, no más, de ocho personas. Solo son ocho finquitas las que están.

*-¿Y cuántas manzanas están sembradas en total?*

**René Valdez:** Lo menos somos ocho y tocaban cuatro tareas cada uno, pero algunos lo dejaron perder porque no le pusieron mucho interés a eso; se descuidaron y se perdió.

*-¿O sea que de los ocho quedaron cinco?*

**René Valdez:** Sí, como unos cinco.

*-¿Considera usted que es importante seguir participando – por lo menos no se ha desanimado usted?*

**René Valdez:** Ahorita estoy en pie de lucha, como decía un señor... Y como la vez pasada, yo tuve que ir allá a El Salvador. Estuvimos con un grupo de campesinos y allá decía un señor, que es presidente de una asociación..., “...Nosotros – decía él – tenemos 20 años de estar luchando, 20 años llevamos [tratando] de obtener ayuda.

Por eso es que 20 años de lucha...” Por eso es que, a veces, uno de allí agarra algo uno, verdad, ideas... Se vuelve a animar uno a seguir... Todas las cosas requieren paciencia. Por eso a veces en la lucha, al fin de tanto luchar llega uno, tal vez, a conseguir algunas cosas, algunos objetivos. Me sentí bastante emocionado. Dije yo: “...Vamos a seguir luchando”. La verdad es que hay un grupo de gente todavía que sí están animadas.

*-Y antes, participó en alguna organización, de campesinos o en una cooperativa?*

**René Valdez:** No, más antes no, porque no tenía manera de meterme así en organizaciones, pero obligadamente lo tuve que hacer por motivo de que yo me casé, la familia y todo eso. Allí fue donde yo me sentí un poco presionado y empecé a buscar organizaciones para ver si me superaba un poco. Pero, al principio, cuando yo todavía estaba solo, no tenía yo esa intención, no me gustaba estar así en nada; yo estaba ambulante.

*-Aquí en la comunidad, usted me decía que al principio sí participaron bastante y que después fue disminuyendo, ¿Cree usted que la gente si le gusta meterse a participar?*

**René Valdez:** La gente aquí, siempre le gusta meterse en cualquier movimiento, pero a la hora de que miran que no se busca nada, [se retiran]. La gente aquí siempre es así: en cualquier momento ellos se meten; en algunos casos se está logrando, pero en otros no porque... haciendo el esfuerzo, con la esperanza de que de repente podamos lograr algo.

*-Además de participar en la organización, ¿Qué otras salidas ve usted, por dónde cree usted que se podría solucionar este problema de la injusticia en Guatemala?*

**René Valdez:** Se ha luchado por bastantes medios, pero no se ha logrado nada. A veces se culpa a las autoridades, pero no se sabe definitivamente si por allí será la salida porque la injusticia, a veces, uno confía a veces en las autoridades, pero no está la solución allí. Allí, ya sería decisión de uno mismo; sería bueno que todos pensáramos iguales, pero como la gente está más bien corrompida... [inaudible]

*-Ahora, de los gobiernos, ¿Cómo los ha visto usted con las comunidades más pobres, ahorita está Colom, en el tiempo de Berger no sé si hubo alguna ayuda, o en el tiempo de Portillo?*

**René Valdez:** En el tiempo de Portillo fue que se vio un poquito más de ayuda porque en ese tiempo sí nos dieron fertilizante y nos lo daban regalado.

*-¿Durante los 4 años?*

“...te das hasta donde te aguantes”

**René Valdez:** No, una parte, dio fertilizante y con la cosa de las Ex -PAC<sup>164</sup>, se luchó un poco.

-¿Estuvo usted en eso de los Ex-PAC?

**René Valdez:** Sí estuve allí.

-¿O sea que aquí sí tuvieron patrullas?

**René Valdez:** Ajá, habían patrullas. Teníamos que salir porque [era obligatorio].

-¿Y lograron esos pagos? ¿Cuántos pagos fueron, 3 o 2?

**René Valdez:** Pues eran tres, pero solo... en ese tiempo cuando Portillo dio eso. Ahora en tiempo de Berger, se luchó, pero ya... salió un poco pero una que otra sí. Y ahorita, los que están ahorita, no han recibido nada. Estamos en la lucha siempre.

-Ya para terminar don René, en Guatemala se habla de que hay mucha pobreza.

¿Considera usted que es justo que se dé en Guatemala y que hay mucha gente pobre?

¿Cree usted que es justo o injusto, cómo lo ve usted?

**René Valdez:** Pues para mí no sería justo de que hubiera tanta gente pobre, pero la realidad es que no sabemos cómo salir de ahí pues, porque a veces se ha luchado pero no hemos podido alcanzar a superarnos un poco. Uno a veces lucha por ver si sale de la pobreza...

-¿Cree usted que los pobres tenemos derecho a salir de esta situación de pobreza?

**René Valdez:** Pues yo pienso que sí, porque vivir en la pobreza no es muy justo. Sería bueno tener una salida, salir de la pobreza; pero, como le digo, por muchos esfuerzos que uno hace, no encuentra salida, porque uno no cuenta con fondos, con recursos para seguir adelante. Creo que podríamos, pero para mí no sería justo que uno viviera así, porque debería de vivir más o menos, aunque no ricos, pero un poco superaditos para poder tener..., siempre que hay necesidad para la familia que uno tiene, uno necesita de medios para ir sosteniendo a la familia.

¿Qué cree usted que hay que hacer para que ya no existan estas diferencias?

**René Valdez:** La verdad es que, a veces, uno hace bastantes intentos, pero hay algunas. Y, a veces, uno confía en los gobiernos..., que ellos lo van a ayudar a uno. Es una lucha por ver si el Gobierno le ayuda a uno a superarse un poco. Es un milagro que uno salga adelante.

---

<sup>164</sup> PAC: Patrullas de Autodefensa Civil. Una organización paramilitar organizada por los gobiernos militares desde 1980 y dirigida por el Ejército. Llegaron a enrolar a un millón de campesinos y se disolvieron en 1994, durante el gobierno de Ramiro de León Carpio. Sus reclamos económicos aún persisten y han recibido varios pagos en lo que se conoce como compensación por los servicios prestados.

### 4.3 El análisis de los casos investigados.

#### 4.3.1 (Des)empoderamiento y capacidad de mercado.

María López y René Valdez tienen historias y contextos diferentes, a pesar de similitudes de edad, nacionalidad, pertenencia étnica y origen rural de sus progenitores, vinculados a actividades agrícolas. López (mujer, madre de una única hija) reside en la segunda ciudad del país y pertenece a las élites urbanas de la etnia k'iché, que han acumulado una riqueza media y alta derivada de su actividad comercial. Por su parte, Valdez (hombre, padre de siete hijos) habita en una aldea de un municipio con alta incidencia de pobreza y pobreza extrema. Perteneció a uno de los conglomerados indígenas (*ch'ortí*) con menor población (45,833) y con el IDH más bajo (0.367) con relación al resto de etnias en el país.

Otras circunstancias, en alguna medida consecuencia de su condición histórico-social los hacen también diferentes: su escolaridad (López, universitaria, graduada como licenciada en auditoría; Valdez, sin ninguna escolaridad); sus actividades laborales (ella empresaria comerciante, docente y consultora; él agricultor, con una economía familiar de subsistencia, trabajador agrícola asalariado, jornalero); sus ámbitos de pertenencia y participación social (María López pertenece a la directiva de la Cámara de Comercio y René Valdez es socio de organizaciones campesinas).

Estas características van a ser determinantes en sus percepciones, discursos y actividades, paradójicamente similares en diversos aspectos, así como en las relaciones con sus contextos vitales, socioeconómicos, sociopolíticos y socioculturales. Estas dimensiones son evidentes en lo expresado en sus respectivas entrevistas, las cuales se analizan a la luz de dos vertientes: la capacidad de mercado como proceso de (des)empoderamiento y la (in) tolerancia a las desigualdades.

En el análisis se incorpora, por su relevancia en el tema étnico el caso de Ernesto Santos, quien en su entrevista aporta referencias pertinentes, en especial al tema étnico.

María López se inserta en el mercado con un creciente empoderamiento a raíz de la transición de su padre, desde sus raíces en la agricultura y su experiencia como vendedor ambulante, pero también por la relación con su madre, quien para el matrimonio presionó a su papá para asentarse en un área semi urbana (San Cristóbal Totonicapán) a 15 minutos de la ciudad de Quetzaltenango, lo que después le llevaría al Sr. López a desempeñarse en los negocios en la propia urbe, tras la adquisición de la tienda-ferretería “La Luna”, transformada posteriormente en el almacén “El Cóndor” especializado en loza y cristalería importada de China y Japón, con sucursales en varias zonas de la ciudad, las cuales están actualmente bajo la administración de López. Su propio proceso formó parte de los roles en que cada uno de los hijos (tres hermanas y dos hermanos de María) fueron asumiendo. Ella se dedicó desde los 15 años a apoyar a su padre pero no descuidó sus estudios. Se graduó de la carrera

media de contadora y continuó estudios universitarios hasta obtener la licenciatura en Auditoría. Actualmente, se desempeña en los negocios, pero también como docente y como consultora para empresas y ONG.

En contraste, René Valdez tiene un proceso de vida con poca movilidad social que lo diferencia poco de su padre, un agricultor con economía familiar de subsistencia, que cultivaba en tierras propias y arrendadas, básicamente para el sostenimiento familiar, sin posibilidades de excedentes o con bajas tasas que ocasionalmente le permitieron ir un poco más allá de las necesidades familiares, en un mínimo proceso de acumulación de bienes de capital (tierras), las que después distribuyó como herencia a sus hijos. René rompió relativamente este círculo generacional, al salir fuera de su comunidad y dejar el trabajo en los terrenos paternos, para convertirse en trabajador agrícola asalariado o jornalero en grandes fincas y plantaciones en los departamentos de Petén, Izabal y en Honduras.

Estas relaciones de (des) empoderamiento en los casos López y Valdez nos remiten a reflexionar sobre sus diferencias de percepción, sentimientos y relación ante sí mismos y ante los demás, ante las realidades que les rodean y su visión sobre las desigualdades a raíz del estudio de los textos de sus entrevistas.

En sus entrevistas López y Valdez evidencian los matices de sus diferencias en los sistemas productivos en los que se desempeñan: “...entonces mi papá hizo el negocio (...) por acá, [para adquirir] una ferretería que se llamaba la Luna (...) la idea de mi papá era enseñarnos a todas, pues era comerciante pero ambulante, visitaba los pueblos cercanos y vendía. (...) el ideal de ellos era enseñarnos a trabajar... A pesar que ya estaba establecida la tienda”. (María López) “...Tenía que trabajar porque de todos modos tenía que hacer unos trechos de milpa, frijol, para sacar algo del gasto. Ya para otras necesidades, tenía que trabajar, y me tocó que jornalear bastante para la comida pues no me alcanzaba”. (René Valdez). Sus expresiones también nos dimensionan los diversos procesos de socialización laboral inicial y círculos de pertenencia – adscripción familiar.

Los mercados se estructuran fundamentalmente a partir de las desigualdades de las poblaciones. Tales diferenciaciones entre las poblaciones producen espacios de recursos, de control y de apropiación. Leyendo detenidamente los comentarios de los informantes, constatamos dos sistemas productivos de naturaleza diferente. La diversidad de formas de inserción en el mercado determina el campo de acaparamiento de oportunidades y las posibilidades de acumulación de renta. El caso de la informante primera a una posición de patrono, heredera de todo un andamiaje comercial y de una alternancia con otros sistemas productivos, tal el caso de la producción agrícola. El caso del informante segundo, inserto en un sistema agrícola doméstico de subsistencia y obligado a vender su fuerza laboral, se encuentra en una posición inestable. Frente a la exigencia de producción agrícola con fines de mercado, no dispone de capital para mejorar las cosechas. Pérez Sáinz y Mora (2009: 436) subrayan con mucha pertinencia las transformaciones que han sufrido los mecanismos de acaparamiento y



las oportunidades de acumulación. Las oportunidades de acumulación y de rentabilidad hay que buscarlas en el mercado global: "...la inserción en el mercado global, donde es posible obtener rentas por penetrar y controlar nichos, puede adquirir varias vías. Sin menoscabo de otras, queremos señalar tres vías: la autónoma, la subordinada y la cooperativa". Los nichos de mercado tienen trayectorias que son controladas, como lo podemos observar en el caso de la informante primera, para garantizarse una posición estratégica entre la competencia, construye redes de solidaridad. En sentido contrario, el informante segundo no dispone de ninguna trayectoria de funcionamiento mercantil y su posición de jornalero representa una fase inicial de las relaciones de empleo. La utilización de créditos para la producción agrícola doméstica es esencialmente un cruce de sistemas productivos en el cual, el cálculo de la renta desfavorece al agrícola. Es un sistema híbrido entre el crédito y las formas de cultivo tradicionales, es un sistema que desfavorece altamente a la mano de obra. El mundo agrario doméstico se estructuró tradicionalmente en la tierra y la fuerza de trabajo, elementos foráneos como la circulación de la moneda, no pueden hacer otra cosa que desajustar el equilibrio de la reproducción.

Observando las carreras laborales de los informantes encontramos dinámicas diferentes: para la informante primera una alta movilización, un cambio permanente de esferas productivas y un constante ascenso social. Para el informante segundo, una permanencia en las mismas actividades relacionadas con la producción agrícola, las mismas esferas laborales y una estática de su posición jerárquica en la sociedad. Un primer elemento importante para analizar las carreras laborales son los mecanismos de estabilización de las relaciones laborales. Existe una gran diferencia al analizar la incorporación inicial en las actividades productivas de la familia como una estrategia para expandir el negocio del padre y mantener conjugadas múltiples actividades rentables; y una incorporación inicial como un modelo de producción agrícola doméstica en donde los hijos cumplen roles de reproducción. El cambio cualitativo de un sistema reproductivo a un sistema de acumulación modifica la naturaleza de las relaciones de trabajo. La primera informante recupera prácticas rentables de venta y de circulación de productos mientras que el segundo informante es capacitado por el padre para garantizar su subsistencia y posteriormente, él decide vender su fuerza de trabajo como jornalero.

#### **4.3.2 (In)tolerancia a la desigualdad.**

*"...los individuos se ven condenados a buscar 'soluciones biográficas a contradicciones sistémicas'. Una tarea imposible, por cierto, que contradice toda lógica, y que no puede emprenderse de manera ni remotamente coherente y sistemática. (...) no existen estrategias personales que puedan detener (y menos aún prevenir) los azares de las "oportunidades de vida"".* Bauman (2002: 139)

Para la primera informante, existe una serie de factores que explican la pobreza y la riqueza de las personas. Es interesante observar la articulación mental que se

produce al incorporar factores históricos, hitos temporales, atributos individuales, actitudes como el conformismo y esfuerzos de superación. Todas estas variables se ordenan para generar explicaciones de la pobreza y de la riqueza. El segundo informante propone una conjugación diferente con factores de pobreza de tipo colectivo, en ubicaciones geográficas, riqueza concentrada y una clasificación por actividades. El informante comenta también sobre prácticas generadoras de pobreza y hace un reconocimiento personal de su incapacidad de representarse otros factores de su situación de pobreza.

Las representaciones sociales son ejercicios de interpretación que hacen los actores de sus propias experiencias, son reapropiaciones subjetivas de significados. Comprender los discursos de estos individuos no significa comprender las causas de la pobreza ni de la riqueza, al contrario, dichas representaciones nos permiten comprender la asignación que cada actor hace de sus experiencias y la construcción de causalidades. Giust-Desprairies (2003) subraya que la gran facultad de las representaciones sociales es la creación de pensamientos comunes, de normas y de mitos que regulan y legitiman los comportamientos del grupo. La informante primera enfatiza la necesidad de todo actor social debe proponerse metas, de estar a la búsqueda de objetivos, de querer superar las condiciones en las que se vive. Este discurso individualizado, que goza de mucho auge dentro de las técnicas empresariales contemporáneas y que ha sido refinado por los administradores de recursos humanos, posiciona los esfuerzos del individuo en el centro de todos los sistemas sociales. Es evidente que tal representación no es una construcción individual, es un imaginario que goza de mucha aceptación en los círculos liberales. Las representaciones están implicadas en la construcción de realidades colectivas propias de grupos y se constituyen en instrumentos de orientación de la percepción. Son por estas razones que los discursos, de cualquier índole que sean, poseen una gran trascendencia y pueden bloquear o promover cambios sociales. Individuos que actúan sin sentido no existen, como bien lo había remarcado Weber (1984); la interacción social es el resultado del cruce de intenciones.

Los discursos de los informantes presentan este tipo de inconsistencia entre los procesos reales y las representaciones. La realidad y las representaciones no progresan de forma paralela; los individuos se ven obligados a modificar sus representaciones para que éstas puedan conciliarse con las escenas sociales. En otras palabras Giust-Desprairies (2003) recordaba que la ideología tiene por función la reconstitución, sobre un plano imaginario, de un discurso relativamente coherente que sirva de horizonte para las experiencias vividas a través de un formateo de sus representaciones. Castoriadis (1975), por otro lado, apuntaba a la ideología como el decantado racional de los imaginarios sociales, es decir la puesta en orden, caracterizada por una adhesión de los individuos hacia dimensiones de deseo que regulan los comportamientos sociales y la exclusión legítima de otros comportamientos. Lo más complejo de las

representaciones sociales es que, a la postre, crean configuraciones relacionales y moldean las interacciones entre individuos.

Las ciencias sociales no escapan a este influjo. En la discusión de la igualdad y la justicia social, Rawls (2002) abrió una veta de debate que continúa en la actualidad. Según él, la desigualdad social es legítima cuando produce beneficios para quienes ocupan el sótano de la estratificación social. Este nivel de desigualdad sería, entonces, tolerable al no convertirse en obstáculo para los más débiles en cuanto al aprovechamiento de las oportunidades. Al mismo tiempo, y dada la condición anterior, tampoco hallaría la sociedad razón para condenar tal estructura de desigualdad puesto que habría una tendencia general a la igualdad de resultados. Este modelo parece adecuado a una democracia liberal clásica, aquélla en que la movilidad social está a la orden del día. Lo cual supone una estructura social de clases medias robustas, con un pequeño triángulo en la parte superior correspondiente a los más ricos y su espejo en la parte inferior, correspondiente a los bolsones de miseria. A esta constitución estructural correspondería un marco institucional afinado para hacer funcionar una eficiente burocracia estatal, con reglas claras y estables. Todas las señas de una sociedad opulenta, signada por el progreso indefinido.

Este modelo, además, supone una era postclasista. O al menos una en que el conflicto entre clases habría quedado resuelto mediante el pacto entre capital y trabajo y el subsecuente establecimiento del Estado de bienestar, con su vocación de integrar toda suerte de mundos de vida (particulares).<sup>165</sup> Este esquema marca las pautas para el análisis de las respuestas que ofrecen don René Valdez y doña María López de cara a una estructura tan desigual como lo es la guatemalteca.

Dado por supuesto, que la ideología liberal ha sentado sus reales en los rincones más íntimos de la subjetividad moderna, sobresalen los abordajes individualistas, matizados aquí y allá por discursos que representan las demandas grupales frente al Estado como otra forma de explicar la desigualdad social. Y remotamente, algún destello de significados contruidos alrededor de la categoría de clase social. Y esto, en clave ortodoxa, lo que equivale a plantear los problemas dentro de las coordenadas de la triunfante ideología liberal, como lo ha planteado Wallerstein al respecto de los discursos de izquierda, y no en clave emancipadora.<sup>166</sup>

No es de extrañar, entonces, que tanto el grupo de empoderados como el de los desempoderados se sitúen de manera similar frente a la desigualdad social, al

<sup>165</sup> Este modelo funcionó como constructo ideológico eficaz para amansar a las clases peligrosas, mientras el keynesianismo facilitó el aumento de la tasa de ganancia para el capital. Ante su agotamiento a finales de los años 70, el Estado benefactor fue declarado en bancarrota o, al menos, eso se buscó. Además, si el modelo gozó de una generalizada vigencia en los países centrales, no puede decirse lo mismo de los países en desarrollo, condenados a sostener estados débiles en sociedades carentes de bienestar.

<sup>166</sup> Wallerstein critica la estrategia de las izquierdas decimonónicas y las del siglo XX, sobre todo al adoptar la política estatal como medio para la consecución de sus fines. Cuando alcanzaron el poder, las condiciones del ejercicio del poder les impidieron echar a andar las reformas ofrecidas; incluso llegaron a sacrificarlas, convirtiéndose en parte del problema más que en parte de la solución. Wallerstein llega a calificar a estos movimientos revolucionarios o de liberación nacional como el “ala izquierda del liberalismo global” (1996: 20).

menos, en términos generales. Como punto de partida, los campesinos entrevistados califican la desigualdad social como injusta. Pero la reflexión se detiene pronto, cuando ya no se encuentran recursos para dar una explicación plausible al problema. Por ejemplo, René Valdez, su desacuerdo con la pobreza de tanta gente, sin embargo, no encuentra explicación a por qué no se puede salir de la pobreza, a pesar de tanta lucha por lograrlo.

Como la lucha ha quedado desacreditada a la luz de los discursos conservadores tan difundidos que criminalizan y condenan la acción colectiva, todo parece indicar que la lucha ahora adopta una nueva semántica, adecuada a las mediaciones democráticas vigentes. Las palabras de René sintetizan la frustración de los emprendimientos de miles de campesinos que han hecho sucesivos intentos de superar su situación, a través de una lucha ajena a cualquier postura anti-sistémica; más bien, inscritos dentro de las reglas del juego democrático. Las luchas, a las que hace alusión, se refieren a estrategias individuales adoptadas para intentar mejorar la situación socio-económica del hogar.

Primero fue el experimento con los microcréditos. Dos ONG (PROSACHI y ACODERCA) empezaron ese tipo de proyectos hace algunos años en la región *ch'orti'*. René participó en uno de estos. Sin embargo, lo abandonó después de tres años. René cayó en cuenta que los beneficios no resultaban de acuerdo con lo prometido. Y es que las condiciones en que se aprobaban los créditos pasaban por alto las vicisitudes que afrontan los campesinos para garantizar una buena cosecha. Y esto es más crítico en las tierras del *corredor seco* de Guatemala, donde se ubica Camotán. En efecto, muchos campesinos quedaron atrapados en una deuda impagable, a raíz de la crisis del café de 2001 y de la crisis alimentaria que azotó a la región. Ambas fueron el resultado de eventos anteriores, el huracán Mitch en 1998 y la sequía de 1999 y 2000. Los bancos que manejaban los fideicomisos del gobierno, ejecutados por las ONG, exigían el pago de todo el capital al término de dos años, con base en la suposición de la venta de una buena producción por parte de los crédito-habientes. Como eso no ocurrió, empezó la escalada de una deuda que todavía hoy es el objeto de fuertes demandas por parte de los campesinos, organizados en la Plataforma Agraria, exigiendo la intervención del gobierno para condonar una deuda que califican de injusta. De todos modos, su participación en un experimento como éste demuestra la esperanza de los desempoderados en los proyectos que forman parte de las políticas de combate a la pobreza, impulsadas por el gobierno y por sectores de la sociedad civil, las ONG entre ellas.

Otro ejemplo se suma a la cadena de pruebas sobre las soluciones que los campesinos adoptan llevados por las promesas de éxito del credo liberal, alrededor de la empresariedad y el esfuerzo individual. Ahora, René se encuentra en un proyecto que busca comercializar un nuevo producto: el noni. Esta vez, el proyecto no está abanderado por una ONG como las anteriores, sino por la propia Plataforma Agraria, instancia que reúne a varias organizaciones campesinas y que es calificada como parte de un movimiento social más beligerante.

Sin embargo, la beligerancia cede el paso a una urgencia más inmediata. La necesidad de conseguir medios de vida. Ese es el objetivo del proyecto del noni. Luego de sembrar los almácigos y de trasplantarlos a la tierra, el pequeño grupo involucrado en el proyecto obtuvo la primera cosecha a mediados del 2009, una cosecha que, sin embargo, tendrían que dejar perder debido no solo a su poco volumen, sino por no tener los recursos técnicos para su procesamiento y comercialización. Y aunque los emprendedores han venido a menos –empezaron ocho y ahora perseveran cinco – René expresa su entusiasmo en relación con la segunda cosecha y a los esfuerzos que realizan los técnicos de Plataforma Agraria para encontrar los canales para la comercialización del producto.

Ambos ejemplos apoyan la hipótesis de que, en general, los individuos, bajo un sistema de democracia liberal, han internalizado los valores predicados de esfuerzo y aprovechamiento de las oportunidades, un discurso que hace abstracción de las condiciones iniciales, por supuesto no todas las personas pueden aprovechar en igual medida las oportunidades. De ahí que la primera predisposición a la acción sea la de ponerse como reto buscar soluciones individuales por la vía de la incorporación a proyectos productivos, una de las formas más conspicuas que se ofrecen en el medio, apoyadas tanto por el gobierno como por la sociedad civil, con el auspicio de la cooperación internacional. En ambos ejemplos, además, es posible afirmar que, aunque se percibe la estructura de desigualdad como difícil de transformar, las primeras diligencias que se adoptan son las de la responsabilidad individual frente a la propia familia. Y si no se cae en la fatalidad es porque se abrigan esperanzas de salir adelante por las propias “pistolas”. Toda la discursividad sobre el éxito personal contribuye en mucho a mantener latente esas esperanzas. Como si las condiciones para la movilidad social ascendente estuvieran a disposición de todo aquél que con talento e inteligencia, pero sobre todo con actitud, se trazaran el proyecto de mejorar la vida.

Pero como ese no es el caso y como los propios proyectos productivos en los que se ha confiado resultan contraproducentes, entonces resulta una segunda evaluación sobre las decisiones adoptadas y, como resultado, también surge una nueva predisposición a la acción, estimulada por nuevas formas de percibir la realidad. Ahora, se empiezan a plantear los problemas en otro registro. En el caso de René, su adhesión a Plataforma Agraria, una coalición de varias organizaciones campesinas, denota una reinterpretación de las estructuras sociales, esta vez desde la categoría de clases sociales. Sin embargo, ya no es una postura radical como habría sido 30 años atrás. Ahora se encuentra matizada, como lo prueba el ejemplo comentado anteriormente, por apuestas que convergen con la ideología liberal – el proyecto productivo de noni.

Lo que sí es cierto es que la tolerancia original se pierde, como se pierde la inocencia correspondiente al pecado original. Pero este grado de intolerancia no es tan pronunciado como para convertirse en mortal. A lo sumo puede hablarse de una tolerancia venial. Aunque a veces el pecado es mayor. Desde hace 3 años, René forma parte de la organización campesina *ch'orti'* perteneciente a Plataforma Agraria,

que opera a nivel nacional. Y si una de las actividades resulta ser algo tan acorde a las reglas liberales de proceder económicamente, el proyecto del noni, en el campo político aparecen incipientes formas de acción colectiva un tanto más disruptivas. Esto sucede cuando las mediaciones liberales fallan y cuando las instituciones destinadas a ofrecer soluciones a los problemas de los desempoderados, en su lugar causan mayores daños a sus menguadas economías.

De una lucha individual, disciplinada y respetuosa de las reglas económicas, se evoluciona hacia una lucha política inscrita en la defensa del elemental derecho a la subsistencia mínima.

Plataforma Agraria incorporó en su programa de trabajo la defensa de los campesinos endeudados, a raíz del fracaso de los microcréditos. El acoso constante de los cobradores y la intransigencia obvia de los bancos, así como la indiferencia del gobierno constituyeron el caldo de cultivo para la emergencia de una acción colectiva más beligerante. René ahora participa en las protestas y los plantones que su organización realiza con el objetivo de llamar la atención de las autoridades gubernamentales. La petición es pedir la intervención del gobierno para condonar las deudas. Este caso ilustra la situación generalizada de un Estado ausente, que cuando por fin se hace presente a través de las políticas sociales, obtiene resultados no deseados, en detrimento de las familias más pobres. En términos de tolerancia a la desigualdad, el caso de René permite sacar una conclusión: la ausencia del Estado es preferible, ya que los individuos sacan a relucir los valores liberales, en busca de soluciones biográficas a males sistémicos. En este estadio, la tolerancia a la desigualdad se da por descontado. Pero cuando el Estado interviene de forma contradictoria, atentando contra lo poco que los desempoderados consiguen con sus propios medios, entonces se suscita una reacción de intolerancia que se concreta en la acción colectiva orgánica, en el seno de los movimientos sociales. Esta intolerancia es meramente defensiva, puesto que busca poner freno a la intromisión de un Estado depredador, al que ahora se le demanda lo mínimo: restituir las condiciones previas a las intervenciones torpes emprendidas con su venia.

En cuanto a las percepciones que los empresarios indígenas de Quetzaltenango sostienen sobre la desigualdad, se obtiene una síntesis apropiada en las declaraciones de la persona entrevistada, una mujer indígena, profesora universitaria, consultora y empresaria urbana. Sus argumentos confluyen en la diversidad de creencias, estereotipos y discursos que conforman el imaginario liberal. Según esta perspectiva, las causas tanto del éxito como del fracaso en el campo económico se encuentran en el individuo. El goce de la ciudadanía social viene a ser uno de los premios reservados para los exitosos. La conclusión resulta natural: la estructura social está bien, nosotros somos la prueba, los fracasados están mal. Por lo tanto, se erige una alta tolerancia a la desigualdad de excedente entre este gremio, de la que se derivan una serie de resultados en términos de explicaciones teóricas del fenómeno, de condicionamiento de la opinión pública y de fundamento para la adopción de políticas públicas, aunque

la evidencia empírica apunte a procesos progresivos de pérdida de legitimidad de esa estructura en el campo de la explotación y en el de acaparamiento de oportunidades.<sup>167</sup>

La primera explicación que salta a la vista es la que concede a la educación un papel fundamental como vía para superar la condición de pobreza y el conjunto de males sociales que padece la sociedad. Cuando el individuo carece de conocimientos, capacidades y habilidades no está en condiciones de aprovechar las oportunidades que el medio ofrece. Esto supone el fracaso para insertarse en el mercado de trabajo, es decir, la incapacidad de sumarse al mundo de la productividad. Por consiguiente, es el individuo el que fracasa ante un orden social que pone a su disposición mecanismos de integración social, que en lugar de ser aprovechados son desperdiciados. Si no disfruta de los beneficios de la ciudadanía social es por la propia incapacidad innata o adquirida de adaptarse al medio y de hacer lo que la gente normal hace. Este es el dispositivo ideológico con que se juzga la suerte de los desempoderados. Y los remedios resultan consistentes con el diagnóstico. En el caso de la informante, luego de afirmar que "...lo fundamental en todo esto es [...] la educación", para lo cual se respalda en el caso costarricense — como si sólo la educación hubiera originado los procesos de integración social acaecidos en Costa Rica—, propone que lo "... que nos hace falta acá en nuestro país es [...] capacitación". Es decir que, para que la estructura social cambie es necesario transformar a las personas a través de la modificación de la conducta. A través del aprendizaje, de la adquisición de conocimientos y competencias se podrán superar las taras, que hace de los fracasados unos completos incapacitados, de tal suerte que se conviertan en exitosos, una vez que demuestren la maestría de las capacidades valoradas por el mercado de trabajo. Se trata del discurso del capital humano, de las capacidades y del desarrollo humano y toda la sustentación teórica que le precede, convertido en prescripción de un llano sentido común. Toda esta argumentación tiene la virtud de descargar el peso de la culpa sobre los desempoderados, en un vulgar reduccionismo individualista que abstrae del análisis toda consideración de factores estructurales.

Reforzando esta postura, en la que los desempoderados portan ciertos estigmas y la sociedad es el recipiente de todas las virtudes, aparece el tema de la actitud. Los desempoderados adolecen de un problema de falta de miras. Se trata de una miopía que les impide ver más allá de las propias narices. Resultan emparentadas la falta de educación y la incapacidad para fijarse metas en la vida. La entrevistada hace alusión a esto en los siguientes términos: "...creo que toda persona debe tener un sueño en la vida, trazándose los objetivos". Y más adelante recalca: "...lo más importante en

<sup>167</sup>

Hay que remarcar el hecho de que quienes acaparan mayor poder también determinan los cursos de acción en los principales ámbitos de la sociedad. En lo que toca al ámbito de la producción y reproducción económica, es común que en sociedades marcadas por la desigualdad, los grupos de poder recurran a medios extraeconómicos para la consecución de sus fines. En Guatemala, el ejemplo típico ha sido el recurso de la violencia y en no pocas ocasiones la coacción estatal para disciplinar a los inconformes. En este caso, estaríamos ante un híbrido en el que la estructura resulta preservada no solo por medio de la hegemonía — que crea mediaciones para la legitimación— sino por la dominación bruta, que prescinde de las mediaciones.

“...te das hasta donde te aguantes”

*la vida es querer salir del medio donde estoy y querer crecer*”. Y si en Guatemala la desigualdad es más pronunciada, seguramente se debe a que aquí las personas son menos positivas, con las palabras que utiliza toda la literatura de la autoayuda. En respaldo de esto, se presentan ejemplos de expresiones que, según la informante, son características de la gente guatemalteca: “...¿Sabe cuál es el problema de nuestra gente?, ‘que nosotros no tenemos dinero, que nosotros no podemos’. Entonces, el hecho de decir, ‘yo no puedo, yo no voy a poder’...”, serán el tipo de pensamientos negativos que mantienen a las personas en el conformismo. Y en la medida en que se ofrecen argumentos para situar el problema en los propios individuos, es decir, en la medida que se clasifica y define al ‘otro’, también se construye la categoría del ‘nosotros’, como la antítesis de los pobres indignos. Nosotros somos la gente decente, que valoramos lo que tenemos y aportamos a la sociedad todo nuestro talento. Efectivamente, después de argumentar que la injusticia va a desaparecer cuando la gente pobre tenga la actitud de querer salir de su situación, la entrevistada se refiere a las cualidades de los empoderados: “...el que está arriba lo ha logrado y está allí porque lo ha hecho bien”. Como toda postura conservadora, la oposición entre el bien y el mal resulta muy conveniente. De ahí resulta una suerte de criminalización del pobre que parte de su culpabilización. La informante lo esboza de esta manera: “...yo he percibido que no debería de haber pobreza, si la gente se propone salir adelante”. Como la gente no se propone nada, no muestra motivación alguna, entonces cosechan su propia pobreza. Una vez más, se ubican las causas de la pobreza en la cabeza de los pobres, concordando con el dicho ya popular de que la pobreza está en la mente de las personas, creencia que, por otra parte, fue legitimada dentro de la academia a partir de las etnografías de Óscar Lewis.

Nuevamente, este punto de vista revela una alta consideración por la estructura social, dentro de la cual el grupo de empoderados aparece sobradamente integrado. Estos, por su parte, destinan no pocos recursos a la propagación de esta construcción ideológica de tal manera que la sociedad en su conjunto comulgue con sus enunciados. Sobra decir que la propia posición de poder depende en mucho de la vigencia de la legitimidad de las desigualdades en una sociedad dada; es decir, a mayor tolerancia, mayor ámbito de libertad para empujar con mayor efectividad el *momentum* de las desigualdades persistentes. A este credo resultan fácilmente convertidas las capas medias urbanas, educadas, que aún penden de las promesas de movilidad social ascendente, con lo que la tolerancia resulta reforzada y esto aún en el ámbito de las políticas públicas, donde la nada ingenua clase política se convierte en caja de resonancia de estas representaciones y las capitaliza en cada proceso electoral.

En efecto, una vez que el pobre ha sido estigmatizado, ya no queda lugar para él dentro de la sociedad. Por eso dice Bauman (2002) que uno de los efectos de la separación entre pobres dignos y pobres indignos es un consenso cínico e inhumano: la sociedad ya no es igual a la suma de sus partes porque hay una porción de la que se puede y debe prescindir. La clase política maquiavélicamente hace suya esta cruzada y



deja seguir el curso de la tendencia: la pobreza y la desigualdad persistente traspasan el umbral del contrato social. Considerados irredentos, los desempoderados son arrojados fuera, con todo el peso de la coacción estatal, materializada incluso en las mismas políticas sociales, una vez concebidas para dinamizar procesos de integración social. Así que, del amortiguador que fue la ciudadanía social o la promesa de alcanzarla, ahora se derriba uno de los pilares del contrato social, el de la integración social. Caída esta mediación, solo queda lugar para una solución final, que aparece para la sociedad de los aún integrados como racional y moderna: la segregación de estos chivos expiatorios. El contrato social fallido ha derivado en un crudo autoritarismo social, recurso extremo de la dominación para mantenerse a flote.

En las palabras de la informante aparecen sugerencias que apuntan en esa dirección. En primer lugar, se conciben los problemas y las soluciones en el plano individual. Que el desempoderado sea educado, que brote en él una nueva actitud, cuánto mejor si lo hace en el campo de los negocios, en el de la empresariedad<sup>168</sup>. Según ella, la gente no se da cuenta de las oportunidades que se abren en ese terreno, por lo tanto, en las capacitaciones habría que hacerles entender eso. Luego de haber dejado claro ese punto, juzga como una aberración el tipo de políticas de combate a la pobreza que reparten dinero en efectivo a los pobres. Las transferencias condicionadas, según ella, promoverían la dependencia y el conformismo, reforzando la cultura de pobreza en que vive esta gente. A continuación, la informante recomienda el mismo menú de recetas que la construcción ideológica discutida anteriormente sugiere. Es decir que toda inversión en políticas sociales constituiría un desperdicio porque los sujetos en cuestión no sabrían apreciarla ni potenciarla para salir de su situación. A fin de cuentas, ellos “...siempre están esperando que llegue una ayuda del gobierno o de una ONG, o que los saque, cuando yo siento que es uno el que tiene que salir y, si no, siempre van a estar en ese nivel de pobreza”. Estas palabras reflejan la falta de popularidad de que gozan las políticas sociales que, como es sabido, dentro del análisis de la economía neoclásica representan meros costos y, por tanto, un *minus* para el país en la clasificación de competitividad de las firmas calificadoras.

Como resultado, las políticas sociales se diseñan de acuerdo con los parámetros de este nuevo consenso. Los mecanismos resultantes no hacen sino consolidar los procesos de empobrecimiento y exclusión social, lo cual complace a las partes interesadas, menos a los desempoderados. Las prescripciones de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) apuntan a un Estado mínimo, uno de cuyos componentes fundamentales es la reducción del gasto público. La cooperación internacional se hace eco cuando justifica las políticas focalizadas, ante la escasez de recursos. En tanto los gobiernos se echan a la tarea de implementarlas en forma de programas y proyectos. Todo lo cual se sustenta en el terreno de las representaciones con el concurso de los medios de comunicación que modelan la opinión pública

<sup>168</sup> Esta versión meritocrática del esfuerzo es el fundamento de políticas empresariales y de administración de recursos.

en la misma dirección. Y el resultado es satisfactorio para los empoderados, con el sustento de las capas medias urbanas.

A partir de lo expresado por los comerciantes indígenas de Quetzaltenango, se puede concluir que para ellos la estructura de desigualdades es legítima, es decir, tolerable. Consistente con esta constatación, el Estado tendría que seguir cumpliendo su papel de garante de las relaciones entre individuos libres y no dilapidar el erario público en rubros sociales que se han demostrado estériles. En este escenario, los desempoderados tendrían la responsabilidad de cumplirle a la sociedad, integrándose mediante el esfuerzo, la actitud positiva y el espíritu de empresa, la única vía para la creación de riqueza y, por tanto, para la erradicación de la pobreza. En suma, aunque ya no haya amortiguadores sociales para legitimar las desigualdades, todavía se puede mantener el discurso de las desigualdades tolerables, aunque sea por la vía de la exclusión social sin remordimientos.

El siguiente texto de la entrevista a Ernesto Santos<sup>169</sup>, es especialmente pertinente a las desigualdades desde lo étnico: “...cuando los señores de la capital miraban a mi esposa y a mi hermana, con su traje típico<sup>170</sup> y decían: - ‘...¿Ustedes saben electrónica?’ ... y entonces cuando íbamos a las convenciones entonces, - ‘...¿Por qué saben de electrónica?’ ... Porque yo básicamente con mi amigo Túnchez, él tiene el don de irradiar sus conocimientos, entonces a él le pagaba yo, y él venía a enseñarles. Sí, él era el que venía, aquí se dormía, de hecho casi ni me cobraba, pues aquí recibíamos las clases y entonces las personas sí se admiraban que ellas, con el traje, y

- ‘...¿Cómo saben?’”.

Las palabras compartidas por este informante, revelan la sorpresa y la contradicción que algunos ladinos<sup>171</sup> expresaban cuando se encontraban con mujeres indígenas que participaban en eventos de electrónica. La pregunta: “...¿Ustedes saben de electrónica?” no representa una interrogación, sino una exclamación; una sorpresa en donde las categorías de pertenencia / adscripción no eran correlativas con la situación instituida. La segunda pregunta formulada por los ladinos hacía más evidente el desconcierto “...¿Por qué saben de electrónica?”. Y en la explicación

<sup>169</sup> Ernesto Santos (nombre supuesto) es indígena, mediano empresario de comercio de electrónica, con varias sucursales en el país y con líneas de importación de China, Estados Unidos y México.

<sup>170</sup> Se denomina así al vestuario históricamente portado por las poblaciones indígenas.

<sup>171</sup> En Guatemala, los términos indígena y ladino se utilizan como categorías étnicas para la descripción de la estructura de la sociedad. Los términos, al igual que para el resto de América latina, fueron introducidos como descriptores morfológicos en las sociedades coloniales del siglo XVI para clasificar a los grupos sociales a partir de sus orígenes. Pero en el siglo XIX, en Guatemala, el concepto de ladino comenzó a designar a los que consideró como los ciudadanos de la República. En Guatemala estas clasificaciones se emplearon en la legislación y ambientes institucionales del siglo XIX y XX. Ambos términos fueron convertidos en categorías descriptivas de lo social para definir las identidades a partir de rasgos culturales. Los conceptos se retomaron y cumplen una función ideológica del Estado nacional del siglo XIX. Ladino es utilizado para designar al guatemalteco que no es indígena, e indígena es utilizado para designar al guatemalteco cuya pertenencia étnica y racial descende de los grupos prehispánicos (Rodas, 2006).

queda al descubierto el proceso por el cual las dos mujeres logran capacitarse en tales temas. No existían posibilidades reales de especialización para mujeres indígenas, a pesar de todo, las capacitaciones informales dadas por un amigo de la familia resultan eficaces y les permiten acceder a ciertos círculos donde se trataba la temática. Tales contrasentidos a los procesos históricos e institucionales, generaban sorpresa entre los ladinos.

En otra parte de su entrevista, Santos expresa su frustración ante las relaciones de desigualdad, pero en última instancia manifiesta su tolerancia ante las mismas: "...A mí me llamaba la atención relojería y odontología, pero en ese tiempo me llamaba mucho la atención ser odontólogo, pero averigüé que era muy caro eso y se me desvaneció. Entonces para las vacaciones: "...¿Qué querés?..." Y yo le dije: relojería. Allí justo con un su amigo: el amigo dijo: - "...Relojeros es sólo para ladinos, no para indígenas..." Me decepcionó y quedó así... Como me dijo al principio: - "... Los de Xela no te van a comprar, máxime los ladinos..." y así fue, a mí básicamente me dieron el apoyo y me lo sigue dando la gente del área rural".<sup>172</sup>

### 4.3.3 Conclusión

En los casos investigados de María López y René Valdez, son claras las situaciones de empoderamiento-desempoderamiento que marca su relación ante el mercado y el empleo. Aunque ambos les ha tocado enfrentar la marginación por su pertenencia étnica, la diferencia de sus contextos históricos, sociales y culturales, en el caso de María López con algún grado de inclusión y pertenencia que apoya su empoderamiento como empresaria. Ella, reconoce las interacciones grupales con otros empresarios y también en el ámbito gremial, pero su mayor reconocimiento se cifra en la historia familiar y propia. Su ascenso social, expresado por ella, por su propio esfuerzo, lo circunscribe al factor educativo, a su esfuerzo por alcanzar una educación superior. En el caso de René Valdez, perteneciente a un grupo indígena muy pequeño y excluido en un entorno socio-económico deprimido, el factor de movilidad social intergeneracional, de su padre a sus hijos, es muy limitado. La escuela no estuvo a su alcance, pues no había centros escolares en su comunidad.

La tolerancia a la desigualdad, explicable, desde esa perspectiva, en María López, es dramática en René Valdez, pues evidencia la condición de exclusión a que está sometido a pesar de sus reiterados intentos por buscar la oportunidad de romper "su destino". Es la historia de los vencidos, que al final aceptan la imposibilidad de cambiar y por tanto, explica la mirada tolerante ante el estado de cosas, y esperan que sean las condiciones externas las que brinden una oportunidad para que su lucha no sea en vano.

---

<sup>172</sup> En los alrededores de Quetzaltenango, hablar de población rural es sinónimo de población indígena.



## CAPÍTULO V

# CAPACIDAD DE MERCADO E (IN)TOLERANCIA HACIA LAS DESIGUALDADES DE EXCEDENTE.

REFLEXIONES DESDE CENTROAMÉRICA.

JUAN PABLO PÉREZ SÁINZ

**E**ste texto cierra este volumen e intenta superar algunas de las limitaciones del análisis cuantitativo señaladas al final del primer capítulo. Para ello se recurre a la interpretación cualitativa, desarrollada en los tres capítulos nacionales precedentes, de manera comparativa para tener así una perspectiva regional.<sup>173</sup> Este ejercicio se hace en relación con las problemáticas de capacidad de mercado y de (i)legitimidad de las desigualdades de excedente. En este sentido, el presente capítulo se estructura en torno a dos apartados que aborda cada una de estas cuestiones y se concluye con una reflexión de orden teórica para ver cómo el análisis cualitativo enriquece la problemática del poder en los mercados, que es central en el enfoque adoptado sobre desigualdades de excedente. Es importante señalar que si la problemática la (i)legitimidad se limita a los casos seleccionados que se han presentado en los capítulos precedentes, la referida a la capacidad de mercado considera la totalidad de ellos.<sup>174</sup> De todas las maneras se está hablando de un número reducido de casos que, aunque han sido identificados a partir de la delimitación de universos muy concretos de estudio, sólo van a permitir explorar y presentar un conjunto de hipótesis para futuras investigaciones.

### **5.1 La capacidad de mercado: una mirada diacrónica desde las trayectorias laborales**

Se ha señalado que el poder en los mercados constituye el qué de las desigualdades de excedente y se puede analizar en términos de capacidad de mercado. Este es un término acuñado por Giddens quien, argumentando la debilidad analítica del marxismo respecto del término “no propiedad de los medios de producción” porque insinúa la idea del/de la trabajador/a como un sujeto sin capacidad de acción, postula hablar de capacidad de mercado como “...*todas las formas de atributos*”

<sup>173</sup> Al respecto quiero agradecer a los equipos nacionales de investigación ya que sin su ayuda este análisis regional comparativo no hubiera sido posible. También hay que señalar que no tienen responsabilidad alguna en la interpretación que se desarrolla a continuación.

<sup>174</sup> Sobre esta totalidad de casos, consúltese el cuarto apartado del anexo metodológico.

*relevantes que los individuos pueden aportar a la negociación” (cursivas del autor).* En este sentido, este autor identifica tres modalidades de capacidades de mercado: “la posesión de la propiedad de los medios de producción; la posesión de cualificaciones educativas y técnicas; y la posesión de fuerza de trabajo manual.” En la medida en que éstas tienden a estar unidas a pautas cerradas de movilidad intergeneracional e intrageneracional, la situación deriva hacia la consolidación de *un sistema básico de tres clases* en la sociedad capitalista: una clase ‘alta’, ‘media’ y ‘baja’ u ‘obrera” (cursivas y comillas del autor) (Giddens, 1989: 115 y 121-122).

De esta definición se puede plantear tres cuestionamientos que se cree no supone abandonar la idea básica de este autor. Primero, el término “individuos” se queda demasiado corto. Como se ha planteado en el primer capítulo de este volumen, se ha postulado la pluralidad de sujetos en el mercado, donde el individuo es sólo uno de los posibles y esto supone que el conjunto de capacidades de mercado es más complejo que las tres postuladas por Giddens. Segundo, hay que tratar las capacidades de mercado de manera relacional. O sea, la capacidad adquiere sentido cuando es validada en el mercado lo que supone ponerla en juego en relaciones de intercambio que son relaciones de poder.<sup>175</sup> Y tercero, se plantearía que hay que manejar con cuidado el término negociación, ya que puede dar la idea de institucionalización del conflicto y, por tanto, de su minimización debilitando así la concepción de mercado como estructura de poder. Por el contrario, la capacidad de mercado, y el poder sobre el que subyace, se puede redefinir de manera sustantiva en coyunturas justamente conflictivas donde suelen haber claros “ganadores” y “perdedores”. Es decir, el término negociación puede quedarse corto para entender la capacidad de mercado como resultado de procesos de (des)empoderamiento que sería lo que define al mercado como campo social.

Por consiguiente, se propone reformular la definición de Giddens en el sentido de entender la capacidad de mercado como el conjunto de factores relevantes que contribuyen al (des)empoderamiento de los distintos sujetos sociales en sus pugnas en el mercado.

De esta manera, capacidad de mercado especifica las formas que el poder asume en el intercambio mercantil propio del capitalismo. Por un lado, se trata de la pugna por las condiciones de explotación que tiene que ver cómo se define la incorporación de la fuerza de trabajo al proceso de producción. Y, por otro lado, remite a la pugna respecto a barreras de acceso al mercado que genera situaciones de monopolio de recursos. O sea, la capacidad de mercado adquiere significado en términos de estas pugnas. Y, en este doble sentido, el poder en el presente análisis comienza a dejar de ser un concepto sociológicamente amorfo como se postula en su concepción weberiana original.

<sup>175</sup> Una persona puede adquirir un credencial educativo supuestamente importante que le debería empoderar pero si no hay un mercado de trabajo que se lo reconozca, no le va servir. O sea, deben existir empleos que requieren de tales tipos de credenciales y esto supone interactuar con sujetos sociales que controlan tales empleos y que son los que validan, por tanto, tales credenciales.

Pero, este ejercicio de morfología, implica otras precisiones importantes. Primero, este tipo de pugnas remite a conflictos no sólo abiertos y observables sino también a encubiertos.<sup>176</sup> Segundo, hay que tener claro que los procesos de (des)empoderamiento, como cualquier proceso social, no son consumados; o sea, no hay (des)empoderamiento total, siempre es relativo. De no ser así, no habría juego de poder y, por tanto, no habría mercado. Tercero, como corolario de las dos observaciones anteriores, la resistencia está presente aunque no siempre se manifiesta de manera abierta, como “formas de resistencia pública declarada”, sino que existe también en modalidades disfrazadas, ocultas como “infrapolítica” (Scott, 2007). Esta última, obviamente, corresponde al tipo de conflicto encubierto mientras aquella al abierto. Cuarto, no obstante el poder tiene que ver también con conflictos latentes. En este sentido, tomar en cuenta este tercer tipo de conflictos implica que los deseos de las personas pudieran contraponerse a sus intereses. Sería esta consideración, según Lukes (1985), lo que caracteriza un enfoque radical sobre el poder en contraste con uno de inspiración liberal (el unidimensional donde deseos e intereses coinciden) o uno de corte reformista (el bidimensional donde también se da tal identificación pero se señala que el sistema político discrimina los deseos). Quinto, las pugnas no se limitan a las relaciones entre los sujetos dominantes y los subalternos; al interior de cada uno de ellos pueden darse relaciones de poder (Gledhill, 2000).<sup>177</sup> Y sexto, además de esta heterogeneidad, hay diversidad de sujetos lo que supone que están en juego distintas dinámicas de poder.<sup>178</sup> Es decir, la capacidad de mercado es el resultado de la articulación de estas distintas dinámicas de poder que no siempre tienen el mismo signo generando inevitablemente procesos de acumulación de (des)ventajas y, por tanto, de (des)empoderamiento.

En el primer capítulo del presente texto se hizo una primera aproximación al tema del poder de los mercados y, en concreto, a la problemática de la capacidad de mercado. En términos del análisis cuantitativo, dada la información disponible, se le ha abordado como un ingreso resignificado; o sea, un ingreso de la ocupación en cuestión pero que toma en cuenta tanto su contribución a la reproducción del hogar como la calidad del empleo que lo genera.<sup>179</sup> El primero intentaba reflejar la vulnerabilidad del lado del hogar mientras el segundo la sostenibilidad del lado del empleo. Pero, esta aproximación tiene, al menos, un par de limitaciones: por un lado, tiene un carácter

<sup>176</sup> Estos dos tipos de conflictos corresponden, según Lukes (1985), a concepciones unidimensional (sólo se consideran los observables abiertos) y bidimensional (también se toma en cuenta los encubiertos) del poder.

<sup>177</sup> Al respecto recuérdese la proposición de Tilly que las no élites no sólo suelen acaparar oportunidades sino que también podrían explotar.

<sup>178</sup> O sea, una persona por su posición de clase, por ejemplo como campesino de subsistencia, se le puede considerar desempoderada pero por su condición de género, hombre, probablemente está empoderada.

<sup>179</sup> Recuérdese que el ingreso se veía afectado por dos coeficientes. El primero tenía que ver con la tasa de participación laboral del hogar y el segundo reflejaba un coeficiente de calidad de empleo. Sobre la construcción de estos dos coeficientes, véase el sub-apartado 3.1 del anexo metodológico.

sincrónico y, por consiguiente, no permite entender la capacidad de mercado como proceso de (des)empoderamiento; y, por otro, lado muestra sólo resultados pero no la acción de los sujetos en la configuración de tal capacidad. Como se señaló, el análisis de trayectorias laborales puede ayudar a superar estas limitaciones.

De la compleja problemática de las trayectorias laborales interesan tres aspectos. El primero tiene que ver con el inicio ya que se podría hablar de un (des)empoderamiento originario que no puede ser ignorado por su impacto en la dirección y alcance de las trayectorias sin que esto suponga determinismo. El segundo remite a las posibles dinámicas que explicarían la movilidad ocupacional. Y finalmente, es pertinente tomar en cuenta conflictos, especialmente los abiertos, porque son eventos donde el poder se muestra sin máscaras. Respecto a estos aspectos se quieren identificar los fenómenos más relevantes que la evidencia empírica de los casos muestra. Este análisis concluye con una visión de conjunto de las trayectorias interpretadas en clave de (des)empoderamiento y de la incidencia e importancia de las dinámicas de los tres tipos de sujetos que se contemplan en la comprensión de las desigualdades de excedente: individuales, pares categóricos y clases sociales. Recordemos, como se ha señalado en la introducción de este capítulo, que el análisis que sigue se hace sobre la totalidad de los casos considerados en los seis grupos socio-ocupacionales seleccionados y no sólo sobre los casos identificados para la problemática de la (in)tolerancia como en los capítulos precedentes. En este sentido, si bien habrá referencias ineludibles a casos particulares, lo que se busca es identificar patrones comunes a cada uno de estos grupos. Es importante señalar que en la selección de estos se partió de un primer criterio que diferenciaba a grupos, supuestamente, empoderados de grupos, también supuestamente, desempoderados; además esta diferencia se matiza por país. Recordemos que en los primeros se encuentran: ingenieros electrónicos de Costa Rica; empresarios pequeños del turismo en El Salvador (en concreto del cluster de El Tunco.); y empresarios pequeños indígenas de Quezaltenango en Guatemala. Por su parte, los grupos supuestamente desempoderados son: empleados públicos del sector de salud en Guápiles (Costa Rica); asalariadas de la maquila de la confección en El Salvador; y campesinos ch’ortí’s del Oriente guatemalteco.

El primer aspecto de la trayectoria laboral a considerar, su inicio, plantea hasta qué punto y cómo el origen familiar puede influir en la trayectoria. En los casos de ingenieros costarricenses y de la mayoría de los empresarios pequeños indígenas en Guatemala, se puede observar que el origen social de los hogares contribuye a un empoderamiento originario a través de dos mecanismos. Por un lado, en el caso costarricense de manera nítida, porque se posibilita la educación universitaria. Y, por otro lado, en el universo quezalteco porque hay un negocio familiar dinámico donde insertarse laboralmente para posteriormente hacerse cargo de él.

Respecto al primer mecanismo, y en concreto en la situación costarricense, el nivel de satisfacción de las necesidades reproductivas del hogar no implicó el sacrificio de los estudios y, en concreto, de los universitarios. De hecho se está ante hogares que



se podrían calificar socialmente como de sectores medios o medios-bajos. El resultado fue que las trayectorias laborales se iniciaron con un claro empoderamiento de estas personas en términos de credenciales. Más aún, el tipo de estudios realizados implica que el mercado de trabajo opera en la misma aula de la Universidad, sea porque las empresas intentan captar los futuros egresados, sea porque se tejen redes, con otros alumnos y/o docentes, que posibilitan la obtención de empleo. En todos los casos, alguno de los empleos de las trayectorias laborales se logró gracias a los contactos en el centro universitario. Este tipo de credencial es inobjetablemente, un recurso importante de empoderamiento originario y marca una trayectoria laboral que se enmarca en un campo profesional.

En cuanto al segundo mecanismo, el entorno del negocio familiar marca a estas personas incluso desde edades muy tempranas. En este sentido, lo laboral y lo familiar tienden a confundirse aunque esto no impide que haya habido incursiones laborales fuera del ámbito doméstico. Incursiones que vienen facilitadas por la obtención de credenciales educativas, incluso universitarias. Se puede suponer que estas credenciales se utilizan en el negocio familiar para lograr una gestión más empresarial.

El polo opuesto lo representan las asalariadas de la maquila en El Salvador y los campesinos ch'orti's de Guatemala. En ambos casos las necesidades reproductivas del hogar imponen una incorporación temprana al mercado de trabajo con las consabidas consecuencias en términos de escolaridad limitada. Este fenómeno es más acentuado en el segundo caso ya que se está ante la típica situación de economía familiar campesina donde la trampa de la subsistencia no deja mayores opciones.

Pero el origen social de los hogares no predetermina siempre las trayectorias laborales, como era de esperar, negando las posibilidades de movilidad social. En los grupos de empresarios pequeños, en Guatemala y sobre todo en El Salvador, hay casos de trayectorias que iniciándose en contextos de privación social y sorteando múltiples escollos logran establecer sus propios negocios. Son narrativas que enorgullecen a sus relatores y que cultivan la autoestima, en tanto que se interpretan como resultado del esfuerzo personal, con “ayuda divina” en algunos casos. Es la materialización de la utopía del “cuentapropismo” que suele detectarse, a veces, en grupos de asalariados.

Pero tal vez es en relación a los actuales empleados públicos costarricenses que ese fenómeno aparece generalizado y trasciende el esfuerzo individual. Al respecto es inevitable pensar en el contexto nacional que lo posibilita y hace diferencia con otros grupos ubicados en otros países. Es decir, se estaría reflejando la movilidad social que el modelo de desarrollo en Costa Rica, previo a la crisis de los 80 del siglo pasado, permitió y que, en la actualidad, no parece ser tan eficaz como en el pasado.

La segunda dimensión a tomar en cuenta son las dinámicas de movilidad ocupacional. Al respecto es pertinente diferenciar las que tienen lugar dentro del ámbito asalariado del no asalariado. Obviamente, no hay que olvidar que también se suele transitar entre ellos.

En el caso de grupos asalariados se pueden identificar tres tipos de dinámicas. La primera, que acaece principalmente entre los casos de ingenieros costarricenses, es la de la mejora salarial. Sobre este grupo es pertinente señalar su gran movilidad laboral ya que, en la mayoría de los casos, se está poco tiempo en un empleo. Al respecto no hay que olvidar que es el grupo de menor edad y las trayectorias laborales en sus inicios suelen caracterizarse por empleos o trabajos de poca duración. No obstante, y este es otro elemento importante, esta alta movilidad tiene lugar dentro del mismo ámbito ocupacional, como reflejo de credenciales poderosas que delimitan un campo profesional donde el acceso, sin tales credenciales, es muy difícil. Es decir, se podría decir que se está ante un grupo que puede hacer que la remuneración prevalezca sobre la estabilidad del empleo y que, por tanto, no es vulnerable a esta.

La segunda dinámica correspondería al otro grupo costarricense donde se inicia con trabajos sin mayor protección y se acaba en el sector público donde hay plena regulación. Además esta es la única situación, con una importante excepción a la que nos referiremos inmediatamente, donde se han detectado ejemplos de movilidad interna. Esta ha sido asociada a procesos de capacitación que han permitido promociones. Este último fenómeno es indicativo de estabilidad ocupacional y, de hecho, se está hablando de empleos de por vida, tal como reflejan los casos considerados.<sup>180</sup>

Y la tercera dinámica sería una combinación de las dos anteriores y correspondería a las asalariadas salvadoreñas de la maquila. Así, por un lado, este tipo de trabajo ofrece mejores remuneraciones que trabajos anteriores, lo cual es indicativo de la fragilidad de las trayectorias laborales. Y, por otro lado, el empleo en este sector se ha valorado como una mejora en tanto que hay ciertos beneficios sociales que no se tuvieron en trabajos previos. Pero es evidente, que ni las mejoras salariales tienen la magnitud de los ingenieros costarricenses, ni el grado y calidad de regulación de esta actividad es comparable al sector público de ese mismo país.

Un ejemplo interesante de movilidad interna es el referido al único caso de mujer, entre el grupo de ingenieros costarricenses, y que acaece dentro de una empresa extranjera, firma líder global en su actividad.<sup>181</sup> Este ejemplo muestra que, en este tipo de empresa, es factible dinámicas de movilidad interna como antaño. La pregunta a plantearse es la duración de estas carreras internas. Probablemente, las exigencias de la volatilidad global requieren de una mayor dedicación y desgaste laborales que puede acortar tales dinámicas. O sea, probablemente no se pueda hablar de empleos de por vida como en el sector público.

En cuanto a los grupos no asalariados, también hay tres tipos de dinámicas. La primera es la de los empresarios pequeños salvadoreños pero tampoco ausente en los guatemaltecos. Estos serían casos bastante típicos de capacidad exitosa de generación

<sup>180</sup> El caso de menor duración es de 25 años. Entre los informantes, hay un ejemplo de una persona que debería haberse pensionado y otras que lo debería hacer en un par de años.

<sup>181</sup> Es uno de los casos considerados en el capítulo sobre Costa Rica.

de autoempleo que acaba consolidándose en empresas pequeñas. La búsqueda de autonomía e independencia aparece como la gran motivación. Una segunda dinámica es la de algunos de los casos en Quezaltenango. En esta situación, como ya se ha mencionado, ya existían negocios familiares y se trata fundamentalmente de un relevo generacional. Finalmente, tenemos una dinámica bloqueada en la exclusión correspondiente al otro grupo guatemalteco. En los inicios de las trayectorias laborales hay algunos ejemplos de búsqueda de trabajo en otras regiones de Guatemala pero con trabajos precarios de peones agrícolas. Se regresa al Oriente, a un universo de bloqueo y exclusión. Apenas se vislumbra, a partir de la evidencia obtenida, dos salidas relativas: trabajar en actividades no agrícolas que reportan mayores ingresos y la emigración para las nuevas generaciones.

Destaquemos algo conocido y que se constata también en este estudio: la interrupción de la trayectoria laboral por embarazo. Esto supone para las mujeres la desventaja de no poder mantener una trayectoria de manera sostenible y tener que reinsertarse en el mercado de trabajo que, cuando no se tiene credenciales sólidos, no suele resultar una tarea fácil.

La tercera dimensión a considerar es la de los conflictos. Al respecto se detecta una cierta escala en términos de intensidad de estos.

En el nivel más bajo se podrá ubicar a los campesinos ch'ortí's, respecto a los cuales parecería que lo que predomina es una situación de conflictos latentes. La impresión de resignación, que traslucen los relatos, hace pensar en deseos archivados que corresponderían a sus aspiraciones de convertirse en un campesinado viable. La ausencia de tales deseos correspondería con la condición de exclusión y las dificultades de superar el bloqueo social. No obstante hay un caso interesante que destacar: un intento de superar la condición de subsistencia incursionado en un cultivo comercial (el café) que concluyó en fracaso con pérdida de la finca. Se compró una pequeña finca adicional endeudándose con un banco y un amigo. Los intereses le ahogaron y acabó vendiendo la tierra para no tener que sufrir vergüenza social. O sea, ese intento de empoderamiento, desgraciadamente, confirmó el desempoderamiento inicial mostrando que hay límites estructurales no tan fáciles de superar.

Sin embargo, esta situación no es vivida de manera aislada. En todos los casos, aunque con intensidad distinta, hay participación en organizaciones de distinto tipo: religiosas, ONG's y campesinas. Es decir, no hay reclusión en la acción individual y se busca la colectiva para sobrellevar esa existencia de exclusión y, tal vez, algún día superarla como lo podría representar el cultivo del noni<sup>182</sup> que, ante el incremento de la demanda, podría generar mayores ingresos.

Un siguiente nivel sería el de los dos grupos de empresarios pequeños. En ambos casos no se reportan tensiones con sus empleados con los que se tendrían relaciones más bien horizontales. Al respecto se insinúan argumentos clásicos: antes

<sup>182</sup>

En el capítulo referido a Guatemala se hace referencia a ese cultivo.

de ser dueños fueron también trabajadores y laboran a la par de ellos. No obstante, esto no implica ser inconsciente del poder que le confiere ser dueño/a de su negocio. En los casos salvadoreños, en tanto que se trata de nuevos negocios, emerge el tema de los créditos como un tipo de conflicto encubierto ya que su consecución al inicio no fue fácil.

El grupo de ingenieros, en su condición de asalariados, no está inmune a conflictos laborales. Sus grandes ventajas son sus credenciales que les permiten gran movilidad ocupacional, incluso para fundar sus propios negocios. Son situaciones que, si acaecen, se perciben y verbalizan en términos radicales de explotación. Un sentimiento que se encuentra también en las trayectorias que concluyeron en el establecimiento de propios negocios, como en cluster turístico en El Salvador. En estos casos, donde no hay credenciales que ayuden a buscar salidas, el sentimiento de explotación se ve reforzado por la necesidad de trabajar y el aprovechamiento que los patronos hacen de tal necesidad. Un viejo tema del poder entre clases.

Un nivel que muestra ya una conflictividad abierta corresponde al grupo de empleados públicos. Aquí el tema sindical aparece explícito de una triple manera. En primer lugar, está en empleos anteriores incluso con eventos huelguísticos que marcan las trayectorias laborales. Segundo, en el presente en tanto que se está ante un ámbito laboral, como el del empleo público, uno de los últimos bastiones del sindicalismo en Centroamérica. Y tercero, se ha proyectado nacionalmente en el reciente referéndum sobre el Tratado de Libre Comercio en Costa Rica, donde las organizaciones sindicales lo opusieron de manera beligerante. O sea, se trascendió la acción corporativa para plantearse luchas de signo claramente políticas.

Pero sin lugar a dudas, los ejemplos de conflicto más evidentes se encuentran en el grupo de asalariadas salvadoreñas de la maquila. Al respecto merece la pena referirse a dos momentos. El primero tiene que ver cómo las relaciones de poder abierto configuran el proceso laboral en este tipo de empresa. En este sentido surgen dos fenómenos claves que son las dos caras de la misma moneda: maltrato y miedo. El segundo muestra cómo también puede haber una reacción abierta a través de la organización sindical.

No se debe perder de vista que se está ante una actividad, intensiva en mano de obra, sometida a una fuerte competencia global. Esta competencia suele basarse en dos factores: salarios bajos e intensidad laboral. Los testimonios recabados muestran cómo las empresas se muestran implacables sobre estos aspectos. En el primero, no es tanto lo que se paga como remuneraciones sino el forzar a trabajar horas extras, para cumplir pedidos, sin ser remuneradas. En el segundo, se trata de exigir metas de producción cada vez más altas. Este segundo aspecto conlleva la presencia y presión permanente de supervisoras.<sup>183</sup> Ahí emergen los primeros conflictos abiertos

---

<sup>183</sup> Utilizamos el plural en femenino ya que los testimonios señalan preferentemente a mujeres, que a hombres, en esos cargos.

que, en el caso de empresas extranjeras (especialmente coreanas<sup>184</sup>), adquieren una dimensión nacional. No se trata únicamente de resentir irrespeto como trabajadoras sino también como salvadoreñas. Pero las metas de producción implican también competencia entre las propias trabajadoras, por el hecho de trabajar en equipo donde los rendimientos individuales se afectan mutuamente; o sea, una vieja estrategia del capital para cuestionar la configuración de una trabajadora colectiva que se posibilita por el trabajo bajo el mismo techo de una empresa. De hecho, comenzar a trabajar en la maquila implica para estas trabajadoras todo un período de adaptación en el que hay que aprender a internalizar las normas y comportamientos que les permitirán no perder su trabajo. Por otro lado, hay que mencionar que la cuestión del control del tiempo emerge también en relación con permisos por salud. La reacción, por parte de las trabajadoras es de percibir que interesan sólo como productoras, pero no como seres humanos. El maltrato, y el desprecio que conlleva, por tanto, no se limitan sólo a las actividades estrictamente laborales, sino que se proyecta a otros ámbitos básicos de la vida.

La otra cara de la moneda es el miedo que padecen las trabajadoras a perder su empleo. En muchos casos, estas mujeres se constituyen como la principal proveedora de su respectivo hogar. Este papel es evidente cuando se está ante mujeres jefas de hogar mostrándose la vulnerabilidad de género. Pero también suele acaecer con presencia de un cónyuge o compañero y se debe no tanto al monto aportado sino a su regularidad ya que el marido/compañero, tiene trabajo ocasional. Aquí se genera tensiones en términos de género, a los que nos referiremos inmediatamente. Además ese temor de pérdida de empleo se refuerza con la sospecha que si dejan la empresa no recibirán las indemnizaciones; o sea, hay una percepción de vulnerabilidad de ese derecho laboral. Los empresarios saben de esta fragilidad y juegan con ella amenazando con el despido; una amenaza que puede formularse incluso con el cierre de la empresa. Al respecto, los rumores con su ambivalencia corrosiva contribuyen a consolidar el miedo de las trabajadoras.

Es decir, se está ante una situación bien conocida, donde la fragilidad reproductiva de las trabajadoras posibilita el ejercicio de un despotismo empresarial sin tapujos. Si bien se está ante una actividad globalizada, la gestión de la mano de obra recuerda ejemplos decimonónicos típicos de la vulnerabilidad de la proletarización clásica.

No obstante, esta situación de extrema asimetría no implica que las relaciones de poder se puedan equilibrar hasta cierto punto. La evidencia recabada muestra ejemplos de sindicalización que apuntan varios fenómenos. Primero, son procesos muy tortuosos. Implican una gran voluntad y, por eso, no son emulados por la mayoría.

<sup>184</sup>

Las empresas coreanas en Centroamérica y El Caribe, se han ganado a pulso un cierto estigma en términos de maltrato en el mundo de la maquila. De esta manera se justifica cierto discurso empresarial maniqueo: los “malos” son los coreanos, los otros (nacionales y estadounidenses) somos los buenos.

Segundo, parte de esa complicación está más allá del hostigamiento empresarial que obviamente existe y es implacable; se trata de retenciones y oposiciones por parte de maridos/compañeros. Un fenómeno que se inscribe en la crisis de poder masculino<sup>185</sup> que se puede sospechar en algunos de los hogares donde el hombre ha dejado de ser el proveedor principal, y sobre todo el regular, y por tanto se queda sin argumento para que su cónyuge/compañera no trabaje fuera del hogar. Es decir, estas trabajadoras tienen un doble frente confrontando distintos tipos de poder: de clase en la empresa y de género en el hogar. Tercero, el sindicato obtiene logros que pueden ser concretos (hora de lactancia, salidas de emergencia, etc.) como de orden más general, pero sumamente sustantivos (mejorar el trato o impedir que la empresa no se cierre). Ahí radica, como era de esperar, su principal fortaleza. Y finalmente, a pesar de reducción de la asimetría de las relaciones de poder por la presencia e incidencia sindical, no hay que olvidar el contexto económico que caracteriza este tipo de empresas. Es una actividad globalizada basada en el uso de mano de obra y con inversiones fijas mínimas, lo que le confiere tener una gran capacidad de movilidad geográfica. O sea, las empresas pueden cerrar de la noche a la mañana, dejando en la calle a las trabajadoras y sin indemnización alguna. De hecho, hay casos donde tal posibilidad es alta y, desgraciadamente, las informantes no son conscientes de ese peligro.

Se pueden sistematizar este conjunto de fenómenos para reflexionar en términos de (des)empoderamiento y sobre cuáles dinámicas se sustenta. Este ejercicio se plasma en el cuadro 5.1.1 cuyas tres primeras columnas se refieren a las dinámicas de los tres tipos de sujetos que se contemplan en la comprensión de las desigualdades de excedente: individuales, pares categóricos y clases sociales. Al respecto se hará una lectura por columna. Y la cuarta columna tiene un valor sintético intentando identificar tipos de trayectoria que ofrezcan un balance en términos de (des)empoderamiento y del tipo de dinámica social más determinante. Esta, por el contrario, es una lectura por fila.

Obviamente la clase aparece en el inicio de las trayectorias como origen social del hogar, con la excepción relativa del caso de los empleados públicos costarricense. Al respecto, y como ya se argumentó, ha jugado el contexto nacional donde, en décadas pasadas, se posibilitaba la movilidad social de manera bastante generalizada. Justamente el empleo público aparecía como la meca de ese tipo de trayectorias laborales y sociales. Esta incidencia del origen de clase tiene obviamente efectos opuestos dependiendo si estamos hablando de clases subalternas o no. En las primeras, genera un importante desempoderamiento originario que no es fácil de superar. De hecho, los casos de los empleados públicos costarricenses confirman algo conocido: si la sociedad no ofrece oportunidades reales, las trayectorias de movilidad ascendente suelen ser excepcionales. Pero en el caso de clases no subalternas, las posibilidades de educación y de adquisición de credenciales va implicar, como se apreciará en la

---

<sup>185</sup> Con casos que tiene secuelas síquicas como la depresión.

tercera columna, que el efecto clase se diluye y es asumido por la dinámica individual. En este sentido, en términos de inicios de trayectorias y para grupos subalternos, el origen de clase inequívocamente desempodera.

**Cuadro 5.1.1**  
**(Des)empoderamiento en trayectorias laborales según lógicas de sujetos y por grupo socio-ocupacional**

<b>Grupo socio-ocupacional</b>	<b>Lógica de clase</b>	<b>Lógica de pares categóricos</b>	<b>Lógica de individuos</b>	<b>Tipo de trayectoria</b>
Ingenieros electrónicos	origen social	jóvenes	educación superior	empleabilidad
Trabajadoras estatales de la salud	conflictos	no jóvenes	promoción interna	formalización fragilizada
Microempresarios del turismo	origen social	territorial	generación de negocio propio	empresarialidad
Trabajadoras de la maquila	origen social conflictos	género (en el hogar)		salarización precaria
Empresarios pequeños indígenas	origen social	territorial/étnico		preservación de nicho étnico
Campesinos indígenas	origen social	territorial/étnico		exclusión laboral

Fuente: investigación realizada

La otra manifestación importante de clase tiene que ver con los conflictos tanto encubiertos como abiertos. Esto es muy importante ya que supone que cuando el poder tiene que ejercerse porque

la estructura que lo viabiliza se ve cuestionada, este asume la forma de clase. Es decir, a partir de esta evidencia empírica, el poder duro parecería ser el poder de clase.

En cuanto a los pares categóricos se ha detectado la presencia de cuatro. El de menor relevancia sería el de edad que se ha mostrado en algunos casos de campesinos *ch'orti's* cuando jóvenes, escapando a las obligaciones familiares de sus hogares de origen, emigraron a trabajar a otras zonas de Guatemala. Sin embargo, la realización de trabajos precarios, como jornaleros agrícolas, les hicieron regresar a sus comunidades de origen para formar sus propios hogares. Estos son episodios de intento de escapar del desempoderamiento originario pero sin éxito.

El género se muestra fundamentalmente en el caso de las asalariadas salvadoreñas de la maquila. Su manifestación no es tanto al interior de las empresas

ya que la mayoría de la mano de obra es femenina e incluso, en algunos casos, la supervisión es ejercida por mujeres. Más bien, en el caso de empresas extranjeras, los conflictos son de nacionalidad como se ha mencionado respecto a supervisoras coreanas. La tensión se muestra en el ámbito doméstico entre el hombre que ha dejado de ser proveedor principal porque su trabajo se ha vuelto precario y la mujer quien aporta el ingreso clave para el sostenimiento del hogar.

El tercer par categórico sería el territorial. Tiene relevancia, en primer lugar, en el caso de los empresarios, pequeños salvadoreños porque su actividad se desarrolla en un *cluster* donde esa dimensión es inseparable de la económica. La pertenencia a este es también una pertenencia territorial que empodera. En este sentido, la valorización de El Tunco como destino de turismo internacional deportivo (en concreto, de *surf*) supuso su transformación como localidad globalizada. Esto generó oportunidades para negocios pequeños que casos como los considerados supieron aprovechar pero que otros no. Esta situación ha creado desigualdades al interior de esta localidad. De hecho, se puede establecer cierto paralelismo con la educación: pertenecer a una familia acomodada implica el acceso a la educación de calidad; la clase condiciona pero el aprovechamiento ya dependen de las dinámicas individuales. De manera similar, ser habitante de El Tunco permitió tener acceso a las oportunidades cuando el lugar se globalizó; pero no todos lo aprovecharon.

Pero, lo territorial también se muestra en los casos guatemaltecos y, en tanto que se tratan de grupos de indígenas, es razonable pensar que viene acoplado con el étnico. No obstante, sus efectos son opuestos. En el caso de los campesinos ch'ortí's se trata de un territorio ecológicamente deteriorado donde las posibilidades de agricultura campesina viable son muy limitadas. Por el contrario, en el otro caso, nos encontramos en Quezaltenango donde históricamente los indígenas comerciantes k'iché's han jugado un papel importante en la dinámica económica de esa ciudad.

Parecería, por tanto, que los pares categóricos tienen efectos contrarios dependiendo de cómo se acoplan con otras dinámicas especialmente las de clase.

La tercera columna remite a las dinámicas de tipo individual. Adquieren gran fuerza en los casos donde los orígenes sociales han permitido la educación, en especial la universitaria con adquisición de credenciales altamente valorados, como la de los ingenieros costarricenses. También hay casos similares en Quezaltenango. Igualmente se podría hablar de empoderamiento en algunos casos salvadoreños del *cluster* turístico, donde se han dado procesos de movilidad laboral y social ascendente superando el desempoderamiento originario. Es decir, la clase pierde fuerza la cual es asumida por lo individual.

También se puede hablar de dinámicas individuales en los empleados públicos en términos de promociones con la consecución de mejores puestos. Un fenómeno que se logra, justamente, con capacitaciones. Pero en este grupo se detecta también lo contrario: enfermedades laborales, que no afectan de igual manera a todos, que desempoderan.



Este tipo de dinámicas no tienen mayor incidencia, y se dirían que casi están ausentes, respecto de las asalariadas salvadoreñas de la maquila y de los campesinos *ch'ortí's*. En este último caso queda sólo la salida de la emigración para evitar la exclusión que sólo es factible si se tienen recursos para ese incierto periplo.

Finalmente, y con esto se concluye este apartado, se puede postular que en cada uno de estos grupos es reconocible cierto tipo de trayectoria laboral que se puede interpretar en términos de (des)empoderamiento y sus fuentes.

Así, en el caso de los ingenieros costarricenses se estaría ante trayectorias de empleabilidad donde lo individual, sustentado en credenciales valiosos, prima. Sería un tipo de trayectoria más bien novedoso, propio de la globalización, donde se sabe manejar riesgo e incertidumbre. Lo contrario, lo encontramos en el otro caso costarricense. Se está ante viejas trayectorias, de la modernidad anterior, cuya meta era empleo formal y, en concreto, su epítome: el empleo público. Es una trayectoria, basada en la articulación de dinámicas de clase e individuales, que previamente empoderaba pero que, en la actualidad, se encuentra fragilizada.

El grupo de asalariadas salvadoreñas de la maquila representaría una estrategia de proletarización y salarización precarias. Si bien es cierto que este tipo de empleo, en ese país, ha ofrecido ciertos beneficios sociales, son trabajos sometidos a la volatilidad de la globalización. Es una trayectoria que no empodera y donde el conflicto se ha mostrado más abierto, reflejando la extrema asimetría entre capital y trabajo aunque los intentos de sindicalización la han redefinido relativamente. Por el contrario, el otro caso salvadoreño, es el homólogo de los ingenieros costarricenses pero en términos de autoempleo. Es decir es una trayectoria de empresarialidad, muy acorde con la actual globalización y donde, dada el contexto de cluster, la territorialidad se puede acoplar a la clase para generar empoderamiento.

Probablemente, la trayectoria que conlleva mayor desempoderamiento es la de los campesinos *ch'ortí's*. Es una trayectoria atrapada en la exclusión como vía que la globalización ha impuesto a cierto tipo de campesinado. Y en ellos se acoplan dinámicas de clase, territorial y étnica, acumulando desventajas. Por el contrario, el otro caso guatemalteco mostraría una estrategia de preservación del nicho étnico que se ha configurado históricamente en la economía quezalteca. O sea, se estaría ante el mantenimiento del empoderamiento sustentado en el mismo tipo de acoplamiento del grupo precedente pero con efectos virtuosos. De hecho, ser exitoso/a en negocios reafirmaría la identidad étnica.

## **5.2 (In)tolerancia hacia las desigualdades de excedente**

En el primer capítulo se planteó que las desigualdades de excedente pueden devenir legítimas, dependiendo si hay desarrollo amplio de ciudadanía social. Sin embargo, el tema de legitimidad remite a referentes objetivos que no siempre corresponden con la subjetividad de los sujetos. En este sentido, puede haber

condiciones que sustenten la legitimidad de las desigualdades de excedente, ya que habría amplio desarrollo de ciudadanía social, pero tales desigualdades se pueden considerar intolerables. Y lo contrario: no gozar de la ciudadanía social pero tolerar tales desigualdades.

Para intentar precisar el tema de la tolerancia, nos parece pertinente referirnos a la reflexión de Barbalet (1993) sobre ciudadanía social, desigualdades y resentimiento de clase en diálogo con Marshall. Al respecto hay dos ideas muy sugerentes. Por un lado está el rescate del tema de los sentimientos<sup>186</sup> en el análisis de Marshall y, en concreto, el del resentimiento. Esto va a ayudar, como se verá inmediatamente, a abordar la cuestión de la (in)tolerancia. Y, por otro lado, se plantea la necesidad de un enfoque sociológico sobre los sentimientos, lo más relacional posible, para evitar la posible deriva hacia el individualismo metodológico. Esto supone proyectar los sentimientos hacia la acción social.

A partir de estas ideas básicas propondríamos entender la problemática de la (in)tolerancia hacia las desigualdades en términos de actitud. Este es un concepto que, tanto de lado de la psicología como de la sociología, ha tenido múltiples acepciones (Dorsch, 1994; Giner et al. 2006) y este no es el lugar para hacer un balance al respecto. Se ha optado por entender el término actitud como el vínculo existente entre el conocimiento adquirido, el sentimiento que provoca y la acción a realizar. O sea, el vínculo lo constituiría el sentimiento pero, este sólo puede comprenderse como resultado de conocimiento y orientado hacia la acción. Por consiguiente, se puede decir que hay tres elementos a considerar si se trata la (in)tolerancia como actitud: conocimiento, sentimiento y acción, obviamente, referidos a las desigualdades de excedente.

Es a partir de estos tres elementos definitorios de la actitud, que se quiere interpretar la evidencia empírica de los casos de estudio. Estos elementos, abordados de manera separada por razones heurísticas obvias, pueden ser considerados como momentos también separados. Pero, en tanto, que se han abordado las trayectorias laborales en el apartado precedente, parecería pertinente comenzar reinterpretándolas en términos de acción social, para continuar con las percepciones asociadas a tales acciones y concluir con los sentimientos que generan.

Como era de esperar, los casos de empoderamiento remiten a acciones fundamentalmente individuales. En los ejemplos costarricense y salvadoreño esta acción se puede interpretar en términos de movilidad social exitosa, o sea ascendente, pero hay que diferenciar según los contextos nacionales. Tal movilidad se muestra como más factible en la situación primera, por el desarrollo histórico de ese país a partir de la mitad del siglo pasado, y menos alcanzable en el segundo. De ahí que, como se apreciará más adelante en relación a los sentimientos, la ingeniera costarricense sea más moderada al evaluar su éxito mientras el microempresario salvadoreño se considere un auténtico “ganador” ya que lo habría tenido más difícil.

<sup>186</sup> El término en inglés utilizado por Barbalet es el de emotion que se ha traducido por sentimiento.

El caso de la empresaria pequeña quezalteca se podría considerar también de movilidad ascendente ya que hizo crecer el negocio del padre y además, y esto no es insignificante, obtuvo credenciales educativas importantes, que ha logrado validar en el mercado laboral con trabajos en su campo profesional. Sin embargo, parecería que la acción se podría interpretar más bien de consolidación del nicho étnico dentro de la economía de esa ciudad. Ahí habría una dimensión más colectiva y al respecto no hay que olvidar la participación de esta mujer en organizaciones empresariales locales.

Lo individual también aparece en el caso de la trabajadora salvadoreña de la maquila. Acceder a un trabajo donde se obtienen ciertos beneficios sociales que no se tuvieron antes, se percibe como un logro. No obstante, es difícil argumentar, al contrario de los casos de “empoderados”, que estaríamos ante un proceso de movilidad social ascendente dada la condición socio-económica actual de su hogar. Pero, en este caso, la acción social individual se prolonga al interior de la empresa, adquiriendo una forma perversa. En efecto, como se ha mencionado en el apartado previo, la organización del proceso laboral en las maquilas conlleva que las trabajadoras compitan entre sí ya que sus rendimientos, y por tanto sus remuneraciones, dependen mutuamente por trabajar en grupo. O sea, se exigen mayores esfuerzos las unas a las otras; se está ante una estrategia del capital para impedir el desarrollo de solidaridad entre ellas. Pero, por otro lado, la experiencia sindical le ha supuesto a esta trabajadora superar esa deriva hacia la acción individual competitiva y le ha enrumado hacia la acción colectiva. En este sentido, se diría que el caso de la trabajadora costarricense de la salud pública sería el más nítido en términos de este tipo de acción. Un fenómeno que además se refuerza en el hogar ya que su compañero ha sido un connotado líder sindical de esa región. Algo que contrasta con el caso anterior, donde la militancia sindical no sólo ha tenido que confrontar la hostilidad empresarial sino también la de su esposo. Su empoderamiento de clase ha sido acompañado del de género cuestionando las relaciones patriarcales y, en la actualidad, esta trabajadora salvadoreña no vive más con su ex-cónyuge.

El caso del campesino ch'ortí es interesante ya que si se hubiera empezado el análisis de manera distinta, la percepción de no saber qué hacer para superar la exclusión y el sentimiento de impotencia, insinuaría inacción. Pero, por el contrario, esta persona ha hecho intentos en su vida. Por ejemplo, años atrás entró a formar parte de un programa gubernamental de microcréditos, manejados por un par de ONG's, cuyos fideicomisos estaban depositados en bancos privados. La producción de la región fue víctima del huracán Mitch en 1998 e inmediatamente después de la sequía de fines de siglo pasado e inicios del actual. Sus consecuencias fueron la crisis del café de 2001 y la crisis alimentaria que azotó el denominado “corredor seco” de Guatemala, donde se ubica la comunidad de esta persona. Este encadenamiento de crisis llevó a la imposibilidad de pagar los créditos y el endeudamiento, cuya condonación constituye una de las demandas principales de la Plataforma Agraria.

“...te das hasta donde te aguantes”

Después de tres años, esta persona abandonó este programa de apoyo crediticio. Es decir, ha habido acciones pero desgraciadamente fallidas.<sup>187</sup>

En términos de percepciones se podría decir que, en buena parte de los casos, la acción social se visualiza en términos de oportunidades. Esto habla de la incidencia de las dinámicas individualizadoras pero hay que matizar en un doble sentido. Por un lado, hay una visión más general sobre la sociedad aunque, como era de esperar, se acaba ejemplarizando en la propia experiencia. Así, el país ha ofrecido y parece que aún ofrece oportunidades, como sería el caso de la ingeniera costarricense, que ella ha sabido aprovechar muy bien, logrando su actual posición por mérito propio. Pero, el testimonio de esta misma persona muestra otra cara, menos amable, de la Costa Rica de las oportunidades: la de la violencia creciente que le genera una percepción de amenaza. Un fenómeno, el de la violencia, que asocia al de la pobreza mostrando cierta sensibilidad social pero que no implica, en ningún momento, atisbo de percepciones críticas sobre la sociedad costarricense y los cambios de las últimas décadas como posible causas del deterioro de la “paz social” del país.

Es interesante destacar que, en el caso guatemalteco de la empresaria pequeña, se habla también de oportunidades pero para grupos históricamente relegados, en concreto para los indígenas en Guatemala. Su diagnóstico, como se ha visto, es severo con aquellos que no “aprovecharon” ese momento. Tras ello, trasluce percepciones individualistas de la existencia de oportunidades que parecen primar sobre las étnicas (a pesar de tratarse de una indígena) que remitirían a condicionantes más estructurales y que hubiera conllevado juicios más compasivos. De hecho, esta percepción se confirma cuando critica los programas del gobierno de combate a la pobreza por otorgar subsidios monetarios y no oportunidades ocupacionales.

Por otro lado, hay una visión de las oportunidades reducida a la experiencia laboral personal que lo encontramos en los dos casos salvadoreños ya que ambos provienen de hogares con pocos recursos y han pasado por trabajos precarios. Para una, la trabajadora de la maquila, el obtener un empleo en ese sector era la oportunidad de un mejor trabajo y del acceso a ciertos beneficios sociales que nunca había tenido. Para el otro, el microempresario de El Tunco, suponía el sueño de iniciar su propio negocio.

Obviamente, estas percepciones pueden o no cambiar con el tiempo y los dos ejemplos salvadoreños son elocuentes al respecto. Así, en el caso del microempresario se mantiene esa visión de oportunidades y no es capaz de visualizar que, al interior del propio El Tunco, su transformación en un *cluster* turístico globalizado ha generado desigualdades a su interior. Sigue pensando que aún hay oportunidades cuando estas ya se agotaron y las monopolizaron los que lograron levantar negocios propios, como es su caso. Por el contrario, las percepciones originales de la trabajadora de la maquila sobre oportunidades, se acompañaban de la ignorancia sobre los derechos como trabajadoras. Las continuas fricciones cotidianas en el trabajo, tendrán consecuencias

<sup>187</sup> Tampoco hay que olvidar la pertenencia de esta persona a las denominadas Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), instrumento clave de la estrategia contrainsurgente en Guatemala.

nefastas contra su salud, que la llevarán a cuestionarse su percepción original. La incorporación a la organización sindical le supondrá redefinirla a partir de una comprensión crítica de la realidad del sector de la maquila; criticidad que resulta más intuitiva que racionalizada.

Esta criticidad se encuentra, de manera nítida, en el otro caso costarricense, debido a las experiencias organizativas de esta trabajadora de la salud pública. La administración del hospital es visualizada como corrupta, así como cierto sector de los médicos a los que critica sus privilegios. Y además, esta visualización de corrupción se proyecta hacia el sector público en general.

Y la percepción más dramática es sin duda la del campesino *ch'ortí* que expresa su incapacidad de pensar qué hacer para salir de la situación de exclusión que caracteriza su mundo; reflejo de los intentos fallidos. Su mundo, el de la comunidad es un mundo de gente que trabaja, los que tienen dinero están en otros lados.

Los sentimientos son, obviamente, la dimensión más personal y, por tanto, más difícil de generalizar pero se pueden encontrar ciertos elementos capaces de ser proyectados más allá de la particularidad de cada caso. En este sentido, la distinción entre casos empoderados y no empoderados, que ha sido un criterio clave en la selección, resulta útil.

Así, hay sentimientos de éxito y, por tanto, de cierto triunfalismo en los casos que se podrían considerar como más empoderados. No obstante, hay que matizar. Así, en el caso de la ingeniera costarricense habría que hablar de un triunfalismo discreto. Se puede pensar que esa discreción, que modera lo que podría ser un triunfalismo agresivo, hay que buscarlo tanto en razones biográficas como de pertenencia nacional. En cuanto a las primeras, estaría la educación católica que tuvo, que le inculcó valores de control y moderación de los sentimientos como parte de esa ética religiosa. Y respecto a los segundos hay que mencionar, la discreción del poder en la sociedad costarricense, una “virtud” –sin embargo- en vías de extinción. Por el contrario, el caso del microempresario salvadoreño, ese triunfalismo es mucho más explícito y se está ante los sentimientos de un ganador. Sentimientos que maximizan los logros en términos individuales (su propio esfuerzo aunque con “ayuda divina”) y minimizan los sociales (como se dijo, anteriormente, no es consciente que otros pobladores de El Tunco no lograron hacerlo y se encuentran ahora en posición subalterna respecto a “ganadores” como él).

El tercer caso de empoderamiento, el de la empresaria pequeña quezalteca, verbaliza sus sentimientos de logros en términos de cierta moralización. Lo que ha logrado es lo que su padre le inculcó como valores ante la vida y el trabajo y ella lo que, simplemente, ha hecho es cumplir con el deber. No hay euforia como en el caso salvadoreño y su discreción tiene orígenes distintos del caso costarricense.

Los sentimientos de los casos desempoderados son obviamente opuestos a los anteriores pero, a la vez, distintos entre sí. Así, la trabajadora costarricense de la

salud muestra indignación ante actos corruptos que presencia directamente en su lugar de trabajo, con la administración del hospital y los privilegios de los médicos. Indignación reforzada por el hecho que son los pacientes las víctimas de esa situación. Además no hay que olvidar, que el hospital ha sido su vida porque el gran salto en su trayectoria biográfica fue ingresar a este centro hospitalario cuando fue creado; se puede decir que ella creció junto a él. Pero se está ante una persona en edad madura, a puertas de jubilarse y que mirando hacia atrás, hacia su vida de lucha y participación organizativa y sindical, siente cansancio sobre todo ante la “gran derrota” que supuso la pérdida del referéndum sobre el TLC.

Por su parte, la trabajadora salvadoreña de la maquila, desde los inicios de su primer empleo en ese sector, empezó a desarrollar un sentimiento de injusticia y opresión ante el trato en el trabajo. Este sentimiento, se refuerza con la experiencia sindical porque se magnifica al conocer mejor sus derechos laborales y al ser más consciente de la magnitud de la violación de éstos. Sin embargo, la vulnerabilidad que siente ante el hecho que puede perder el trabajo ya que hay “un ejército de reserva” de mano de obra esperando afuera de las maquilas (una espada de Damocles que recuerdan permanentemente los responsables de las fábricas) y la catástrofe familiar que supondría esa pérdida, hace aflorar un sentimiento de lo más profundo: miedo. Un fenómeno que, como se ha podido apreciar en el apartado previo, condiciona las trayectorias laborales en este tipo de industria.

Por consiguiente, estos dos casos muestran resentimiento pero este se ve, hasta cierto punto, neutralizado por distintas razones: cansancio, en el caso costarricense, y miedo, en el salvadoreño.

De nuevo, el caso del campesino *ch’ortí* es peculiar. El no saber qué se puede hacer para superar la exclusión, a pesar de haberlo intentando, le genera otro sentimiento básico: impotencia. Es el caso donde el fenómeno del desempoderamiento encuentra su lenguaje emocional más descarnado.

Concluyendo sobre estos casos. Lo primero y más importante es que predomina la tolerancia de las desigualdades, tanto en los casos empoderados como en los desempoderados. Segundo, este predominio se explica, en los primeros, por la bien conocida ideología de la meritocracia. Se refuerza el sujeto individual de estas personas que es la dimensión más legitimadora. Y tercero, en los casos desempoderados también se impone la tolerancia y se apunta a dos posibles causas. Por un lado, estaría la impotencia y, por otro lado, si bien hay resentimiento este tiende a neutralizarse por el cansancio y, peor aún, por el miedo. Este último es un sentimiento que el poder sabe muy bien manipular.

De este conjunto de reflexiones, referidas a casos particulares, se puede identificar un conjunto de elementos que inciden en la (in)tolerancia respecto de las desigualdades de excedente. El cuadro 5.2.1 resume estos elementos, ordenándolos por los componentes que configuran la actitud de la (in)tolerancia.

**Cuadro 5.2.1**  
**Factores que inciden sobre la (in)tolerancia**  
**hacia las desigualdades de excedente**

<b>Componentes de actitud</b>	<b>Tolerancia</b>	<b>Intolerancia</b>
Acciones sociales	movilidad social ascendente	afiliación sindical
Percepciones	oportunidades educativas y ocupacionales	crítica de las oportunidades
Sentimientos	éxito / impotencia / miedo	resentimiento

Fuente: investigación realizada

Comenzando con los factores que generan y refuerzan tolerancia, en términos de acción social se plasman en la movilidad social ascendente de los individuos. Pero este es un tipo de comportamiento posible cuando hay posibilidades de inserción al mercado de trabajo para la obtención de (auto)empleos y no de meros trabajos. Cuando tal inserción pasa por el excedente laboral, emerge más bien la inacción reproduciendo esa pertenencia a tal excedente como si fuera casi un comportamiento natural.

En términos de percepciones, la visualización de que la sociedad ofrece oportunidades para mejorar parecería ser un elemento poderoso para generar tolerancia hacia las desigualdades de excedente. Son oportunidades en el mercado de trabajo que, a veces, vienen precedidas de oportunidades educativas. Aquí, el mercado juega su función ideológica como campo donde todo es posible porque no hay posiciones previas definidas; es decir no es un campo estructurado, en términos de relaciones de poder.

Y los sentimientos se diferencian, según el resultado haya sido empoderamiento o su opuesto. En el primer caso se tiene el sentimiento de éxito que puede tener múltiples expresiones. En los casos de desempoderamiento, la evidencia empírica recabada destaca dos sentimientos profundos que imponen la tolerancia de los sectores subalternos hacia las desigualdades: la impotencia y el miedo.

En el caso de intolerancia, las acciones sociales adquieren un cariz colectivo inscribiéndose en tipos de organizaciones, como las sindicales, que tiene su razón de ser, justamente, en el cuestionamiento de este tipo de injusticias.

La percepción, obviamente, se instala en una matriz crítica de la realidad social donde el mercado deja de ser ese ámbito de oportunidades y comienza a ser vislumbrado como estructura de poder. Esta crítica es susceptible de distintas lecturas con mayor o menor grado de radicalidad.

Y el sentimiento con sus múltiples expresiones de ira, enojo, etc. acaba convirtiéndose en resentimiento y, por tanto, cuestionando la existencia ineludible

de las desigualdades conllevando a su intolerancia. Es decir, se opone frontalmente a la naturalización mercantil de las desigualdades.

Se puede concluir este apartado con dos observaciones de carácter más metodológico sobre esta problemática de la (in)tolerancia de las desigualdades de excedente.

Por un lado, no necesariamente siempre se da coincidencia en términos de cierto tipo de acción social a la que correspondería inevitablemente cierta percepción de la realidad, la cual a su vez generaría un solo de tipo de sentimientos. O sea, se puede pensar en cierto “modelos” de (in)tolerancia. Así, la inercia social puede implicar una percepción “naturalizada” del orden social y sus desigualdades, induciendo sentimientos de superioridad o inferioridad dependiendo de la posición en el campo de desigualdades. También la movilidad social ascendente/descendente genera percepciones de oportunidades en la sociedad, resultando en sentimientos de éxito o fracaso de acuerdo a los logros alcanzados. O la acción conflictiva, sea individual o colectiva, facilita percepciones críticas sobre el orden social resultando en resentimiento. Si bien estos “modelos”, u otros, pueden servir para entender la (in)tolerancia, no hay que excluir la posibilidad de combinatoria de factores que expresarían situaciones híbridas.

Y, por otro lado, los factores de tolerancia e intolerancia suelen articularse entre ellos. Así, factores que han reforzado la tolerancia pueden empezar a ser cuestionados y factores que sustentan la intolerancia pueden ser neutralizados. De esta manera, tolerancia e intolerancia no son, ineludiblemente, actitudes mutuamente excluyentes. De hecho, se podría decir que no existe ni la tolerancia ni la intolerancia consumada.

### **5.3 Conclusiones**

La evidencia empírica analizada en los apartados precedentes permite algunas reflexiones –de orden general- sobre el poder en el mercado y las lógicas sociales que lo configuran.

Hay que destacar, sobre todo, que la aproximación en términos de trayectorias laborales posibilita una comprensión diacrónica de la problemática del (des) empoderamiento que hace que se le pueda abordar como proceso y o meramente como resultado como acaeció en la aproximación cuantitativa del primer capítulo. Pero esta aproximación deviene eficaz siempre y cuando se estructure la comprensión de las trayectorias en términos de distintas lógicas de poder, las que definen a los sujetos que actúan en el intercambio mercantil: las de clase, las referidas a múltiples pares categóricos y las individuales.

Este uso heurístico de la trayectoria laboral comporta varios elementos sobre los que merece la pena reflexionar.

El primero es el de su inicio ya que, si bien no se puede postular determinismo en la evolución y dirección de la trayectoria, suele tener un peso importante. Es el tema



del origen social donde los elementos de clase, de género, étnicos<sup>188</sup> y territoriales tienen una incidencia clave. Por cuál entrada se accede al mercado, no es una cuestión baladí. En este sentido, el acceso a la obtención de credenciales educativos sólidos implica un empoderamiento originario importante. En este tipo de situaciones, el peso de los elementos anteriormente mencionados se relativiza y adquiere protagonismo las lógicas individuales. Obviamente, estas se refuerzan siempre y cuando no cuestionen las estructuras de poder vigentes en términos de clase y pares categóricos. De hecho, esa obtención de credenciales suele facilitarse cuando el origen social corresponde al de sujetos dominantes. Es decir, habría un acoplamiento virtuoso de empoderamiento entre distintas dinámicas donde lo individual aparecería como predominante.

Siempre se puede argumentar la existencia de casos que a pesar de tener un origen social desfavorable, característico de sujetos subalternos, logran desarrollar dinámicas individuales que les libera de esos condicionantes iniciales. La relevancia de este fenómeno como hecho social y no anecdótico depende de que la sociedad ofrezca oportunidades verdaderas, especialmente, en términos de obtención de credenciales. En la pasada modernización nacional, esto suponía el acceso a la educación pero, en la actualidad, con el deterioro de la educación pública el problema de acceso es el de educación de calidad. O sea, se está hablando de la existencia de una ciudadanía social sólida donde, como se ha argumentado, las dinámicas individuales tenderían a predominar relativizando el origen social. Cuando tal ciudadanía es limitada, los condicionantes de origen social son un peso que hay que arrastrar a lo largo de la trayectoria laboral que limita la capacidad de mercado.

Pero, puede haber eventos en las trayectorias que impliquen coyunturas de reinicio posibilitando redireccionar las trayectorias de manera sustantiva. Así, una redefinición territorial drástica haciendo que una localidad se inserte en la globalización, por ejemplo como destino turístico, abre oportunidades de negocios pequeños a los pobladores que puede implicar escapar a la exclusión como destino laboral.

Un segundo elemento que se debe tomar en cuenta es que las trayectorias laborales, y por tanto los procesos de (des)empoderamiento que conllevan, tienden a ser erráticos en el tiempo. Es decir, es difícil encontrar casos donde la capacidad de mercado ha sido, de manera sostenida en el tiempo, fortalecida o debilitada. Sólo en términos de trayectorias laborales bien definidas, se podría pensar que hay tal fortalecimiento o debilitamiento sostenido.

De los tipos de trayectorias identificadas en este estudio sólo se podría pensar en dos. Por un lado, estaría la trayectoria inscrita dentro del ámbito de la formalidad. En este sentido, una vez que se ingresa en tal ámbito, existiría cierta dinámica de movilidad dentro de mercados laborales internos a través de inercias de promoción.

---

<sup>188</sup> Dentro de estos habría que incluir el nacional donde la cuestión de la inmigración es clave. De hecho, esta cuestión, tan potenciada con la globalización, remite a la disputa simbólica sobre la nación como fue la cuestión étnica en la América Latina del siglo XIX con los diferentes modelos de imaginar la nación, que intentaron imponer las élites criollas.

No obstante, no hay que olvidar que tales dinámicas, más en la empresa privada que en el sector público, son también fruto de esfuerzos individuales. Pero, es importante enfatizar sobre este tipo de trayectoria que, en el marco de la actual acumulación globalizada, el empleo formal es un residuo del pasado; ya ha perdido la centralidad en el mercado de trabajo que tuvo en la modernización nacional. Por otro lado, estaría el ejemplo de trayectorias laborales confinadas en la exclusión laboral, donde habría un debilitamiento sostenido de la capacidad de mercado. En este caso, en contraste con el período previo de modernización nacional donde el excedente laboral –en su gran mayoría– tenía cierta funcionalidad respecto del proceso de acumulación, superar las barreras de la exclusión deviene cada vez más difícil en la actualidad. Este sería el tipo de trayectoria que sí implicaría un debilitamiento sostenido de capacidad de mercado.

Por tanto, la mayoría de las trayectorias se caracterizarían por esa naturaleza errática que la volatilidad e incertidumbre inherentes a la globalización, ha acentuado. Así, incluso personas que logran un empoderamiento inicial sólido, a través de la consecución de credenciales educativos altamente valorados, no escapan a ellos. Episodios de catástrofe biográfica (enfermedades graves, divorcios, accidentes, etc.) pueden cambiar drásticamente una trayectoria laboral implicando un desempoderamiento sustantivo.

Corolario de lo anterior, es la importancia creciente que estaría adquiriendo la dimensión individual respecto a la de clase o a las asociadas a distintos pares categóricos. Fenómenos como la empleabilidad y la empresariedad, en tanto que reflejan capacidad de manejo de riesgo, serían fuente importante de capacidad de mercado. No obstante, no hay que magnificar esta dimensión individual, ya que la posibilidad de desarrollo tanto de empleabilidad o empresariedad, depende de otros tipos de dinámicas. Así, la clase influye, de manera determinante, en el acceso a ciertos tipos de saberes o el territorio, ante su globalización, abre oportunidades de generación de empresas. Además, no hay que olvidar que el proceso más generalizado de manejo de riesgo en nuestra región es el de la emigración laboral internacional. Una acción que busca evitar la exclusión social y que comporta riesgos tan graves que suelen traducirse en costos sociales altísimos. O sea, un fenómeno que, socialmente, representa un fracaso del desarrollo nacional.

Un tercer elemento a destacar es el complejo y también cambiante acoplamiento de las distintas dinámicas referidas a la pluralidad de sujetos sociales. Así, el acoplamiento entre dos de estas dinámicas puede funcionar de diversas maneras: reforzando el (des)empoderamiento como consecuencia de la acumulación de (des)ventajas pero también se pueden neutralizar en distinto grado. Probablemente la naturaleza errática de las trayectorias laborales y del (des)empoderamiento que conlleva, habría que explicarlo en términos de esta complejidad de los acoplamientos de las distintas lógicas de poder que configuran la capacidad de mercado en distintos momentos y fases de las trayectorias.

Otro elemento que se debe tomar en cuenta tiene que ver con los conflictos que pueden jalonar las trayectorias y que remiten, de manera explícita, a los intereses y a los deseos como dimensiones del poder, como propone Lukes.

En este sentido, los intereses expresarían posiciones en las relaciones de poder existentes en el mercado: de clase, de pares categóricos e individuales. Al respecto, la magnitud de la asimetría de la relación de poder implica que los intereses en juego sean más o menos afines. La mayor afinidad se encontraría en las oposiciones individuales ya que estas tienen lugar en campos donde los sujetos se disputan sea el empoderamiento o el desempoderamiento. Se trata de conflictos, no entre diferentes campos de sujetos sino al interior de ellos: dominantes o subalternos entre integrantes de un mismo grupo social. Esto no implica que las pugnas no sean ásperas; así, competir por recursos escasos dentro del mundo de la exclusión puede suponer luchas feroces. Por el contrario, sería en términos de pares categóricos pero, sobre todo, de clase donde la afinidad sería menor y, por tanto, los intereses serían más contrapuestos. Aquí se encontraría conflictos tanto abiertos como ocultos. Si bien los primeros muestran de manera inequívoca, que el mercado es una estructura de poder, los segundos son más importantes para entender que tipo de estructuración se gesta.

En cuanto a los deseos, estos se podrían reinterpretar en términos de sentimientos. Y al respecto hay que recordar lo mencionado al final del segundo apartado de este capítulo. El poder tiene posibilidad de manipular sentimientos muy profundos de los sujetos subalternos como la impotencia, el desaliento y, sobre todo, el miedo. Este último parecería ser clave. En términos de desigualdades de excedente implicaría, en el campo de las condiciones de explotación, el temor de desempleo o sea el tener una capacidad de trabajo que no sea reconocida como mercancía; y en el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación, supondría el riesgo de inviabilidad de la actividad de la pequeña producción. Es decir, el miedo como arma del capital remite a la amenaza de expulsión del mercado de los sujetos subalternos. Un arma cuyo uso también tiene límites ya que para generar y apropiarse de excedente se necesita de la presencia de sujetos subalternos en el mercado.



## **Bibliografía**

- Badiou, A. (2005): *El siglo*, (Buenos Aires, Manantial).
- Baker, J. (1987): *Arguing for Equality*, (London, Verso).
- Barahona, M.; Güendel, L. y Castro, C. (2003): Política social y reforma social ‘a la tica’. Un caso paradigmático de heterodoxia en el contexto de una economía periférica”, *Documento*, (San José, UNRISD).
- Barbalet, J. M. (1993): Citizenship, Class Inequality and Resentment, en B. S. Turner (ed.): *Citizenship and Social Theory*, (London, SAGE).
- Bauman, Z. (2002): *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, (Barcelona, Gedisa).
- Beck, U. (1998): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, (Barcelona, Paidós).
- Beck, U. y Beck, E (2003): *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, (Barcelona, Paidós).
- Becker, G. (1975): Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education, (New York, National Bureau of Economic Research, Columbia University).
- BID (1999): *América Latina frente a la desigualdad. Informe 1998-1999*, (Washington, Banco Interamericano de Desarrollo).
- Bobbio, N. (1993): *Igualdad y libertad*, (Barcelona, Paidós/I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona).
- Bourdieu, P. (2000) : *Les structures sociales de l'économie*, (Paris, Editions du Seuil).
- Bourgignon, F. (2006): From Income to Endowments: The difficult Task of Expanding the Income Poverty Paradigm, en D.B. Grusky y R. Kanbur (ed.): *Poverty and Inequality*, (Standford, Standford University Press).
- Callinicos, A. (2003): *Igualdad*, (Madrid, Siglo XXI).
- Castel, R. (2004): *La inseguridad social. ¿Qué es estar desprotegido?*, (Buenos Aires, Manantial).

Castoriadis, C. (1975) : *L'institution imaginaire de la société*, (Paris, Editions du Seuil).

Castro, C. y Sáenz, L.B. (1998): La reforma del sistema nacional de salud, *documento*, (San José, MIDEPLAN).

Cordero Ulate, A. (1994): ¿Hay un nuevo modelo de producción en la industria costarricense?, en J. P. Pérez Sáinz (coord.): *Globalización y fuerza laboral en Centroamérica*, (San José, FLACSO).

----- (2005): “Clases medias y movimientos sociales en Costa Rica”, *Revista de Ciencias Sociales UCR*, Nos. 109-110.

----- (2007): Bosque, agua y lucha. Movimientos ambientalistas en Costa Rica, en M. Hurtado Paz e I. Lungo (comp.): *Aproximaciones al Movimiento Ambiental en Centro América*, (Guatemala, FLACSO).

----- (2009): Nuevas desigualdades; nuevas resistencias: El caso de los ex-trabajadores bananeros costarricenses afectados por los agroquímicos, *ponencia* presentada en el XXVIII International Congress of the Latin American Studies Association, realizado en Río do Janeiro, del 11 al 14 de junio del 2009.

Cortés, F. (1997): “Determinantes de la pobreza de los hogares. México, 1992”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 59, No. 2.

Dahrendorf, R. (1983): *Oportunidades vitales. Notas para una teoría social y política*, (Madrid, Espasa Universitaria).

Dorsch, F. (1994): *Diccionario de psicología*, (Barcelona, Editorial Herder).

Ferranti, D. de; Perry, G.E.; Ferreira, F. y Walton, M. (2004): *Inequality in Latin America. Breaking with History?* (Washington, The World Bank).

Fitoussi, J.P. y Rosanvallon, P. (1997): *La nueva era de las desigualdades*, (Buenos Aires, Ediciones Manantial).

Giddens, A. (1989): *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*, (Madrid, Alianza).

----- (1999): *Runaway World*, (London, Profile Books).

Giner, S.; Lamo de Espinosa, E. y Torres, C. (eds.) (2006): *Diccionario de sociología*, (Madrid, Alianza Editorial).

Giraud, P.N. (2000): *La desigualdad del mundo. Economía del mundo contemporáneo*, (México, Fondo de Cultura Económica).

Giust-Desprairies, F. (2003) : *L'Imaginaire Collectif*, (Ramonville Saint-Agne, Eres).

Gledhill, J. (2000): *El poder y sus disfraces. Perspectivas antropológicas de la política*, (Barcelona, Ediciones Bellaterra).

Gómez Carrasco, C. J. (2007): Análisis comparativo de las encuestas aplicadas en Centroamérica y República Dominicana, en C. J. Gómez Carrasco (comp.): *Un golpe más: los efectos del fin del Acuerdo multifibras en Centroamérica y República Dominicana*, (Managua, PASE/IRSTD).  
INEC (2008): Cifras básicas sobre fuerza de trabajo, en: *Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples*, No 13, (San José, INEC).

Grandín, G. (2007): *La sangre de Guatemala. Raza y nación en Quetzaltenango. 1750-1954*, (Guatemala, Editorial Universitaria/ USAC).

Guadarrama, R. (2006): “Identidades, resistencia y conflicto en las cadenas globales. Trabajadoras de la industria maquiladora de la confección en Costa Rica”, *Desacatos*, No. 21.

Kerbo, H.R. (2004): *Estratificación social y desigualdad. El conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global*, (Madrid, McGraw Hill).

Lahire, B. (2005): Campo, fuera de campo, contracampo, en B.Lahire (dir.): *El trabajo sociológico de Pierre Bordieu. Deudas y críticas*, (Buenos Aires, Siglo XXI).

Laslett, B. (2000): “The Poverty of (Monocausal) Theory: A Comment on Charles Tilly’s Durable Inequality”, *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 42, N°.2.

Lukes, S. (1985): *El poder. Un enfoque radical*, (México, Siglo XXI).

Marshall, T. H. (1998): Ciudadanía y clase social, en T. H. Marshall y T. Bottomore: *Ciudadanía y clase social*, (Madrid, Alianza Editorial).

Marx, K. (1975): *El Capital. Crítica de la economía política*, (Madrid, Siglo XXI), Vol.I.

MINTUR (2006): *Plan Nacional de Turismo 2014 de El Salvador*, (San Salvador, MINTUR).

Mora Salas, M. (2004): Desigualdad social: ¿Nuevos enfoques, viejos dilemas? en M.Mora Salas, J.P.Pérez Sáinz y F.Cortés: Desigualdad social en América Latina. Viejos problemas, nuevos debates, *Cuaderno de Ciencias Sociales*, No. 131, (San José, FLACSO).

Mora Salas, M. y Pérez Sáinz, J. P. (2009): *Se acabó la Pura Vida. Amenazas y desafíos sociales en la Costa Rica del Siglo XXI*, (San José, FLACSO).

Morris, A. (2000): “Building Blocks of Social Inequality: A Critique of Durable Inequality”, *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 42, N°.2.

Pérez Sáinz, J.P. (2009): Desigualdades de excedente en América Latina. Algunas hipótesis para repensar su persistencia, *ponencia* presentada en el XXVIII International Congress of the Latin American Studies Association, realizado en Río do Janeiro, del 11 al 14 de junio del 2009.

Pérez Sáinz, J.P. y Mora Salas, M. (2007): *La persistencia de la miseria en Centroamérica. Una mirada desde la exclusión social*, (San José, Fundación Carolina/ FLACSO).

----- (2009): “Excedente económico y persistencia de las desigualdades en América Latina”, *Revista Mexicana de Sociología*, Año 71, No. 3.

PNUD (2005): *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005*, (Guatemala, PNUD).

Rawls, J. (2002): *La justicia como equidad. Una reformulación*, (Barcelona, Paidós).

Reis, E.P. (2006): Inequality in Brazil: Facts and Perceptions, en G.Therborn (ed.).

Reygadas, L. (2008): *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*, (Barcelona, Anthropos/UAM).

Rodas, I. (2006): Identidades y la construcción de la categoría oficial “ladino” en Guatemala, CRISE Working Paper, No. 29, (Oxford, CRISE).

Rousseau, J.-J. (2004). *El origen de la desigualdad entre los hombres*, (Buenos Aires, Leviatán).



## **ANEXO METODOLÓGICO**

Este anexo contiene una síntesis de la metodología aplicada en este estudio que tiene tanto componentes de orden cuantitativo como cualitativo.<sup>189</sup> Comenzaremos por los primeros. Así, en un primer apartado se describen, muy brevemente, las bases de datos utilizadas para pasar en un segundo acápite a la construcción del índice y de los niveles de exclusión/inclusión. Y, en un tercer apartado, se especifican los modelos de regresión logística, utilizados para la estimación de los niveles de desigualdad. Ya con el cuarto acápite se abordan aspectos metodológicos de orden cualitativo.

### **1. Descripción de las bases de datos utilizada**

Las bases de datos utilizadas han sido las siguientes:

Costa Rica: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) realizada por el INEC en julio de 2007. El diseño muestral es probabilístico, estratificado y bietápico. En la primera etapa se seleccionaron segmentos censales con igual probabilidad y en la segunda, conglomerados de tres viviendas en forma sistemática y con probabilidad igual. El tamaño de la muestra ha sido de 14,572 viviendas. Y los dominios de estudios son las seis regiones de planificación del MIDEPLAN y las zonas urbanas y rurales.

El Salvador: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples realizada por la DIGESTYCYC entre los meses de enero y diciembre el 2007. El diseño muestral es probabilístico, estratificado a priori con dos estratos por municipio auto-representado (uno para las UPM urbanas y el otro para las UPM rurales) y dos por municipio no auto-representado (también uno urbano y el otro rural). El tamaño de la muestra ha sido de 16,800 viviendas. Los resultados son representativos del total del país, del total urbano y rural, del Área Metropolitana de San Salvador, de los departamentos y de los 50 municipios más grandes del país.

Guatemala: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) realizada por el INE en el 2006. El diseño muestral es probabilístico, estratificado y bietápico. En la primera etapa se seleccionaron conglomerados con probabilidades o proporcionales al tamaño y en la segunda, segmentos compactos en forma sistemática. El tamaño de la muestra ha sido de 14,208 viviendas. Y el dominio de inferencia básico son los 22 departamentos del país.

### **2. Índice y niveles de exclusión/inclusión**

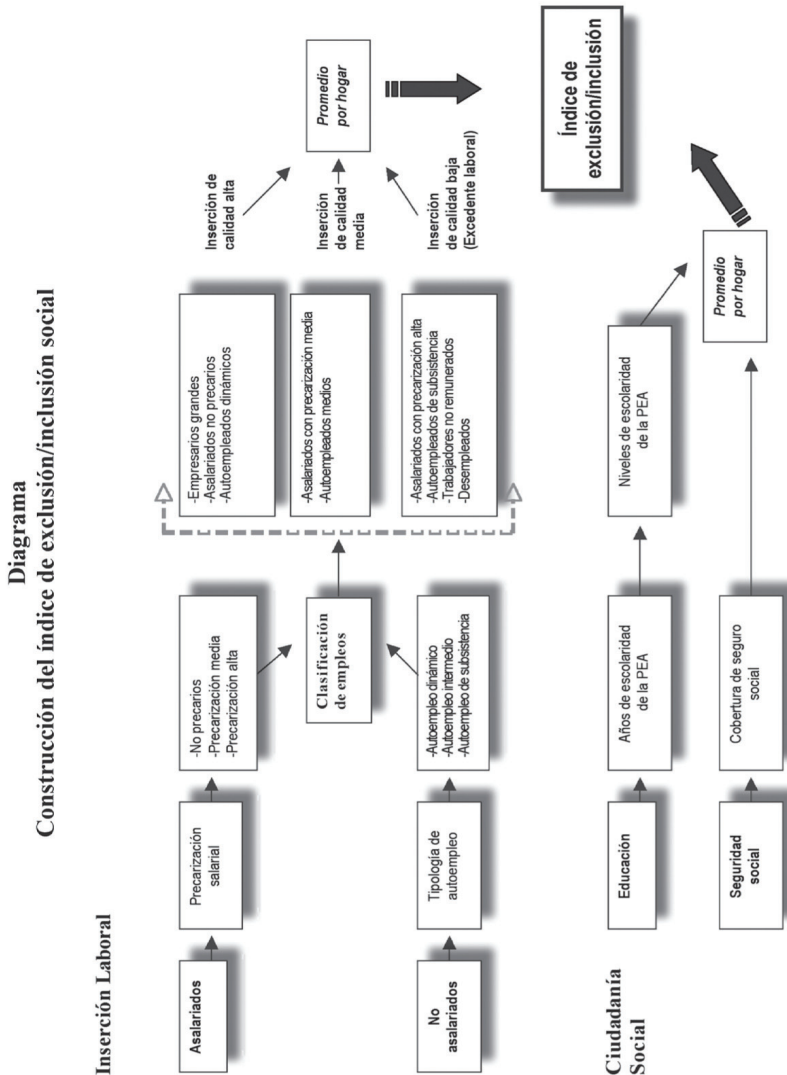
La dicotomía de la variable dependiente de los modelos de regresión logística, que se considerarán más adelante, se hace a partir de condiciones que tienen que ver

<sup>189</sup> Los tres primeros apartados de este anexo fueron elaborados por el coordinador del proyecto. En cuanto al cuarto acápite contiene tres sub-apartados correspondientes a cada caso nacional que han sido redactados por los correspondientes investigadores.

“...te das hasta donde te aguantes”

con el índice y los niveles de inclusión/exclusión. Por esta razón debemos explicitar previamente la construcción de ambos.<sup>190</sup>

Recordemos que la propuesta analítica del enfoque de exclusión social implica tomar en cuenta dos dimensiones esenciales: la laboral y la de ciudadanía social. La operacionalización de estas dimensiones se muestra en el siguiente diagrama.



<sup>190</sup> Se sigue la operacionalización hecha en estudios previos sobre exclusión social, especialmente el realizado para el Estado de la Nación y que se rescata como segundo capítulo del texto de Mora Salas y Pérez Sáinz (2009) y que tiene su correspondiente anexo metodológico.

## 2.1 Inserción laboral del hogar

Se construyeron dos variables que califican la condición laboral de la población trabajadora. Una es la referida a los asalariados, en la que se generan niveles de precarización salarial y la otra se refiere a la modalidad de autoempleo, en el que se establece una tipología de autoempleo. Las restantes variables consideradas (patrones, trabajadores no remunerados y desempleados) son de fácil construcción a partir de las variables existentes en la base. Todas las variables se refieren a la población económicamente activa y excluyen al servicio doméstico y pensionistas que habitan en el hogar.

### 2.1.1 Niveles de precarización salarial

Como trabajadores asalariados se consideran las siguientes categorías ocupacionales según el país considerado:

- Costa Rica: empleado/a del Estado; empleado/a del sector privado; y servidor/a doméstico/a (asalariado/a).
- El Salvador: asalariado/a permanente; asalariado/a temporal; aprendiz remunerado/a; y servicio doméstico.
- Guatemala: empleado/a del gobierno; empleado/a del sector privado; jornalero/a o peón; empleado/a doméstico/a.
- Se identificaron variables que ayudaran a clasificar la situación de precariedad salarial limitada a su dimensión de regulación. Estas variables se construyeron de manera dicotómica, con valor 1 si cumple con la respectiva norma laboral y 0 en caso contrario.

Así, en el caso de Costa Rica se consideraron las siguientes variables:

- Estabilidad laboral: valor 1 para casos en los que el trabajo lo realizó todo el año y valor 0 para resto de casos (ocasional, estacional o ignorado).
- Jornada laboral: valor 1 para casos con jornadas entre 40 y 48 horas y valor 0 para resto de casos. Casos de subempleo voluntario o de gerentes, en este último caso independientemente de la duración de la jornada, se incorporan al valor 1.
- Aseguramiento: valor 1 para casos de condición de aseguramiento por ser asalariado/a o mediante convenio y valor 0 para casos sin aseguramiento.
- Salario por hora: valor 1 para casos cuyo salario por hora es igual o superior a 779.92 colones y valor 0 para resto de casos.<sup>191</sup>
- Otros beneficios: valor 1 para casos que pueden disfrutar de vacaciones, incapacidad o aguinaldo y valor 0 para casos que no disfrutaban de ninguno de estos tres beneficios laborales.
- Segundo empleo: valor 1 para casos que no tienen una ocupación secundaria y valor 0 para los que la tienen.

<sup>191</sup> Este valor resulta de dividir 148,590 colones, que es el salario mínimo *minimorum* según datos de MIDEPLAN <http://www.mideplan.go.cr/sides/economico/03-11.htm> a partir del 1 de enero del 2007, por 44 horas semanales y 4.33 semanas por mes.

Para el caso salvadoreño se consideraron las siguientes variables:

- Contrato: valor 1 para casos con contrato con una duración de 12 meses o más y valor 0 para el resto de casos.
- Jornada laboral: valor 1 para casos con jornadas entre 40 y 48 horas y valor 0 para resto de casos. Casos de subempleo voluntario o de gerentes, en este último caso independientemente de la duración de la jornada, se incorporan al valor 1.
- Afiliación al seguro: valor 1 para casos afiliados y 0 para no afiliados.
- Salario por hora: valor 1 para casos con salario por hora igual o superior a 0.34 dólares en las actividades agrícolas, 0.65 dólares en actividades de maquila, 0.71 dólares para resto de actividades de industria y 0.73 dólares para actividades de comercio y servicios; valor 0 para el resto de casos.<sup>192</sup>
- Segundo empleo: valor 1 para casos que no tienen una ocupación secundaria y valor 0 para los que la tienen.

En cuanto a Guatemala las variables consideradas han sido las siguientes:

- Contrato laboral: valor 1 para casos que tiene contrato permanente y valor 0 para resto de casos.
- Antigüedad laboral: valor 1 para casos que laboran en su actual empleo un año o más y valor 0 para resto de casos.
- Jornada laboral: igual construcción que en el caso costarricense.
- Afiliación al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS): valor 1 para casos de afiliación al IGSS y valor 0 para resto de casos.
- Salario por hora: valor 1 para casos cuyo salario por hora es superior a 5.31 quetzales, en actividades agrícolas, y 5.46 quetzales en actividades no agrícolas; y valor 0 para resto de casos.<sup>193</sup>
- Otros beneficios: valor 1 para casos que han recibido ingresos por comisiones o propinas o por concepto de bono 14 o aguinaldo o quinceavo sueldo o bono vacacional o bono de productividad; y valor 0 para casos que no han recibido ingreso por alguno de estos conceptos.
- Segundo empleo: igual construcción que en el caso costarricense.

Estas variables fueron incorporadas en un análisis de confiabilidad (Reliability Analysis) para determinar cuales variables entraban en el índice de precariedad salarial. Los resultados han sido los siguientes:

---

<sup>192</sup> Estos datos resultan de dividir los salarios mínimos mensuales vigentes en julio del 2007 por 30 días y 8 horas diarias. Los valores, en dólares, de tales salarios eran los siguientes: 81.54 en las actividades agrícolas; 157.25 en actividades de maquila; 170.28 para resto de actividades de industria; y 174.24 para actividades de comercio y servicios.

<sup>193</sup> Estos valores resultan de dividir 42.46 y 43.64 quetzales, que representaron los salarios mínimos diarios fijados el 1 de diciembre del 2005, por acuerdo gubernativo 640-2005, y vigentes durante el año siguiente, por ocho horas de jornada diaria.

**Cuadro A.2.1.1.1**  
**Selección de variables de precarización salarial por país**  
**a partir del análisis de confiabilidad**

<b>Costa Rica</b>	<b>El Salvador</b>	<b>Guatemala</b>
Estabilidad laboral	Contrato	<b>Contrato laboral</b>
Aseguramiento	Afiliación al seguro	<b>Afiliación al IGSS</b>
Otros beneficios	Salario por hora	<b>Otros beneficios</b>
.718 (Alpha de Cronbach)	.698 (Alpha de Cronbach)	<b>.819</b> <b>(Alpha de Cronbach)</b>

**Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).**

A partir de estas variables se han elaborado sendos índices de precarización como suma simple de las tres variables seleccionadas. A los casos con suma 0 (no cumple con ninguno de los estándares considerados) se les ha calificado como precarización alta; a los que cumplen con todas (o sea, valor 3 de la suma), se les ha calificado como de precarización baja; y el resto (valores 1 ó 2) se les han calificado de precarización media. La distribución de estos niveles se muestra en cuadro siguiente:

**Cuadro A.2.1.1.2**  
**Niveles de precarización salarial por país**  
(porcentajes)

<b>Niveles de Precarización</b>	<b>Costa Rica</b>	<b>El Salvador</b>	<b>Guatemala</b>
Alto	8.3	19.4	48.1
Medio	30.6	51.0	29.7
Bajo	61.1	29.6	22.2
Total	100.0 (1,348,224)	100.0 (1,319,634)	100.0 (2,648,808)

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

### 2.1.2 Tipología de autoempleo

Se ha considerado dos categorías ocupacionales para la construcción de esta tipología: los propietarios de establecimientos que ocupan nueve y menos personas (empresarios pequeños) y los trabajadores por cuenta propia.

Esta tipología intenta captar tres niveles de autoempleo: dinámico, con capacidad de acumulación; de subsistencia sin tal capacidad, ya que las necesidades reproductivas del hogar se imponen a las acumulativas del establecimiento; e intermedio, que recoge los casos que no pueden ubicarse claramente en los dos niveles previos.

A los profesionales independientes, que forman parte de los trabajadores por cuenta propia, se les ha ubicado en el nivel intermedio con posibilidades de pertenecer al nivel dinámico. O sea, los profesionales independientes, por definición, no pueden pertenecer al nivel de subsistencia.

Para diferenciar los niveles se han utilizado dos criterios. El primero se refiere a la ubicación del establecimiento, determinando que cuando tal local es independiente de la vivienda, se mostraría separación del establecimiento del hogar y, por tanto, superación de la condición de subsistencia con la consiguiente capacidad acumulativa, sea porque se tiene en propiedad o se puede pagar el alquiler. No obstante, este criterio no se aplica a las actividades agrícolas. Esto último responde al hecho que la posesión de tierra, en el campesinado pequeño, no suele reflejar dinámicas de acumulación, sino que expresa otros fenómenos (herencia, otorgamiento por parte del Estado, etc.). A estos se les ha aplicado sólo el segundo criterio, que ha tenido que ver con el nivel de ingresos de estos trabajadores autoempleados.

Este ingreso se ha valorado respecto a lo que se ha denominado “ingreso de responsabilidad social” (IRS). Este se ha definido como aquel monto generado por una actividad de autoempleo que contribuye a superar la pobreza del respectivo hogar. Contribuir implica que no se considera a este ingreso como único en tal superación (esto lo constituiría en un ingreso familiar), sino que tal responsabilidad la comparte con otros ingresos laborales (salariales o de autoempleo). En este sentido, este ingreso se define como:

IRS = línea de la pobreza \* (tamaño del hogar / total de ocupados equivalentes).

La equivalencia en la ocupación se refiere al hecho que las personas ocupadas de un hogar con menos de 25 años o más de 64 años se les otorgó la mitad del peso del resto de los miembros del hogar empleados; o sea, una persona de 20 años o de 70 años no suma como una unidad sino como 0.5. Por otro lado, hay que mencionar que el tamaño del hogar tiene depurado a los inquilinos y a domésticas empleadas por ese hogar.

En Costa Rica, se diferencia una línea de pobreza rural de otra urbana, por lo que se ha tomado en cuenta tal distinción. Los valores respectivos para el 2007 son:

43,261 colones para la zona rural y 54,160 para la urbana. En El Salvador también se distingue una línea de pobreza rural (50.2 dólares) de otra urbana (76.8 dólares). Pero, en el caso guatemalteco, la ENCOVI utilizada sólo estima una única línea de pobreza de 540 quetzales.

Todos los ingresos principales reportados en autoempleo se convirtieron en (sub)múltiplos del IRS correspondiente al respectivo hogar.

Combinando estos dos criterios, se obtiene tres niveles de clasificación, los cuales se resumen en el cuadro siguiente:

**Cuadro A.2.1.2.1**  
**Variables definitorias de autoempleo**

<b>Niveles</b>	<b>Definición</b>
Autoempleo dinámico	Los profesionales independientes con ingresos superiores a 1 IRS.
	Los empresarios pequeños y trabajadores por cuenta propia en actividades no agrícolas con local independiente y con ingresos superiores a 1 IRS.
	Los empresarios pequeños y trabajadores por cuenta propia en actividades agrícolas (campesinos pequeños) y con ingresos superiores a 2 IRS.
Autoempleo de subsistencia	Los empresarios pequeños y trabajadores por cuenta propia en actividades no agrícolas sin local independiente y con ingresos iguales o inferiores a 1 IRS.
	Los empresarios pequeños y trabajadores por cuenta propia en actividades agrícolas (campesinos pequeños) y con ingresos iguales o inferiores a 1 IRS.
Autoempleo intermedio	El resto de situaciones.

“...te das hasta donde te aguantas”

La distribución de los tres tipos resultantes se observa en el cuadro A.2.1.2.2:

**Cuadro A.2.1.2.2**  
**Niveles de autoempleo por país**  
(porcentajes)

<b>Niveles de autoempleo</b>	<b>Costa Rica</b>	<b>El Salvador</b>	<b>Guatemala</b>
Subsistencia	67.8	47.2	59.1
Intermedio	22.1	35.1	36.1
Dinámico	10.1	17.7	4.8
Total	100.0 (441,266)	100.0 (712,357)	100.0 (1,722,108)

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

### **2.1.3 Categorías laborales restantes**

Además de las categorías referidas a relaciones salariales y de autoempleo, se han construido tres categorías más. La primera es la de patronos y considera a los propietarios de establecimientos que emplean 10 ó más trabajadores, o sea se trata de los empresarios medios y grandes. La segunda es la de trabajadores no remunerados (familiares y no). Y finalmente están los desempleados, constituidos por los cesantes y los que buscan trabajo por primera vez.

Es necesario preguntarse por qué se han considerado a los trabajadores no remunerados como una categoría aparte y no se incluyó dentro de los asalariados o del autoempleo. Respecto a lo primero, se puede argumentar que, justamente, por su condición de no remunerados no pueden ser considerados como asalariados. Este argumento, si se lleva a sus últimas consecuencias, supone que no deberían ser considerados de manera alguna, ya que el mercado de trabajo no reconoce este tipo de trabajo pues no lo remunera. No obstante, se podría argumentar que hay un reconocimiento indirecto a través del trabajo de la persona que lo emplea. O sea, se estaría ante un/a trabajador/a colectivo/a. Esta opción, analíticamente interesante, no es viable dada la manera que están captados los datos, ya que la unidad de registro es el hogar y no el establecimiento. Por consiguiente, se optó por un tratamiento diferenciado y, como se verá en el próximo apartado, se incluye dentro del excedente laboral.

Además, hay un número de trabajadores que, por ausencia de información en alguna de las variables que definen las categorías construidas, han engrosado una categoría residual de inclasificados.



## 2.1.4 El hogar y su “promedio laboral”

Las construcciones previas se hacen sobre los individuos pero es necesario reflejarlas en términos del hogar ya que es este la unidad de análisis de la exclusión social.

Para ello lo primero ha sido clasificar los empleos según niveles de calidad. Al respecto se ha procedido de la siguiente manera:

- calidad alta: empresarios de empresas no pequeñas (grandes y medianas), asalariados no precarios y autoempleo dinámico.
- calidad media: asalariados con precariedad media y autoempleo intermedio.
- calidad baja: asalariados con precariedad alta, autoempleo de subsistencia, desempleados abiertos y trabajadores no remunerados.<sup>194</sup>

A partir de esta clasificación se ha generado un promedio por hogar que es el siguiente:

Promedio laboral por hogar =  $(A * \text{No. de empleos de calidad alta} + B * \text{No. de empleos de calidad media} + C * \text{No. de empleos de calidad baja}) / (\text{No. de miembros del hogar en la PEA} - \text{No. de miembros ocupados sin clasificar})$

A, B y C son coeficientes que han sido estimados a partir de los respectivos promedios del ingreso del correspondiente nivel de empleo. Como los de alta calidad son los que suelen arrojar un promedio mayor este se ha considerado como la unidad (o sea.  $A=1$ ), calculando B y C como submúltiplos de A. Los valores para los tres países se reflejan en el siguiente cuadro:

**Cuadro A.2.1.4.1**  
**Coeficientes de calidad de empleo por país**

Niveles de calidad de empleo	Costa Rica	El Salvador	Guatemala
Alta	1	1	1
Media	0.537	0.483	0.446
Baja	0.330	0.134	0.146

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

No obstante, tenemos un conjunto de casos cuyo promedio no se puede estimar debido a dos razones: por un lado, hay hogares que no tienen miembros en la PEA y, por otro lado, hay casos donde habiendo miembros en la PEA, a ninguno de ellos

<sup>194</sup> Este nivel es el que expresa el excedente laboral.

“...te das hasta donde te aguantes”

se le ha podido clasificar por falta de información.<sup>195</sup> Para no perderlos del análisis, se ha recurrido a un proceso de imputación de la siguiente manera.

Se han estimado medianas del ingreso para tres grupos de hogares: aquellos cuyo promedio laboral corresponde al coeficiente C (o sea, todos sus miembros de la PEA corresponden al nivel de calidad baja); a los que su promedio está entre los valores C y A; y a los hogares con promedio laboral igual a A (o sea, todos sus miembros de la PEA corresponden al nivel de calidad alta). Esto arroja tres medianas: M1, M2 y M3.

- Aquellos casos sin información del promedio laboral y cuyo ingreso per cápita es igual o inferior a M1, se le ha imputado como promedio laboral el valor de C.
- Aquellos casos sin información del promedio laboral y cuyo ingreso per cápita es superior a M1 pero inferior o igual a M2, se le ha imputado como promedio laboral el valor  $(C + B) / 2$ .
- Aquellos casos sin información del promedio laboral y cuyo ingreso per cápita es superior a M2 pero inferior o igual a M3, se le ha imputado como promedio laboral el valor  $(B + A) / 2$ .
- Y aquellos casos sin información del promedio laboral y cuyo ingreso per cápita es superior a M3, se le ha imputado como promedio laboral el valor de A.

Obviamente, casos sin información respecto del ingreso per cápita no son imputables.

## 2.2 Construcción de las variables de ciudadanía social

Esta segunda dimensión de la exclusión social ha contemplado la construcción de dos variables: el nivel de escolaridad de la PEA del hogar y el grado de cobertura de aseguramiento del hogar.

En cuanto a la primera se ha construido, a nivel de miembros de la PEA, una variable según niveles de escolaridad. Estos niveles no son idénticos en todos los países.

En el caso costarricense los niveles han sido los siguientes:

Menos de primaria:	personas con menos de seis años de escolaridad.
Primaria completa:	personas que aprobaron de seis o más años de escolaridad sin completar ni la secundaria académica o la técnica.

<sup>195</sup> Cuando en un hogar hay al menos un miembro clasificado, es a partir de este que se estima el promedio laboral. Por esa razón en el denominador de este cociente, al número de miembros de la PEA se les sustrae los no clasificados.

Secundaria académica:	personas que aprobaron once años de escolaridad dentro de la opción de secundaria académica
Secundaria técnica:	personas que aprobaron doce años de escolaridad dentro de la opción de secundaria técnica
Superior:	personas con trece o más años de escolaridad.

**En El Salvador los niveles han sido los siguientes:**

Menos que primaria:	personas con menos de seis años de escolaridad.
Primaria completa:	personas con que aprobaron seis años de escolaridad pero no lograron nueve.
Básica:	personas que aprobaron con nueve o diez años de escolaridad.
Media:	personas que aprobaron once o doce años de escolaridad.
Superior:	personas con trece o más años de escolaridad.

**Y en el caso guatemalteco:**

Menos de primaria:	analfabetos o personas con menos de seis años de escolaridad.
Primaria completa:	personas que en la base de datos aparecen con primaria completa (seis años).
Básicos:	personas que en la base de datos aparecen con estudios básicos completos (nueve años).
Diversificado:	personas que en la base de datos aparecen con diversificado completo (doce años).
Superior:	personas que en la base de datos aparecen con estudios superiores (más de doce años).

Por consiguiente, se tienen cinco niveles en los tres países aunque no son equivalentes y se les ha otorgado valores de 0 (menos de primaria) a 4 (superior). Se ha procedido a estimar el promedio por hogar que, obviamente, oscila entre 0 (todos los miembros de la PEA tienen menos que primaria) y 4 (todos los miembros tienen educación superior). Pero como en el caso del promedio laboral podemos tener casos sin información por una doble razón: por un lado, están los hogares sin PEA y, por otro lado, casos donde los miembros de la PEA no tienen información sobre su escolaridad. Para intentar recuperar estos casos se ha procedido también a un proceso de imputación.

Este caso es más sencillo y se han estimado promedios de niveles de escolaridad del/ de la jefe/a de hogar para los cinco niveles. Y, estos se han imputado a los casos sin información según el nivel de escolaridad del/de la correspondiente jefe/a de hogar.

“...te das hasta donde te aguantes”

La segunda variable de ciudadanía social es el grado de aseguramiento del hogar. Las situaciones varían por país.

En el caso costarricense las personas aseguradas por ser asalariadas, por convenio o por cuenta propia, así como los pensionados del régimen de Invalidez, Vejez y Muerte de la Caja Costarricense del Seguro Social o del Magisterio, Poder Judicial, etc. se les otorga valor 1; las no aseguradas, valor 0; y al resto, valor 0.5.

En El Salvador, las personas con seguros colectivo o individuales se les otorga el valor 1; los que no tienen seguro alguno, valor 0; el resto de situaciones, valor 0.5.

Y en Guatemala, personas con seguro privado de salud, enfermedad o accidente, se les otorga el valor 1; aquellas con seguro privado y además del Instituto Guatemalteco de Seguridad (IGSS), se les otorga valor 0.75; sólo con seguro del IGSS u otro, valor 0.5; sin seguro, valor 0.

Por hogar se estiman promedios que varían, obviamente, entre 1 (todos los miembros del hogar tienen la situación de aseguramiento más favorable) y 0 (nadie tiene seguro).

### 2.3 Índice y niveles de exclusión

Con estas tres variables del hogar (promedio laboral, promedio de nivel de escolaridad de la PEA y promedio de aseguramiento), se ha llevado a cabo, para cada país, análisis factoriales por el método de componentes principales. Los resultados se expresan en el siguiente cuadro:

**Cuadro A.2.3.1**  
**Análisis factorial del índice de exclusión/inclusión por país**

	<b>Costa Rica</b>	<b>El Salvador</b>	<b>Guatemala</b>
K.M.O.	.626	.703	.696
Test de esfericidad	.000	.000	.000
Comunalidades			
- Promedio laboral	.689	.704	.714
- Escolaridad de la PEA	.525	.672	.673
- Grado de aseguramiento	.563	.718	.667
Varianza total explicada	59.233	69.794	68.465
Matriz de componentes			
- Promedio laboral	.830	.839	.845
- Escolaridad de la PEA	.725	.820	.821
- Grado de aseguramiento	.750	.847	.817

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

Posteriormente se ha procedido a la segmentación de estos tres índices por el procedimiento de conglomerados por el método K-means. Los resultados son los siguientes:

**Cuadro A.2.3.2**  
**Niveles de exclusión/inclusión social por país**  
**(porcentajes)**

Niveles de exclusión/inclusión	Costa Rica	El Salvador	Guatemala
Exclusión alta	10.8	41.9	49.1
Exclusión media	22.5	26.4	22.1
Exclusión/inclusión baja	23.7	18.1	14.5
Inclusión media	24.8	13.1	9.9
Inclusión alta	18.1	0.1	4.4
	100.0	100.0	100.0
Total	(1,163,165)	(1,381,022)	(2,646,826)

Fuente: INEC (2007), DIGESTYC (2007), INE (2006).

En todos los casos se realizaron pruebas de consistencia interna, con las tres variables de los análisis factoriales, y de consistencia externa con la variable del ingreso per cápita. En todos, los resultados fueron satisfactorios.

### **3. Modelos de regresión logística**

Se han procesado, para cada país, dos modelos de regresión logística. Comparten el mismo tipo de variable dependiente y gran parte de las variables independientes, en concreto las relacionadas a niveles de escolaridad y pares categóricos. Sólo se diferencian en términos de las posiciones de clase ya que en un modelo, el referido al campo de explotación, se trata de posiciones asalariadas mientras en el otro, el referido al campo de acaparamiento, de posiciones no asalariadas.

#### **3.1 Variable dependiente: ciudadanía social**

Esta variable se genera como dicotomización del ingreso resignificado. La argumentación de tal resignificación se ha hecho en el capítulo inicial de este texto y sólo se quiere recordar su expresión algebraica. Así, se puede definir el ingreso resignificado, como proxy de la capacidad de mercado, de la siguiente manera:

$$IR_i = X_{1ij} * X_{2i} * (X_{3j} / X_{4j})$$

donde,

IR<sub>i</sub> = Ingreso resignificado del “iésimo individuo”.

“...te das hasta donde te aguantas”

X1ij = Ingreso de la ocupación principal del individuo “iésimo” en el hogar “jésimo”.

X2i = Calidad del empleo del individuo “iésimo”.

X3j = Número de ocupados del hogar “jésimo”.

X4j = Tamaño del hogar “jésimo”.

Hay que añadir que esta variable ha sido, primero, estandarizada, luego reescalada y finalmente normalizada. Como resultado de estas operaciones se tiene una variable con un valor máximo de 100 que correspondería a la persona con mayor capacidad de mercado y el resto expresa tal capacidad en porcentajes de este valor máximo.

Para su dicotomización y así generar la variable dependiente (ciudadanía social) de los modelos de regresión logística, se ha identificado un valor del “ingreso resignificado” que diferencia a los casos desempoderados relativos (valor 0) de los empoderados relativos (valor 1). Este valor es el promedio del valor del “ingreso resignificado” del conjunto de individuos cuyos hogares están en situación de inclusión mínima. Esto significa que en la segmentación del índice de exclusión/inclusión se ha tomado el conglomerado que contiene valores positivos y negativos (que es el que se ha calificado de exclusión/inclusión baja en el último cuadro del apartado precedente) pero sólo se han considerado los primeros. Adicionalmente, estos hogares no deben tener personas menores de 15 años insertas en el mercado laboral, ni personas activas mayores de 65 años.<sup>196</sup>

### 3.2 Variables independientes

Son de tres tipos:

#### 3.2.1 Niveles de escolaridad:

Son los mismos utilizados para la construcción del índice de exclusión/inclusión. Se está ante una variable categórica donde el nivel de educación superior se ha tomado como categoría de referencias.

#### 3.2.2 Pares categóricos: son un conjunto de variables dicotómicas con los siguientes valores:

Sexo:	0 = Hombre	1 = Mujer
Edad:	0 = 25 y más años	1 = De 12 a 24 años
Nacionalidad:	0 = Costarricenses u otro	1 = Nicaragüense
Etnicidad	0 = No indígena	1 = Indígena
Territorialidad:	0 = Urbano	1 = Rural

<sup>196</sup> Esta restricción no opera en el caso de empresarios o profesionales independientes.

Sexo y edad se aplican en los tres países mientras que nacionalidad sólo en Costa Rica como etnicidad. Como etnicidad únicamente en Guatemala. Además, en el caso costarricense, la variable territorialidad diferencia los pobladores de la Región Central (valor 0) de los del resto del país (valor 1).

### 3.2.3 Posiciones de clase:

Respecto al campo de explotación, las categorías explícitas son: trabajadores manuales y empleadas domésticas; técnicos y administrativos; y profesionales asalariados. Queda como categoría de referencia los gerentes a los que se les ha añadido los empresarios no pequeños.

En cuanto al campo de acaparamiento, las categorías son las siguientes: trabajadores por cuenta propia; microempresarios y profesionales independientes; y empresarios pequeños. Los empresarios no pequeños constituyen la categoría de referencia.

Una vez estimados los modelos de probabilidad sobre la variable de “ciudadanía social” se procedió a realizar un conjunto de simulaciones a efectos de estimar las posibilidades de inclusión social o ejercicio de la ciudadanía social básica mediante la remoción de los efectos negativos derivados de la existencia de desigualdades categóricas, educativas y de posiciones de clase en el mercado. Su objetivo ha sido falsear la tercera de las hipótesis formuladas tal como se ha señalado en el texto.

La lógica de estas simulaciones es la siguiente. Primero, se procede, a simular con los niveles educativos. Esta simulación consiste a otorgar a cada nivel, el coeficiente del nivel inmediatamente superior; y la categoría de secundaria 2 para equipararse a la de superior se convierte en 0. O sea, se simula un escalamiento educativo generalizado. Segundo, se simula con cada una de las variables categóricas convirtiendo la respectiva variable en 0. Esto supone que, por ejemplo, las mujeres tendrían la misma probabilidad de acceso a la ciudadanía social que los hombres. Y, en tercer lugar, se simula con las posiciones de clase haciendo un escalamiento similar al de niveles de educación. O sea, a cada posición de clase asume el coeficiente de la categoría inmediatamente superior. Las categorías de profesionales asalariados y de empresarios pequeños se convierten en 0 para equipararse con gerentes y empresarios no pequeños, respectivamente.

Cada una de estas simulaciones cuantifican el número de personas que lograrían acceder al ámbito de la ciudadanía social y permite así identificar cual de las variables tiene mayor incidencia al respecto.

Modelo de regresión logística de acceso a ciudadanía social

$$Y_i = \text{LN} [P_i / (1-P_i)] = \beta_0 + \beta_1 * X_1 + \beta_2 * X_2 + \beta_3 * X_3 + \beta_4 * X_4 + \beta_5 * X_5 + \beta_6 * X_6 + e_i$$

donde,

“...te das hasta donde te aguantas”

- $Y_i$  = variable dicotómica, donde 0 = no alcanza el umbral mínimo de ciudadanía social 1 = alcanza o supera el umbral mínimo de ciudadanía social (sólo incluye personas ocupadas).
- $LN$  = Logaritmo Natural.
- $[P_i / (1 - P_i)]$  = Probabilidad de ocurrencia del evento condicionada por la probabilidad de su no ocurrencia.
- $\beta_0$  = Constante.
- $X_1$  = Variable pluricotómica de niveles de educación, con  $k$  categorías. Se modela  $k-1$ . El grupo omitido es el nivel educativo superior:
- $X_{1a}$  = nivel educativo de menos de primaria = 1, otros = 0
- $X_{1b}$  = nivel educativo de primaria completa = 1, otros = 0
- $X_{1c}$  = nivel educativo de secundaria 1 = 1, otros = 0
- $X_{1d}$  = nivel educativo de secundaria 2 = 1, otros = 0
- $X_2$  = Sexo, 0 = hombres, 1 = mujeres
- $X_3$  = Grupo de edad, 0 = mayores de 25 años, 1 = 12 a 24 años
- $X_4$  = Etnicidad<sup>197</sup>, 0 = no indígenas, 1 = indígenas
- $X_5$  = Territorialidad<sup>198</sup> 0 = Urbano, 1 = Rural
- $X_6$  (modelo 1) = Variable pluricotómica de posiciones de clase. Con  $K$  categorías. Se modela  $k-1$ . Para el campo de explotación de fuerza de trabajo, el grupo omitido es el de gerentes agregándoles los empresarios no pequeños.
- $X_{6a}$  = Asalariados manuales y empleo doméstico = 1, Otros = 0
- $X_{6b}$  = Técnicos y administrativos = 1, Otros = 0
- $X_{6c}$  = Profesionales asalariados = 1, Otros = 0
- $X_6$  (modelo 2) = Para el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación, el grupo omitido es el empresarios no pequeños.

<sup>197</sup> En Costa Rica la variable es nacionalidad, diferenciando entre nacionales (0) y nicaragüenses (1).

<sup>198</sup> En Costa Rica la variable es región: Central (0) y Resto país (1).



(In)tolerancia hacia las desigualdades de excedente en Centroamérica

X6a =	Trabajadores por cuenta propia	=1,	Otros = 0
X6b =	Microempresarios y profesionales independientes	=1,	Otros = 0
X6c =	Empresarios pequeños	=1,	Otros = 0
ei	= Residuos		

#### 4. Aspectos metodológicos sobre el análisis cualitativo.

##### 4.1 Costa Rica

El universo de estudio estuvo constituido por dos grupos: ingenieros electrónicos y empleados públicos. Los ingenieros como caso de inserción exitosa en la globalización y los empleados públicos, más bien como un sector afectado negativamente por los planes de ajuste económico y la crisis. En el caso de ingenieros electrónicos se pensó, en jóvenes ingenieros electrónicos (menores de 35 años), del Gran Área Metropolitana, profesionales insertos en empresas globalizadas y preferentemente egresados de la Universidad de Costa Rica. Los casos seleccionados fueron:

Nombre	Trayectoria laboral (en años)	Lugar	Universidad (de donde se egresó)
A.B	4	San José	UCR
C.B	7	Cartago	TEC
A.C.	3	Cartago	TEC
E.O.	11	Alajuela	UCR
M.T	1	San José	UCR

En tanto que en empleados públicos, se concretó en empleados hospitalarios no médicos, mayores de 50 años, con largas trayectorias laborales, que permitiera ver los períodos de empoderamiento del empleo público como los períodos de declive, de área extra-metropolitana y de ser posible con cierta trayectoria de lucha social, sin que necesariamente fueran dirigentes sindicales o sociales. En razón de contactos previos se escogió trabajadores del hospital de Guápiles. El contacto de entrada fue la Junta Directiva del Sindicato de trabajadores del hospital (SITRAHOSGUA), quienes sugirieron las personas a entrevistar. El listado quedó integrado de la siguiente manera:

“...te das hasta donde te aguanten”

Nombre	Trayectoria laboral (en años)	Lugar	Trayectoria sindical
J.M.S	40	Guápiles	Sí
F.C.	52	Guápiles	No
J.B.E.	34	Guápiles	Sí
E.P.	40	Guápiles	Sí
T.E.	37	Guápiles	Sí

#### 4.2 El Salvador

Para el caso de estudio de El Salvador se eligieron dos grupos socio-ocupacionales, uno ubicado en el campo de condiciones de explotación y el otro en el campo de acaparamiento de oportunidades. En el primero de los campos se estudió a mujeres trabajadoras de la maquila textil en El Salvador; en el segundo se eligió a empresarios de un cluster turístico en la playa.

Las técnicas de recolección de información que se utilizaron en ambos grupos fueron la recopilación de información documental y la realización de entrevistas a profundidad que permitieron construir en líneas de tiempo, las trayectorias laborales y familiares de cada sujeto de estudio.

Para contactar con las mujeres trabajadoras de maquila se decidió contactar con algunas organizaciones que se enfocan en el trabajo con sindicatos y grupos de mujeres en los diferentes sectores laborales del país. A través de estas organizaciones se pudo conocer a trabajadoras de diferentes fábricas, distribuidas en varias partes del país y con distintos grados de involucramiento en las organizaciones. De esta manera, se encontró a mujeres afiliadas a sindicatos y que forman parte de la junta directiva del mismo; otras que forman parte de grupos organizados para capacitarlas sobre deberes y derechos laborales; y también encontramos mujeres que, sin mucha información, se afiliaron a formas engañosas de organización laboral, en este caso a un sindicato “oficial” reconocido como pro patronal.

Todas estas mujeres se han visto en la necesidad de organizarse y buscar orientaciones legales, ante los abusos y el no respeto a sus derechos laborales que han sufrido dentro de las empresas maquiladoras donde trabajan.

Respecto al sector turístico, se decidió trabajar con empresarios dueños y dueña de establecimientos de servicios que han conformado un cluster en la playa El Tunco, ubicada en la costa central del país, en el departamento de La Libertad. Desde hace casi diez años, esta playa ha venido experimentado un aumento en su popularidad y en el afluente de turismo estadounidense y europeo, gracias a las buenas condiciones que posee para practicar el deporte del *surfing*.

Para lograr las entrevistas, se contactó con una familiar de uno de los empresarios, quien proporcionó los contactos telefónicos y de correo electrónico del empresario hotelero. A través de este primer informante se tuvo acceso a las siguientes tres personas que participaron en calidad de entrevistados. Al finalizar el trabajo de campo se consiguieron las siguientes entrevistas: tres entrevistas realizadas a Pedro, dueño de un hotel; Pepe, el dueño de un hostel y reparación de tablas; Juan, quien también es dueño de un hostel, reparación de tablas y otros establecimientos de servicios; y una entrevista a Doña Marta, dueña de uno de los principales restaurantes del lugar.

De los cuatro informantes, dos nacieron en el lugar de estudio, sus familias tenían negocio ahí o cuidaban ranchos; Doña Marta nació en el Puerto de La Libertad y solo Pedro nació y vivió en San Salvador.

El plan de trabajo de campo consistió en: 1) visitas a campo y contacto con informantes clave; 2) reuniones de información sobre el estudio; 3) realización de primera ronda de entrevistas, siete en el caso de la mujeres de maquila, cuatro con los empresarios turísticos; 4) segunda ronda de entrevistas con tres mujeres de maquila y dos empresarios turísticos. En total se realizaron 10 entrevistas con las mujeres y seis entrevistas con los empresarios.

### **4.3 Guatemala**

En Guatemala se integró un equipo del Área de Estudios de Pobreza, con Marcel Arévalo como investigador principal y Vicente Quino como asistente de investigación. El equipo trabajó también con el apoyo de Óscar A. López, coordinador académico de investigación de FLACSO-Guatemala. En la segunda fase del proceso se incorporó Federico Estrada, quien junto a Vicente Quino prepararon el primer borrador del informe final, sobre el cual se produjo esta última versión. En un principio se discutieron los documentos básicos del proyecto y algunos de los textos que integran la bibliografía básica, que enriquecen su sustento teórico, así como también se incorporó a las discusiones los aportes del primer taller de diseño metodológico, celebrado en FLACSO-Costa Rica en febrero de 2009. Estas discusiones dieron pie a la formulación de los perfiles de casos para entrevistar, la definición de los actores clave y las guías de entrevista, así como a la planificación del proceso de la investigación de campo de esta primera fase.

Al ser esta una investigación de corto tiempo, no fue posible desarrollar un proceso aleatorio de selección de un universo de casos, sino que se partió de una elección por aproximación a actores clave en la región, quienes informaron de varios casos de los cuales se escogió a cinco, considerados pertinentes para el inicio de entrevistas. Las personas fueron entrevistadas en una primera ronda de reuniones sobre la base de una guía que pretendía definir los aspectos generales de sus historias de vida. Las diez entrevistas fueron estudiadas y discutidas en reuniones consecutivas

del equipo de investigación en Guatemala, para establecer los dos casos que finalmente se analizaron a profundidad.

En la primera fase, las personas seleccionadas y entrevistadas son residentes de la zona ch’ortí’ en los municipios de Camotán, San Juan Ermita, Jocotán y Olopa. En su mayoría se dedican a la agricultura, pero también algunos a las artesanías y a otros oficios como el comercio y la albañilería. De religión católicos (3) y evangélicos (2), algunos participan en actividades de asociación y proyección social en el marco de las actividades religiosas, y otros también se han vinculado a proyectos de agricultura o de artesanía impulsados por organizaciones no gubernamentales con financiamiento de la cooperación internacional. Algunos también participan en organizaciones campesinas.

Dos de los casos son mujeres y tres hombres. Tres personas son mayores de 50 años y los otros de 47 y 39 años. Todos son casados y con hijos.

En la segunda fase se obtuvo acceso a los informantes de Quetzaltenango por dos vías:

- a) Por medio de la directora del Centro Cultural Casa No’j, Sonia López, quien ha estado vinculada a los procesos de organización política del Comité Cívico Xel-jú eminentemente local y étnico. Ella dispone de una lectura muy detallada de las esferas públicas y privadas de Quetzaltenango, al mismo tiempo, ha logrado construir vínculos con ladinos y con indígenas de todas las capas sociales.
- b) Por medio de funcionarios de FUNDAP, quienes disponen de una amplia gama de contactos en los ámbitos empresariales y estatales.

De los casos, tres son hombres y dos mujeres, tres son mayores de 50 años y dos menores de 50 años. Todos son propietarios de medianos y grandes comercios, excepto uno que es artesano y vendedor ambulante de artesanías (pequeño comerciante). Todos son indígenas k’ichés residentes en la ciudad de Quetzaltenango.